



MEMORIA

VI CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS 2023





MEMORIA VI CICLO ANUAL DE INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS 2023

**UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE HISTORIA
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS,
ANTROPOLÓGICAS Y ARQUEOLÓGICAS**

**MEMORIA
VI CICLO ANUAL
DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS 2023**

COMISIÓN ORGANIZADORA

**Dr. Mario Alfredo Ubico
Mtra. Luz Midilia Marroquín
Mtro. Luis Alberto Romero**

**Comisión de moderadores
Elisa Mencos
Marvin García
Billy Guerra
Lester Salguero**

Nueva Guatemala de la Asunción, noviembre 2023



MEMORIA VI CICLO ANUAL DE INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS 2023

**UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE HISTORIA
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS,
ANTROPOLÓGICAS Y ARQUEOLÓGICAS**

**VI CICLO ANUAL
DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS 2023**

COMISIÓN EDITORIAL

**Dr. Mario Alfredo Ubico
Mtra. Luz Midilia Marroquín
Mtro. Luis Alberto Romero**

Corrección y estilo

Nueva Guatemala de la Asunción, noviembre 2023



MEMORIA VI CICLO ANUAL DE INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS 2023

AGRADECIMIENTOS ESPECIALES

**Consejo Directivo de la Escuela de Historia
Consejo Académico del Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y
arqueológicas (IIHAA).
Área de Arqueología Escuela de Historia
Dr. Angel Valdez
Dr. José Cal Montoya**

**Por su contribución y aporte en la realización del VI Ciclo de Conferencias Arqueológicas 2023
y a la publicación de su Memoria.**



INDICE

Un pasado glorioso y la mitificación de un gobernante en el reino de Naranjo-Sa'aal	
Suarlin David Ramírez Cordova	1
Una Visión preliminar Etnográfica a través de la educación de la comunidad de Carmelita, San Andrés, Peten	
María Anaité Ordoñez Fajardo	22
Experiencias de prácticas arqueológicas, periferia del Parque Nacional Tikal	
Jorge Cáceres, Mara Antonieta Reyes	46
La decoración en la cerámica como indicador sociocultural en la comprensión de la sociedad maya de la Cuenca Kárstica Mirador-Calakmul, Petén, Guatemala	
Gustavo Martínez-Hidalgo	60
Prácticas bioculturales en Cancuen	
<i>Claudia Quintanilla, Mavelyn Guzmán, Mario Quezada, Elizabeth Escobar, Marielos Marroquín, Rafael Umul</i>	73
Nuevos hallazgos en el complejo G-4 del sitio arqueológico Vega del Cobán	
Luis Alberto Romero, Billy Francisco Guerra.....	921
Los estucos del Palacio Real de El Perú-Waka', Guatemala	
Juan Carlos Pérez, Griselda Pérez Robles	112
La tumba 10 de la estructura C1-6 del sitio arqueológico Vega del Cobán, investigaciones en los patios Elevados 1, 2 y 3	
Luis Alberto Romero, Marvin Vinicio Garcia, Lester Samuel Salguero, Livni Naidy Almira.....	125
El conocimiento científico en la arqueología y la historia del arte mesoamericana	
Elisa Beatriz Mencos Quiroa.....	155
Arquitectura religiosa en barrios de Santiago capital del reino de Guatemala, siglos XVI al XVIII	
Mario Alfredo Ubico Calderón	173



MEMORIA VI CICLO ANUAL DE INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS 2023

Arqueología experimental: estudio de envases de productos comestibles a nivel doméstico

Edgar H. Carpio Rezzio 210

Huellas de ocupación en las cercanías del Montículo de La Culebra: Salvamento en el Zoológico La Aurora

Rosaura Vásquez, César Enríquez 225



Presentación

El IIHAA se complace en ofrecer a la comunidad académica la <<Memoria del VI Ciclo Anual de Conferencias Arqueológicas>> realizado del 20 al 24 de febrero de 2023 bajo modalidad virtual, la que ha implicado nuevamente un importante esfuerzo para el comité organizador y la coordinación en desarrollar encuentros académicos que contribuyan al avance de la investigación arqueológica en el país y al fortalecimiento de la comunidad académica de la Escuela de Historia en respuesta a la crisis institucional y política de la USAC; la que podrá superarse cuando se ponga atención a su función fundamental de generación de conocimiento científico en la construcción de una mejor universidad pública en beneficio de la sociedad guatemalteca

La organización de este ciclo es una iniciativa académica de periodicidad anual con la que, desde el IIHAA, se dan a conocer los avances, resultados de investigación y publicaciones desarrolladas por parte importante de los arqueólogos(as) egresados de la Escuela de Historia y los que desarrollan su actividad investigadora en y sobre Guatemala, con la que no solamente se fortalece su <<Programa de Investigación en Arqueología>>, sino también las relaciones de cooperación académica con instituciones a nivel nacional e internacional.

La memoria de estas jornadas, que hoy se pone a disposición de profesionales y público interesado, recoge diversidad de esfuerzos de investigación arqueológica desarrollados bajo marcos institucionales, pero también desde iniciativas individuales y colectivas de arqueólogos(as) conscientes de la importancia de su divulgación científica para su aprovechamiento en las prácticas profesionales especializadas y la docencia superior en el área de ciencias humanas y sociales. Como unidad de investigación de la universidad pública del país, valoramos la importancia de transferir el conocimiento que se produce año con año y vincularlo con los procesos de formación en investigación básica de nuestros(as) estudiantes.

Esta memoria incluye ponencias con estudios que ofrecen nuevas exploraciones en una amplia diversidad de sitios arqueológicos, nuevos posicionamientos teóricos para el análisis arqueológico, propuestas para el análisis de la cerámica desde su decoración, exploraciones sobre las prácticas bioculturales y un recorrido por la arquitectura religiosa de los siglos XVI al XVIII en la capital del antiguo Reino de Guatemala. Su diversidad temática manifiesta no solamente la riqueza de enfoques presente en el desarrollo de la investigación arqueológica guatemalteca, sino también la relevante participación de los(as) colegas investigadores(as) y auxiliares de investigación del IIHAA para la consolidación de prácticas científicas orientadas a la consolidación de diversas comunidades académicas con intereses de investigación comunes.

Esperamos que la actividad de este ciclo siga contribuyendo al enriquecimiento del programa de publicaciones del IIHAA y de la Universidad de San Carlos de Guatemala.

Id y Enseñad a Todos

Dr. José Cal
Coordinador IIHAA

Un pasado glorioso y la mitificación de un gobernante en el reino de Naranjo-Sa'aal.
Suarlin Ramírez Cordova

Un pasado glorioso y la mitificación de un gobernante en el reino de Naranjo-Sa'aal

Suarlin David Ramírez Cordova¹

Resumen

Del Clásico Temprano se tienen registros de la ascensión al trono del gobernante *Ajwosal*, quien fundó uno de los reinados más extensos registrados en el sitio de Naranjo, ubicado al noreste del departamento de Petén, Guatemala. Series de preguntas han girado en torno a su reinado y sus logros, con valiosas aproximaciones obtenidas a través de monumentos esculpidos que se conservan hasta ahora.

Durante los años 2020 al 2022 se realizaron intensivas excavaciones en la Plaza Central de Naranjo. La importancia de este conjunto radica en su ubicación dentro de la antigua ciudad y su relación con el Complejo de Conmemoración Astronómica. Los resultados obtenidos abarcan nuevos monumentos asociados a *Ajwosal*, ofrendas y escondites, que vinculan a este importante personaje en el discurso político de los gobernantes posteriores.

Palabras clave: Arqueología; Dinastía; Clásico Temprano; Naranjo-Sa'aal; Guatemala.

Abstract

From the Early Classic period there are records of the ascension to the throne of the ruler *Ajwosal*, who founded one of the longest reigns recorded at the site of Naranjo, located northeast of the department of Peten, Guatemala. Series of questions have revolved around his reign and his achievements, with valuable insights obtained through sculpted monuments that remain to this day.

During the years 2020 to 2022, intensive excavations were carried out in the Main Square of Naranjo. The importance of this complex lies in its location within the ancient city and its relationship with the Astronomical Commemoration Complex. The results obtained include new monuments associated with *Ajwosal*, offerings and hiding places, which link this important character in the political discourse of later rulers.

Keywords: Archaeology; Dynasty; Early Classic; Naranjo-Sa'aal; Guatemala.

Introducción

¹ Licenciado en Arqueología por la Escuela de Historia de la Universidad de San Carlos de Guatemala. investigador en el Departamento de Conservación y Rescate de Sitios Arqueológicos Prehispánicos (DECORSIAP) y actualmente director de la investigación arqueológica del Parque Arqueológico Tayasal del Instituto de Antropología e Historia (IDAEH) del Ministerio de Cultura y Deportes.



MEMORIA VI CICLO ANUAL DE INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS 2023

Un pasado glorioso y la mitificación de un gobernante en el reino de Naranjo-Sa'aal.
Suarlin Ramírez Cordova

El sitio arqueológico Naranjo-Sa'aal se encuentra en el municipio de Melchor de Mencos, al noreste del departamento de Petén, Guatemala. Circunscrito a la Reserva de la Biósfera Maya (RBM), se puede acceder a él por distintas vías siendo la más transitada el camino que conduce desde la cabecera municipal hacia el sitio con una distancia aproximada de 20 kms. La carretera es de terracería y se encuentra en mal estado de conservación, por lo que en temporadas lluviosas se requiere de vehículos de doble tracción y el tiempo promedio para llegar al sitio es de 45 minutos a 1 hora.

Las investigaciones realizadas en el sitio arqueológico comprendieron excavaciones que se ejecutaron desde el mes de agosto del 2020 hasta mayo del 2022, realizándose valiosos hallazgos en la Plaza Central y en los edificios B-19 y B-20. El último forma parte del Complejo de Conmemoración Astronómica que se encuentra en el centro de epicentro monumental de Naranjo y tuvo varias etapas constructivas durante su ocupación.

Como parte de los nuevos hallazgos se encuentran los hallazgos de la estela 49 y el altar 1 de B-20 asociados a las estelas 16 y 17 y el altar 2 de B-20 que se localizó en la parte superior y eje central de la fachada oeste del edificio. Otra serie de relevantes descubrimientos permitieron recuperar materiales del Clásico Temprano asociados a uno de los gobernantes más importantes de este periodo. Estos hallazgos dan a conocer la relevancia que *Ajwosal* desempeñó durante su reinado, y cómo los posteriores gobernantes emplearon su figura para legitimar su poder y derecho a gobernar.

Antecedentes de investigación

A finales del siglo pasado e inicios del presente el sitio de Naranjo fue severamente destruido por excavaciones ilícitas que afectaron notablemente la estabilidad de los edificios y conllevó a la pérdida de varios monumentos y elementos culturales que se encuentran en museos en el extranjero y en colecciones privadas. Pese a tan desafortunadas acciones, varios de los elementos fueron documentados previamente por el explorador austriaco Teobert Maler (1908) y por el investigador Ian Graham (1975).

El primero realizó esquemas y descripciones del sitio y gracias a sus anotaciones se conoce la ubicación exacta en que se encontraban varias de las estelas y altares, así como la escalinata jeroglífica documentada en la fachada oeste del edificio B-18, que corresponde a la pirámide radial del Complejo de Conmemoración Astronómica. Mientras que los trabajos de Ian Graham rectificaron detalles de los monumentos, así como el plano del sitio, varias de las

Un pasado glorioso y la mitificación de un gobernante en el reino de Naranjo-Sa'aal.
Suarlin Ramírez Cordova

fotografías que realizó se encuentran disponibles en la página web del Museo Peabody de la Universidad de Harvard².

En el año 2002 iniciaron los trabajos de conservación y rescate por parte del Departamento de Protección de Sitios de Petén (PRONAT-TRIÁNGULO) que actualmente se conoce como el Departamento de Conservación y Rescate de Sitios Arqueológicos Prehispánicos (DECORSIAP), quienes iniciaron la documentación y relleno de varios kilómetros de saqueos que se encontraban en distintas construcciones del epicentro monumental del sitio, con la finalidad de estabilizar, conservar e investigar. En el edificio B-20 se documentaron 5 túneles de saqueo en la fachada oeste, donde fueron registradas varias etapas constructivas, así como una tumba, además se realizaron varios pozos de sondeo y exploratorios en la Plaza Central y en la estructura para obtener materiales culturales de matrices no alteradas (Fialko, *et. al.*, 2002).

Como parte de los trabajos de investigación y rescate fueron documentadas las estelas que se encontraban asociadas al edificio B-20 y se consignaron en el plano realizado donde se documentaron las estelas 15, 16 y 18 en la fachada oeste y la estela 34 en el área norte de la Plaza Central. Al menos cuatro etapas constructivas fueron identificadas en los saqueos y las nuevas excavaciones realizadas en ese año permitiendo registrar que los antiguos Mayas emplearon en sus construcciones rellenos arcillosos y otros de piedra y tierra con abundantes materiales calizos (Fialko, *et. al.*, 2002).

Desde el año 2002 a la fecha se han realizado valiosos avances por la revitalización del sitio, llevándose a cabo investigaciones arqueológicas en diferentes grupos, conservación y restauración en pirámides como B-14, situada en la Acrópolis Central, el edificio B-18 en la Plaza Central y la estructura B-18, también conocida como la Pirámide de los Mascarones, que según investigaciones arqueológicas su última remodelación fue encargada por *Waxaklajuun Ub'aah K'awil*, el último gobernante del sitio, que subió al trono en el 814 d.C., y donde se emplearon bloques de piedra de construcciones preclásicas para su manufactura, creando de esta manera una representación del monstruo *Witz* o la Montaña Sagrada³.

Además existen otros hallazgos como el edificio de Tlálloc en la Acrópolis Oeste, evidencia las relaciones socio-políticas que tuvo Naranjo durante el periodo Clásico, así como los hallazgos de la subestructura Kolomte, en el edificio B15 de la Acrópolis Central que estuvo

² URL: <https://peabody.harvard.edu/collections-and-research>

³ En la plataforma complementaria del edificio B24 se encuentra la representación del Monstruo Witz, con sus representaciones en tres de sus cuatro fachadas y en las esquinas, con la escalinata principal orientada hacia el norte.

Un pasado glorioso y la mitificación de un gobernante en el reino de Naranjo-Sa'aal.
Suarlin Ramírez Cordova

decorada profusamente con estuco y pintada con distintos tonos, y que en sus elementos iconográficos se observa una canoa ocupada por animales con expresión de duelo o pena (Fig. 1) (Fialko y Ramírez, 2014) que se asemeja a la representación del hueso tallado que fue localizado en el Entierro 116 de Tikal. Cabe mencionar las investigaciones llevadas a cabo en otros grupos como el Triádico C9, la Acrópolis del Norte Alto, entre otros, que han permitido conocer la historia cultural de Naranjo durante más de dos décadas de investigación por parte del DECORSIAP (Fialko, 2004).

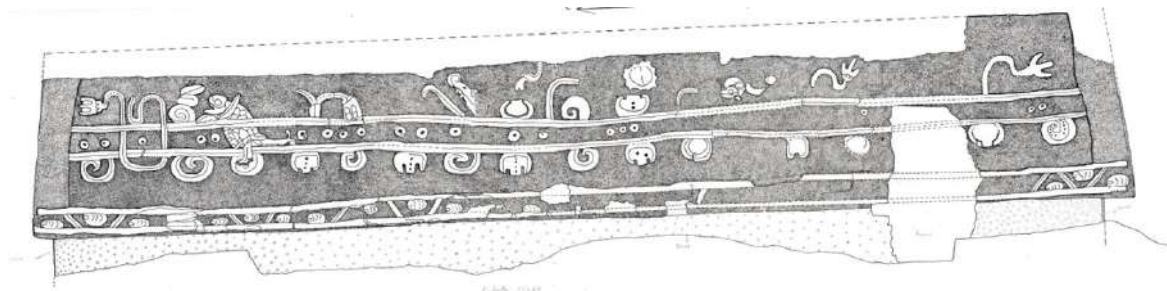


Fig. 1. Fachada norte del edificio Kolomte, subestructura de la Acrópolis Central de Naranjo, donde se aprecia una embarcación ocupada por animales (Fuente: Centro de documentación DECORSIAP).

En el periodo 2020 al 2022 se ejecutaron unidades de excavación en las cuatro fachadas del edificio B-20, en la fachada sur de la estructura B-19 y pozos de sondeo y exploratorios en la Plaza Central que permitieron realizar nuevos descubrimientos del Clásico Temprano asociados al gobernante *Ajwosal*, así como definir las etapas constructivas del edificio B-20 y descubrir y documentar el cosmograma de Naranjo asociado a las primeras manifestaciones astronómicas en el Preclásico y situado en la Plaza Central, temas serán difundidos en próximas conferencias y artículos de investigación.

Secuencia Dinástica de Naranjo y el gobernante *Ajwosal*

En el periodo Clásico el área Maya presenció el surgimiento de dinastías gobernantes que lograron crear complejas alianzas interregionales lo que les permitió el control sobre rutas comerciales y el atestiguar el crecimiento de las urbes. Para lograrlo, el poder, la legitimidad y la autoridad jugaron un rol importante en la consolidación de los grupos de poder, por lo que varias ciudades que hoy conocemos, como Tikal, Uaxactún, Yaxhá, entre otras proclamaron y establecieron un origen mítico que unía a la familia real con seres sobrenaturales, lo que los sacralizaba.

Un pasado glorioso y la mitificación de un gobernante en el reino de Naranjo-Sa'aal.
Suarlin Ramírez Cordova

En Naranjo-Sa'aal este gobernante mitológico se conoce a través de la interpretación de los textos como *Bestia de la nariz cuadrada*, que según interpretaciones de expertos fundó la dinastía del reino hace 22,000 años, incluso otras lecturas consideran que hace referencia a un periodo que supera los 896,000 años, temporalidades que exceden la historia cultural Maya pero que buscaba justificar la importancia de la dinastía como institución rectora del reino (Martin y Grube, 2002).

De los gobernantes del Clásico Temprano del reino de Sa'aal se han recuperado pocos datos, y es hasta la ascensión al trono de trigésimo quinto gobernante en que el culto al personaje empieza a cobrar relevancia. Este gobernante fue *Ajwosal*, cuyo nombre completo según los epigrafistas era *Ajwosal Chan Kinich*. Subió al trono en el año 546 d.C. y estuvo en el poder aproximadamente 69 años, siendo uno de los personajes más longevos, su fallecimiento se ha considerado que ocurrió en el 615 d.C. aunque la información se infiere de manera indirecta y los monumentos que se han asociado a este gobernante corresponden a las estelas 15, 16, 17, 25, 27 y 38 y el altar 1 (Grube, 2004) y a través de las investigaciones dirigidas por el DECORSIAP desde inicios del nuevo siglo a la fecha han asociado al mismo personaje las estelas 44, 49 y 50 y los altares 1 y 2 del edificio B-20 del Complejo de Conmemoración Astronómica.

Estos monumentos están asociados a edificios con gran importancia dentro del epicentro monumental de Naranjo. Como las estelas 15 a la 17 y 49 y 50 situadas en el eje central y fachada oeste del edificio B-20, conjunto con sus altares 1 y 2, que corresponde a la plataforma este del Complejo de Conmemoración Astronómica; así como al Complejo Triádico C-9, el lugar donde se encontraban las estelas de varios gobernantes del reino, el grupo de la Acrópolis del Norte Alto, donde se ubicaba el altar 1, la estela situada en el edificio radial B-18 y los frisos localizados en las subestructuras de la Acrópolis Central.

La ubicación de las estelas de *Ajwosal* en las fachadas principales de varios edificios de Naranjo permitieron plantear varias hipótesis, una de ellas es que durante los últimos gobiernos, principalmente el de *Waxaklajuun Ub'aah K'awil* (18 Conejo) se emprendió un programa de reconmemoración de estelas en las que los monumentos del gobernante del Clásico Temprano fueron recolocadas en los lugares más sagrados del sitio, con la finalidad de recuperar las antiguas glorias (V. Fialko: comunicación personal, 2021).

Sumado a estas inferencias se ha encontrado evidencia de la persistencia o intención de los gobernantes que sucedieron a *Ajwosal* de conmemorarlo, como fue el caso del Altar 2 hallado en las cercanías del edificio B-18 por la arqueóloga Laura Gámez (Fialko, *et. al.*, 2002:19). En uno de los lados del monumento se aprecia la posible representación parcial del

Un pasado glorioso y la mitificación de un gobernante en el reino de Naranjo-Sa'aal.
Suarlin Ramírez Cordova

gobernante *K'ak' Tiliw Chan Chaak* (Ardilla Humeante), y en el otro un texto jeroglífico que alude a *Ajwosal* y a *Itzamnaaj K'awiil*, éste último gobernó la ciudad a finales del Clásico Tardío (Grube, 2004). Con base en esta información se observa nuevamente cómo uno de los gobernantes del Clásico Tardío evoca a *Ajwosal* como si éste cumpliera una función similar a la del fundador de la dinastía, *Bestia de la nariz cuadrada*, reutilizando monumentos incluso de uno de los gobernantes más célebres del sitio, hijo de *Wak Chanil Ajaw* (Señora Seis Cielo), como se ha considerado a *K'ak' Tiliw*.

Los reportes arqueológicos realizados por Teobert Maler e Ian Graham ubican en la fachada oeste del edificio B-20 las estelas 16 y 17 en la parte inferior y la estela 15 en la parte superior, existiendo por lo tanto un espacio entre los primeros monumentos y formando una triada con la 15, según cómo fue interpretada la evidencia por los autores (Graham, 1975 y Maler,

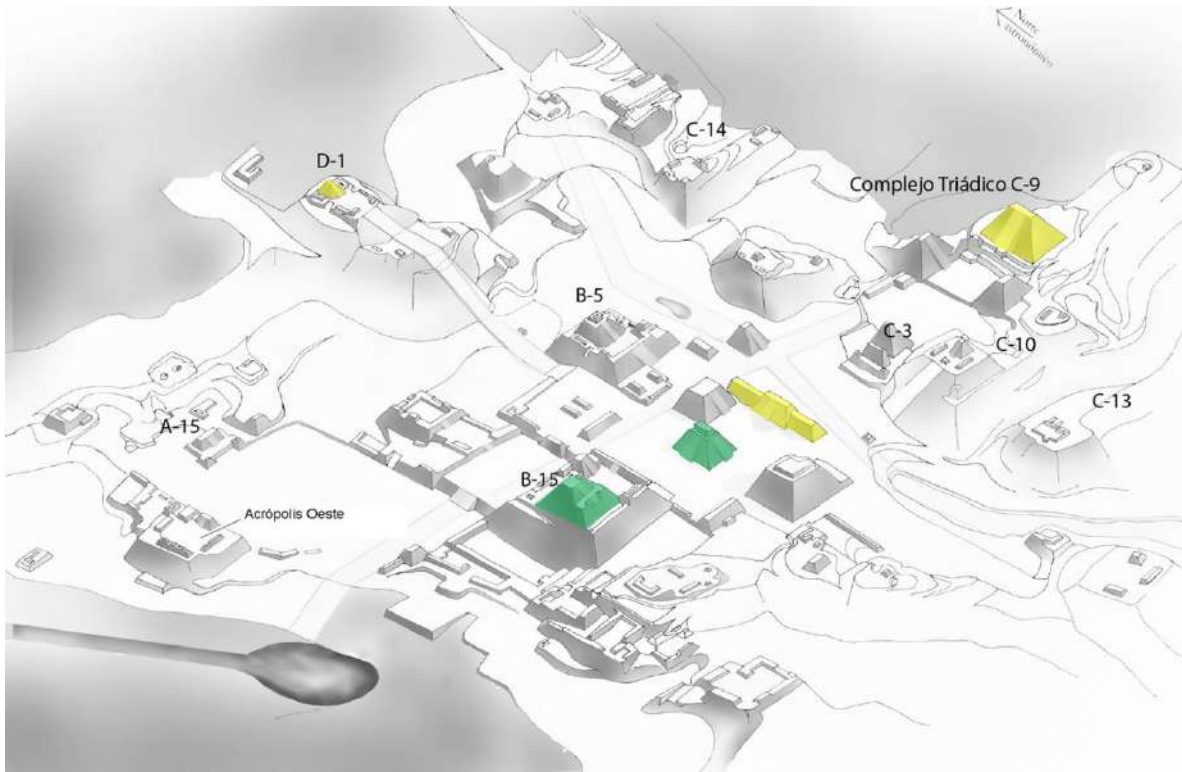


Fig. 2. Reconstrucción hipotética del sitio Naranjo-Sa'aal con la ubicación de los edificios que conservaban monumentos asociados a *Ajwosal* (Fuente: Schuster, 2012, modificado por Suarlin Ramírez, 2023).

1908). Las últimas reconstrucciones hipotéticas sitúan las estelas 33, 34 y B2 en la fachada oeste, formando un solo complejo con las estelas 15, 16 y 17 (Fig. 2).

Un pasado glorioso y la mitificación de un gobernante en el reino de Naranjo-Sa'aal.
Suarlin Ramírez Cordova

Nuevos hallazgos asociados al gobernante *Ajwosal*

En el año 2020 se retomaron las investigaciones arqueológicas en el edificio B-20, realizando el hallazgo en el eje central y fachada oeste del altar 1, realizado por la arqueóloga Zoila



Fig. 3. Estela 16 (izquierda) y estela 17 (derecha) documentadas por Ian Graham (Fuente: <https://collections.peabody.harvard.edu/search/Naranjo>).

Calderón, donde se liberó también el relleno que cubría a las ya reportadas estelas 16 y 17. Debido a la suspensión por la pandemia Covid-19 las excavaciones fueron retomadas en agosto del mismo año continuando con las exploraciones en el sector. A través del catálogo de fotografías que resguarda el Museo de Peabody de la Universidad de Harvard en su página de internet⁴ es posible observar que la estela 16 ya se encontraba fracturada en dos partes cuando fue documentada por Ian Graham, además la estela 17 presentaba una grieta transversal (Fig. 3)

Al retomar la investigación fue posible determinar que el fragmento superior de la estela 16 se encontraba desplazado y con la superficie tallada en contacto con el suelo y la estela 17 ya se había fracturado y el fragmento superior se situaba en una posición similar a la de la estela

⁴ URL: <https://collections.peabody.harvard.edu/search/Naranjo>

Un pasado glorioso y la mitificación de un gobernante en el reino de Naranjo-Sa'aal.
Suarlin Ramírez Cordova

16. Respecto al altar, no conservaba ninguna área tallada y su estado de conservación era malo, por lo que se su material constitutivo se erosionaba con facilidad.

Al continuar con las excavaciones en el área de las estelas 16 y 17 y del altar 1 fue interesante observar que se encontraba otro monumento debajo de ellas, en posición horizontal y en eje este-oeste, que fue documentado provisionalmente como la estela 15A. Gracias a los reportes realizados por Ian Graham y por Laura Gámez fue posible precisar la ubicación de la estela 15, por lo que la estela 15A constituyó un nuevo monumento que se integró al inventario de estelas de Naranjo correspondiéndole el correlativo 49 (Figs. 4 y 5).

El estado de conservación de la estela 49 era malo, afortunadamente aún se conservaban algunos elementos iconográficos en el área que quedó en contacto con la superficie, lo que coadyuvó a su preservación. Por la posición en la que se encontraban los elementos en la estela se consideró que correspondían a decoraciones de un posible tocado y de un cinturón del gobernante, además también se documentaron plumas, cuyo motivo se repite en las estelas 16 y 17

Con el objetivo de localizar alguna ofrenda asociada a la tríada formada por las estelas 16, 17 y 49 y el complejo que conforman con el altar, se trazó una excavación entre el altar 1 y la estela 49, que efectivamente permitió documentar un escondite en el que se encontraba un caracol rosado del Caribe (*Strombus gigas*) que tenía una perforación en uno de



Fig. 4. Ubicación de la estela 49, colapsada hacia el oeste y ligeramente sobre el altar 1 (Fotografía. Suarlin Ramírez, 2021).

sus extremos, sobre él se encontraron 3 excéntricos de pedernal, 2 núcleos desgastados de obsidiana y 2 fragmentos de piedra caliza, y debajo se recuperaron 29 excéntricos de pedernal con formas que emulan serpientes, ciempiés, cruces, lunas, entre otras, todos colocados en una cava tallada en un bloque calizo que a su vez sujetaba la espiga de la estela 49 (Fig. 6).

Un pasado glorioso y la mitificación de un gobernante en el reino de Naranjo-Sa'aal.
Suarlin Ramírez Cordova

En el proceso de investigación se localizó a mayor profundidad un entierro que estaba acompañado por varios fragmentos malacológicos y núcleos de obsidiana desgastados y que se situaba sobre un piso de estuco debajo del altar, pero éste no se asentaba directamente sobre el piso, sino que se relacionaba a otro ubicado a menor profundidad. Asociado al contexto del entierro se localizó una ofrenda



Fig. 5. Ubicación de las estelas 15, 16, 17 y 49 y el altar 1 en la fachada oeste del edificio B-20 (Fotografía. Suarlin Ramírez, 2021).

cerámica debajo del altar, conformada por dos vasijas colocadas borde a borde y clasificadas como del tipo Águila Rojo Naranja del complejo cerámico Tzakol, del Clásico Temprano (Calderón, 2022).



Debajo de ofrenda



Sobre la ofrenda



Fig. 6. Escondite localizado en la parte inferior de la estela 49 que consistía en un caracol rosado y excéntricos de pedernal y obsidiana (Fotografías. Suarlin Ramírez, 2022).

Un pasado glorioso y la mitificación de un gobernante en el reino de Naranjo-Sa'aal.
Suarlin Ramírez Cordova

En el interior de las vasijas se encontraban 76 excéntricos de pedernal y obsidiana, 10 fragmentos de espina de mantarraya, 11 vértebras de una posible serpiente y 9 navajas de obsidiana (Fig. 7). La localización de excéntricos de pedernal es una constante en los monumentos de varios sitios mayas, y en Naranjo se han documentado en las exploraciones de Teobert Maler quien recuperó varios ejemplares al excavar el contexto de la estela 15, donde propuso que posiblemente eran ornamentos de máscaras u otras figuras de

materiales perecederos (Maler, 1908: 100-101). Además también fueron reportadas, durante las exploraciones del DECORSIAP en las cavas donde se encontraban las espigas de las estelas de la fachada sur del edificio B-19, varias muestras de excéntricos con formas similares que representaban elementos nocturnos que evocaban la siembra de la estela como un árbol sagrado (V. Fialko, comunicación personal: 2021).

Entre las representaciones identificadas en los excéntricos de la ofrenda situada debajo del altar se encontraban ciempiés, alacranes, lunas, cruces, posibles mamíferos, entre otros, reforzando la hipótesis de considerar a estos elementos como acompañantes o evocaciones del proceso de sembrar, que en este caso consistiría en la colocación de las estelas 16, 17 y 49 y el altar 1. Esta conmemoración consistió, posiblemente, en un evento de gran envergadura, realizado en uno de los lugares más sagrados del reino de Naranjo, debido a que a mayor profundidad y debajo de la estela 49, donde se situaba su espiga y todo el relleno que fue empleado para sujetarla, se encontró otro entierro que yacía sobre una cava tallada en la roca caliza, sin ninguna ofrenda, y dentro de los materiales que constituían la matriz en la que se encontraba llamó la atención la presencia de fragmentos de posibles tubos de drenaje que no se habían identificado en otros contextos (Fig. 8).

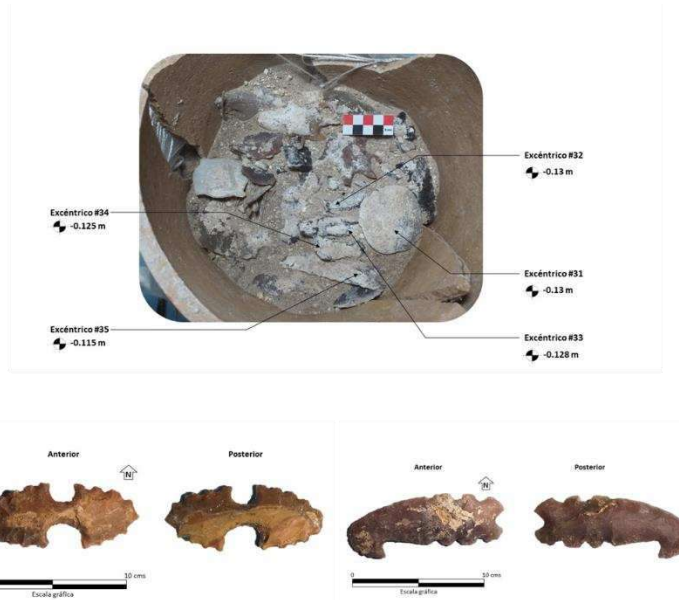


Fig. 7. Excéntricos localizados en el interior de la ofrenda que se situaba debajo del altar 1 del edificio B-20 (Fotografía. Suarlin Ramírez, 2022).

Un pasado glorioso y la mitificación de un gobernante en el reino de Naranjo-Sa'aal.
Suarlin Ramírez Cordova

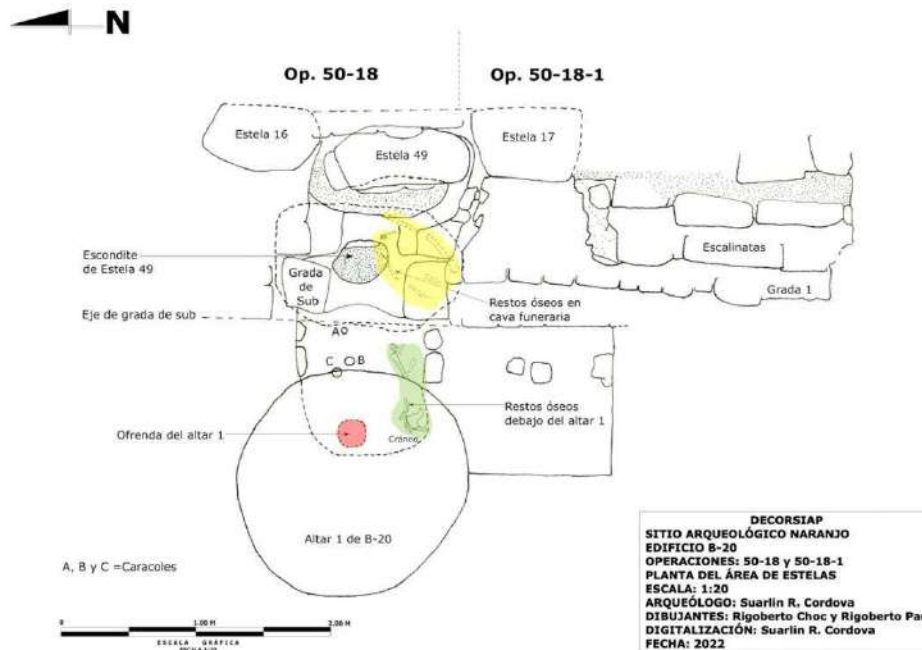


Fig. 8. Planta del área de las estelas con la ubicación del escondite de la estela 49, la ofrenda del altar 1 y los entierros situados debajo del complejo (Dibujo: Rigoberto Choc y Rigoberto Pan, 2022/Digitalización: Suarlin Ramírez, 2022).

Al finalizar las excavaciones en el área de las estelas se continuó investigando el eje central, pero en su parte superior, con la finalidad de localizar la espiga de la estela 15, dado que tanto Teobert Maler como Ian Graham, y las últimas reconstrucciones hipotéticas del edificio B-20 que se han realizado, indican que la estela se encontraba en este sector. Aunque no fue posible localizar este elemento, se identificó que en la última etapa constructiva el edificio tuvo un santuario en la parte superior, ya que se localizó un recinto que estaba abierto hacia el oeste y sus paredes tenían evidencia de quema. En el centro se encontraba un saqueo que no profundizaba, por lo que se decidió realizar la limpieza y durante la excavación de este sector se localizaron varios fragmentos de la estela 50, algunos conservaban cartuchos glíficos completos y otros solo de forma parcial.

Los fragmentos de la estela se asociaban al altar 2, otro monumento que se sumó al inventario de Naranjo y que se encontraba parcialmente destruido e incompleto, solamente se conservaba en su extremo norte un cartucho glífico. El altar fue destruido en la Época Prehispánica, pero se continuó utilizando durante la penúltima etapa constructiva, por ello se encontró una alineación de piedras en el área donde fue mutilado. En la parte posterior del altar se realizó otra excavación para asociar el hallazgo con la Tumba 01, recinto mortuario que fue saqueado a finales del siglo pasado y principios del presente, pero que se encuentra

Un pasado glorioso y la mitificación de un gobernante en el reino de Naranjo-Sa'aal.
Suarlin Ramírez Cordova

en buen estado de conservación, preservando en sus paredes revestimiento de estuco con hematita especular (Figs. 9 y 10).

El relleno que cubría la bóveda de la Tumba 01 contenía mayoritariamente materiales del Clásico Tardío, así como las muestras recuperadas dentro del recinto pertenecían a este periodo, lo que permite situar temporalmente la construcción para este momento y no para el Clásico Temprano como se había sugerido durante la fase de operación rescate realizada a

inicios de los años 2000 por parte del DECORSIAP. Abundantes lascas de pedernal fueron localizadas en el relleno y una pieza dental humana, característica que también fue

identificada en el túnel de saqueo situado en el extremo oeste del recinto y en las excavaciones arqueológicas que se llevaron a cabo en el tapial que clausuró la tumba donde se encontraron cientos de lascas de este material.

Este patrón ha sido identificado en otros sitios de las Tierras Bajas Mayas donde en las bóvedas se han



Fig. 9. Fragmentos de la posible estela 50 localizados en la parte superior del eje central del edificio B-20 (Fotografía. Suarlin Ramírez, 2022).

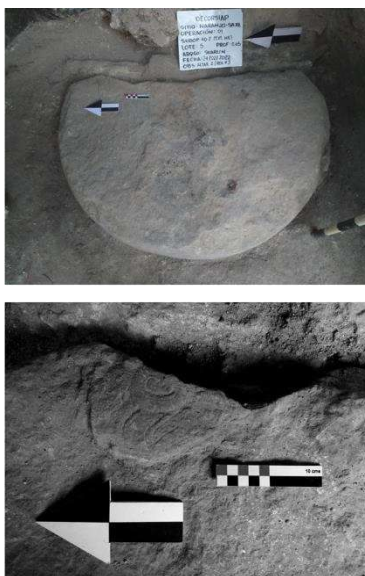


Fig. 10. Descubrimiento del altar 2 de B-20 (izquierda) y detalles del área mutilada y cartucho glífico (derecha) (Fotografías. Suarlin Ramírez, 2022).

Un pasado glorioso y la mitificación de un gobernante en el reino de Naranjo-Sa'aal.
Suarlin Ramírez Cordova

recuperado fragmentos de jade, o en la región del Motagua Medio donde algunos entierros fueron colocados sobre lascas de este material. En el preciso ejemplo que encontramos en Naranjo las lascas posiblemente estén clausurando el espacio y haciendo difícil incluso la revisita del recinto mortuario (Fig. 11).

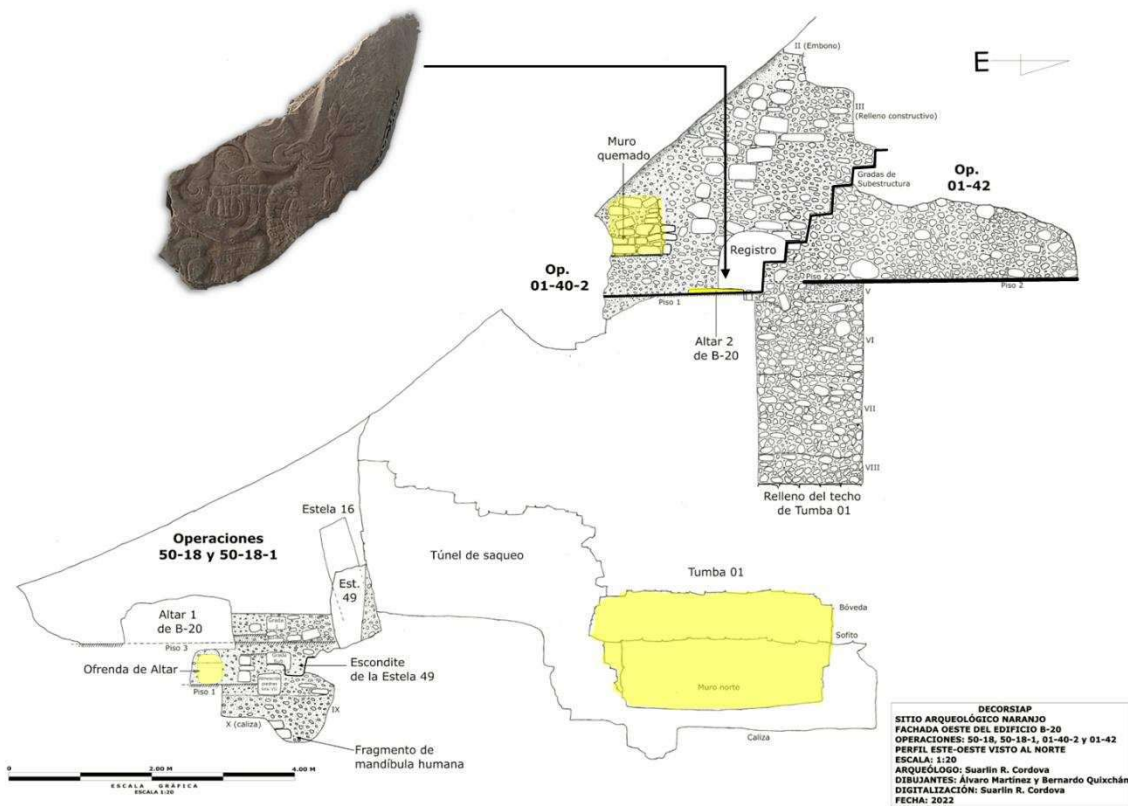


Fig. 11. Perfil del área de las estelas y altares y la Tumba 01 del edificio B-20, nótese la ubicación de la ofrenda cerámica.

¿Por qué persistió el culto a *Ajwosal*?

La estabilidad política, social y económica, así como las alianzas logradas por *Ajwosal* sufrieron un drástico cambio con el gobernante sucesor, ocasionando dramáticos desenlaces en el reino de Sa'aal. El nombre del trigésimo sexto gobernante en la línea dinástica se desconoce, pero se ha interpretado que dentro de sus acciones estuvo la separación de

Un pasado glorioso y la mitificación de un gobernante en el reino de Naranjo-Sa'aal.
Suarlin Ramírez Cordova

Naranjo de la confederación de Calakmul y su retorno a la esfera política de Tikal, como se encontraban durante el reino de *Pik Chan Ahkul*, posiblemente el padre de *Ajwosal* (Grube, 2004). Evidencia del reinado de *Pik Chan* quedan edificios de tipo talud-tablero, integrado en la arquitectura, así como relaciones en su inventario cerámico que sugiere los vínculos entre ambas ciudades.

El desenlace de las acciones del 36° gobernante fueron trágicas, tanto por los ataques que sufrió por Caracol como del mismo Calakmul y se ha interpretado que luego de ser derrotado, el alguna vez rey, fue posiblemente sometido a canibalismo finalizando su efímero gobierno (Martin y Grube, 2002). Al comprender estas bélicas acciones en respuesta a la intención por alterar la organización de la mancomunidad es viable suponer la importancia que desempeñó *Ajwosal* en los reinados subsecuentes, como fue el caso de *Wak Chanil Ajaw* y *K'ak' Tiliw*. Debido a que el rey *Ajwosal* mantuvo las buenas relaciones con el reino de Calakmul y llevó a Sa'aal a uno de los momentos más sobresalientes en su historia.

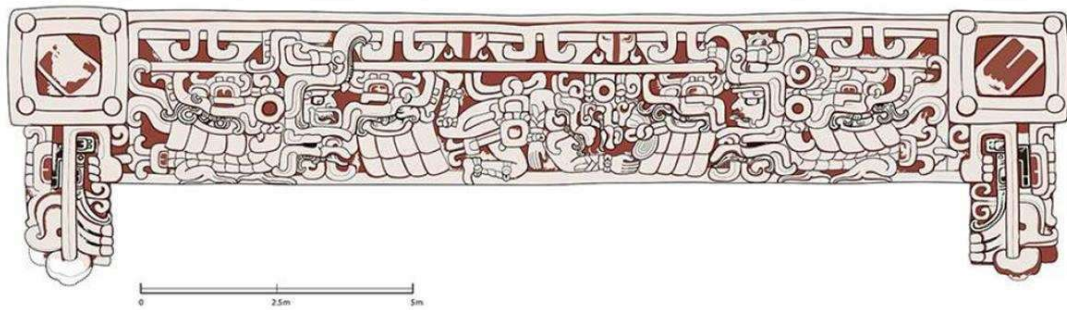
Es difícil comprender la dimensión que estos periodos de gloria representaron para el grueso de la población, dado que su carácter propagandístico buscaba legitimar la figura de *Ajwosal*. No obstante, las relaciones que Calakmul tuvo con Sa'aal quedan evidenciadas a través del desciframiento de los textos, así como la iconografía que se conserva. En la primera contamos con la estela 25 que según su desciframiento la ascensión al trono de *Ajwosal* contó con la presencia del rey *Tuun K'ab' Hix* de la ciudad de Calakmul (Simon y Grube 2002; Grube 2004); y en la segunda con una subestructura localizada en la Acrópolis Central de Naranjo.

Previo a abordar la edificación en mención es necesario citar la subestructura II C1 de Calakmul, cuyos estudios iconográficos han asociado las representaciones que en ella se conservan con seres mitológicos que evocan la sacralidad del edificio y que datan del Preclásico Tardío. El recinto principal, según interpretaciones, representa una cueva y la simbología que decora la fachada, a la Montaña Sagrada. En el centro se aprecia a *Chaahk* flanqueado por dos aves principales de las cuales emergen dos rostros, lo que difiere a los convencionalismos utilizados en las Tierras Bajas Mayas (Salazar, 2022) (Fig. 12).

Otra lectura que podríamos proponer sobre este edificio es la representación de un gobernante de la ciudad de Calakmul que está ataviado con los atributos de *Chaahk*, motivo ampliamente utilizado en la iconografía Maya. En el edificio Aurora 2, fechado para el Clásico Temprano y situado en el extremo sur y que constituye una subestructura del edificio B-15 de la Acrópolis Central de Sa'aal, se descubrió una representación similar a las documentadas en

Un pasado glorioso y la mitificación de un gobernante en el reino de Naranjo-Sa'aal.
Suarlin Ramírez Cordova

la estructura de Calakmul, sin embargo, en el primero es el monstruo de la Montaña Sagrada o *Witz* quien protagoniza la escena.



Fuente: Salazar, 2022

Fig. 12. Detalle de la subestructura II C1 de Calakmul (Fuente. Salazar, 2022).

El monstruo se sitúa frontalmente en el centro del vano principal, aludiendo también a una cueva, y acompañado a cada lado por reproducciones de perfil (la del lado derecho se encuentra parcialmente destruida pero posiblemente haya sido similar a la del lado opuesto) del mismo ser sobrenatural, y sobre ellas se encuentran dos seres zooantropomorfos. A diferencia de los de Calakmul, las cabezas de las aves son antropomorfas y evocan posiblemente al gobernante *Ajwosal*, acompañadas por elementos floridos que recrean un ambiente natural (Fig. 13).



Fig. 13. Detalle del friso localizado en la subestructura Aurora 2 de la Acrópolis Central de Naranjo-Sa'aal (Dibujo. Raúl Noriega, 2022).

El gobernante *Ajwosal* durante su reinado personificó a la divinidad, como lo revela la evidencia recuperada tanto en estelas como en frisos, y en los gobiernos que le sucedieron,

Un pasado glorioso y la mitificación de un gobernante en el reino de Naranjo-Sa'aal.
Suarlin Ramírez Cordova

posteriores a los enfrentamientos con Calakmul y Caracol, su imagen adquirió un carácter sagrado similar al del Gobernante fundador de la dinastía, por lo que las asociaciones con *Bestia de la Nariz Cuadrada* pasan a un segundo plano y es *Ajwosal* quien trasciende como el gobernante mítico. Por lo que su invocación por los siguientes gobernantes buscaba legitimar su poder al crear vínculos con el personaje más importante del Clásico Temprano.

Esto lo podemos observar en las estelas 16, 17 y 49 ubicadas en el eje central y parte inferior del edificio B-20. Al observar las estelas se puede apreciar que en la 16 la intención de *Ajwosal* está dirigida hacia la derecha, mientras que en la estela 17 se ubica hacia la izquierda. Mientras tanto, con base en los elementos iconográficos recuperados de la estela 49 y su ubicación es posible proponer que la imagen se encontraba orientada frontalmente, por lo que el gobernante o sacerdote que dirigiera un evento conmemorativo o de otra índole entre las estelas y el altar estaba inmerso en un escenario en el que *Ajwosal* precedía y supervisaba los actos, y por consiguiente, los legitimaba (Fig. 14).

Pese a las continuas remodelaciones que tuvo el edificio B-20 las estelas de *Ajwosal* y el altar donde se recuperaron las ofrendas del Clásico Temprano nunca fueron trasladados o enterrados, como sí ocurrió en otros edificios y otras estelas. Durante las investigaciones llevadas a cabo desde principios de siglo hasta la fecha por DECORSIAP en Naranjo se ha observado que varios de los complejos y edificios principales fueron parcialmente destruidos, principalmente en el área de las escalinatas durante el periodo de abandono en el Clásico Terminal.



Fig. 14. Detalles de las estelas 16, 17 y 49 y el altar 1, en la fachada oeste del edificio B-20 (Fotografía. Suarlin Ramírez, 2022).

Este patrón se ha reportado en la Acrópolis del Centro, Acrópolis del Oeste y también se identificó en el edificio B-20, donde los bloques de las gradas de la última etapa constructiva

Un pasado glorioso y la mitificación de un gobernante en el reino de Naranjo-Sa'aal.
Suarlin Ramírez Cordova

fueron removidos conservándose únicamente los ubicados en la parte inferior, por lo que posiblemente hubo intención de clausurar simbólicamente el edificio, sin embargo, las estelas de *Ajwosal* se mantuvieron inamovibles hasta ser reportadas por Teobert Maler a inicios del siglo XX.



Fig. 15. Conservación de las estelas y altar 1 del edificio B-20 del sitio Naranjo-Sa'aal (Fotografía. Suarlin Ramírez, 2023).

Finalmente, como parte de los trabajos de conservación que realiza el DECORSIAP se agruparon las estelas 15, 16, 17 y 49 en un mismo lugar. El fragmento superior de la estela 16 fue colocado próximo al oeste del inferior; mientras que ambos fragmentos de la estela 17 se recolocaron en su posición inicial, similar a como la observó Ian Graham, la estela 49 se situó entre la 16 y 17 y el altar 1, con el área tallada colocada hacia arriba y la estela 15 se trasladó al sur del altar 1 con el área principal

en la misma posición que la 49. Los monumentos fueron protegidos con papel libre de ácido y separados por tablas, asimismo la Tumba 01 se consolidó y el túnel de saqueo fue tapiado, toda el área fue rellenada con tierra cernida y se sembró vegetación menor en la superficie para evitar colapsos o derrumbes (Fig. 15).

Conclusiones

Los trabajos se enfocaron en el edificio B-20 donde se realizaron hallazgos asociados al gobernante *Ajwosal*, y con base en ellos se identificaron varias etapas constructivas del edificio que datan del Preclásico Tardío hasta el Clásico Terminal. La primera etapa consistió en una plataforma con gradas remetidas y cuerpos escalonados tanto en el eje central como en sus aleros norte y sur, que conserva las formas convencionales de las plataformas del este del CCA del periodo Preclásico. Posiblemente el altar 2 haya estado asociado a esta etapa, por lo que se situaba en un descanso que precedía la plataforma complementaria.

Un pasado glorioso y la mitificación de un gobernante en el reino de Naranjo-Sa'aal.
Suarlin Ramírez Cordova

Durante el Clásico Temprano aparentemente el edificio no sufre grandes cambios pero se erigen las estelas 16, 17 y 49 y el altar 1 de B-20, que consistió en una magna celebración considerando los entierros que se localizaron debajo de las estelas y el altar y la ofrenda de excéntricos. Es durante el Clásico Tardío donde se realiza un cambio considerable en el

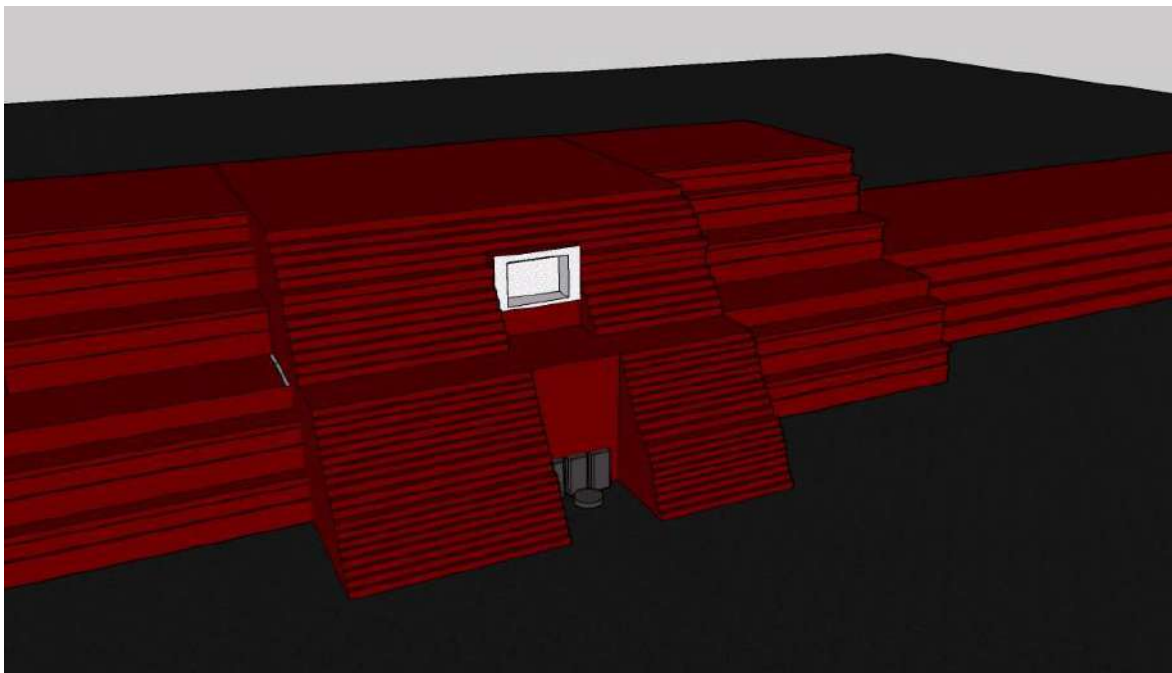


Fig. 16. Reconstrucción hipotética del edificio B-20 en su última etapa constructiva, obsérvese el santuario en el lugar donde la etapa anterior se situaba el altar 2 y la estela 50 (Fuente. Elaboración propia, 2023).

edificio, ganando mayor altura y modificando el área donde se encontraba la estela 50 y el altar 2, no obstante, las estelas de *Ajwosal* se mantuvieron inalteradas, y en el Clásico Terminal los monumentos situados en la parte superior son clausurados y en su lugar se construye un santuario mientras que las del sector inferior estuvieron expuestas hasta el abandono del sitio (Fig. 16).

Respecto a la estela 15 cabe resaltar que, aunque se buscó su espiga en la fachada oeste de B-20, donde lo sugirieron Maler (1908) y Graham (1975) no fue localizada. Ambos reportaron la estela en el mismo lugar donde la documentó Laura Gámez en el año 2002, ya que las fotografías que se conservan de Ian Graham corroboran esta información, por lo que probablemente ninguno de los primeros dos autores confirmó su ubicación exacta sino que por encontrarse en la parte inferior del montículo asumieron que el monumento se había desplazado de la parte superior. Con base a la evidencia recuperada es posible que la estela no se haya ubicado en el edificio B-20, sino que su contexto sea inusual como se observó con

Un pasado glorioso y la mitificación de un gobernante en el reino de Naranjo-Sa'aal.
Suarlin Ramírez Cordova

las estelas 33, 34 y B2, de las que únicamente la 34 se conserva en la Plaza Central de Naranjo (Fig. 17).

Como se ha comentado con anterioridad, la hipótesis sobre la ubicación de las estelas de *Ajwosal* en las fachadas principales de los edificios se debía a un programa de reconmemoración de los monumentos por el último gobernante de Naranjo. Sin embargo, la evidencia recuperada en el edificio B-20 permite considerar que las estelas y el altar no fueron trasladados desde su colocación en el Clásico Temprano, y aunque la estructura siguió aumentando de tamaño con las remodelaciones realizadas siempre se respetó el espacio



Fig. 17. Registro de la estela 15 por Ian Graham, posiblemente en el mismo lugar que lo reportó Laura Gámez en el año 2002 (Fuente: <https://collections.peabody.harvard.edu/search/Naranjo>).

donde se localizaban los monumentos, debido a que éstos nunca perdieron su sacralidad y el gobernante *Ajwosal*, entre el mito y la realidad, se mantuvo vigente en el imaginario colectivo y en el discurso político hasta el abandono de Naranjo en el periodo Clásico Terminal.

A consecuencia, como se ha anotado arriba, de las relaciones que mantuvo con el reino de Calakmul y la estabilidad de la que gozó Sa'aal, y que posiblemente haya sido el resultado de una campaña política y alianzas que buscaban legitimar a los sucesores que estuvieran a favor de la mancomunidad, tan amenazada constantemente, como dejan apreciar los textos, por el reino de Tikal y sus aliados.

Un pasado glorioso y la mitificación de un gobernante en el reino de Naranjo-Sa'aal.
Suarlin Ramírez Cordova

Referencias bibliográficas

Calderón, Zoila (2022) *Informe final de trabajo correspondiente del 03 de enero al 31 de diciembre del año 2022. Laboratorio arqueológico Naranjo-Yaxha*. Guatemala: Departamento de Conservación y Rescate de Sitios Arqueológicos Prehispánicos, Instituto de Antropología e Historia, Ministerio de Cultura y Deportes.

Fialko, Vilma (2004) “Proceso evolutivo del epicentro urbano de Naranjo, Petén”. *En XVIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*. Pp. 253–268. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala

Fialko, Vilma; Gámez, Laura; Crasborn, José (2002) *Investigaciones arqueológicas y rescate en Naranjo, Temporada 2002*. Guatemala: Protección de sitios arqueológicos de Petén PRONAT-Triángulo, Instituto de Antropología e Historia, Ministerio de Cultura y Deportes.

Fialko, Vilma; Ramírez, Fredy (2014) *Investigaciones arqueológicas en Naranjo-Sa'aal, Noreste de Petén, Temporada 2014*. Guatemala: Departamento de Conservación y Rescate de Sitios Arqueológicos Prehispánicos, Instituto de Antropología e Historia, Ministerio de Cultura y Deportes.

Graham, Ian; Von Euw, Eric (1975) *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions*. Volume 2 Part 1. Cambridge: Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University.

Grube, Nikolai (2004) “La historia dinástica de Naranjo, Petén”. *Beiträge zur allgemeinen und vergleichenden archäologie*. Bonn, Alemania: Deutschen Archäologischen Instituts.

Maler, Teobert (1908) *Explorations in the department of Peten Guatemala and adjacent region. Topoxté; Yaxhá, Benque Viejo, Naranjo*. Reports of exploration for the museum. Vol. IV – No. 2. Cambridge: Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology, Harvard University.

Martin, Simon; Grube, Nikolai (2002) *Crónicas de los reyes y reinas mayas. La primera historia de las dinastías mayas*. Barcelona: Editorial Crítica, S.L.

Salazar Lama, Daniel (2022) “Un lugar repleto de dioses. Nota preliminar sobre el programa escultórico de la Subestructura II C de Calakmul, Campeche, México”. *Journal de la Societé des améicanistes*. [En línea], 108-1 | 2022, Publicado el 30 julio 2022, consultado el 16 de



MEMORIA VI CICLO ANUAL DE INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS 2023

Un pasado glorioso y la mitificación de un gobernante en el reino de Naranjo-Sa'aal.
Suarlin Ramírez Cordova

abril del 2023. URL: <http://journals.openedition.org/jsa/20525>; DOI: <https://doi.org/10.4000/jsa.20525>

Schuster, Angela (2012) *Naranjo-Sa'al, Petén, Guatemala. La conservación de una antigua ciudad Maya. Plan para documentación, conservación y presentación*. Nueva York: World Monuments Fund e Instituto de Antropología e Historia -IDAEH-.

Una Visión preliminar Etnográfica a través de la educación de la comunidad de Carmelita, San Andrés, Petén, Guatemala,
María Anaité Ordoñez Fajardo

Una Visión preliminar Etnográfica a través de la educación de la comunidad de Carmelita, San Andrés, Petén, Guatemala.

María Anaité Ordoñez Fajardo¹

Resumen

Este artículo describe de manera preliminar los trabajos de investigación realizado en la temporada 2022 en la comunidad de Carmelita, San Andrés, Petén, Guatemala, parte del Programa de Apoyo a la Educación que inició en 2017, auspiciado por el Proyecto Cuenca Mirador y la Fundación FARES de Estados Unidos y la Fundación FARES Guatemala. Estas investigaciones surgieron de la observación y cooperación voluntaria del Dr. Richard D. Hansen, quien brindó clases gratuitas de computación e inglés a los niños de Carmelita, oportunidad que detectó una pequeña población de estudiantes con problemas de aprendizaje y casos de discapacidades especiales en el área. Para ello se habilitó un espacio con el propósito de servir como escuela, promover la educación bilingüe, fomentar la sensibilidad ecológica, recuperar talentos de los niños individuales, motivarlos a conocer nuevas tecnologías y oportunidades de los recursos no maderables, trabajar con hombres, mujeres y escolares interesados en temas educativos y presentar los resultados en una etnografía que describa la forma de vida de esta pintoresca comunidad. Los estudios incluyen rescatar la memoria histórica oral, agregando ideas innovadoras a su tradicional capacidad de convivencia con la naturaleza, por su condición de frontera agrícola y para asegurar la importancia equilibrada de la flora, la fauna y los cuerpos de agua. Además, debido a la cantidad de sitios arqueológicos es importante informarles que la conservación arqueológica, junto a la promoción de turismo dependen en gran medida del buen manejo de los recursos. Las fuentes de trabajo anuales, son un desafío para la administración en la toma de decisiones frente a un futuro con riesgos muy serios y/o brindar un adecuado sistema sustentable respetando temas de equilibrio ambiental y sus repercusiones en la biosfera maya y su trascendencia. Se espera que las personas puedan ver y escuchar los hechos mientras entienden y eligen entre las opciones existentes.

¹Licenciada en arqueología por la Universidad de San Carlos de Guatemala. Programa Pro Desarrollo de las Comunidades FARES, 2023.

Una Visión preliminar Etnográfica a través de la educación de la comunidad de Carmelita, San Andrés, Petén, Guatemala,
María Anaité Ordoñez Fajardo

Palabras clave: Educación, Observación participante, Antropología, Arqueología. Historia, Etnografía, Medio ambiente, funcional estructuralismo, Relativismo cultural.

Summary

This article preliminarily describes the research work carried out in the 2022 season in the community of Carmelita, San Andrés, Petén, Guatemala, part of the Education Support Program that began in 2017, sponsored by the Cuenca Mirador Project and the Foundation FARES of the United States and the FARES Guatemala Foundation. These investigations arose from the observation and voluntary cooperation of Dr. Richard D. Hansen, who provided free computer and English classes to the children of Carmelita, an opportunity that detected a small population of students with learning difficulties and cases of special disabilities in the area. For this, a space was set up with the purpose of serving as a school, promoting bilingual education, fostering ecological sensitivity, recovering talents from individual children, motivating them to learn about new technologies and opportunities of non-timber resources, working with men, women and schoolchildren interested in educational issues and present the results in an ethnography describing the way of life of this picturesque community. The studies include rescuing the oral historical memory, adding innovative ideas to its traditional capacity for coexistence with nature, due to its condition as an agricultural frontier and to ensure the balanced importance of flora, fauna and bodies of water. In addition, due to the number of archaeological sites, it is important to inform them about archaeological conservation, which, together with the promotion of tourism, depends to a large extent on the good management of res ng decisions in the face of a future with very serious risks and/or providing an adequate sustainable system respecting issues of environmental balance and its repercussions on the Mayan biosphere and its transcendence. People are expected to be able to see and hear the facts while understanding and choosing among the existing options.

Keywords: Education: Participant observation, Anthropology, Archaeology, History, Ethnography, Environment, Functional structuralism, Cultural relativism.

Introducción

La presentación preliminar del trabajo de investigación realizado en la tercera temporada de campo, se enfocan a narrar como el rol del arqueólogo, además de conocer su objeto de estudio, puede aprovechar su visión general del área de investigación y utilizar parte de su tiempo para conocer el entorno humano y dar servicio a la comunidad a través de la educación

**Una Visión preliminar Etnográfica a través de la educación de la comunidad de Carmelita, San Andrés, Petén, Guatemala,
María Anaité Ordoñez Fajardo**

con la que cuenta. Paralelamente, se debe recabar insumos para la aplicación de conocimientos de historia y antropología aplicables a través del método etnográfico y apoyado por la etnología. Esta tercera oportunidad consistió en 10 meses de convivencia con niños, niñas y pobladores de la comunidad de Carmelita, San Andrés, Peten, Guatemala (Fig.1), se estableció un punto de encuentro con el objetivo primordial de apoyar la educación bilingüe. Se pusieron a disposición los idiomas alemán e inglés, además de llevar a la practica ejercicios básicos para conocer las herramientas e iconos fundamentales para el manejo y uso de la computadora, así como la teoría necesaria para conocer los programas de office.

Donde se recolectaron insumos de rasgos culturales a través de la observación participante, utilizando entrevistas, encuestas, documentación fotografía y video Para con la aplicación del método etnográfico y la antropología socio cultural, presentar una interpretación de la estructura social de Carmelita y su relación con el entorno natural y cultural a través de una Etnografía enfocada a la educación y entre las prioridades exponer la necesidad urgente, en un futuro cercano, de tomar más atención a la población de niños con diversos tipos de discapacidades que habitan en la población de la aldea. Por razones de espacio se presentan en este articulo los primeros tres capítulos de la Etnografía que en su totalidad estará constituida en el siguiente orden: Capítulo 1. Marco Conceptual: Planteamiento, definición y justificación del tema, antecedentes de investigación, metodología. Capitulo 2. Marco Geográfico: Ubicación de la comunidad en Guatemala, breve historia de Peten y la Biosfera maya, Conexión de las aldeas, caseríos y comunidades en la ruta desde San Andrés a la Comunidad de Carmelita. Descripción a grandes rasgos de los senderos hacia los Sitios de La Cuenca Mirador, reportados por el Proyecto Cuenca Mirador hasta 2021, siendo de importancia la bibliografía para aportar a los jóvenes y guías de la comunidad la costumbre de leer sobre los Sitios Arqueológicos desde la fuente original. Recomendaciones. Se espera haber logrado los objetivos principales de esta investigación. Convivir con la comunidad de niños de Carmelita, ha sido una experiencia maravillosa.

Según la acepción de Malinowski, la Etnografía es aquella rama de la antropología que estudia descriptivamente las culturas. Etimológicamente, el término etnografía significa la descripción (grafé) del estilo de vida de un grupo de personas habituadas a vivir juntas(ethnos). Por tanto, el ethnos, que sería la unidad de análisis para el investigador, no sólo podría ser una nación, un grupo lingüístico, una región o una comunidad, sino también cualquier grupo humano que constituya una entidad cuyas relaciones estén reguladas por la costumbre o por ciertos derechos y obligaciones recíprocos. Así, en la sociedad moderna, una familia, una institución educativa, una fábrica, un hospital, un club social y hasta un aula de clase, son unidades sociales que pueden ser estudiadas etnográficamente.

**Una Visión preliminar Etnográfica a través de la educación de la comunidad de Carmelita, San Andrés, Petén, Guatemala,
María Anaité Ordoñez Fajardo**

También son objeto de estudio etnográfico aquellos grupos sociales que, aunque no estén asociados o integrados, comparten o se guían por formas de vida y situación que los hacen semejantes. El enfoque etnográfico se apoya en la convicción de que las tradiciones, roles, valores y normas del ambiente en que se vive se van internalizando y generan regularidades



Fig. 1 Vista aérea de Carmelita, cortesía del alcalde de Carmelita Byron Hernández Chub, 2022

que pueden explicar la conducta individual y de grupo en forma adecuada. (Guba, 1978, p. 3 en Martínez).

Los determinantes que han motivado la elaboración de esta Etnografía, radican en la importancia de documentar la historia de la comunidad de Carmelita, lugar que por su posición geográfica ha sido el escenario de hechos que han repercutido grandemente en el desarrollo económico y político nacional y por sus productos de exportación se han establecido relaciones internacionales que han causado impacto la estructura social y cultural del País. Cuenta por lo menos con cinco tipos de bosques, reconociendo macro-comunidades de bosque alto cuya vegetación alcanza los 35 metros de altura y bosque bajo comunidades acuáticas y terrestres y macro-comunidades de bosques, estudios sobre la vegetación natural en Peten reportan 57 familias de plantas y un número aproximado de 420 especies de plantas superiores (Alvarado en Morales, 2006a:3).

La observación del tema de la selva petenera y su acelerada destrucción a través de los incendios y tala desmedida desde 1985, es motivo de reflexión y exhorta a conservar un área

**Una Visión preliminar Etnográfica a través de la educación de la comunidad de Carmelita, San Andrés, Petén, Guatemala,
María Anaité Ordoñez Fajardo**

santuario, que permita el resguardo de la fauna, a su vez alude al legado del mensaje principal o esencia de la cosmogonía Maya, que exalta la importancia del equilibrio ecológico de los bosques y su uso adecuado desde una connotación ancestral y su conexión real entre el pasado y el futuro. De acuerdo a la literatura, se hace referencia a la interpretación mitológica, ideología y el simbolismo en todas las regiones del área Maya, Eric Thompson, hace alusión a los elementos de flora y fauna relacionados al legado cognoscitivo de la cosmovisión Maya (Thompson, 1975: 289).

Mercedes de la Garza, desde 1984 ha publicado trabajos relacionados con el tema, entre ellos *El Universo Sagrado de La Serpiente* y *Las Fuerzas Sagradas del Universo Maya* (De la Garza a y b, 2002:300). Manuel Morales Damián, publicó “*El Origen y Estructura del Universo en El Pensamiento Maya*”, como síntesis de la cosmovisión maya en relación a la Ceiba y vegetación en general (Morales, 2006:233). Nikolai Grube, describe el proceso de la vida y muerte del ser humano, el entorno natural y su concatenación multifacética como parte del mundo circundante. En su interpretación, menciona el concepto de espíritu o alma como aliento vital o esencia de vida implantada a cada ser humano al nacer y análoga al término Sak Nik nahal o blanca conciencia de la florecencia en relación al nacimiento y muerte de una planta (Grube, 2006: 311).

Fuentes históricas reportan los cambios sociales y económicos que han surgido a raíz de la extracción de maderas preciosas desde la antigüedad *Caobanales* (*Switenia Macrophylla*), *Huanal* (*Sabal morrisiana*), *Ramonal* (*Brosimum alicastrum*), *Guayabillales* (*Psidium sartorianum*), la actividad de exportación del chicle, extraído del chico zapote *Zapotebobal* (*Manikara zapota*), desde 1840, que aportó grandes cambios en el estilo de vida y contribuyó para definir los días actuales de esta pequeña comunidad.

Las fuentes académicas hacen referencia a las primeras investigaciones arqueológicas formales desde 1978, creando nuevos empleos e ingresos económicos. El levantamiento histórico pretende colocar un grano de arena para el proyecto comunitario que consiste en la apertura de un Museo de historia en Carmelita. Su fundación dará identidad cultural, puestos de trabajo, generará interés en la educación y abrirá puertas a investigadores de otras disciplinas y una interpretación antropológica de la cultura de Carmelita (Fig. 2).

MEMORIA VI CICLO ANUAL DE INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS 2023

Una Visión preliminar Etnográfica a través de la educación de la comunidad de Carmelita, San Andrés, Petén, Guatemala,
María Anaité Ordoñez Fajardo



Fig. 2 Carmelita, una comunidad poblada por seres humanos que habitan y han hecho de los senderos hacia los sitios arqueológicos su forma de sustento, creciendo con una forma de vida ecológica y reteniendo la frontera agrícola y el uso de la electricidad y distanciado por una carretera de más de 86 km de balastro (Fotografía: Leonardo Manzanero Cruz, 2021).

Descripción y delimitación geográfica

Carmelita, se localiza en el municipio de San Andrés, Peten, Guatemala, Centroamérica. Según Paul Kirchhoff, forma parte del área Maya de Mesoamérica, que comprende Altiplano Central, Occidente de México, Golfo de México, Región de Oaxaca y el Caribe mexicano abarca superficies de extremo a extremo, México, Belice, El Salvador y Honduras (Fig. 3).

MEMORIA VI CICLO ANUAL DE INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS 2023

Una Visión preliminar Etnográfica a través de la educación de la comunidad de Carmelita, San Andrés, Petén, Guatemala,
María Anaité Ordoñez Fajardo



Fig. 3 Mapa 1. Vista de Área Maya de Mesoamérica, según Kirchhoff, Centro América, México y Belice. Google mapas, 2023.

Guatemala tiene 22 departamentos con población multicultural de coloridas costumbres originales, 20 idiomas ancestrales que gozan en un panorama de belleza autóctona y libertad. Desarrollo cultural manifiesto en el resguardo y protección del patrimonio cultural y natural de parques arqueológicos para trascendencia del legado Maya (Fig. 4).

2.b Breve reseña histórica del Petén

De acuerdo con la historia oral y etnológica los mayas llamaban Petenes a las islas del actual Lago Petén Itzá, nombre que fue adquirido por todo el departamento, Peten significa Tierra o llano plano. Reino de los Itzaes o Putunes, su capital fue Taiza, que más tarde se denominaría Tayasal. Su relación con España inicia el 13 de marzo de 1525, con la llegada de Hernán Cortes, al lago Peten Itzá, fue recibido por el Cacique Canek, debido a la resistencia y a la muerte de dos religiosos dominicos Vico y López a manos de los Itzaes, en el año de 1,556 la corona española desistió de efectuar una conquista. Durante la colonia formó parte de la Capitanía de Yucatán, se elevó a categoría de Corregimiento en 1814 y declarado departamento de Guatemala por acuerdo gubernativo el 8 de mayo de 1866. El territorio original del Departamento de Peten, se redujo partir del Tratado de Límite Herrera Mariscal del 29 de septiembre de 1882 (Gonzales, 1982), el entonces presidente de Guatemala, Justo Rufino Barrios, Peten se localiza al Norte de Guatemala, es el departamento

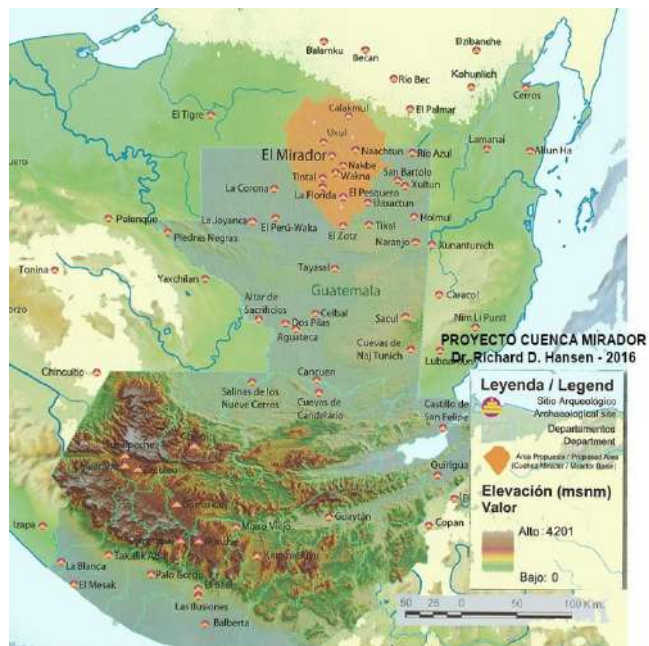


Fig. 4 Área de Sitios Arqueológicos de La Cuenca Mirador a 40 Kilómetros noreste de Carmelita, última comunidad y parte del camino a recorrer para su visita, Mapa 2. Cortesía de ERO, FARES, 2022.

**Una Visión preliminar Etnográfica a través de la educación de la comunidad de Carmelita, San Andrés, Petén, Guatemala,
María Anaité Ordoñez Fajardo**

más grande del país está dividido 14 municipios, Dolores, San Andrés, El Chal; Flores; La Libertad; Las Cruces; Melchor de Mencos; Poptún; San Benito; San Francisco; San José; San Luis; Santa Ana y Sayaxché.

2.c El Municipio de San Andrés, Petén

El municipio de San Andrés fue fundado en el año de 1820, por personas de origen yucateco, los lazos de consanguinidad han permitido que aún se hable el idioma maya-Itzá, colinda al Norte con el Estado de Campeche, México, al Este con el municipio de San José, al Oeste con los Estados de Tabasco y Campeche de México y al Sur con los municipios de Flores, San Benito y La Libertad, Guatemala, su extensión territorial es de 8, 874 km², municipio del cual el 97.3 % es área protegida según Decreto 5-90 Reserva de Biósfera Maya (RBM). Se localiza a orillas del lago Petén Itzá a una altura de 111 sobre el nivel del mar, a una longitud oeste de 89° 54' 37" del meridiano de Greenwich y latitud norte de 16° 58' 03" con relación al Ecuador. Posee un clima tropical. una temperatura máxima media anual es 29.60, media promedio anual 25. 5° y 21.4°. A una distancia de 535 km. de la Ciudad de Guatemala, Está constituido por diez barrios (Norte, Noreste, El Centro, Villa Nueva, Buena Vista, 20 de octubre, El Porvenir, Urbanización Tzimitun, Las Flores y Nueva Esperanza), la colonia Municipal, dos 2 aldeas **Carmelita** y **Paso Caballos**, 66 caseríos y asentamientos humanos dentro del PNLT (Parque Nacional La Laguna del Tigre) y BPLT (Biotopo Protegido de la Laguna del Tigre, 1 finca, 10 campamentos por incendios y actividad forestal, 2 parcelamientos. Tiene un promedio de 32,878 habitantes (2018), 16,934 hombres y 15,944 mujeres, el área rural la integran ladinos en un 82.78 % e indígenas en un 16.73 %, comparten la festividad patronal en honor a San Andrés Apóstol (21 al 30 de noviembre (Méndez et.al, 2018:14). Es primordial para la etnografía el considerar la descripción histórica que según el Decreto 5-90 surgen La Reserva de Biósfera Maya (RBM) por los acuerdos de paz al lado de las concesiones comunitarias.

Concesiones comunitarias

Estas fueron delimitadas a partir de 1995, cuando el Gobierno implemento esta iniciativa para la conservación de bosques con el proceso de división de la Reserva de la Biosfera Maya (el área protegida más extensa de Centroamérica), situación que transformo el estilo de vida de los pobladores ubicados en la Zona de Usos Múltiples, quienes desarrollaron por muchos años estilos de vida y subsistencia basados en la explotación de recursos no

MEMORIA VI CICLO ANUAL DE INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS 2023

Una Visión preliminar Etnográfica a través de la educación de la comunidad de Carmelita, San Andrés, Petén, Guatemala,
María Anaité Ordoñez Fajardo

maderables con un ritmo independiente, sin estar sujetos a normas o lineamientos que guiaran su desempeño laboral (Rashjal, 2005:7).

Para el año 2006 la Reserva de la Biosfera Maya, específicamente la Zona de Usos Múltiples se encontraba dividida en trece concesiones, dos a cargo de empresas industriales y las demás a cargo de comunitarios; las concesiones comunitarias iniciaron con el apoyo de la Fundación Proyecto Petenero para un Bosque Sostenible PROPETEN, apoyo de Conservación Internacional, para el año 2005, recibían asesoría de Organizaciones no Gubernamentales como Asociación de Comunidades Agroforestales de Petén (ACOFOP) y Asociación Alianza para un Mundo Justo (AAMJ), quienes impulsaron el desarrollo comunitario a través de capacitaciones, subsidios, préstamos, intercambios, etcétera. Desde 2014 Bioversity International, junto con socios internacionales (CATIE, Universidad de Viena) y nacionales en Guatemala (ACOFOP) y Nicaragua (MASANGNI), están ejecutando el proyecto "Manejo Forestal para mejorar las condiciones de vida y sostener las selvas en Mesoamérica: Como los arreglos institucionales y las cadenas de valor afectan los beneficios y los recursos",

financiado por Cooperación Austriaca.

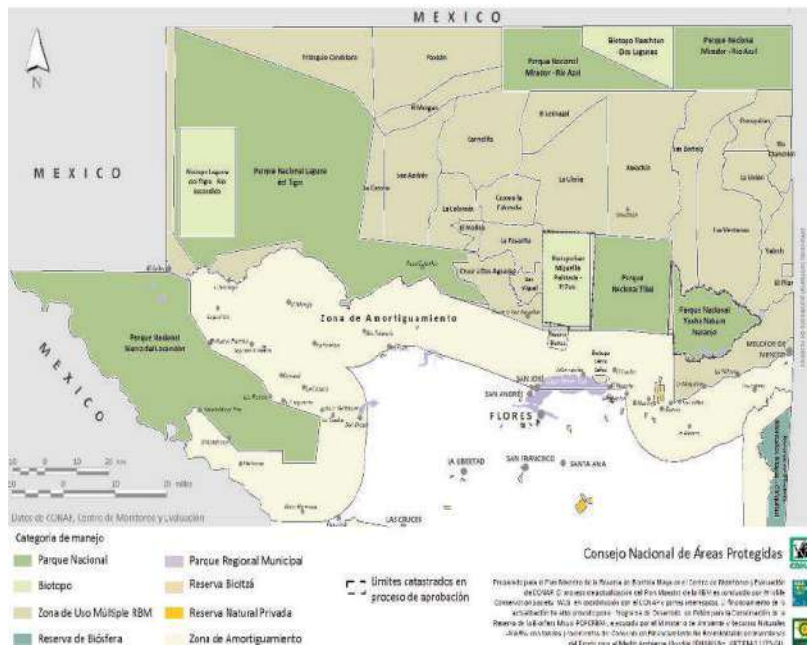


Fig. 5 Mapa 3. Peten, puede observarse fragmentos de la división de las zonas divididas para la conformación ordenada y cumplimiento de los acuerdos del Plan maestro de la RBM, Biosfera Maya. Mapa Google Maps 2023

El Programa "Commodity Systems and Genetic Resources" de Bioversity International está a cargo y busca determinar los beneficios económicos del aprovechamiento forestal percibidos por las comunidades de su participación en cadenas de valor de productos maderables y no maderables. Esta consultoría está dirigida al estudio de las cadenas de valor forestales en Petén, Guatemala que abarca tres

etapas: 1) Análisis de contexto, 2) Sondeo a nivel de empresas forestales comunitarias (EFC), y 3) Sondeo a nivel de familias asociadas a las EFC. Según el Informe Final de Bioversity

**Una Visión preliminar Etnográfica a través de la educación de la comunidad de Carmelita, San Andrés, Petén, Guatemala,
María Anaité Ordoñez Fajardo**

Internacional, 2015, con participación de investigadores y socios locales, se concluyó que las comunidades a estudiar en Petén serían: Cooperativa Carmelita, Asociación Forestal Integral Cruce a La Colorada y Sociedad Civil Laborantes del Bosque, para captar la variación entre las EFC en términos de avances hacia el desarrollo empresarial, en 2021 Carmelita obtuvo la prolongación de la concesión por 25 años (Figura 5).

Ruta hacia Carmelita

Existen tres medios de transporte público hacia Carmelita, deben recorrer 96 kilómetros de carretera de balastro desde Santa Elena, el boleto de pasaje es de Q 30.00 en un tiempo aproximado de 6 horas, dependiendo de lo que pueden presentarse en el camino impidiendo el paso, entre ellos vehículos varados, el ímpetu del viento que cruza algún tronco de árbol, camiones y tráiler hundidos sobrecargados con ganado, trozos de madera procedente de los manejos forestal controlado de Carmelita y los pastizales de la pasadita, balastro movedizo que por la lluvia forma una mezcla de arena con agua, apariencia de melcocha por el color y densidad en lo cual requiere muchas horas de trabajo sacarlos. El equipo del bus consiste en dos cargadores y un chofer que trabajan de tres de la mañana a las 20 horas de la noche, esto por qué al llegar a Carmelita



Fig. 6 Bus comunal La Pina, uno de los dos pilares para la economía y vida sociocultural Foto: Rudy Oxlej, 2022.

deben retornar al Cruce la colorada donde viven los propietarios. También depende de la rapi un bus grande la Pina, que sale de Carmelita todos los días a las 4 de la madrugada, llega a las 9 de la mañana a Santa Elena de donde se cargan y descargan dentro y sobre la parrilla verduras, granos de maíz en costales, abarrotes que surten las tiendas, encomiendas, pasteles de cumpleaños, congelados de pollo, alimentos y bebidas para restaurantes, gasolina y diésel. Los materiales de construcción, clavos, laminas, hierro etc., requiere un aval de ingreso.

**Una Visión preliminar Etnográfica a través de la educación de la comunidad de Carmelita, San Andrés, Petén, Guatemala,
María Anaité Ordoñez Fajardo**

Existen tres medios de transporte un bus grande la Pina, que sale de Carmelita todos los días a las 4 de la madrugada, llega a las 9 de la mañana a Santa Elena (Fig. 6).

Dos microbuses de transporte comunitarios atienden la afluencia de visitantes que contratan los servicios con resguardo y exclusividad asegurada. También asisten a la población para



Fig. 7 Vista del Microbús y transporte público de día durante lunes a viernes de la Ruta de la Biosfera, de Don Rafa Tecum, puede observarse el balastro, grava molida y las pozas que se forman en casi todo el trayecto entre la pasadita y San Miguel la Palotada. Se necesita una máquina que pasa aplanando (Foto: Anaité Ordoñez: 2022).

capacitaciones, encuentros de concesiones intercomunitarias, acuerdos en el área central, encuentros deportivos al servicio de los maestros, presta auxilio para los momentos de emergencia. Se observa solidaridad comunitaria sin hacer acepción de personas en casos de salud o muerte. Las Operadoras Dinastía Kan y Operadora de turismo Carmelita transportan diariamente visitantes amantes del avistamiento de aves, senderismo, estudiantes de la arqueología y otras disciplinas que investigan la evidencia material y biodiversidad en el área, viajan por tierra desde Flores, recorren 100 kilómetros en carretera para llegar a Carmelita (Fig. 7).

Descripción de Carmelita

El perímetro del asentamiento poblacional de la aldea Carmelita, es 15 kilómetros cuadrados aproximadamente. Está constituida en un área central con la longitud de una pista de aterrizaje, que fue construida en 1940, al sur de una aguada, actualmente la ex pista está jardineada con árboles que fueron sembrados en 1980 (Fig. 8),

Al dejar de exportar chicle, solo queda el recuerdo de la bodega de acopio ahora de usos múltiples, fue construido sobre la pista, un parque infantil, una cancha de balompié, una cancha de baloncesto, la escuela mixta rural que atiende al alumnado desde párvulos hasta

MEMORIA VI CICLO ANUAL DE INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS 2023

Una Visión preliminar Etnográfica a través de la educación de la comunidad de Carmelita, San Andrés, Petén, Guatemala,
María Anaité Ordoñez Fajardo

tercero básico en los años 80, un hotel construido con bungalows de madera, una pequeña clínica de salud y la oficina central de turismo de la cooperativa. Se observa un caserío resiente, un centro de salud oficial, un cementerio, una iglesia católica sin uso, La Iglesia evangélica Príncipe de Paz, La Iglesia Camino Bíblico Al ingreso de la pista e ingreso a



Fig. 8 Vista aérea de Carmelita de la cancha de balompié, frente a la iglesia católica y la antigua bodega de acopio desde 1900, actualmente salón de usos múltiples, sobre la antigua pista de aterrizaje (Fotografía Cortesía de la alcaldía de Carmelita 2022).

Carmelita se puede ver la construcción de las oficinas de la Cooperativa Integral de Comercialización “Carmelita”, responsabilidad Limitada, creada el 14 de septiembre de 1998, cuyo objetivo principal es el manejo empresarial de la concesión forestal comunitaria. Entre sus instalaciones posee, un centro de juntas, Guardianía, bodega, área de acopio donde trabajan el Xate, apicultura y otros, carpintería, aserradero y parqueo para de tráileres que se utilizan para movilizar la madera que año con año extraen el Programa de manejo forestal. Además, maquinaria pesada, camiones para distribuir el balastro que extraen a los alrededores, tractores y maquinas elevadoras para distribuir la leña y vehículos para transportar alimentos desde la granja que está ubicada al lado de varios ranchos agrícolas y fomentar el deporte con las comunidades aledañas en la ruta de la Biosfera Maya (Figura 9).

Ruta de Carmelita hacia los Sitios Arqueológicos de la Cuenca Mirador

A continuación grandes rasgos, el recorrido de algunos de los 56 sitios arqueológicos registrados por el Proyecto Cuenca El Mirador, se sugiere a los guías consultar las fuentes bibliográficas adjuntas. Esta magnífica experiencia parte de Carmelita caminando 17 km siempre al noreste, en dirección al Sitio Arqueológico El Tintal, constituido por un área central de 9 Km² de arquitectura monumental, la Pirámide Henequén, Pirámide Catzin, Complejo Tríadico Pavo y una fosa artificial que rodea el Centro cívico Mano de León (Hernández y Schneider, 2006: 318). Sitio donde se pernocta una noche y luego se continúa caminando 23 km al noreste dentro del Parque Nacional Mirador-Río Azul, el Biotopo Naachtun-Dos Lagunas, para llegar al sitio arqueológico El Mirador. Sitio conectado internamente por siete Sacbeobs o calzadas llamadas Sacalero, Tintal, Danta, Nakbe, Faisanes, Ardilla y Pericos y dos calzadas mayores Inter-sitios Nakbe y Tintal. Su



Fig. 9 Encuentro deportivo amistoso ruta de la Biosfera Maya. Equipo de Carmelita, cuadrangular de football en área de La Pasadita, La Colorada, Corozal, Apoyados por sus autoridades. Fotografía Anaité Ordoñez, 2021.

Arquitectura de edificios monumentales tipo ceremonial sobre plataformas, distribuidos en dos grandes grupos rodeados de bajos con numerosas canteras (El Grupo Oriental: Integrado por: El Complejo Piramidal La Danta. El Grupo La Pava, Complejo. El Grupo Occidental: Formado por: El Complejo León (Grupo E), La Acrópolis Central, El Templo Ik, Los Complejos El Tigre, Cascabel, Monos y los conjuntos: Ux kuy Naah, Chicharras, Colmoyote, Tres Micos, Acrópolis del Sur, Grupo Cutz y Grupo Tecolote (Morales, 2004:60).

Puede continuarse caminado 12 km al sureste del Mirador, al Sitio Arqueológico Nakbe, se encuentran conectados por una calzada o sacbe. Ambos sitios comparten semejanzas en el

**Una Visión preliminar Etnográfica a través de la educación de la comunidad de Carmelita, San Andrés, Petén, Guatemala,
María Anaité Ordoñez Fajardo**

eje de distribución espacial y su patrón de asentamiento variando en dimensiones. Está dividido en: Grupo Occidental al oeste edificio grande o Estructura I y Grupo Oriental al este, Nakbe conserva información sobre sistemas agrícolas, arquitectura, secuencia e interpretación cronológica de Complejos Cerámicos e interpretación, muestran evidencia de ocupación Maya empezando aproximadamente 1000 años antes de Cristo, a principios del Período Preclásico Medio (Hansen, 2002b:343).

Para mencionar parte de los Sitios, desde Carmelita puede hacerse un recorrido a caballo hasta el Sitio El Xunal situado a 17 km al norte de la comunidad o visitar el Sitio La Florida situado a 12 Km Noreste de Carmelita y de la laguna Chuntuqui, sitio constituido por varios complejos arqueológicos residenciales sobre una colina, en medio de bosque alto, reporta chultunes, residencias, talleres de pedernal y un arroyo rodeaba el sitio durante su ocupación (Hansen, 2002a: 16) Entre otros Sitios se encuentran el Sitio Arqueológico el Zacatal: a 6 Km. al oeste de la estructura 1 de Nakbe Clásico Temprano-Clásico Tardío (Forsyth et al, 1998:90). El Sitio arqueológico Wakna a 24 kilómetros en línea recta al noreste de Carmelita, entre Nakbe y Ramonal, el Grupo E más grande de la Cuenca Mirador, denominado en 1970 por Ian Graham sitio “Y”, El Güiro. En 1990 Graham y Hansen cambiaron a Wakna (Mejía y Valle, 2006a:6). El Sitio Arqueológico Chab Che’: se sitúa a 4 kilómetros norte de Wakna. (Mejía y Valle, 2006b:54, Forsyth et al, 1998:90). El Porvenir: A 6 kilómetros del campamento Nacimiento, es considerado un centro Clásico de la Cuenca Mirador (Mejía y Valle, en Hansen 2006c:111).

Naachtun y La Muralla pertenecen también a esta zona cultural y natural, comparten rasgos socioculturales con otras ciudades del periodo Preclásico, desarrollo monumental, sofisticación arquitectónica y conexión entre los sitios principales, por calzadas o Sacbeob (Fig. 10).

**Escuelita de inglés básico, bodega del Proyecto Cuenca Mirador.
Programa de apoyo al desarrollo integral y ambiental a la educación y tecnología**

A pesar de la crisis mundial durante la pandemia, que como es sabido invadió y alteró el sistema socioeconómico de todas las poblaciones del planeta, causa por la cual, fueron confinados y aislados en todos los departamentos de Guatemala durante dos años.

MEMORIA VI CICLO ANUAL DE INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS 2023

Una Visión preliminar Etnográfica a través de la educación de la comunidad de Carmelita, San Andrés, Petén, Guatemala, María Anaité Ordoñez Fajardo

Durante el mes de junio 2021, la buena voluntad de los miembros del Proyecto y la asesoría de colaboradores y amigos de la arqueología, se organizaron reuniones por medio de zoom, para elaborar planes de trabajo, donde fue acordado por integrantes del Grupo 1, retomar el proyecto de educación bilingüe y de computación (Fig.11). Con el fin de cooperar en la educación de los niños y niñas de la Comunidad, se ideó la forma de apoyar con un

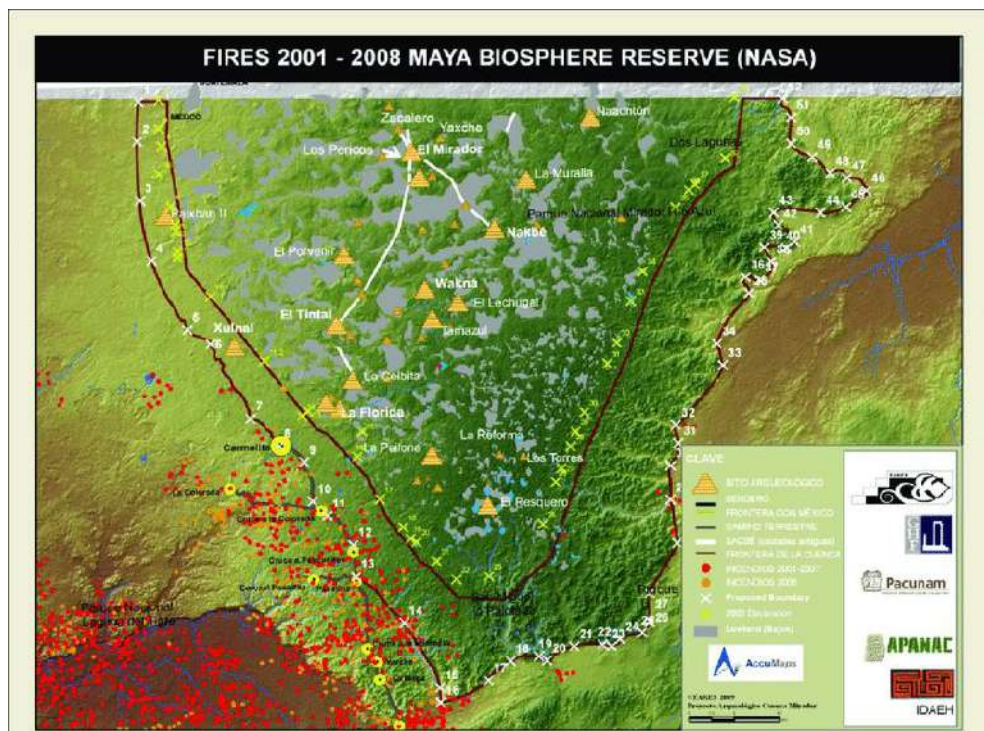


Fig. 10 Mapa del norte de Guatemala muestra los principales sitios en la Cuenca Mirador bajo investigación del Proyecto Cuenca Mirador. Los puntos representan sitios en proceso de exploración y mapeo por primera vez (Mapa: Josie Thompson, FARES,2009).

laboratorio de computación, a base la donación de computadoras que permitieran al estudiantado tener acceso al teclado, mecanografía y también contaban con servicio de internet, se pago un maestro durante el año 2015 y desde 2017, un delegado del Proyecto Arqueológico Cuenca Mirador, para impartir el curso de computación, la introducción al inglés básico y conocer las necesidades de la población de niños especiales (Fig. 12). Entre las primeras actividades de inscripción, se visitaron las casas de las familias de los niños interesados en participar el proceso de enseñanza aprendizaje (Fig. 13).

MEMORIA VI CICLO ANUAL DE INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS 2023

Una Visión preliminar Etnográfica a través de la educación de la comunidad de Carmelita, San Andrés, Petén, Guatemala,
María Anaité Ordoñez Fajardo



Fig. 12 Escuelita de Ingles, una tarde en Carmelita Rancho de la bodega del Proyecto Cuenca Mirador, Fotografía, Roció Cárdenas, 2021.



Fig. 11 Escuelita de inglés, encasa de los niños especiales familia Cárdenas. Fotografía Anaite Ordoñez, 2018

MEMORIA VI CICLO ANUAL DE INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS 2023

Una Visión preliminar Etnográfica a través de la educación de la comunidad de Carmelita, San Andrés, Petén, Guatemala,
María Anaité Ordoñez Fajardo



Fig. 14 Intento de escuela se trabajó a la intemperie con troncos y la ayuda de comunitarios, aun no hay escuela, (Fotografía Anaité Ordoñez, 2017).



Fig. 13 Bodega de materiales y guarda recursos Proyecto Cuenca Mirador. Educación integral Carmelita, San Andrés, Petén, Guatemala, niños especiales asisten a manualidades (Fotografía, Roció Cárdenas Moreno, 2022).

Debido a la carencia de maestros de educación en inglés y terapia especial en el área, se han

creado grupos que asisten en diversos horarios a la bodega y guardían del proyecto Mirador,



Fig. 15 Parte del grupo de inglés, gracias a cada uno de los padres en especial a Carlos Crabrón, Byron Hernández Orlando Martínez, Erick Maza y Rudy Marroquín, Rene Mexicanos en especial a Rigoberto Martínez, por su gran apoyo y maravilloso corazón (Foto, Anaité Ordoñez, 2022).

debido a la ausencia de disciplina y puntualidad del estudiantado. El rescate del valor de la educación ha sido el primer objetivo, se ha tenido que reforzar la gramática de idioma español, así como la escritura y la lectura. La fonética inglesa se ha trabajado con éxito por medio de la articulación de fonemas y palabras con el lenguaje hablado y escrito a lo cual los alumnos y alumnas han respondido de maravilla. Se enviarán los contenidos trabajados al presentar el informe final esperando la aprobación y un diploma a través de un examen que obtendrán alumnos (as) al finalizar el curso que consta de tres etapas básicas, incluyen un examen oral, escrito, comprensión de lectura e incluyen gramática y verbos regulares e irregulares (Fig. 14).

Muchas gracias a todos los niños y niñas que iluminaron mis días en aquella comunidad en medio de la selva y con un clima muy particular. EL clima es muy caluroso durante el día, pero en la noche es muy frio con viento de la selva (Foto 15, 16 y 17).

MEMORIA VI CICLO ANUAL DE INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS 2023

Una Visión preliminar Etnográfica a través de la educación de la comunidad de Carmelita, San Andrés, Petén, Guatemala,
María Anaité Ordoñez Fajardo

Conclusiones Preliminares

Los habitantes del área se encuentran unidos por lazos familiares muy estrechos, objetivos de vida similares, contacto genético entre semejantes de parentesco cercano, dentro del concepto de comunidad de Carmelita, coexisten pequeñas sociedades estratificadas muy



Fig. 17 La alegría del porvenir, reflejado en los rostros de los niños de Carmelita, escuela de inglés, Fotografía Rocio Cardenas Moreno 2021

diferentes, que participan y comparten su modo y ritmo de vida. En este caso, unidos por la base intereses o necesidades económicas de sobrevivencia, reflejan una idiosincrasia que comparten, la cual se observa en su actitud de pertenencia e identidad que reflejan al confiar plenamente al momento

de tomar de decisiones dirigidas, por una elite, que marca el desarrollo y dirección de la historia de las familias de toda la Comunidad. Esta característica que comparten por tradición, respeto o coacción es un rasgo cultural que se manifiesta en todos los habitantes al hacer un acercamiento a su cultura, Se han identificado tres etnias en la comunidad los descendientes directos de Ciudad del Carmen México, los que se han establecido relaciones de parentesco a través de unión de hecho, los migrantes de las poblaciones de Izabal, Zacapa y Belice de habla castellana y los residentes Cobaneros, integrados por el trabajo de jornaleros y agricultura que conservan el idioma Queqchi, información recolectada por medio del trabajo de campo y utilizando los métodos de observación participante y el método etnográfico.



Fig. 16 Foto de alumno que acompaño con su buen ánimo, la escuela, gracias Cesar Orlando (Foto Anaité Ordoñez, 2022).

Recomendaciones

Al completar la finalidad humanitaria de este trabajo en el área de la Biosfera maya, agradeciendo infinitamente al Ciclo de conferencias de la Universidad de San Carlos de Guatemala, a Doctor Richard Hansen, Edgar Suyuc Ley, Gustavo Martínez directivos del equipo Multidisciplinario del Proyecto Arqueológico Cuenca Mirador y a FARES, (Fundación para la investigación Antropológica y Estudios Ambientales. Agradecimiento a todos los colaboradores de la Comunidad de Carmelita, en especial al alcalde Byron Hernández Chub y a las autoridades del COCODE Orlando Martínez, Rolando Martínez, Juan Manuel Centeno, Mynor Hernández Zapata por el apoyo incondicional, frente al abandono por parte de las autoridades del Ministerio de educación hacia la población de niños especiales, de la importancia de gestionar para la fundación de un centro que vele por su guía y personas que dediquen su tiempo para la realización de sus sueños de alcanzar una vida plena, acá bajo el sol. Gracias a los donadores de la comunidad civil, científica y religiosa que han aportado fruto de su trabajo para poder emprender esta maravillosa empresa.

Referencias Bibliográficas

Angellotti, Gabriel (2018). Experiencia etnográfica en Yucatán, edición Universidad Autónoma de Yucatán experiencias etnográficas en Yucatán. Gabriel Ancelotti Pasteur, violeta guzmán Medina, Cecilia Lara Cebada, Guadalupe Reyes Domínguez, Luis Várguez Pasos, editores, *Experiencias Etnográficas en Yucatán*. México: Ediciones de la universidad autónoma de Yucatán Mérida, Yucatán.

Arrivillaga Cortez, Alfonso (1986). Chicle, Chicleros y Chiclearía reflexión sobre el Estudio de los Recursos Forestales en El Petén. Antropólogo de la Universidad de San Carlos de Guatemala e investigador de la misma. Se desempeña además como Consultor Experto en el componente social del manejo de Recursos Naturales. Este trabajo es realizado con apoyo de la Dirección de Casa Larú Duna: Antropología y Conservación para el Desarrollo, Guatemala.

De la Garza, Mercedes (1984). *El universo sagrado de la serpiente entre los mayas*. México, IIF-UNAM.

De la Garza, Mercedes (1996). Serpientes en el arte prehispánico. *Ates de México*. Libro No 32, 1996.

**Una Visión preliminar Etnográfica a través de la educación de la comunidad de Carmelita, San Andrés, Petén, Guatemala,
María Anaité Ordoñez Fajardo**

De la Garza, Mercedes (2002^a). *El universo sagrado de la serpiente entre los mayas*. México IIF-UNAM.

De la Garza, Mercedes (2002b). Sacred Forces of the Mayan Universe, by Native Religions and Cultures of Central and South America. Lawrence Eugene Sullivan, editor. *Anthropology of the Sacred*. Printed, Continuum, University of Virginia.

Guerra F. E. (2005). Los hombres de maíz Apuntes en torno a los mayas Quichés de Guatemala. *Correo del maestro*, No. 113. 2005.

Forsyth, Donald W., Bruce Bachand y Clint Helton (1998). “Investigaciones preliminares en varios sitios entre Nakbe y Wakna, Petén, Guatemala”. En *XI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*, 1997 (editado por J.P. Laporte y H. Escobedo). Guatemala.

González, Manuel (1930). Tratado de Límites entre México y Guatemala 1882, Historia de Guatemala. Pagina Única, https://es.wikisource.org/wiki/Tratado_Herrera-Mariscal

Grübe, Nikolai (2006). *Los Mayas Una Civilización Milenaria*. Edición Española. Tándem Verlag GMBH, KÖNEMANN, Barcelona, España.

Hansen, Richard (2002^a). *Resumen de las investigaciones arqueológicas en el sitio La Florida, Cuenca Mirador*. Investigaciones Arqueológicas y Ecológicas en la Cuenca Mirador, Rescate y Excavaciones En el Sitio La Florida. Informe final de la Temporada 2001-2002. Proyecto Regional de Investigaciones Arqueológicas del Norte del Petén, Guatemala. Universidad de Los Ángeles; Foundation for Anthropological Research and Environmental Studies (FARES), Departamento de Monumentos Prehispánicos y Coloniales, IDAEH, Guatemala.

Hansen, Richard (2002b) “Novedosos Hallazgos En El Monumento Cultural Cuenca Mirador: Su trascendencia Cultural, Natural y Turística”. Ponencia presentada en *Foro de Perspectivas de Inversión en Guatemala*. s.f.

Hansen, Richard, Suyuc Edgar Oswaldo (2002c). *Perspectivas Económicas del Desarrollo de la Cuenca Mirador*. Excavaciones Arqueológicas y Ecológicas en la Cuenca Mirador: Rescate y Excavaciones en el sitio La Florida, Informe Final de la Temporada 2001-2002. University of California, Los Angeles, Foundation for Anthropological Research & Environmental Studies. Departamento de Monumentos Prehispánicos y Coloniales, Instituto de Antropología e Historia.

Hansen, Richard (2005) “Primeras ciudades. Urbanización Incipiente y Formación de Estado en las Tierras Bajas”. Nykolai Grübe (ed.). *Los Mayas una Civilización Milenaria*. Könnemann, Deutschland.

Una Visión preliminar Etnográfica a través de la educación de la comunidad de Carmelita, San Andrés, Petén, Guatemala,
María Anaité Ordoñez Fajardo

Hansen, Richard D. (2006).. *Investigación y conservación En Los Sitios Arqueológicos de la Zona Cultural y Natural Mirador. Proyecto Arqueológico Cuenca Mirador* Informe de investigaciones Tomo I. Idaho State University, (ISU) Foundation for Anthropological. Foundation for Anthropological Research and Enviromental Studies (FARES). Departamento de Monumentos Prehispánicos y Coloniales. Instituto de Antropología e Historia (IDAEH). Dirección General de Patrimonio Cultural y Natural. Ministerio de Cultura y Deportes, Guatemala.

Hernández, Enrique, y Thomas Schreiner (2006). “Exploraciones y Excavaciones del Sacbe Tintal-Mirador, Peten, Guatemala”. *Investigación y Conservación en los sitios arqueológicos El Mirador, La Muerta, Wakna, El Porvenir, El Güiro, La Iglesia, La Sarteneja, Chab Ché y la Ceibita. Informe Final de la Temporada 2005.* Edgar Suyuc Ley y Richard D. Hansen (ed.).

Martínez Miguel Migueles (2005). El Método Etnográfico de Investigación. Epistemología y Metodología, Cualitativa en Postgrados de la Universidad Simón Bolívar de Caracas, Venezuela. E-mail: miguelm@usb.ve; Página Web: <http://prof.usb.ve/miguelm> Disponible: <http://prof.usb.ve/miguelm/metodoetnografico.html>

Mejía, Héctor, Valle Gendry (2006a). *Wakna: Una Ciudad Prehispánica Al Sur de Nakbé*, Tomo I del Informe Final de temporada 2005. Investigación y conservación en los Sitios Arqueológicos El Mirador, La Muerta, Wakna, El Porvenir, El Güiro, La Iglesia, La Sarteneja, Chab Che`y la Ceibita. Proyecto Arqueológico Cuenca Mirador, presentado al Depto. de Monumentos Prehispánicos y coloniales Instituto de Antropología e Historia (IDAEH) Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural Ministerio de Cultura y Deportes, Guatemala.

Mejía, Héctor, Valle Gendry (2006b). *CHAB CHE' Un Asentamiento Prehispánico Entre Bajos y Colinas*. Informe Final, Temporada 2005. Investigación y conservación en los Sitios Arqueológicos El Mirador, La Muerta, Wakna, El Porvenir, El Güiro, La Iglesia, La Sarteneja, Chab Che`y la Ceibita. Proyecto Arqueológico Cuenca Mirador, presentado al Depto. de Monumentos Prehispánicos y coloniales Instituto de Antropología e Historia (IDAEH) Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural Ministerio de Cultura y Deportes, Guatemala.

Mejía, Héctor, Valle Gendry (2006c). *El Porvenir: un centro rector de la Cuenca Mirador*. Informe Final, Temporada 2005. Investigación y conservación en los Sitios Arqueológicos El Mirador, La Muerta, Wakna, El Porvenir, El Güiro, La Iglesia, La Sarteneja, Chab Che`y la Ceibita. Proyecto Arqueológico Cuenca Mirador, presentado al Depto. de Monumentos

Una Visión preliminar Etnográfica a través de la educación de la comunidad de Carmelita, San Andrés, Petén, Guatemala, María Anaité Ordoñez Fajardo

Prehispánicos y coloniales Instituto de Antropología e Historia (IDAEH) Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural Ministerio de Cultura y Deportes, Guatemala.

Méndez, Milton Saúl, Ing. Alex Hernández, Arq. Elisa Lucía Herrera (2019). *Plan de Desarrollo Municipal y Ordenamiento Territorial Municipio de San Andrés, Petén 2019 – 2032*. Municipalidad del Municipio de San Andrés, Peten, Guatemala. Consultado en: https://portal.segeplan.gob.gt/segeplan/wp-content/uploads/2022/08/1704_San-Andres_2012020.pdf

Morales Aguilar, Carlos (2006). *Catalogo y Clasificación preliminar de figurillas de barro de las estructuras 2a8-2 y 3a8-1 Acrópolis Danta, El Mirador, Peten, Guatemala. Proyecto Arqueológico Cuenca Mirador*. Informe de Práctica de Gabinete 2006. Universidad de San Carlos de Guatemala, Escuela de Historia, Área de Arqueología. Guatemala.

Morales-Aguilar, Carlos, Douglas Mauricio y Abel Morales López (2006). "Nuevos datos sobre el patrón de asentamiento del sitio arqueológico El Mirador, Peten, Guatemala". *Investigación en los sitios de El Mirador, Wakna, Porvenir y La Tortuga*. Edgar Suyuc Ley y Richard D. Hansen (ed.). Informe presentado al Instituto de Antropología e Historia de Guatemala. Ministerio de Cultura y Deportes. Idaho State University.

Morales-López, Abel and Carlos Morales Aguilar (2004). "Observaciones Preliminares al Patrón de Asentamiento del Grupo Oriental en El Mirador, Peten, Guatemala". *Investigación, conservación y desarrollo en el Mirador, Petén, Guatemala*. Informe Final Temporada 2003. Proyecto Arqueológico Cuenca Mirador:pp. 60-103.IDAEH. Ministerio de Cultura y Deportes, Guatemala.

Morales Damián, Manuel (2006). *Árbol Sagrado: Origen y Estructura del Universo en El Pensamiento Maya*. Universidad Autónoma de México.

Montano Joaquín Lifeder. (2022). *Paul Kirchhoff: biografía, estudios y teorías, obras*. Recuperado de: <https://www.lifeder.com/paul-kirchhoff/>

Peralta Martínez, Claudina (2009). "Etnografía y métodos etnográficos". *Revista Colombiana de Humanidades*, No. 74, 2009.

Rashjal Sánchez Waleska Jhacobina (2006). *Implicaciones socio económicas de la administración de la concesión de Carmelita por medio de la cooperativa*. Tesis de licenciatura. Escuela de Trabajo Social. Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala.

Restrepo, Eduardo (2016). *Etnografía: alcances, técnicas y ética*. Bogotá: Envió Editores, Departamento de Estudios Culturales Pontificia Universidad Javeriana.



MEMORIA VI CICLO ANUAL DE INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS 2023

Una Visión preliminar Etnográfica a través de la educación de la comunidad de Carmelita, San Andrés, Petén, Guatemala,
María Anaité Ordoñez Fajardo

Santamaría, Francisco J. (1988). *Diccionario General de Americanismos*. Gobierno del Estado de Tabasco: Tabasco.

Thompson, S. Eric (1975). *Maya History and religion*. University of Oklahoma Press, Norman.

Thompson, Eric (1975) *Historia y religión de los mayas*, Trad. Félix Blanco, Siglo Veintiuno Editores, México.

Experiencias de prácticas arqueológicas, periferia del Parque Nacional Tikal

Jorge Cáceres¹
Mara Antonieta Reyes²

Resumen

Este trabajo es una breve narrativa de los hechos y las posibilidades en el ejercicio de la docencia, investigación y extensión universitaria en la confluencia de Tikal.

Luego de la inasistencia a campo por más de dos años, se retomaron las acciones con las prácticas arqueológicas. La oportunidad brindada por el Atlas Arqueológico de Guatemala para incursionar en el Parque Nacional Tikal dio la posibilidad de desarrollar excavaciones en distintos sitios tanto de la periferia sur como la norte.

Se discutirán los elementos principales relativos a los apuntes, dibujos y fotografías como parte fundamental del quehacer arqueológico, además de los controles estratigráficos, recuperación de materiales y documentación de saqueos. Así mismo, implica retomar bibliografías básicas en las investigaciones de Tikal. Textos y narrativas que luego de los cursos “virtuales” se cotejan y se perciben en campo.

Abstract

This work is a brief narrative of the facts and possibilities in the exercise of teaching, research and university extension at the confluence of Tikal.

After the absence in the field for more than two years, the actions were resumed with the archaeological practices. The opportunity provided by the Archaeological Atlas of Guatemala to venture into the Tikal National Park gave the possibility to develop excavations in different places both on the southern and northern periphery.

The main elements related to the notes, drawings and photographs will be discussed as fundamental part of the archaeological work, in addition to the stratigraphic controls, recovery of materials and documentation of looting. Likewise, it implies taking up basic bibliographies in Tikal's research. Texts and narratives that after the "virtual" courses are collated and perceived in the field.

Keywords: Archaeology - material production - artistic production – styles

¹ Profesor titular del Área de Arqueología, Escuela de Historia. Maestro en Restauración, Doctor en Arquitectura. Universidad de Carlos de Guatemala

² Maestra en Antropología Social, Licenciada en Arqueología, subdirectora regional, Atlas Arqueológico de Guatemala. Profesora de Arqueología, Centro Universitario de Petén.

Introducción

Han pasado muchos años desde aquel lejano marzo y abril de 1848, donde don Modesto Méndez, Ambrosio Tut, Eusebio Lara y la comunidad que se disponía en el remate del lago dieron cuenta de que se trataba Tikal, aquellos monumentos en la espesura de la selva.

Visibilizar el aporte de los pueblos originarios a la arqueología desde los hallazgos e informaciones es por demás importante, más aún en el contexto de Tierras Bajas, en ello las actas de bautismo en los inicios del siglo XIX, reflejan las identidades y parentescos de la familia Tut en este caso, en el sureste de Petén.

Miercoles veinte y ocho de Mayo de mil ochocientos recibió solemnemente el santo Bautismo en esta Santa Yglecia del pueblo de Santo Thoribio Provincia del Peten Ytza y obispado de Yucatan una niña Yndia que nacio el dia quatro de Mayo hija lexitima de Anastacio Chan y de Ynes Chavin naturales, y vecinos de este pueblo: Nieta por el padre de Felipe Chan y María Cambal, y por la madre de Bisente Chavin y Melchora Yashcab, siendo padrinos Ambrocio Tut y Rosalia Yahcab: y yo Don Dámaso María Yaa como cura...³

Estas familias y sus parentescos que, a decir de las actas de bautismo de niños en 1800, pueden ubicarse a sus padres y abuelos con facilidad en el siglo XVIII y quizás remitan los aportes de conocimientos por parte de los pueblos originarios, mismos que la arqueología normalmente no ha reconocido. Tal es el caso de los hallazgos de sitios arqueológicos y sus excavaciones.

Habrà que recordar los comentarios de María Josefa Iglesias con sus trabajos en Tikal en la última cátedra Juan Pedro Laporte del año 2022, y confirmar como los excavadores en muchos casos son descendientes de estas comunidades originarias.

En ese contexto decimonónico, también pasaron otros tantos años de los reportes de Edwin Rockstroh en 1881, el mismo que fuera director del Instituto Central en la ciudad de Guatemala.

En definitiva, el interés, características y calidades de Tikal explicarían las subsiguientes investigaciones, pasando desde luego por los trabajos de la universidad de Pensilvania.

Ya en los albores del siglo XXI, se escuchaba la admiración y respeto de Juan Pedro Laporte por Tikal y como había que abordarlo, no con desdén ni la vulgarización propiciada por la especulación o el turismo. Desde la perspectiva de los arqueólogos y una que otra disciplina

³ Acta de bautismo de catedral Nuestra Señora de Los Remedios y San Pablo Itzá, Flores, Petén, Guatemala 1800. Fuente: <https://www.familysearch.org>

MEMORIA VI CICLO ANUAL DE INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS 2023

Experiencias de prácticas arqueológicas, periferia del Parque Nacional Tikal
Jorge Cáceres y Mara Antonieta Reyes

más, quizás pueda considerarse como ese gran referente cultural y natural. Pero en general por mucha atención que supone tener, existen aún muchos aspectos por trabajar y atender.

El esfuerzo y trabajo de muchas personas involucradas, algunas más que otras, no debe de pasar en vano, como enajenados profundamente por el trabajo; más bien plenamente identificados y disfrutando la oportunidad de conocer e investigar estos espacios milenarios.

De pronto, hacer esos viajes que implican recorrer más de quinientos kilómetros, pasar por el lago Petén Itzá y encaminarse rumbo al norte hasta acercarse a las aldeas más próximas del parque: El Remate, El Capulinar, El Caoba y Zocotzal, empiezan a incidir en las experiencias propias del campo (Fig. 1).



Fig. 18 Vehículo del Atlas Arqueológico de Guatemala con el equipaje para los campamentos en la aldea El Caoba, Flores, Petén. Fuente: J. Cáceres, noviembre 2022.

esas temporadas ya se han graduado y otros están por hacerlo, siendo particularmente emblemáticos los conocimientos sobre Navajuelal y Jimbal.

En años anteriores (2012- 2013) (Corzo *et al.*, 2014) se había participado junto al Atlas Arqueológico de Guatemala en la revisión y levantamientos de algunos sitios en la periferia (Fig. 2), algunos estudiantes que participaron en

MEMORIA VI CICLO ANUAL DE INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS 2023

Experiencias de prácticas arqueológicas, periferia del Parque Nacional Tikal
Jorge Cáceres y Mara Antonieta Reyes

La gran mayoría de aquellos sitios documentados, tanto al norte como el sur, tienen la característica de estar dispuestos sobre serranías, colinas o plataformas, salvando así, los niveles más bajos del terreno. Un rasgo recurrente y hasta cierto punto antagónico, en tanto que buscaron la asociación al agua, pero libraban el agua. En esta ocasión (2022) se



Fig. 19 Receso en los levantamientos de la periferia sur del Parque Nacional Tikal. Fuente: J. Cáceres 2012.

incursionó con procesos de excavación y levantamientos (Fig. 3 y 4). Estando plenamente conscientes de la importancia de las actividades de campo a la hora de involucrar los sentidos en los aprendizajes.

También es verdad que las premisas de la neurociencia como: *exterocepción*, *interocepción* y



Fig. 20 Procesos de excavación en la periferia Norte. Maya Ronquillo y Juan Pablo Melgar, fuente: J. Cáceres, noviembre 2022.

propiocepción, juegan un papel importante en el proceso formativo o de enseñanza/aprendizaje.

Es decir, lo que se percibe con nuestros sentidos es la *exterocepción*, la información que llega de lo que sucede adentro del organismo es la *interocepción* y la información de cómo están nuestros cuerpos por fuera (posturas, gestos, sensaciones) es la *propiocepción*, como las sensaciones cuando se está nervioso, o la pesadez de los ojos cuando estamos cansados (Martins, 2023).

El qué hacer arqueológico implicará entonces las condiciones en las que se pernocta, la alimentación, el transporte y otros elementos que inciden en cada temporada de campo.

Revisiones bibliográficas

Indudablemente, una vez se tuvo la oportunidad de excavar en estos sitios periféricos de Tikal, es inminente la revisión de bibliografía que oriente y provea de los fundamentos para discutir evidencias. Esto implica y conlleva fomentar en los estudiantes las lecturas y su comprensión de temas afines al trabajo desarrollado, iniciando con los clásicos reportes de Tikal y luego el camino recorrido por los que antece dieron estos trabajos, en varios casos, profesores de la Universidad de San Carlos de Guatemala.



Fig. 21 Procesos de excavación estructura Oeste, periferia norte del Parque Nacional Tikal. Lourdes Hernández, María José Chávez, Mara Reyes y Nelsón Ramírez. Fuente: J. Cáceres, 2022.

Por un lado, para abordar la periferia son importantes los aportes de Puleston (1983),

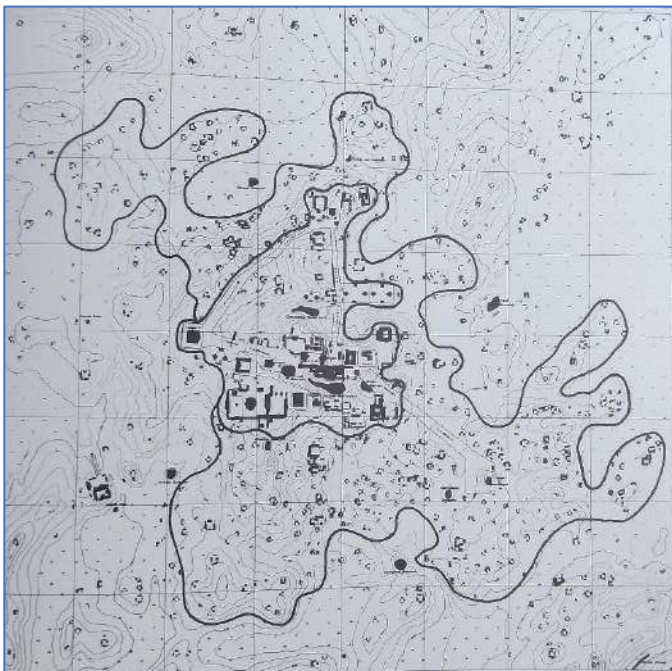


Fig. 22 Fragmento del plano publicado por D. Puleston con los grupos afuera del epicentro de Tikal. 1983.

haciendo notar desde entonces la importancia de la topografía y los espacios drenados (Fig. 5), así como la necesidad de hacer excavaciones en estos sitios, situación que ahora el Atlas Arqueológico de Guatemala ha iniciado.

Marshal Becker (1986) y su abordaje en los patrones de asentamiento, remite las ocupaciones de 500 a.C. hasta el 800 d.C. haciendo también énfasis en los abastecimientos de agua superficial y denota que esas unidades de almacenamiento de agua se constituyen en la base de construcción social. Es decir, por increíble que parezca, la enorme complejidad de grupos y sitios arqueológicos que existen en el

parque, responde a los cuerpos de agua y su manejo.

Así las experiencias de campo con los estudiantes, permiten desde luego el reconocimiento de la arquitectura maya, a veces mediante las aproximaciones a las estructuras por medio de pozos de sondeo o en el registro de los saqueos, observando pisos, rellenos y formas de los edificios.

Desde luego Juan Pedro Laporte (1999) y su trabajo en conjuntos habitacionales, deja ver la importancia del dibujo al momento de elaborar nuevas plantas de los grupos en virtud del reconocimiento de nuevas estructuras. Así como la disposición de nomenclaturas útiles para el momento de excavación e indudablemente el manejo bibliográfico al hacer uso de autores como: Carr y Hazard, Becker, Haviland y otros que en su momento estaban excavando, como: Iglesias, Valdés, Torres y Fialko. En otras palabras, siempre existe un marco teórico o antecedentes como punto de partida en los procesos de investigación.

Aplicaciones metodológicas

Estos ejercicios en campo, implican la puesta en escena de los conocimientos adquiridos en los salones de clase. Claro, el grado de complejidad aumenta cuando en la mayoría de casos se ha tenido por más de dos años clases “virtuales”. Esto en principio, también era un



Fig. 23 Dibujos y documentación de saqueos en la periferia sur del Parque Nacional Tikal. Fuente: J. Cáceres, 2022.

reto, por que implicara pedagogía, didáctica y orientación en el quehacer arqueológico.

Si reconocemos que la arqueología es una ciencia muy visual, hay ciertos cursos que desde una perspectiva técnica son muy necesarios. Dibujo arqueológico, topografía, métodos y técnicas de investigación arqueológica, son determinantes.

De pronto el estudiante tiene que ejercitar el dibujo arqueológico. Se inició con pozos de sondeo en cada uno de

los sitios investigados, ello implica la orientación y ubicación de los pozos, luego el control de la estratigrafía y los dibujos en planta y perfiles (Fig. 6).

La complejidad de las evidencias y hallazgos también se traduce en la complejidad del dibujo. A mayor evidencias y detalles, habrá mayor dificultad en la hechura del dibujo. En algunas ocasiones esto implica documentar mamposterías de muros, nivelaciones de pisos y hallazgos especiales (entierros). Ante ello, es necesario el uso de otros instrumentos, niveles, plomada, hilo, cintas métricas y otros.

Recuperación de materiales

Uno de los objetivos fundamentales al momento de hacer excavaciones mediante pozos de sondeo en los sitios periféricos de Tikal es precisamente la recuperación de cerámica a efecto de poder fechar y comprender las ocupaciones de estos espacios.

Si bien es cierto, parece un ejercicio sencillo este de observar los fragmentos que se van obteniendo, contabilizarlos y embalarlos para su posterior traslado al laboratorio del Parque. Pero ello conlleva, estar muy atentos a la estratigrafía y saber estrictamente de dónde proviene el material.

En algunas ocasiones hay elementos que llaman la atención en general, de pronto la policromía de una cerámica, las formas, el estado de conservación, el porcentaje recuperado de la pieza, la cantidad de material y algunos detalles antropomorfos o zoomorfos, entre otras cosas. En algún momento ello incorpora la posibilidad de reconocer las características físicas de aquellos individuos que hicieron estos sitios hace mil, dos mil o tres mil años. Así como los artefactos que utilizaron.

Así mismo sucede con otros materiales, sobre todo líticos: pedernal, obsidiana, basalto, caliza.

Estratigrafías y ocupaciones

El ejercicio de hacer pozos de sondeo conlleva a entender el trabajo aplicado en un determinado sitio o grupo arqueológico, sobre todo cuando se realizaron en las plazas de estos espacios. Observar esas sobreposiciones mediante rellenos y pisos estucados implica considerar el recorrido humano en el área que, en un rango de mil años, yendo del Preclásico al Posclásico parece razonable (Fig. 7).

Por tal razón, es de trascendental importancia familiarizarse con los estratos y sus características en cuanto al color, texturas y espesores, así como el tipo de materiales que se obtienen de ellos.

Determinar de tres a seis nivelaciones desde la superficie hasta la roca caliza, con sus respectivos rellenos y eventualmente sus pisos en el rango del Preclásico Temprano al Clásico Terminal conduce a pensar en las personas que produjeron esos fragmentos cerámicos dentro de cada relleno, la disposición del relleno y la manufactura del piso. Es decir, hay un trabajo sustancial de fondo que implica razonarlo, comprenderlo y explicarlo.

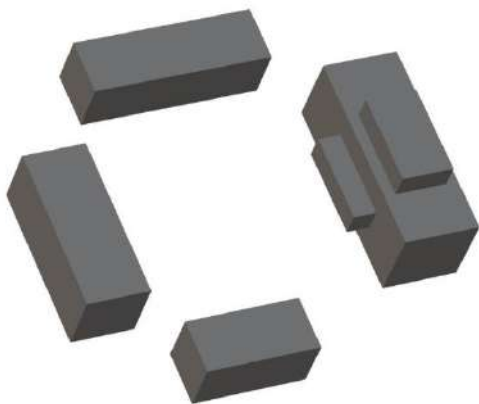


Fig. 24 Disposición básica de estructuras entorno a una plaza, periferia Norte, Parque Nacional Tikal. Fuente: J. Cáceres 2022.

Arquitectura

Indudablemente dentro de las diversas experiencias adquiridas, observar y reconocer la arquitectura maya como expresión cultural es sumamente enriquecedor y pedagógico (Diagrama 1).

De pronto, percibir como se constituye un grupo mediante la articulación de distintas edificaciones entorno a una plaza (Fig. 8). Distintas alturas, distintos largos y distintos anchos en los edificios como montículos es determinante en la comprensión y familiarización con estas expresiones.

Luego, a decir de los hallazgos y las revisiones de los saqueos, pueden observarse los interiores: pisos, mampostería de muros, escalinatas, constitución de bóvedas mediante el arco maya (Fig. 9 y 10), rellenos, cámaras, espacios, ambientes, y las formas de librar vanos mediante lajas, entre muchas otras expresiones que denotan las ideas empresadas en el tallado y colocado de las piedras, así como el tratamiento de argamasas y otros materiales.

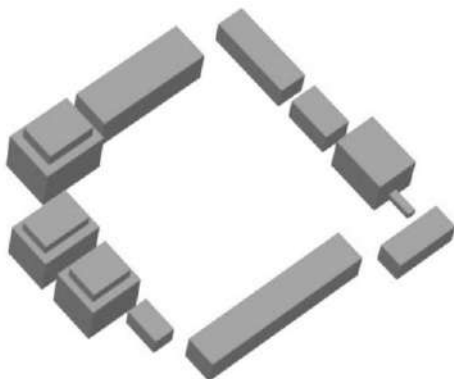


Fig. 26 Esquema de composición de estructuras entorno a una plaza. Periferia Sur, Parque Nacional Tikal. Fuente: J. Cáceres, 2022.



Fig. 25 Estratigrafía de pozos de sondeo en la periferia de Tikal.

Observar la disposición de edificios sobre una ligera elevación rodeada de bajos inundables, también conlleva a considerar a la arquitectura y el paisaje.

Por ello, es que estas experiencias se vuelven extraordinarias, observando y experimentando en estos contextos afines a las Tierras Bajas, propios de una selva tropical al norte de la cuenca central de los lagos (Fig. 11).

Experiencias docentes

Estos recorridos en el proceso de formar a los estudiantes, para luego hacer arqueología en Guatemala, en esta trayectoria que se aproxima a los cincuenta años, ha generado también su propia identidad y sus propias experiencias. Quizás con altibajos, pero indudablemente un profesor no puede enseñar lo que no conoce y en ello, el devenir en los procesos de enseñanza/aprendizaje también nos comunican elementos importantes.

Por un lado, se da cuenta que todo proceso de investigación requiere de un sustento teórico, de antecedentes o de un punto de partida. Así, varios profesores pioneros enseñaron caminos y rutas, y en su recorrido exponen cuáles fueron sus bases bibliográficas, en este caso focalizadas en el Parque Nacional Tikal. En realidad, va más allá de reproducir criterios, categorías, conceptos y posturas como apuntaba Michel Foucault, en tanto que las experiencias de campo van formando criterios en los estudiantes por sí mismos. Por ello, no es nada más de reproducir contenidos, puesto que el hallazgo va más allá de algo ya visto y observado. Aunque indudablemente siempre habrá un bagaje.



Fig. 27 Constitución del arco maya para luego ser rellenado y elevar el edificio. Periferia Sur. Parque Nacional Tikal. Fuente: J. Cáceres, 2022.



Fig. 28 Gustavo López en los procesos de fotografía en la periferia Norte, Parque Nacional Tikal. Fuente: J. Cáceres, 2022.

Los profesores refieren los métodos que utilizaron para abordar al parque y de ellos también se aprende (Diagrama 2).

Así, Juan Pedro Laporte (1990), comunicó la importancia de hacer nuevos dibujos, de generar nomenclaturas y observar la concentración de grupos sobre el terreno. A la vez, presenta como hallazgos indicativos: nuevas estructuras, rasgos específicos, chultunes, nivelaciones de grupos, tratamientos hidráulicos y la perspicaz observación de los temples al este.

MEMORIA VI CICLO ANUAL DE INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS 2023

Experiencias de prácticas arqueológicas, periferia del Parque Nacional Tikal
Jorge Cáceres y Mara Antonieta Reyes

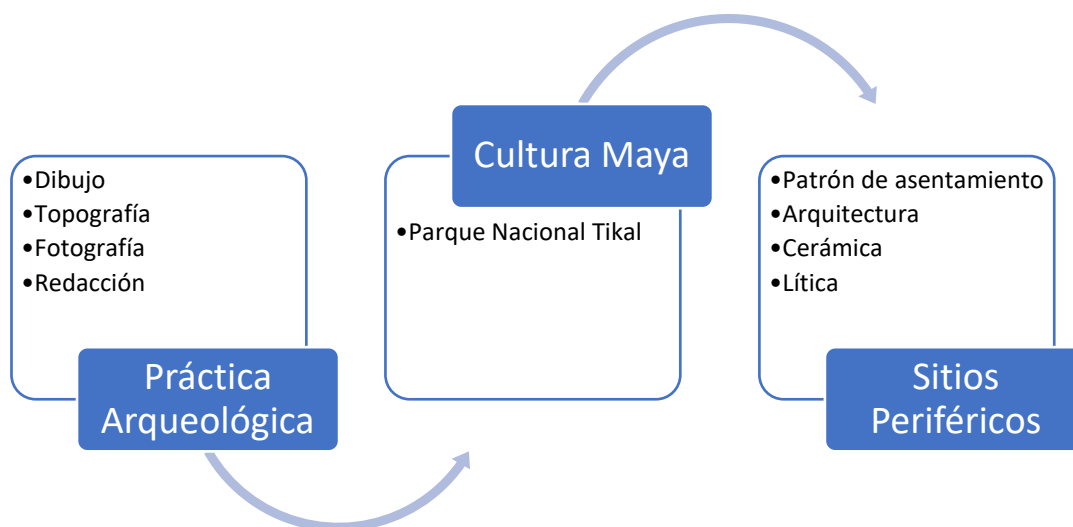


Diagrama. 1 Proceso de formación y ejecución arqueológica en la periferia de Tikal.

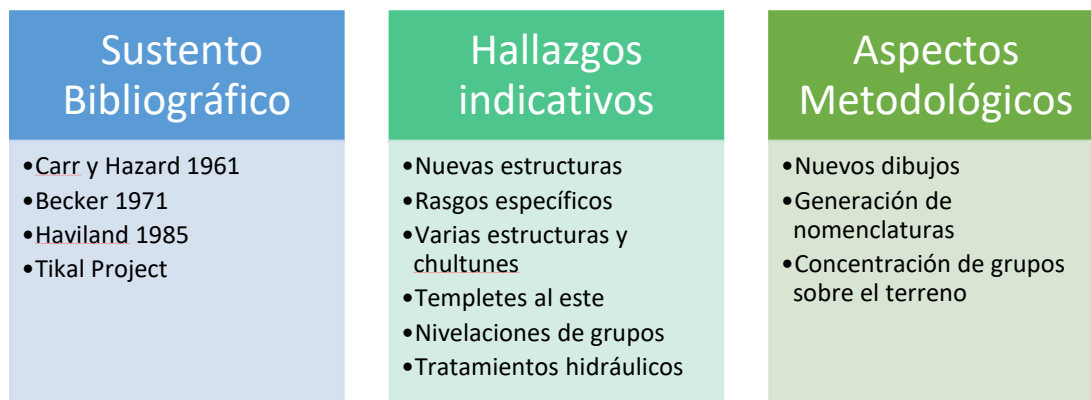


Diagrama. 2 Clasificación de los aportes docentes del doctor J. P. Laporte en el Parque Nacional Tikal.

Por su parte, Juan Antonio Valdés en los años ochenta trabajaría grupos al suroeste de Mundo Perdido y comunicaba la composición compleja de estructuras entorno a una plaza, hablaba de largas plataformas de baja altura y también focalizaba las estructuras al este, particularmente por las características de entierros y ofrendas.

Experiencias de prácticas arqueológicas, periferia del Parque Nacional Tikal
Jorge Cáceres y Mara Antonieta Reyes

Valdés discute una categoría observada como un patrón recurrente: “ofrendas dedicatorias”, las características y la disposición de los artefactos, permitía inferir la dedicación en la construcción de edificios (Laporte e Iglesias 1990).

También, Vilma Fialko (2000 y 2007) expone una atención particular en los aspectos geográficos, observando el fenómeno de los bajos (Santa Fe y La Justa), los arroyos como afluentes de los bajos, los cerros y el lago Macanche. En medio de diversos hallazgos, reporta cuarenta sitios en la periferia y una ocupación desde el Preclásico Tardío; prestando una particular atención a los conjuntos Tipo Grupo E. Así, propone: que son espacios asociados al agua y que Tikal es una ciudad que produce su propia agua.

Sucesivamente el profesor Horacio Martínez (2004) junto a su equipo de trabajo, da cuenta de terraplenes, fosas, murallas y puentes en la periferia de Tikal, reportando inclusive treinta y nueve grupos arqueológicos.

Más adelante la profesora Liwy Grazioso (2013) hace ver la gran importancia de los reservorios de agua, incluyendo los que se encuentran en la periferia; y dentro de las excavaciones más profundas, apelando precisamente a esas metodologías de sondeo, nos hace ver una larga ocupación de estos espacios, yendo desde el Preclásico hasta el Posclásico, alrededor de 1170 d.C.

Luego, la profesora Mara Reyes (2017) junto al personal del Atlas Arqueológico de Guatemala, hace notar el hallazgo de veinte nuevos sitios, exponiendo planimetrías, coordenadas geográficas y el registro de las condiciones actuales en estos espacios periféricos, haciendo un especial énfasis en los elementos arquitectónicos relativos a: conjuntos Tipo Grupo E, acrópolis, juegos de pelota y grupos habitacionales.

Extensión universitaria

Desde luego la convivencia como seres humanos tanto con el personal del Atlas Arqueológico de Guatemala como la interacción entre capitalinos y peteneros, así como la estancia en las comunidades cercanas al parque (El Remate, El Capulinar, El Caoba, Socotzal y Uaxactún), genera dinámicas distintas y forman parte de los aprendizajes.

Son intercambios que generan conocimiento y extensión de la Universidad, pero también la Universidad recibe de los pueblos insumos y contenidos.

Los espacios en donde se hospeda el personal de arqueología, tanto excavadores, estudiantes y directores propician dinámicas básicas de consumo. La comida también es un factor importante. De pronto son dietas a las que hay que adaptarse: ¿En dónde se come? ¿Cómo se come? ¿Qué se come?

Experiencias de prácticas arqueológicas, periferia del Parque Nacional Tikal
Jorge Cáceres y Mara Antonieta Reyes

Estas preguntas y sus posibles respuestas explican esos contactos y encaminan a la comprensión de las demandas y necesidades de las comunidades (agua potable, tratamiento de aguas servidas y desechos, abastos de insumos, rutas de acceso), entre otras.

Fue especial la conmemoración de los años de trabajo con algunos miembros del Atlas Arqueológico de Guatemala, explicando la identificación con el oficio, ese ejercicio particular que atiende al patrimonio cultural. Es decir, identificados con el mismo y no enajenados con el trabajo como sucede con la mayoría de personas en países como Guatemala.

Bibliografía:

Becker, Marshall Joseph (1986). “El patrón del asentamiento en Tikal, Guatemala, y otros sitios mayas de las tierras bajas: implicaciones para el cambio cultural”. *Revista Mayab*, No. 2, 1986.

Corzo, Lilian; Chocón, Ranchos y Valle (2014). “Redescubriendo los sitios periféricos de Tikal: prospección arqueológica en el Parque Nacional Tikal”. En *XXVII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2013* (editado por B. Arroyo, L. Méndez Salinas y A. Rojas). Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

Fialko, Vilma (2000). “Recursos hidráulicos en Tikal y sus periferias”. En *XIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1999* (editado por J. P. Laporte, H. Escobedo, B. Arroyo y A. C. de Suasnávar). Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

_____ (2008). “La periferia este de Tikal en el periodo Preclásico dentro del contexto de la cuenca del río Holmul”. En *XXI Simposio de Arqueología en Guatemala, 2007* (editado por J.P. Laporte, B. Arroyo y H. Mejía). Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

Grazioso Sierra, Liwy y Vernon L. Scarborough (2013). “Lo húmedo y lo seco: el manejo del agua y la construcción del paisaje en Tikal”. Charlotte Arnauld y Alain Breton (ed.). *Millenary Maya Societies: Past Crises and Resilience*. Documento electrónico publicado por Mesoweb: www.mesoweb.com

Laporte, Juan Pedro y María Josefa Iglesias (1999). “Más allá de Mundo Perdido: investigación en grupos residenciales de Tikal”. *Revista Mayab*, número 12. 1999.

Martínez, Horacio; D. Webster; J. Silverstein; T. Murtha, K. Straight e I. Montepeque (2004). “Reconocimiento en la periferia de Tikal: Los Terraplenes Norte, Oeste y Este, nuevas exploraciones y perspectivas”. En *XVII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en*



MEMORIA VI CICLO ANUAL DE INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS 2023

Experiencias de prácticas arqueológicas, periferia del Parque Nacional Tikal
Jorge Cáceres y Mara Antonieta Reyes

Guatemala, 2003 (editado por J. P. Laporte, B. Arroyo, H. Escobedo y H. Mejía). Museo Nacional de Arqueología y Etnología. Guatemala.

Martins, Alejandra (2023). “Tenemos 7 sentidos, y los 5 más conocidos son los menos importantes”. *BBC News Mundo*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-64416545> 2023.

Puleston Dennis Edward (1983). “The settlement survey of Tikal”. *Tikal Report*, No. 13, 1983.

Reyes, Mara; Gendry Valle; José Ranchos y Deybi Sandoval (2017). “Hacia la definición de nuevos planos: el caso de Chikin Tikal, Uolantun y La Balanza”. En *XXX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2016* (editado por B. Arroyo, L. Méndez y G. Ajú). Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

La decoración en la cerámica como indicador sociocultural en la comprensión de la sociedad maya de la Cuenca Kárstica Mirador-Calakmul, Petén, Guatemala. Gustavo Martínez-Hidalgo

La decoración en la cerámica como indicador sociocultural en la comprensión de la sociedad maya de la Cuenca Kárstica Mirador-Calakmul, Petén, Guatemala.

Gustavo Martínez-Hidalgo¹

Resumen

La decoración es una de los aspectos menos trabajados en las interpretaciones de los análisis que se hacen de los materiales arqueológicos. La investigación sobre la decoración en la cerámica maya, se ha centrado en los aspectos tecnológicos y productivos del fenómeno de la alfarería maya. Se tienen innumerables trabajos sobre la tecnología, la manufactura, los materiales empleados y todo el procedimiento de uso o utilización de la cerámica, ya sea, como cerámica ritual, cerámica doméstica o de intercambio, como un bien económico a nivel regional. Sin embargo, los aspectos relacionados con la parte cultural son menos frecuentes y no menos importantes.

El presente artículo, mostrará la importancia del estudio de la decoración, como un indicador que permita entender los aspectos culturales y artísticos de la cerámica maya de la Cuenca Mirador. Mediante la aplicación de un análisis modal, se describirán algunos de los aspectos decorativos más representativos que se han registrado durante los análisis en los trabajos científicos del Mirador, aspectos que reflejarán la importancia de la decoración en la investigación de los materiales arqueológicos en el laboratorio del proyecto.

Palabras claves: Arqueología, producción material, producción artística, estilos decorativos, simbolismo cultural

Abstract

The decoration is one of the least worked aspects in the interpretations of the analyses which are made from the archaeological materials. The research on the decoration in the Mayan ceramics, has focused on the technological and productive aspects of the phenomenon of the Mayan pottery. There are countless works on technology, manufacturing,

materials used and the entire procedure of use or utilization of the ceramic, whether, as ritual ceramics, domestic or exchange ceramics, as an economic good at the regional. However, aspects related to the cultural part are less frequent and no less important. The present article, will show the importance of the study of the decoration, as an indicator that allows to understand the cultural and artistic aspects of the mayan ceramics of the Mirador Basin. By applying a modal analysis, it they will describe some of the most representative decorative

¹*Analista de materiales cerámicos. Codirector Proyecto Cuenca Mirador*

La decoración en la cerámica como indicador sociocultural en la comprensión de la sociedad maya de la Cuenca Kárstica Mirador-Calakmul, Petén, Guatemala. Gustavo Martínez-Hidalgo

aspects that have been recorded during the analyses in the scientific works of the Viewpoint, aspects that will reflect the importance of decoration in the investigation of archaeological materials in the laboratory of the project.

Keywords: Archaeology - material production - artistic production – styles decorative - cultural symbolism.

Introducción:

La decoración ha constituido un aspecto de los objetos producidos por el hombre, que siempre ha despertado gran interés en muchas disciplinas de las ciencias humanas y sociales. (Fig. 1).

Concretamente, en la investigación arqueológica, se trata de un aspecto utilizado habitualmente como indicador tipológico y cronológico, pero a la vez, ha permitido identificar culturas. En particular, para determinados períodos históricos, la decoración ha sido protagonista en el desarrollo de la cultura material que, y en casos focales, representa una perspectiva única que preponderamos de una cultura arqueológica en particular. En otros casos, partimos de la decoración para intentar encontrar el significado escondido tras la representación. Sin embargo, existen dificultades enormes, desde el presente, para poder



Fig. 1. Decoración policroma del Clásico Tardío de El Mirador.(Cabrera, 2015)

interpretar ese significado en los diseños geométricos o lineales que se presentan en los períodos preclásicos, y que los arqueólogos muchas veces consideraban el resultado de una moda, o un control estatal o político, sin profundizar mucho más en la variabilidad de los diseños aparentemente tan simples. Hay que reintentar o quizás reinventar, una verdadera discusión del papel de la decoración en la teoría ligada a la ciencia arqueológica y su comprensión de la cultura expresada decorativamente en los materiales arqueológicos. Como dice

Foucault:

“Lo que me sorprende es el hecho de que en nuestra sociedad el arte ha llegado a ser algo que sólo se refiere a los objetos, y no a los individuos o a la vida; y también que el arte es una especialidad hecha por expertos que son los artistas. Pero ¿la vida de todo individuo no podría ser una obra de arte? ¿Por qué una lámpara o una casa son objetos de arte y no nuestra propia vida?” (Foucault, 1982-1983: 192)

MEMORIA VI CICLO ANUAL DE INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS 2023

La decoración en la cerámica como indicador sociocultural en la comprensión de la sociedad maya de la Cuenca Kárstica Mirador-Calakmul, Petén, Guatemala. Gustavo Martínez-Hidalgo

En este sentido, hay que destacar, en particular, una publicación centrada en el concepto de estilo como problema arqueológico donde se discute el concepto de estilo en general y la decoración como uno de los componentes principales, aunque en general se considera que la misma desempeña un papel pasivo, frente al papel activo de la función de los objetos. (Conkey y Hastorf, 1990)

Sin embargo, la función pierde significancia cuando vemos la cerámica de estilo código del Clásico Tardío de la Cuenca Mirador. Dorie Reents-Budet dice que los artistas del clásico maya supieron, con una extraordinaria sensibilidad, unir las representaciones pictóricas y la escritura jeroglífica para crear complejas composiciones en cerámica en las cuales es evidente su dominio de la cosmogonía y la historia de su pueblo. Es evidente en este tipo de cerámica, la importancia cultural de la decoración que alcanza niveles simbólicos y culturales sobresalientes. Sin embargo, este aspecto va siendo menos evidente al adentrarse en el aspecto decorativo del Preclásico cerámico de la cuenca. (Dorie Reents-Budet, 1994; (Fig. 2), sin embargo, se coincide con esta autora, que ya sea, la decoración clásica o preclásica, los alfareros mayas eran excepcionales en conocimientos y habilidades, notándose una tremenda capacidad artística y cultural, reflejada en las imágenes, en los símbolos o textos jeroglíficos pintados sobre las piezas. Estas decoraciones pintadas en lienzos de alfarería, representan fragmentos de la historia maya, relacionados, sobre todo, con los rituales de poder sociopolítico, así como, con la mitología religiosa, fundamento ideológico del gobierno y la cultura mayas desde el Preclásico Tardío en ciudades como El Mirador hasta el segundo colapso o definitivo en el Clásico Terminal.



Fig. 2: Vasos código de la colección de Justin Kerr.

La decoración en la cerámica como indicador sociocultural en la comprensión de la sociedad maya de la Cuenca Kárstica Mirador-Calakmul, Petén, Guatemala. Gustavo Martínez-Hidalgo

Reents-Budet muestra un detalle técnico interesante, en la investigación y el en el registro de este tipo de representaciones decorativas clásicas y su simbolismo plasmado en la cerámica códice. La autora enfatiza que las escenas con complejas narraciones pictóricas, al fotografiarse, como una imagen “desplegada”, pueden compararse por su sofisticada composición, con las mejores pinturas de Europa y Asia. Es posible que esta variante de la pintura maya, técnicamente pudiera ser más difícil de plasmar debido a que al pintarla sobre las superficies cilíndricas de las vasijas, el observador sólo puede ver un fragmento de la composición y debe girar las piezas para observar y comprender las escenas completas. El artesano para pintar la vasija tenía que girar la pieza constantemente al aplicar los colores, realizar el dibujo o los diseños y la escritura que debía de ser pintada siguiendo el patrón empleado en los códices mayas, el cual se adaptó a las superficies cilíndricas de la alfarería. Una obra de arte totalmente consumada, pero con una significancia cultural sorprendente. (Dorie Reents-Budet, 1994) (Fig. 3)



Fig. 3. Vaso códice mostrando escena fragmentada y escena completa mediante roll on. Vasos de la colección de Justin Kerr.

Este detalle técnico, de parte del artista, se aplica en estas decoraciones que necesitan desarrollar su diseño a través de toda la superficie pintable de las vasijas. Reents-Budet resalta que este tipo de pintura clásica en vasijas, exige otra e importante habilidad, que resulta más notable, al considerar que es poco probable corregir los errores sin dañar la superficie de la vasija, una vez que la pintura de engobe es aplicada. Entonces, se puede proponer preliminarmente en este artículo, la importancia cultural de la decoración en la cerámica maya, de su registro y documentación en el entendimiento cultural, de la información que brindan los objetos arqueológicos producidos en la Cuenca Mirador. (Dorie Reents-Budet, 1994)

MEMORIA VI CICLO ANUAL DE INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS 2023

La decoración en la cerámica como indicador sociocultural en la comprensión de la sociedad maya de la Cuenca Kárstica Mirador-Calakmul, Petén, Guatemala. Gustavo Martínez-Hidalgo



Fig. 4 Decoración impresa en el cuello de las ollas del Tipo Chinja Impreso, variedad Chinja. (Cabrera, 2016)

registrar la información simbólica que ayude a comprender la cultura que se expone en la cerámica cotidiana, por ejemplo, si tenemos fragmentos dispersos de esos lienzos pintados o aplicados en superficies cilíndricas fragmentados en muchos pedazos pintados o decorados? Finalmente, ¿Cómo entender la planimetría de estos diseños y entender los rasgos culturales que se quisieron plasmar en la superficie del barro? (Fig. 4)

La problemática

La arqueología generalmente utiliza el estilo o los estilos percibidos de los artefactos, o de clases de datos percibidos arqueológicamente en las investigaciones sobre la decoración. Todavía la mayoría de los arqueólogos, parecen no darse cuenta de la dualidad fundamental en el papel del estilo en su campo de estudio y de los efectos de no diferenciar adecuadamente los diferentes conceptos de estilo. Un estilo, como sugiere Weissner, representa lo que se comunicó en el pasado y el propósito de la arqueología, debería ser revelar este mensaje cultural reflejado en los motivos decorativos o modos culturales, manifiestos en el registro arqueológico. Por otro lado, está el estilo como un aspecto de la dinámica cultural de una sociedad extinta. Por ejemplo, en la decoración plasmada en las piezas códice, la iconografía o su escritura, se puede aplicar para legitimar los sistemas de poder político, el control en jefaturas complejas, como los olmecas o los mayas preclásicos, o legitimar el primer estado político del área maya localizado en la Cuenca Mirador. Por otra parte, la variabilidad

Pero que sucede con otros tipos de cerámica, especialmente los diseños lineales, geométricos, dicromos o bicromos, o diseños impresos con uña o palito, que dejan de tener una significancia cultural de fácil comprensión al registro y observación de los aspectos culturales o simbólicos. ¿Cómo desarrollar una metodología o el camino hacia equiparar la investigación decorativa respecto a la cerámica pintada en relación con motivos más simples, cotidianos o abstractos? Y otro aspecto importante, ¿Cómo se puede



Fig. 5 Vaso códice mostrando los aspectos artístico, simbólico e histórico. Colección de J. Kerr

La decoración en la cerámica como indicador sociocultural en la comprensión de la sociedad maya de la Cuenca Kárstica Mirador-Calakmul, Petén, Guatemala. Gustavo Martínez-Hidalgo

estilística, permite vislumbrar las verdaderas complejidades del estilo producido en el tiempo y el espacio, así como, relacionar este estilo con un grupo social culturalmente hablando. (Weissner, 1996) (Fig. 5), sin embargo, a pesar de no ser un tema central en muchas investigaciones, la decoración en arqueología no ha tenido el trato que se merece desde un punto de vista teórico, metodológico e interpretativo. Hoy en día podemos decir, que la mayor parte de los arqueólogos todavía no se preocupan de realizar un estudio realmente sistemático de la decoración. Es decir, un registro de la decoración y sus cambios y representaciones en el transcurso del desarrollo de la producción alfarera a través del tiempo.

¿Cómo dejar de llevarse por la inercia de asumir que la utilidad de la decoración es principalmente de tipo cronológico, olvidando y no comprendiendo su significado cultural?; ¿Qué puede aportarnos la decoración además de la información que se obtiene del estudio concreto de la vasija o conjunto de vasijas que estudiamos? En este sentido, la decoración debe ser comprendida más allá de la tipología y más allá de posicionarla en un papel activo o pasivo dentro del estilo, como bien se demuestra en trabajos antropológicos y desde hace tiempo en estudios sobre arte y cultura (David et. al. 1988).

Si pensamos que la decoración es una parte significativa de una pieza cerámica, debemos asegurarnos desde el inicio de la investigación que tipo de preguntas se desea realizar, así como, adecuar una metodología coherente a los planteamientos y objetivos de partida de la investigación. En particular, si revisamos varios autores de investigadores de la alfarería en el área maya, se observa una tendencia en comprender la decoración como un aspecto de la cadena operativa, de la línea de producción, que, sin embargo, puede ofrecer mucha información de las sociedades que poblaron la zona maya en el tiempo y el comportamiento tecnológico de la producción. Sin embargo, hay trabajos que consideran que las características y los elementos de una sociedad dada, se reflejan en todos los ámbitos de su producción material, dando lugar a la existencia de relaciones de complementariedad y compatibilidad entre códigos, tal y como lo propugnó Lévi-Strauss para el estudio de los mitos o de manifestaciones de distintos ámbitos de la cultura material. (Prieto Martínez; 1999; Lévi-Strauss, 1987) (Fig. 6)



Decoración aplicada a distintas piezas cerámicas de la Cuenca Mirador

Fig. 6 distintas decoraciones aplicadas a vasijas con distinta función. (FARES 2015)

La decoración en la cerámica como indicador sociocultural en la comprensión de la sociedad maya de la Cuenca Kárstica Mirador-Calakmul, Petén, Guatemala. Gustavo Martínez-Hidalgo

Esta es la dirección en la cual vamos a enfocar la investigación y que se presenta preliminarmente en este trabajo académico. Así mismo, se han dado otros pasos en la investigación de la decoración, en los estilos decorativos y como estos se pueden convertir en modos decorativos de significancia cultural e histórica. Este es el sentido en que se está desarrollado este trabajo, centrado exclusivamente en la problemática de la decoración de la cerámica maya de la Cuenca Mirador sobre otros aspectos importantes de la producción alfarera en la cuenca Mirador. (Martínez Hidalgo, 2017)

El objetivo de la investigación

El objetivo central es mostrar que el estudio de la decoración en artefactos arqueológicos mayas, es un aspecto que puede aportar información importante sobre las sociedades pasadas, al igual que en los estudios antropológicos o etnoarqueológicos. La decoración en este sentido, no ha sido un objetivo prioritario en la comprensión cultural en la investigación arqueológica, la cual muestra, mayormente tendencias tecnológicas y de explicación manufacturera de la alfarería. En este sentido, los materiales de alfarería y sus rasgos tecnológicos y decorativos, como se ha explicado en otros trabajos modales, pueden ser vinculantes entre un periodo a otro, así como, puede permear de un periodo a otro, llevándose consigo rasgos que también permean con el material de arcilla. La cultura tiene aspectos de persistencia que la decoración empieza a mostrar durante su investigación a nivel artístico o antropológico. En síntesis, se pretende establecer, a partir de la realización de una comparación diacrónica, un patrón que pueda ser asociado al tipo de sociedad que pobló la cuenca, en donde puedan observarse tanto los rasgos que permanecen a lo largo del tiempo como las diferencias que van surgiendo, si estas son significativas.

Sin embargo, como la arqueología tiene muy poco avance en los estudios decorativos, como arte que refleja su momento, se pueden hacer analogías con información desarrollada en otros campos de investigación. Lógicamente, deben estar conectados con la temática que se presenta y enriquecer los análisis modales ejecutados con nuevos aspectos sobre la decoración. Preliminarmente se tienen dos ciencias que pueden ayudar en esta perspectiva por sus aportes al desarrollo decorativo o artístico. La Historia del Arte y la Antropología del Arte. Primero, se va a revisar en este trabajo académico la Antropología del Arte y en futuros trabajos de revisará la Historia del Arte.

Entonces, la llamada Antropología del Arte, es una ciencia social que se ocupaba históricamente de estudiar las producciones plásticas de las sociedades humanas denominadas “tradicionales”. “prehistóricas” o “primitivas” y/o arqueológicas en todo caso. Depende de la antropología, como la etnología y la sociología, siendo su campo de estudio y en la actualidad, los «análisis cultural y simbólico de la producción artística en todas sus formas» (Fig. 7).

La decoración en la cerámica como indicador sociocultural en la comprensión de la sociedad maya de la Cuenca Kárstica Mirador-Calakmul, Petén, Guatemala. Gustavo Martínez-Hidalgo

La antropología del arte estudia, qué es o que se considera que es el arte, en una civilización, sociedad o cultura determinada. Esto incluye el conjunto de técnicas y reglas usadas para representar la realidad, y capacidad humana para producir obras de arte como objetos, coreografías, canciones, indumentaria, música, etcétera.

En este sentido, la antropología del arte responde a una simple pregunta epistemológica ¿Qué es el arte? Después de muchos intentos de resolver esta pregunta, Erwin Panofsky finalmente propuso una definición aceptable en antropología. Sugirió volver al primer significado de la noción, usando el término latino *ars-artis*, que había mantenido desde hacía mucho tiempo dos significados distintos:

- el conjunto de reglas y de técnicas, que el pensamiento debía implementar para alcanzar el conocimiento y representar la realidad. La idea y el diseño antes de materializar una pieza de alfarería.
- la capacidad consciente e intencional del hombre para «producir los objetos de la misma manera que la naturaleza produce los fenómenos». La producción alfarera.

Esta doble articulación permite afirmar que «el estudio de la relación que cada cultura tiene entre esos dos aspectos de la noción de arte —entre ciertas formas de conocimiento y ciertas técnicas de concepción y producción de imágenes— constituye el objeto de la antropología del arte». (Panofsky, 1987: 19)

Así mismo, las investigaciones contemporáneas de la antropología del arte exploran varios ejes de investigación, como:

- el estudio de la significación de los objetos de arte en su contexto sociohistórico.
- el estudio del estilo artístico como sistema de comunicación y de significación independiente. También se observa que en este tipo de investigación antropológica sobre arte, nuevos objetos de estudio: la oralidad, la danza o la música.
- Por otro lado, la **Antropología del arte** también está relacionada con la diversidad cultural, ya que se considera el arte como parte del complejo sistema cultural, dotado de importantes significados sociales y en estrecha vinculación con el modelo de organización social, económico y político. El arte entonces, se



Pintando como un experto artesano maya

Fig. 7 Los escribas como artistas, como escribanos y portadores de la cultura. Detalle de un vaso de la colección de Justin Kerr.

MEMORIA VI CICLO ANUAL DE INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS 2023

La decoración en la cerámica como indicador sociocultural en la comprensión de la sociedad maya de la Cuenca Kárstica Mirador-Calakmul, Petén, Guatemala. Gustavo Martínez-Hidalgo

hace altamente sensible a los fenómenos de cambio social y a su vez, lo define como expresión de los mismos. (Panofsky, 1987)

Entonces, en este artículo, la cerámica maya de la Cuenca Mirador puede ser considerada como una expresión artística, como parte del arte que los mayas desarrollaron en la zona central del Petén. En consecuencia, puede ser estudiada antropológicamente, a pesar que la antropología centra su trabajo en las culturas vivas y la arqueología en las culturas extintas. Sin embargo, hay algo en común en los dos conceptos, tanto las culturas vivas y las extintas producen o produjeron objetos materiales y tienen capacidades artísticas (Fig. 8).



Fig. 8 Decoración Clásico Tardío y su desarrollo artístico en el tiempo en la Cuenca Mirador. (Cabrera 2016)

Es decir, si es posible entender el arte como una categoría común a culturas diferentes, y a partir de ahí extender el valor y el juicio estético para la composición de una teoría transcultural del arte.

Es importante entender que los antropólogos ven el arte como un sistema simbólico, dotado de significación y más allá de meros objetos estéticos como muchos arqueólogos. Es posible entender, que la decoración también presenta estas cualidades, dejando de ser un indicador cronológico a convertirse en un indicador cultural, que muestre significancia dentro de la sociedad maya de la cuenca. El concepto modo se relaciona con los atributos significantes o históricos presentes en una pieza cerámica, por sobre la forma o la función que se le asigne a una pieza. En consecuencia, la decoración de las vasijas de la cuenca Mirador, se pueden estudiar desde el punto de vista de la antropología del arte, siempre y cuando, se tenga la teoría vinculante y los datos registrados, que permitan realizar las analogías y proveer a la investigación de resultados culturales según las preguntas previas a la investigación.

También se puede vincular la arqueología con la antropología del arte, en base a los materiales que investiga el antropólogo en su trabajo de campo. Los materiales estudiados incluyen escultura, máscaras, pinturas, textiles, canastas, cerámica, armas, y el cuerpo humano en sí. Los antropólogos están interesados en los significados simbólicos codificados en tales objetos, así como en los materiales y las técnicas utilizadas para producirlos. Por otra parte, no existe una cultura en el mundo que no haya producido objetos de arcilla, creado cerámica y, en consecuencia, todas las culturas decoraron la cerámica que produjeron. Tanto la arqueología, como la antropología del arte, estudian y analizan una amplia gama de objetos materiales producidos por distintas

La decoración en la cerámica como indicador sociocultural en la comprensión de la sociedad maya de la Cuenca Kárstica Mirador-Calakmul, Petén, Guatemala. Gustavo Martínez-Hidalgo

culturas y estos objetos no se entienden como simples objetos estéticos, sino que, se entienden por desempeñar un papel más amplio en las vidas de la gente, por ejemplo, en sus creencias y rituales. Los antropólogos están interesados en los significados simbólicos codificados en tales objetos, así como, en los materiales y las técnicas utilizadas para producirlos. Y los arqueólogos también tienen el mismo interés en los análisis de laboratorio luego del extenuante trabajo de excavación (Fig. 10).

Otra preocupación central de la disciplina, ha sido analizar la forma y la función de los objetos y explorar las relaciones entre estos y los aspectos de la sociedad en general. Se tienen convergencias académicas y de análisis entre ambas ciencias como se puede observar en los contenidos de investigación de ambas ciencias sociales. Estos aspectos que se están enlazando en este artículo serán objeto de una investigación más profunda al ir desarrollándose la investigación de la decoración como indicador cultural de la sociedad maya del Mirador.

Entonces para este proceso investigativo, se tiene que la decoración podría conceptualizarse desde dos aspectos y una propuesta:

- Técnico: como se aplica en las superficies de las piezas, así como, las técnicas que los hacen posible, los materiales y sus procesos de origen y formación.
- Artístico: lo que se quiere representar, lo simbólico, en base a lo que desea el autor o a los estándares sociales del grupo étnico que controlan la expresión artesanal
- Antropológico: ¿Es posible hacer antropología a los pueblos extintos como los mayas? ¿Es posible que los objetos y la decoración en los objetos pueden permitir que se pueda hacer esta etnografía materialista y no antrópica?



Fig. 10 Elementos usados en el arte de una cultura africana. Wikipedia 2022

Se propone que la expresión visual y decorativa, o simplemente, la decoración presente en las piezas mayas, es fuente de información etnográfica. Es decir, como las épocas históricas de la fabricación de los artefactos de cerámica y su expresión artística, reflejan por medio de la decoración, las épocas en donde las culturas producen una mayor manifestación artística, simbólica, códigos culturales manifestados en los objetos y cuál es su significancia sociocultural. En este sentido la aplicación de la mirada de la antropología y de sus instrumentos teóricos metodológicos al análisis del arte se centra en el contexto social, político y económico de producción de las obras, en el sistema de significados socialmente contruidos y presentes en ella, y en las dinámicas de transmisión/recepción de los mismos por parte del colectivo (Sachetti, 2009) (Fig. 11)

MEMORIA VI CICLO ANUAL DE INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS 2023

La decoración en la cerámica como indicador sociocultural en la comprensión de la sociedad maya de la Cuenca Kárstica Mirador-Calakmul, Petén, Guatemala. Gustavo Martínez-Hidalgo

Paralelo a la definición teórico-práctica de una metodología de la antropología del arte y su adaptación analógica con la arqueología, por medio de su vinculación en una investigación decorativa de la cerámica de la cuenca Mirador, se necesita como condición “sine quan non” de contar con un archivo decorativo importante al cual se le pueda efectuar un trabajo antropológico artístico como ya se ha expuesto en esta primera parte de la ponencia. Tenemos que entrar al campo del registro decorativo de los materiales de su dibujo arqueológico y fotográfico. Este aspecto se desarrollará en los próximos artículos sobre la decoración de la Cuenca Mirador y solamente detallaremos los aspectos preliminares.

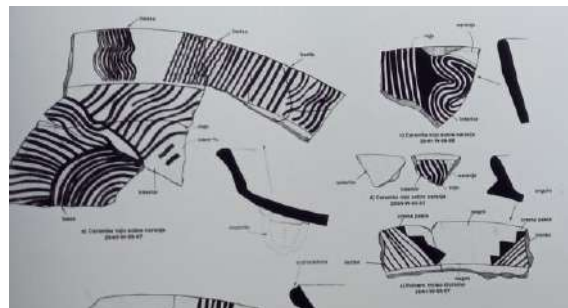


Fig. 11: Registro técnico en dibujo de la decoración tipo Usulután del tipo Caramba Rojo sobre Naranja variedad Caramba. (Dibujo G. Martínez-Hidalgo 2015)

Desde 2008 se ha venido realizando un registro de la cerámica del Mirador, de todas las temporadas de campo. Se ha tenido momentos de mucha producción gráfica y otros momentos de análisis de los materiales cerámicos. Se tiene un archivo variado, tanto de los



Fig. 12. Registro en dibujo y fotografía (FARES 2016)

modos formales como de modos decorativos que están empezando a revisarse para producir investigaciones como la presente. Se tienen cuadernos de campo donde se han registrado la forma, la decoración y posibles reconstrucciones de las piezas, junto a su

identificación tipológica y el lote cerámico de donde viene la pieza o los tiestos analizados. Es decir que nunca pierde su contexto de excavación y siempre se sabe de qué operación arqueológica viene (Fig. 12).

En un primer paso, se han dibujado tiestos individuales, tiestos en conjuntos, así como, fragmentos de vasijas las cuales forman un archivo extenso de registro cerámico a nivel de forma y decoración. Así mismo, como segundo paso, se tiene un muestrario completo de

MEMORIA VI CICLO ANUAL DE INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS 2023

La decoración en la cerámica como indicador sociocultural en la comprensión de la sociedad maya de la Cuenca Kárstica Mirador-Calakmul, Petén, Guatemala. Gustavo Martínez-Hidalgo

todos los periodos cronológicos dibujados en un muestrario gráfico, que acompañó al muestrario físico que se entregó al gobierno de Guatemala.

Un tercer paso, es la conjunción de los tiestos en tipos o variedades por periodo y se tiene un archivo tipológico de formas y decoraciones, que junto al registro gráfico de otros tipos nos proporcionan la posibilidad de crear escenarios decorativos que reflejan lógicamente escenarios sociales o culturales. A estos escenarios que se están creando, es donde se va a aplicar la metodología de la antropología de arte, en base al desarrollo teórico que se ha expuesto en este artículo (Fig. 13).



Fig. 13. Creación de un escenario decorativo del Clásico Tardío. (Martínez-Hidalgo 2015)

Co

Co

que Slide 25 Documentación del pasado al presente en decoración policroma Clásico Tardío

Se deben hacer actividades paralelas avanzar en la teoría y dejar de por medio las pruebas físicas de esta teoría. La decoración tiene dos aspectos en donde se puede ver su significancia, cada una con su problemática incluida: *en primer lugar*, las decoraciones que se observa en las piezas completas, tanto en decoraciones simples o geométricas hasta decoraciones con técnicas y narraciones pictóricas complejas, como sucede en la cerámica códice. Sin embargo, las excavaciones en la cuenca Mirador, las vasijas códices son escasas y las muestras que se tienen en mejor estado son vasijas fragmentadas con sus respectivos faltantes. En su mayoría la cerámica pintada es escasa y está relacionada con saqueos o depredaciones en los edificios Clásico Tardío. Por ser tiestos la problemática de ver grandes zonas decoradas es muy escasa y difícil.



Fig. 14 Tiesto grande o vasija fragmentada con estilo decorativo Clásico Tardío. (Cabrera 2015)

Esto nos lleva al *segundo lugar*, seleccionar las decoraciones que se observan en los tiestos, ya sea grandes o pequeños, siempre y cuando sea decoraciones significativas, es decir que puedan proporcionar datos para las preguntas de investigación. En este artículo se ha hecho relevancia a los tiestos, que a pesar de estar fragmentados, presentan decoraciones

La decoración en la cerámica como indicador sociocultural en la comprensión de la sociedad maya de la Cuenca Kárstica Mirador-Calakmul, Petén, Guatemala. Gustavo Martínez-Hidalgo

significativas para poder hacer el enfoque de la antropología del arte y mostrar el mensaje cultural que los mayas de la cuenca quisieron dejar plasmados en sus obras y lienzos de arcilla (Fig. 14).

Finalmente, es importante que se desarrollen marcos teóricos específicos, en donde las ciencias sociales o antropológicas busquen coincidir en ángulos investigativos que complementen el campo restringido de una a otra ciencia, impidiendo que las ciencias se vayan estrechando con la excesiva particularización de algunos temas que olvidan la importancia de desarrollar las ciencias sociales e históricas, en base al comportamiento de los creadores de la obras no en el énfasis en los materiales, ya que la simple descripción de los materiales arqueológicos es simplemente un fenómeno contemporáneo.

Bibliografía

- Conkey, M & Hastorf, C. (1990). *The uses of style in archaeology*. New York: Cambridge University Press.
- David, Nicholas, Sterner, Judy & Gavua, Kodzo (1988). "Why pots are decorated". *Current Anthropology*, Volume 29, No. 3. Junio 1988.
- Reents Budet, D. (1994). *Painting the Maya universe: royal ceramics of the classic period*. Durham, NC: Duke University.
- Foucault, M. (1982-83) *El gobierno de si y de los otros*. En el Collège de France. Edición establecida por Frederick Gros, bajo la dirección de François Ewald y Alessandro Fontana. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Lévi-Strauss, C. (1987). *Antropología estructural*. Barcelona: Paidós Studio Básica.
- Kerr, Justin (1989). *The Maya Vase Book: A corpus of Rollout Photographs of Maya Vases*, Vol. 1. New York: Kerr Associates.
- Panofsky, E. (1987). *El significado en las artes visuales*. Madrid: Alianza Editorial.

Prácticas bioculturales en Cancuen

*Claudia Quintanilla¹
Mavelyn Guzmán
Mario Quezada
Elizabeth Escobar
Marielos Marroquín
Rafael Umul*

RESUMEN

En los restos humanos de alrededor de 215 personas de la ciudad arqueológica de Cancuen, se ha observado la práctica de la modificación craneal y la decoración dental. En investigaciones previas, estas prácticas se habían estudiado e interpretado de manera separada, e incluso, se había pasado desapercibida la imperante actividad de la reconstrucción craneal.

Con estos datos, se ha complementado y actualizado su registro y ha permitido la presentación de nuevas ideas respecto a estas costumbres relacionadas con las prácticas bioculturales y que nos presenta a los habitantes de Cancuen desde otra perspectiva, buscando conocer e interpretar integralmente, la aplicación de modificarse el cráneo y decorarse los dientes.

Palabras clave: Cancuen, decoración dental, modificación craneal, bioarqueología

ABSTRACT

The practice of cranial modification and dental decoration has been observed in the human remains of about 215 people from the archaeological city of Cancuen. Previous research had studied and interpreted these practices separately, and even overlooked the prevailing activity of cranial reconstruction.

With these findings, the record has been complemented and updated and has permitted the presentation of new ideas regarding these biocultural customs and practices that present the inhabitants of Cancuen from another perspective, seeking to understand and interpret the application of cranial modification and dental decoration in an integral manner.

Keywords: Cancuen, dental decoration, cranial modification, bioarchaeology

¹ Proyecto Arqueológico Cancuen
Universidad de San Carlos de Guatemala

Introducción

En los restos humanos de alrededor de 215 personas de la ciudad arqueológica de Cancun, se ha observado la práctica de la modificación craneal y la decoración dental. En investigaciones previas, estas prácticas se habían estudiado e interpretado de manera separada, e incluso, se había pasado desapercibida la imperante actividad de la reconstrucción craneal.

Por ello, lo que inició como un proyecto pequeño relacionado solamente a los cráneos, planteó la idea de establecer la correlación entre ambas prácticas, lo que condujo a determinar la presencia y/o ausencia, tipos y patrones de dichas prácticas y se contrastaron con su información contextual.

Con estos datos, se ha complementado y actualizado su registro y ha permitido la presentación de nuevas ideas respecto a estas costumbres relacionadas con las prácticas bioculturales y que nos presenta a los habitantes de Cancun desde otra perspectiva.

La oportunidad para divulgar el conocimiento bioarqueológico permite compartir las valiosas historias que cuentan los huesos por siempre. Y es que se enfatiza el decir, que de los huesos no todo está dicho y más ahora con las “nuevas tecnologías” y el mejor, aunque paulatino acceso a éstas, se presenta y permite un interesante abanico de temas por trabajar y, por supuesto, el ver y escuchar lo que nos dicen los huesos: porque al final, somos lo que comemos, lo que tomamos, somos de dónde venimos, de donde vivimos, somos lo que creemos... y en muchos casos, somos hasta cómo nos ven... y esto, se queda trazado en nuestros huesos.

Prácticas bioculturales

El término “biocultural” se refiere a las “características, marcas o alteraciones óseas y dentales que han sido originadas culturalmente”; estas pueden ser intencionales, que corresponden a los cambios corporales que cada persona se hace en vida por motivos culturales y por sí misma o con intervención de otros; y los no intencionales, que son el resultado de actividades recurrentes, acceso a recursos de distinta índole y a condiciones cotidianas (Tiesler 1999), mediante las “modificaciones corporales”, entendidos estos como los “procedimientos destinados a alterar el aspecto externo de una persona” (Tiesler 2018: 506), las cuales se hacen visibles mediante elementos tangibles que otorgaban identidad cultural y etnicidad, inclusive. (Ibid.:507)

Varias son las modificaciones hechas al cuerpo que van desde lo trazado en los restos óseos



Fig. 29 Ejemplo de modificaciones corporales: pintura corporal y modificación craneal. Catálogo Kerr 2573

y en la piel (tatuajes, escarificaciones, modificación craneal y la decoración dental), como los de carácter efímero, como los peinados y pintura, convirtiéndose tanto individual como colectivamente, en manifestaciones de identidad o pertenencia social (Figura 1).

Las múltiples prácticas de modificación corporal, algunas efímeras y otras de carácter permanente, se conocen a través de representaciones gráficas como escenas pintadas en vasijas, monumentos esculpidos en piedra, figurillas de cerámica, en los esqueletos y los relatos de los cronistas durante su llegada al continente americano.

Los cráneos modificados

La modificación artificial de la cabeza fue una de las costumbres arraigadas y ampliamente practicada por al menos 3 mil años entre los antiguos mayas (Tiesler 2012).

Antonio de Fuentes y Guzmán, en su obra Recordación Florida, relata que

“El modo de criar los hijos es fajándolos contra una tabla, desde el pecho hasta los pies; por cuya causa todos los indios tienen las cabezas de la parte de atrás llanas y

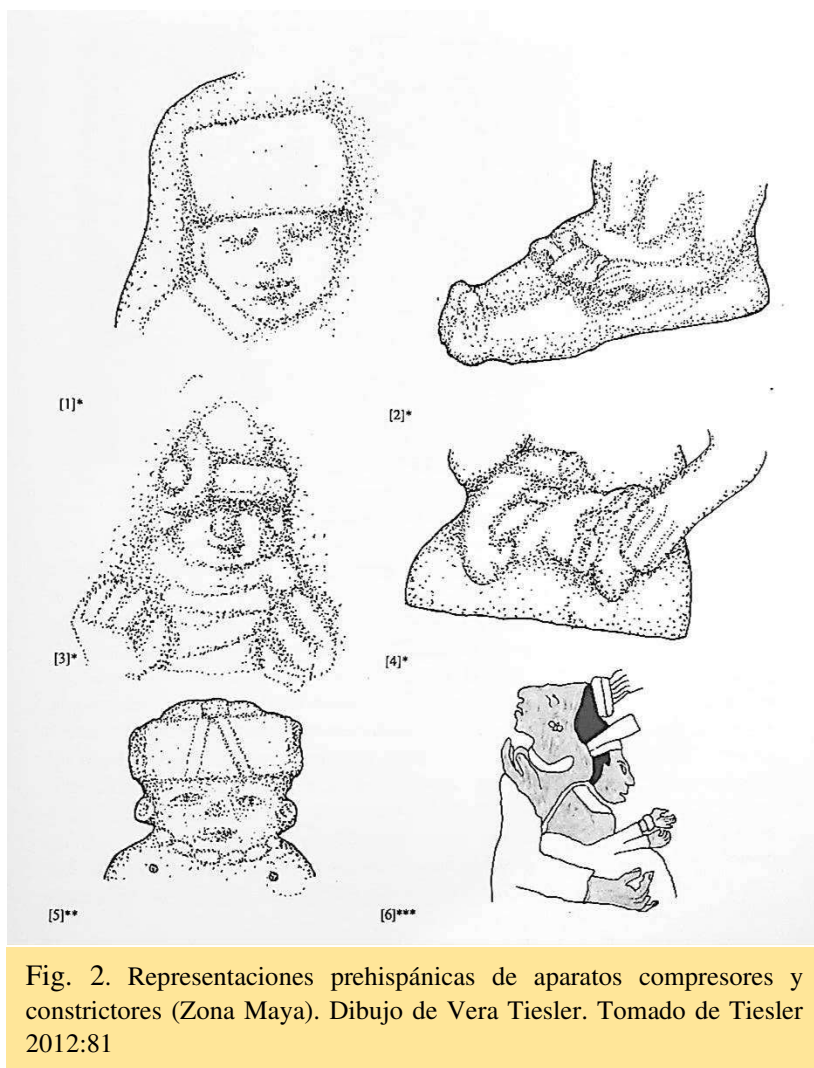
Prácticas Bioculturales en Cancun, Claudia Quintanilla, Mavelyn Guzmán, Mario Estrada, Elizabeth Escobar, Rafael Umul

aplastadas. Pende del cabezal de la tabla un arquillo, sobre que ponen un lienzo, que cubriendo el cuerpo de la criatura los defiende de las moscas y polvo y viento”.

Otra importante descripción la relata Diego de Landa (2003: 132):

“Que las indias criaban a sus hijitos en toda la aspereza y desnudez del mundo, porque a los cuatro o cinco días de nacida la criaturita poníanla tendidita en un lecho pequeño, hecho de varillas, y allí, boca abajo, le ponían entre dos tablillas la cabeza: la una en el colodrillo y a otra en la frente entre las cuales se la apretaban tan reciamente y la tenían allí padeciendo hasta que acabados algunos días les quedaba la cabeza llana y enmoldada como la usaban todos ellos. Era tanta la molestia y el peligro de los pobres niños, que algunos peligraban, y el autor vio agujerarle a uno la cabeza por detrás de las orejas, y así debían hacer a muchos”

Para lograrla, se empleaban diferentes aparatos compresores que modificaban la cabeza infantil en forma ancha, angosta, larga o alta, bi, o incluso, trilobada (Figura 2)¹. Para su clasificación, se ha aplicado la tipología descrita en Tiesler (1999) (Figura 3).



Esta práctica trascendió generaciones al ser ejecutada por mujeres de segunda o tercera generación en sus recién nacidos, quienes portarían el resultado visual de por vida. Por tanto, el papel del modelado cefálico en la vida infantil es un motor en la Fig. 30 Fig. 2

reproducción de la estructura y organización social, mediada por mujeres: debiera ser la partera la primera en emprender las maniobras en la cabeza del bebé, en tanto para protegerlo de fuerzas malignas y de la pérdida de su calor como para prever por su integridad física y anímica. (Tiesler 2018: 505-506, 509).

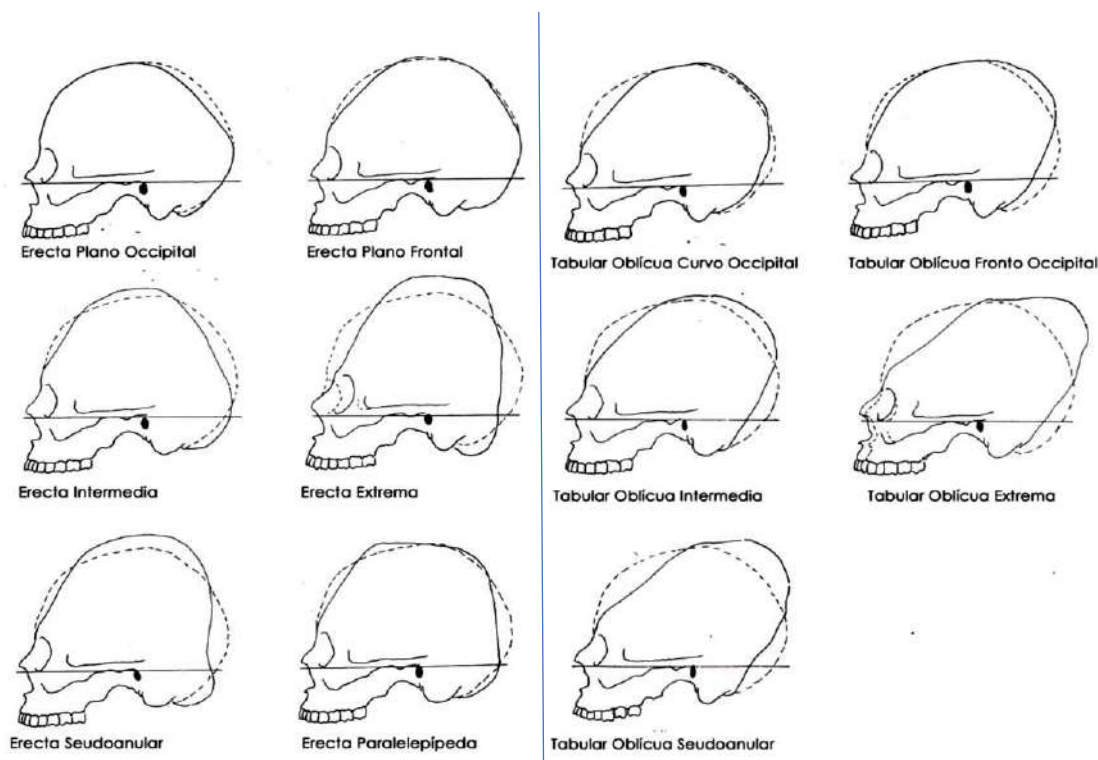


Fig. 31 Tipos de deformación craneal: izquierda, tipos tabular erecta; derecha, tipos tabular oblicua. Tomado de Tiesler 1999: 207-208)

Los dientes decorados

Los dientes, la única parte del esqueleto que está “expuesta al mundo”, visibles para todos que constituyen las estructuras más sólidas y duraderas del cuerpo humano, tanto por resistencia como por su capacidad de permanencia en los contextos arqueológicos (Hernández y Archer 2017: 31).

En sí, la decoración dental constituía una tradición biocultural popular y extendida geográficamente, destinada a modificar la apariencia de la dentición con motivos de integración y, en algunos casos, la distinción social (Tiesler 2001).

Landa (2003: 132) relata que “tenían por costumbre aserrarse los dientes dejándolos como dientes de sierra y esto tenían por galantería y hacían este oficio unas viejas limándolos con ciertas piedras y agua” –refiriéndose a la aplicación y uso en y por mujeres.

Contaban con dos técnicas básicas: el limado y la perforación parcial. El primero, un proceso de desgaste selectivo de los tejidos duros del diente, hasta obtener la forma deseada, mientras que la incrustación es un procedimiento bastante más complejo y especializado que comprende desde la preparación de una cavidad pequeña en las caras bucales de los dientes anteriores, hasta la elaboración artística de un relleno que generalmente correspondía a una piedra. Una vez lista y preparada, la pieza se ajustaba en la concavidad cementada, de forma deliberada.

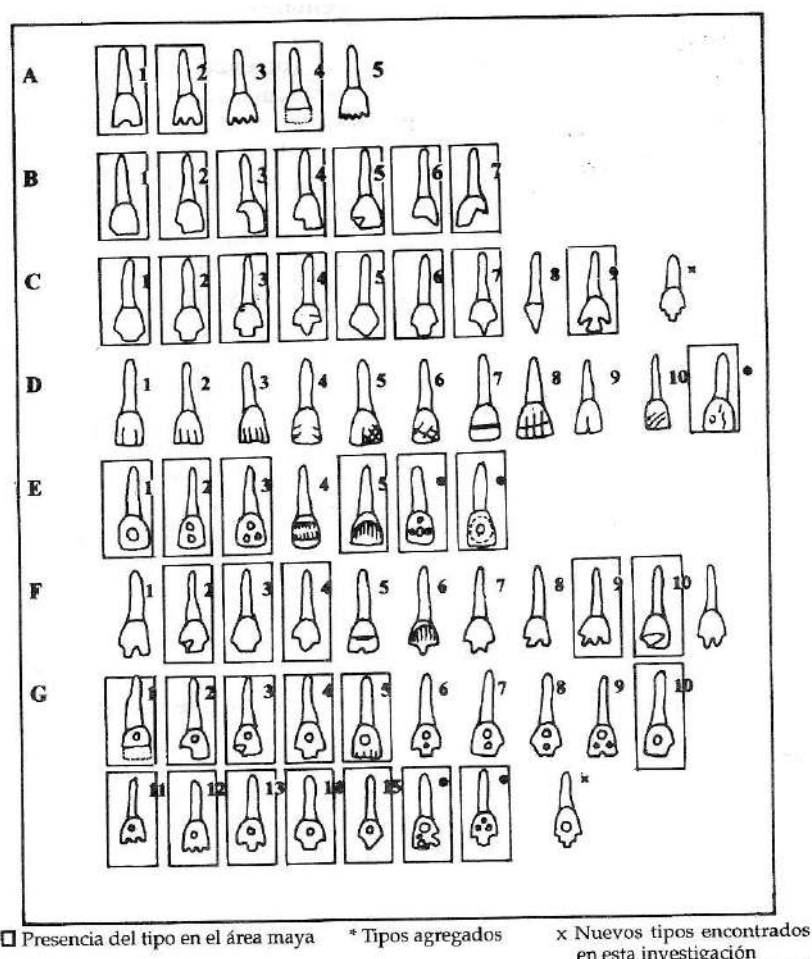


Fig. 32 Tipos de decoración dental según Tiesler, basada en Romero 1984. Tomado de Tiesler, 2001.

Técnicamente, su clasificación se ha establecido mediante tablas de Tiesler (2001) y Romero (1984) (Fig. 4).

La ciudad de Cancun

La muestra bajo estudio, procedente del epicentro de Cancun, sitio que fue fundado hacia el 756 d.C. bajo los auspicios de Calakmul que experimentó un florecimiento tardío entre el 760 y 800 d.C. y que conformó un centro clave e independiente de poder debido a su ubicación estratégica en la cabeza de navegación del sistema de ríos La Pasión-Usumacinta en una península defensiva, se localiza al norte de la

actual región de las Verapaces y en el extremo suroccidental de Peten en Guatemala, funcionando como el punto de contacto entre las rutas terrestres y fluviales del Altiplano y las Tierras Bajas y estableciéndose como una de las vías de intercambio principales para el período Clásico Tardío (652-800 d.C.) (Fig.5).

Este apogeo se debió posiblemente a las inmigraciones resultantes de las guerras de las ciudades cercanas. A mediados del siglo octavo, con el debilitamiento de Calakmul, una alianza de Dos Pilas y El Perú tomó el control y experimentó al mismo tiempo un crecimiento impulsado por sus alianzas directas con Dos Pilas (Demarest *et al.* 2006; Demarest y Fahren 2003), cuya destrucción y abandono en el año 761 d.C. permite el surgimiento de Cancun como el nuevo poder de la cuenca alta del río La Pasión, resaltando la naturaleza de las ciudades portuarias, de los puntos fronterizos, de las redes de intercambio y de la economía interregional.

Su gobernante *Taj Chan Ahk* ejecuta un impresionante programa constructivo en conjunto con la aparición de monumentos bellamente tallados en piedra y un expansionismo político y económico mediante alianzas y conquistas. Sus pobladores construyen el gran Palacio que demuestra una división del poder entre el señor sagrado y la hegemonía de una gran élite.

Hacia el 796 d.C. cuando sucede la muerte de *Taj Chan Ahk* y asciende al trono su hijo *Kan Maax*, se observa desde una perspectiva arquitectónica, un debilitamiento y escasez de recursos al no poder mantener a la gran cantidad de artesanos y artistas, lo que ocasiona un regreso a las técnicas de construcción locales y muchos edificios de mampostería de piedra fueron rellenados para convertirse en plataformas de barro (Barrientos *et al.* 2006a).

Este proceso de remodelación masiva quedó inconcluso debido a un evento repentino y devastador en el año 800 d. C. que cesó y terminó las actividades de la ciudad.

MEMORIA VI CICLO ANUAL DE INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS 2023

Prácticas Bioculturales en Cancun, Claudia Quintanilla, Mavelyn Guzmán, Mario Estrada, Elizabeth Escobar, Rafael Umul

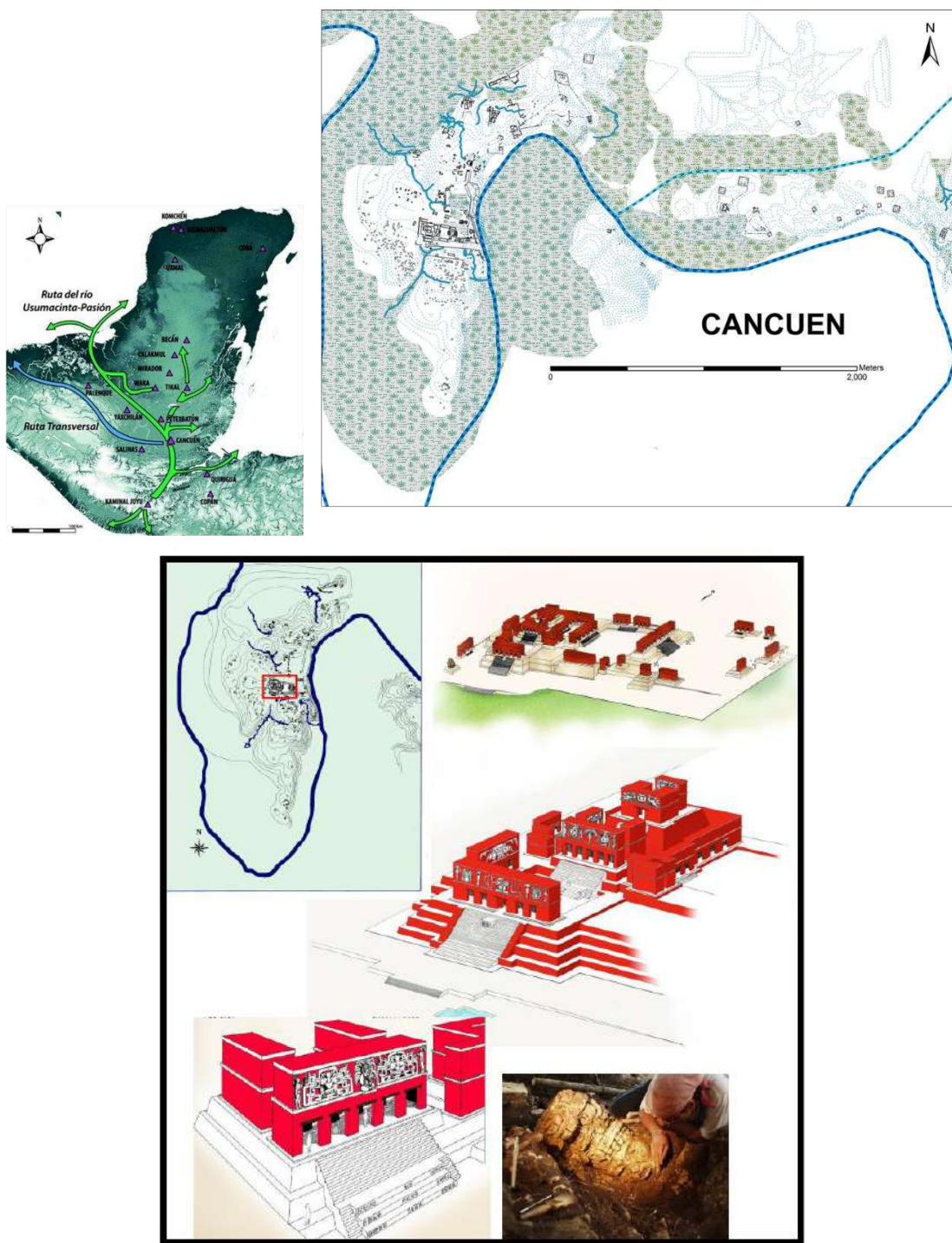


Fig. 33 Localización y mapa de Cancun. Tomado de Archivo digital Proyecto Arqueológico Cancun.

La muestra esquelética

En los aproximados 150 años de la ocupación de Cancun, las evidencias que permiten conocerles y estudiarles, y reconstruir la vida desde la muerte, han llevado a explorar sobre las prácticas bioculturales.

Dentro del proceso de la reconstrucción craneal que se está llevando a cabo, se ha realizado la revisión de las dentaduras para verificar la aplicación de la decoración dental. De esta manera, se han trabajado en los cráneos de los entierros 19, 21, 29, 31 y 40; siendo dos de ellos de subadultos (Fig. 6).

Al momento de la preparación de este artículo, consta de 70 individuos (Cuadro 1) representados mediante sus cráneos y/o dentaduras (o bien, piezas dentales sueltas) en los que su estado de conservación ha permitido aplicar análisis macroscópico y morfológico. Estos son:



Fig. 34 a) Entierro 40, análisis y fotografía M. Marroquín. b) Entierro 19, análisis y fotografía R. Umul. c) Entierro 31, análisis y fotografía E. Escobar. d) Entierro 21, análisis y fotografía M. Quezada. e) Entierro 29, análisis y fotografía M. Guzmán.

Los análisis

Sobre la decoración dental, se registra:

- Sepulturas “primarias”: 11 adultos femeninos, 12 masculinos y 10 indeterminados (n=33), varían entre decoraciones por limados e incrustaciones.
- Reserva de Agua Norte: La muestra dental en el estudio fue relativamente escasa con relación a la cantidad de cráneos presentes. La decoración dental evidente fue la limación. La dentadura de CAN 48-61-2, tiene un patrón tipo C; mientras que se identificaron los tipos F10 en los caninos superiores de CAN 48-89-2 (1) y CAN 48-60-2 (2). (Fig. 7).
- Reserva de Agua Sur: algunas piezas sueltas con posible limado del tipo F10.

MEMORIA VI CICLO ANUAL DE INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS 2023

Prácticas Bioculturales en Cancun, Claudia Quintanilla, Mavelyn Guzmán, Mario Estrada, Elizabeth Escobar, Rafael Umul

- Puerto Este: piezas sueltas con decorados del tipo E1.

Contextos		Individuos Masculinos	Individuos Femeninos	Individuos Indet.	Subadultos	Total	Evidencia de prácticas bioculturales
Sepulturas primarias y secundarias		22	21	36	30	109	43
Depósitos "problemáticos"	Reserva de Agua Norte	7	3	4	8	22	19
	Reserva de Agua Sur	8	6	11	6	31	4
	Aguada Los Patos	0	0	1	0	1	0
Puerto Este		4	2	14	2	22	4
Totales		41	32	66	46	185	70

Cuadro. 1 Muestra esquelética total de Cancun y muestra bajo estudio. Elaboración C. Quintanilla



Fig. 35 Decoración dental en osamentas de la Reserva de Agua Norte. Fotografía C. Quintanilla.

Por su parte, respecto a los cráneos (Fig. 8):

- Sepulturas "primarias": 5 sub-adultos (1 infante, 3 niños y 1 adolescente); 4 adultos masculinos y 3 femeninos (n=12), con modificación del tipo tabular oblicua. Como es de esperarse, los 4 sub-adultos no pueden reunir ambas prácticas culturales.

- Reserva de Agua Norte: se lograron reconstruir **19** cráneos, de los cuales 15 presentaron modificación craneal del tipo tabular oblicua: 5 cráneos masculinos, 3 femeninos, 2 adultos indeterminados y 5 sub-adultos. Tres cráneos adultos (1 masculino, 1 femenino y 1 indeterminado), presentan algún tipo de deformación tenue que todavía está en proceso de identificación. Tan solo un cráneo reconstruido no pudo determinarse si contaba con deformación, ya que hacían falta las muestras diagnósticas (ausencia de occipital o frontal).
- Reserva de Agua Sur: 4 cráneos reconstruidos hasta el momento (el número aumentará), todos adultos indeterminados. Con evidente elongación de parietales y aplanamiento de frontal.
- Puerto Este: 4 reconstruidos, o en proceso de: 3 adultos y 1 subadulto.
- Esqueletos que presentan ambas prácticas: 5 en sepulturas primarias (3 adultos masculinos, 2 femeninos) y 2 de la Reserva de Agua Norte.



Fig. 36 Cráneo procedente de la Reserva de Agua Norte. Dibujo L. Luin.

Discusión e interpretaciones

Como se plantea al inicio de esta investigación, las prácticas bioculturales se habían registrado y descrito de manera separada, lo que condujo a identificar si ambas eran aplicadas en una misma persona y si existen rasgos particulares en sus sepulturas.

Sabiendo sobre el papel de la modificación craneal y la decoración dental, interesante es preguntarse sobre su aplicación: las personas a quienes les modificaban sus cráneos, ¿también se decoraban los dientes? En todo caso, ¿se podría identificar alguna diferencia entre los practicantes de estas modificaciones y quienes no, o en quienes solamente poseían una? Si modificarse la cabeza dependía de la decisión de la madre (o los padres del recién nacido o del grupo social al cual pertenecían), ya en épocas posteriores, ¿podría decorarse los dientes?... ¿Qué es más accesible? Y, ¿nos cambiarán los datos e interpretaciones esta correlación propuesta?

Si se ha establecido que estas prácticas se realizaban de manera recurrente y desde el Preclásico al Postclásico bien sea por razones estéticas, de preferencia, de identidad y eventualmente, demostraban ciertos privilegios, ¿qué pasa cuando ambas están en una misma persona?

Específicamente en Cancun, en cuanto a la decoración dental, se ha identificado que el uso de los patrones C y E son menos frecuentes y por tanto, los de uso más restringido; mientras que el Ik, de aplicación más general y tan solo un caso con decoración en un “Patrón 20” (Fig. 9); mientras que la modificación craneal predominante es la tabular oblícua.








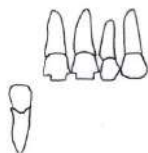


De uso menos frecuente			Uso común
Hombres	Mujeres	Ambos Sexos	Ambos Sexos
 Entierro 77  Entierro 67 Patrón E	 Entierro 49 Patrón 20  Entierro 6  Entierro 87 Sin Patrón pre-establecido	 Entierro 68  Entierro 27  Entierro 46 Patrón C	 Entierro 39  Entierro 52 Patrón Ik

Fig. 37 Decoraciones dentales identificadas en Cancun. Elaboración C. Quintanilla.

Ahora bien, la muestra descrita en el Cuadro 1, con un total de 70 individuos que presentan algún tipo de modificación corporal, se reduce a los siguientes 5 casos (Fig. 10):

- **Entierro 77:** los restos esqueléticos de *Kan Maax*, el último gobernante de Cancun, cuya sepultura se clasifica como “cista fortuita”, en un estrato de barro, a una profundidad de unos 70 cms., en posición en decúbito dorsal extendido, en eje este-oeste con el cráneo hacia el este, en la estructura L7-27. Su ajuar funerario, conformado por 3 platos Saxché-Palmar, 1 vaso Ahumado Interior no identificado y 1 vaso Negro estucado colocado cerca del cráneo. 750 artefactos de obsidiana entre navajas y navajillas, lascas, núcleos y fragmentos no diagnósticos localizada a los

pies, y 1044 lascas de pedernal en el área del cráneo. Como parafernalia se encontró 1 orejera, 1 mosaico de piezas de jade imperial, 1 mosaico de conchas que formaron un tocado, 1 pectoral de hueso y restos de cinabrio. Su decoración dental se clasifica dentro del tipo E1.

- **Entierro 20:** adulto masculino, en la estructura M8-1, en una sepultura sencilla, en decúbito dorsal extendido, en eje norte sur, con el cráneo al Norte. Su ajuar funerario consistió en 1 comal Cambio sin Engobe sobre el pecho, 1 cuenco El Zapote Impreso, 1 cuenco Cocal Bícromo partido en 2, colocado en el lado izquierdo entre la mano y fémur y la otra parte a la altura del brazo del mismo lado; 1 cuenco Saxché-Palmar al lado izquierdo de la cabeza; 1 vaso indeterminado en la parte superior de la cabeza y 1 plato de estilo no determinado; fragmentos de cuarzo. Se le asocia también un perro. Decoración dental por limación, tipo C3.
- **Entierro 78:** adulto masculino, en la estructura L8-2, en una cista, en decúbito dorsal extendido, en eje este-oeste con el cráneo hacia el este, sin ninguna ofrenda asociada. Dientes decorados por limación, tipo A4.
- **Entierro 75:** en una sepultura sencilla, de un individuo adulto femenino, en estrato estéril, en decúbito dorsal extendido, en eje norte-sur, cráneo hacia el norte. Tuvo como bienes funerarios 1 vasija incisa de estilo y forma no determinada cercana al cráneo. Dientes decorados, tipo E1.
- Reserva de Agua Norte: 1 cráneo femenino con modificación craneal y decoración dental en patrón C.

Luego de la descripción del contexto mortuario de cada una de las sepulturas, se observa que sus sepulturas varían de sencillas a cistas, siendo estas de más alto rango en la ponderación de Cancun (Quintanilla 2013), de contar con bienes funerarios a la ausencia de estos. En cuanto a la colocación de los cuerpos no se puede inferir más puesto que es la colocación recurrente en el sitio.

Es de recalcar la mayor presencia de individuos masculinos (3) que femeninos (2) y la orientación de sus cráneos (este y norte), y que la ubicación de estas sepulturas se encuentra en arquitectura de estructuras más elaboradas y de mampostería fina. También hay que resaltar la repitencia de 2 casos con decoraciones del tipo E1 y C, que fueron ya identificados como de uso más restringido.

Cabe mencionar también que en la Reserva de Agua Sur, en los cráneos reconstruidos no cuentan con dentaduras asociadas; sin embargo, hay piezas sueltas que demuestran decoración por limación. Caso contrario al Puerto Este, donde se observan piezas sueltas con elementos de incrustación.

Sobre la modificación craneal, todos los ejemplos de nuestra muestra, presentan la del tipo tabular oblícuo.

Hay que recordar que “la cabeza encapsulaba esencias anímicas importantes y sus órganos sensoriales contenían los vehículos de la vista, del sonido, del gusto y del olfato.” ... “La piel social de la cara y corona cefálica constituía un poderoso espacio de convergencia y de exhibición. Debían proteger y estabilizar, alinear y dotar de energía vital, de embellecer y decorar, en ocasiones castigar o destruir, en otras distinguir a la persona. Esta última noción, dotada de exclusividad, podía alcanzar la identificación con lo divino en el caso de la nobleza maya del Clásico.” (Tiesler 2018: 508).

Siguiendo a la misma autora “los modelados, aunque hayan perseguido fines particulares acorde con las circunstancias, las practicantes, las familias, la localidad, región y época, sí deben haber respondido – como toda tradición arraigada en Mesoamérica – a ideas genéricas, impregnadas de un personamiento religioso colectivo, unificado y continuo.” (Ibid.: 509).

Si bien cierto que la muestra bajo estudio se redujo considerablemente al unir la aplicación de la modificación craneal y la decoración dental, brinda datos importantes que se vinculan directamente con la persona, más que con la asociación de sus bienes funerarios. El comprender esta relación de las prácticas bioculturales también requerirá comparar con otras colecciones esqueléticas. Dentro del sitio, interesante serán aplicaciones de análisis químicos que permitan inferir en cuanto a filiaciones genéticas y por ende, culturales e inclusive, origen, entre otros.

Para nosotros, uno de los resultados más importantes, mientras vamos comprendiendo las dinámicas de la sociedad cancuenera, es la base de datos y catálogos que hemos comenzado a implementar, comenzando por el registro fotográfico y digital que proveerá, no solo del fácil acceso a la muestra sino a la conservación de la misma.



Fig. 38 Evidencia de modificación craneal y decoración dental en entierros 77 (arriba) y 20 (abajo). Fotografías C. Quintanilla

funerarios, tanto en campo como en laboratorio, para la óptima obtención de los datos, pues los huesos SIEMPRE hablan.

Los resultados de la reconstrucción craneal también han brindado datos novedosos e inesperados que plantean nuevas y futuras investigaciones sobre la utilización de restos óseos y los primeros acercamientos al “como” se hacían estas prácticas bioculturales.

Como siempre, no podemos dejar de mencionar la importancia del proceso del registro de los contextos

Bibliografía

Barrientos, Tomas; Arthur Demarest; Silvia Alvarado; Horacio Martínez; Marc Wolf y Luis Fernando Luin (2006). Hidráulica, Ecología, Ideología y Poder: Nueva Evidencia y Teorías en el Sur de Petén. En *XIX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*. J. P. Laporte, B. Arroyo y H. Mejía (editores), pp. 291-302. Ministerio de Cultura y Deportes, IDAEH y Asociación Tikal. Guatemala.

Demarest, Arthur; Tomás Barrientos y Federico Fahsen (2006). El Apogeo y el Colapso del Reinado de Cancun: Resultados e Interpretaciones del Proyecto Cancun, 2004-2005. En *XIX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*. J. P. Laporte, B. Arroyo y H. Mejía (editores), pp. 757-768. Ministerio de Cultura y Deportes, Instituto de Antropología e Historia, Asociación Tikal. Guatemala.

Demarest, Arthur y Federico Fahsen (2003). Nuevos datos e interpretaciones de los reinos occidentales del Clásico Tardío: Hacia una visión sintética de la historia Pasión/Usamacinta. En *XVI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2002*. J. P. Laporte, B. Arroyo, H. Escobedo y H. Mejía (editores), pp.160-176. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala. Versión digital.

Hernández, Joel y Jorge Archer (2017). Los dientes. Una ventana a la vida en el pasado. *Arqueología Mexicana*, Vol. 24, N°. 143 (ene.-feb.), 2017.

Landa, Diego de (2003). *Relación de las Cosas de Yucatán*. CIEN, México.

Quintanilla, Claudia María (2013). *Estudio y Análisis de los Enterramientos Humanos del Sitio Arqueológico Cancun*. Tesis de Licenciatura, Escuela de Historia. Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala.

Romero, Javier (1984). *Catálogo de la colección de dientes mutilados prehispánicos, IV parte*. Instituto Nacional de Antropología e Historia. México.

Tiesler, Vera (2018). “Las modificaciones cefálicas en el área maya y sus significados. Un recorrido a través de los siglos V. Tiesler y C. Serrado (editores). *Modificaciones cefálicas culturales en Mesoamérica. Una perspectiva continental*. pp. 505-530. México: Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Autónoma de Yucatán. México.

_____ (2012). *Transformarse en maya. El modelado cefálico entre los mayas prehispánicos y coloniales*. México: Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Autónoma de Yucatán.



MEMORIA VI CICLO ANUAL DE INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS 2023

Practicas Bioculturales en Cancuen, Claudia Quintanilla, Mavelyn Guzmán, Mario Estrada, Elizabeth Escobar, Rafael Umul

_____ (2001). Decoraciones Dentales entre los Antiguos Mayas. Anales de antropología Tomo No.3.

_____ (1999). *Rasgos Bioculturales entre los Antiguos Mayas. Aspectos Arqueológicos y Sociales*. Tesis doctoral, Facultad de Filosofía y Letras. México D. F.: Universidad Nacional Autónoma de México.

Nuevos hallazgos en el complejo G-4 del sitio arqueológico Vega del Cobán

Luis Alberto Romero¹
Billy Francisco Guerra²

Resumen

Los complejos arquitectónicos G-4 son característicos de la región del Motagua Medio. Durante el 2022 se realizaron excavaciones sistemáticas en este tipo de complejo presente en Vega del Cobán ubicado en Teculután, Zacapa, específicamente, al norte de la estructura B1-4, una de las más grandes del sitio en sentido volumétrico.

Las investigaciones llevadas a cabo partieron del objetivo de definir elementos arquitectónicos, con el avanzar de las excavaciones se ha identificado un alto grado de destrucción de la estructura durante el proceso de formación del registro arqueológico. Sin embargo, evidencias relacionadas a los contextos funerarios en la región reorientaron los objetivos dando como resultado el hallazgo del enterramiento 45 del sitio.

El proceso de elaboración de un piso quemado a pocos centímetros de este entierro, posiblemente del Clásico Temprano y la presencia del cráneo de uno de los infantes dentro de una de las ofrendas dotan de particularidad al enterramiento, generando nuevas evidencias y antecedentes para futuras investigaciones.

Palabras clave: Complejo G-4, Clásico Temprano, enterramiento, ritual, cocción post mortem.

Abstract

The G-4 architectural complexes are characteristic of the Middle Motagua region. During 2022, systematic excavations were carried out in this type of complex present in Vega del Cobán located in Teculután, Zacapa, specifically, north of structure B1-4, one of the largest on the site in a volumetric sense.

The investigations carried out began with the objective of defining architectural elements; as the excavations progressed, a high degree of destruction of the structure has been identified

¹Catedrático titular del curso de Métodos de técnicas de investigación arqueológica I y II en el área de Arqueología de la Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala -USAC-. Investigador titular del Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas- IIHAA-. Director del Programa Regional de Investigaciones Arqueológicas del Motagua Medio -PRIAMM-,

² Estudiante del 9 no. semestre de la Licenciatura en Arqueología de la Universidad de San Carlos de Guatemala -USAC-. Auxiliar de investigación del Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas- IIHAA-. Representante estudiantil ante el Consejo Consultivo del área de Arqueología de la Escuela de Historia, USAC. Miembro del equipo de trabajo del proyecto PRIAMM

during the process of forming the archaeological record. However, evidence related to funerary contexts in the region reoriented the objectives, resulting in the discovery of burial 45 at the site.

The process of making a burned floor a few centimeters from this burial, possibly from the Early Classic, and the presence of the skull of one of the infants within one of the offerings give particularity to the burial, generating new evidence and background for future research.

Keywords: Complex G-4, Early Classic, burial, ritual, postmortem cooking.

Vega del Cobán y los complejos G-4

El sitio arqueológico Vega del Cobán se encuentra en la aldea con el mismo nombre, del municipio de Teculután, Zacapa, Guatemala. Este sitio arqueológico ha tenido una larga ocupación desde la época Prehispánica hasta la actualidad, ya que actualmente la aldea Vega del Cobán y algunos caseríos se encuentran asentados sobre los vestigios prehispánicos.

A manera general, este sitio forma parte de un complejo sistema político, social y económico que se desarrolló durante la época prehispánica basándose en la extracción, producción y comercialización del jade. Se ubica, en lo que hoy se denomina la Región del Motagua Medio que comprende los departamentos de Zacapa y El Progreso (Fig. 1). Además de esta delimitación geográfica, el área se delimita por sistemas ecológicos como las formaciones de lengüetas de los ríos que confluyen con el río Motagua que habrían de influir en el patrón de asentamiento del lugar. Sumado a ello, el área se define en cuanto al punto en que las evidencias culturales dejan de parecerse a lo que tradicionalmente se evidencia en el área.

Vega del Cobán se conforma como uno de los sitios más grandes dentro de los más de 250 sitios arqueológicos reportados para la región del Motagua Medio. Las distintas investigaciones llevadas a cabo en el lugar han permitido evidenciar su importancia durante la época prehispánica:

MEMORIA VI CICLO ANUAL DE INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS 2023

Nuevos Hallazgos en el Complejo G-4 del sitio arqueológico Vega del Cobán
Luis Alberto Romero, Billy Francisco Guerra.

Se tienen conocimiento que la ciudad fue fundada cerca del año 600 a. C., creciendo paulatinamente hasta alcanzar su máximo florecimiento alrededor del año 500d. C., fecha en la que obtuvo el control de toda la región del Motagua Medio hasta la llegada de los españoles, en 1526 (Romero, 2021: 46).

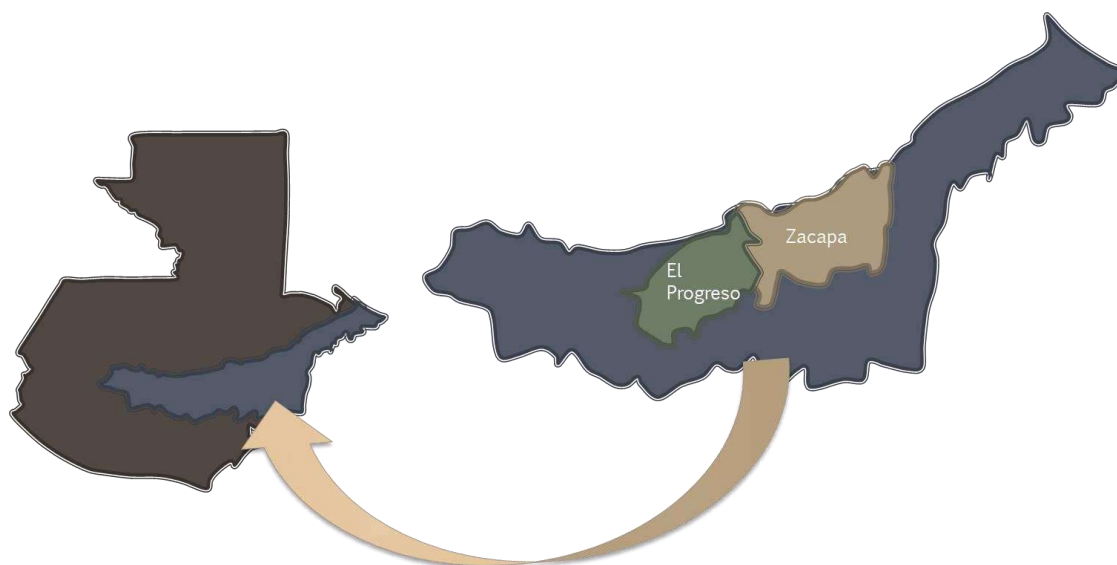


Fig. 39 Diagramación de la cuenca del río Motagua y los departamentos que contiene la parte media de esta. Elaborado por: Guerra, 2023.

Si bien el asentamiento humano se ubicó en la lengüeta formada por el río Teculután al norte y el río Motagua al sur extendiéndose hasta tres kilómetros río arriba, en la actualidad únicamente se conserva bajo resguardo de la municipalidad local alrededor de cinco manzanas, donde se concentran las investigaciones arqueológicas por parte del Programa Regional de Investigaciones Arqueológicas del Motagua Medio -PRIAMM- desde el 2014 a la fecha.

A pesar del, relativamente, pequeño espacio conservado, se ha podido identificar y evidenciar la importancia del sitio que se ha mencionado anteriormente, dentro de esto, incluyendo el complejo G-4 al noroeste del área investigada. Este complejo se caracteriza por su posición privilegiada que divide un gran espacio abierto entre lo que actualmente se denomina Patio de los Rápidos al este y el Patio Hundido al oeste identificándose como la estructura B1-4 de este sitio arqueológico (Fig. 2).

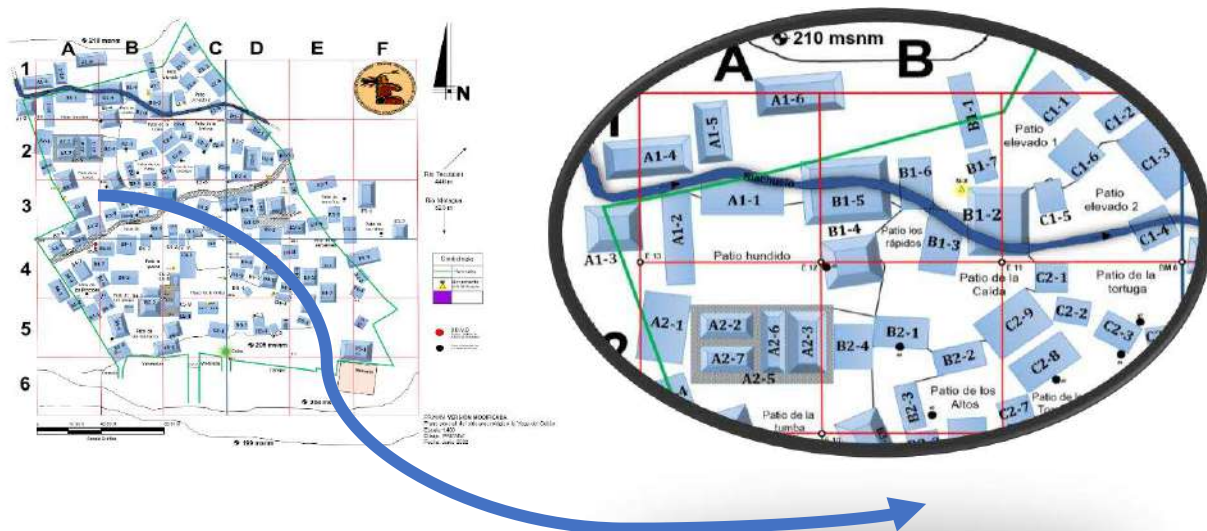


Fig. 40 Ubicación del complejo G-4 del sitio arqueológico Vega del Cobán. PRIAMM, 2023.

Los complejos arquitectónicos G-4 son característicos de la región del Motagua Medio, por lo general, se encuentran en los sitios primarios en la región, asociados a grupos de poder o bien, los complejos tipo acrópolis donde, a manera general, estarán asociados a juegos de pelota. Estos complejos, se caracterizan por ser estructuras piramidales con cuatro o dos accesos que, por su posición dentro de los espacios mencionados, puede tener connotaciones rituales o ser una edificación dedicada a actividades religiosas (Romero, 2015: 306). Es por esto la importancia de retomar las investigaciones asociadas a esta estructura.

Antecedentes

Las investigaciones en el área se remontan a los trabajos realizados por el Programa de Arqueología del Motagua Medio -PAMM- que bajo la dirección de Héctor Paredes realizaron investigaciones desde la primera mitad de los noventa del siglo pasado hasta el año 2005. Es

durante este período que se realiza la primera intervención asociada la estructura B1-4 del sitio arqueológico Vega del Cobán.

En 2001, Boris Beltrán realiza excavaciones al oeste de la estructura, donde reporta haber identificado una tumba con techo abovedado y a 2.50 m de profundidad desde la superficie, un piso empedrado bajo el cual se encontraron restos óseos humanos en mal estado y algunas ofrendas. La excavación no continuó por falta de tiempo sin embargo menciona un dato importante, al sur de la tumba se observan dos lajas colocadas de manera vertical, lo que podría tratarse de la entrada a este espacio funerario (Beltrán: 2001: 35).

En el año 2014, se retoman las actividades en el sitio arqueológico Vega del Cobán, en esta ocasión con un nuevo proyecto de investigación llamado Programa Regional de Investigaciones Arqueológicas del Motagua Medio -PRIAMM- bajo la dirección del Mtro. Luis Alberto Romero, realizando investigaciones arqueológicas hasta la actualidad.

En 2015, Verónica Ajxup y Jackeline Méndez realizan nuevamente intervenciones al oeste de la estructura B1-4. En esta ocasión se realizó un pozo exploratorio al suroeste de la estructura con el objetivo de identificar el piso original del Patio Hundido y el suelo estéril. El piso original fue encontrado a 0.4 m de profundidad desde la superficie y a 0.83 m se encontró una capa de bajareque de 10 centímetros de grosor, bajo la cual se encontraron restos óseos humanos en mal estado (Romero, 2015a: 126). Es importante resaltar que a pesar de que la unidad llegó a 1.81 m de profundidad, no se llegó al suelo estéril.

En 2016, Ajxup y Méndez realizan investigaciones en Patio Hundido, también al noroeste de la estructura B1-4, realizando un pozo exploratorio que en varias extensiones en dirección este, identifican los primeros dos cuerpos del lado oeste de esta estructura, donde estos se componen de piedras de canto rodado de distintos tamaños y se encuentran en buen estado de conservación (Ajxup & Méndez, 2016: 87). Datos que fueron tomado en cuenta para realizar comparaciones en las intervenciones que se llevaron a cabo durante el 2022.

Intervenciones

Al terminar la emergencia sanitaria por COVID-19, en noviembre del año 2021 se retoman las investigaciones en el sitio arqueológico Vega del Cobán y en junio del 2022 se decide intervenir la estructura B1-4 del sitio, es decir, el complejo G-4. La finalidad de estas intervenciones partieron del deseo de definir arquitectónicamente la estructura, contrasta las nuevas evidencias con los antecedentes y evaluar su estado de conservación para planificar acciones de conservación y entregar un nuevo espacio a la comunidad.

Se inició por la liberación de la vegetación de toda la estructura, permitiendo así identificar tres posibles procesos de saqueo que sufrió la estructura en la parte superior (Fig. 3). Se inició por la limpieza del saqueo al norte al ser uno de los más pequeños, así como por dar seguimiento a alguna alineación de piedras visible en superficie.



Fig. 41 Limpieza de la capa vegetal e identificación de posibles saqueos en la parte superior de la estructura B1-4 del sitio arqueológico Vega del Cobán. Fotografía: Guerra, 2022.

Esta unidad se detiene al punto en que se puede denotar la destrucción llevada a cabo por el saqueo (Fig. 4), tomando en cuenta que las proporciones de este son masivas y que tomaría demasiado tiempo para la temporada. Si bien, se detuvo la intervención, permitió conocer la cara interna de los muros norte y este de la estructura (Fig. 5), dando como resultado un rasgo arquitectónico inesperado.

Ambos muros se encontraban formando un ángulo obtuso como pudo observarse en la figura 4 y no estar a 90 grados como usualmente se espera. Esto podría deberse a los procesos de deterioro, los saqueos o movimientos generados por el crecimiento de vegetación, aunque en este último caso, un árbol al este del muro este, valga la redundancia, habría funcionado como contención del muro.



Fig. 42 Proceso final de la limpieza de saqueo donde se denota la no perpendicularidad de los muros. Fotografía: Guerra, 2022.

Las intervenciones se extendieron al norte de la estructura, justo al inicio de la elevación del montículo y se realizó un pozo exploratorio con el objetivo de identificar el último piso prehispánico, el cual se identificó a 0.60 m de profundidad desde la superficie. En dirección sur, hacia la estructura se identificó un piso más de un centímetro de grosor sobre el piso anterior y un apisonado de 0.15 m de espesor (Fig. 6). Es sobre este apisonado que se realizan una serie de extensiones en dirección sur para dar con el muro norte o el basamento de la estructura en cuestión.



Fig. 43 Cara internas de muro norte (derecha) y muro este (izquierda). Fotografías: Guerra, 2022.

Durante este proceso de excavación, no se pudo identificar el muro norte, el basamento o el acceso pensado al tratarse de un complejo G-4, únicamente se ha evidenciado el alto grado de destrucción en este espacio, con el colapso de piedras de gran tamaño como se observa en la figura 6. Si bien, no se cumple el objetivo, esta excavación permitió identificar el muro norte de una posible plataforma, así como la cara exterior del muro norte identificado anteriormente durante la limpieza de saqueo, determinando que este, tendría 1.00 m de grosor. También, en el perfil este de la excavación, se puede observar una serie de piedras que por gravedad pudieron depositarse de esa manera en el registro estratigráfico, denotando



Fig. 44 A la izquierda, pisos y apisonado identificados. Centro y derecha, retiro de escombros y piedras de gran tamaño colapsadas. Fotografías: Guerra, 2022.

la posibilidad de que el muro tuviese hasta siete hileras más de piedra, lo que le elevaría posiblemente a más de 3.00 m sobre el piso prehispánico (Fig. 9) explicando así el porqué de su grosor.



Fig. 45 Muro de la plataforma, lajas y posible ofrenda con evidencia de haberse quemado algo de su lado interno. Fotografías: Guerra, 2022.

Al identificarse el muro de la pequeña plataforma, se decide retirar el apisonado y los pisos inferiores para conocer el punto del basamento de la estructura, al realizar esta acción, se identificaron dos lajas, lo que para la región y como para muchas otras, representa un posible contexto funerario (Fig. 7). Estas lajas se encontraron recostadas sobre el basamento norte de la

estructura, teniendo dimensiones verticales de 0.60 m y las ventanas exploratorias

únicamente determinaron su continuidad a 0.80 m en dirección este y a 0.50 m al oeste, se pudo observar una tercera laja.

Al centro y donde finalizaba el relleno de arena y piedrín, se identificó un fragmento de cerámica que posiblemente haya sido colocado a manera de ofrenda en este espacio. Dentro de esta, se identificó tierra de color oscurecido denotando la posibilidad de que se haya quemado algo como parte del proceso ritual de cierre de este espacio (Fig. 7). A este punto se detiene la excavación y se planificaron nuevas intervenciones al oeste para dar continuidad a las evidencias (Fig. 8).

Una vez se dio por finalizada la excavación de esta unidad, luego de cuatro extensiones en dirección sur, se realiza una nivelación del montículo de norte a sur para poder integrar las excavaciones y observar la relación de alturas, así de qué manera están contenidas las evidencias descritas con anterioridad dentro del mencionado montículo (Fig. 10).

Al oeste de las excavaciones que se describieron con anterioridad, se realizó una limpieza de estructura con el objetivo de eliminar todo el escombro que recubría la estructura y poder dar



Fig. 46 Punto final de las excavaciones, a la izquierda se observa el conjunto de muro superior, plataforma y lajas. Fotografías: Guerra, 2022.

MEMORIA VI CICLO ANUAL DE INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS 2023

Nuevos Hallazgos en el Complejo G-4 del sitio arqueológico Vega del Cobán
Luis Alberto Romero, Billy Francisco Guerra.

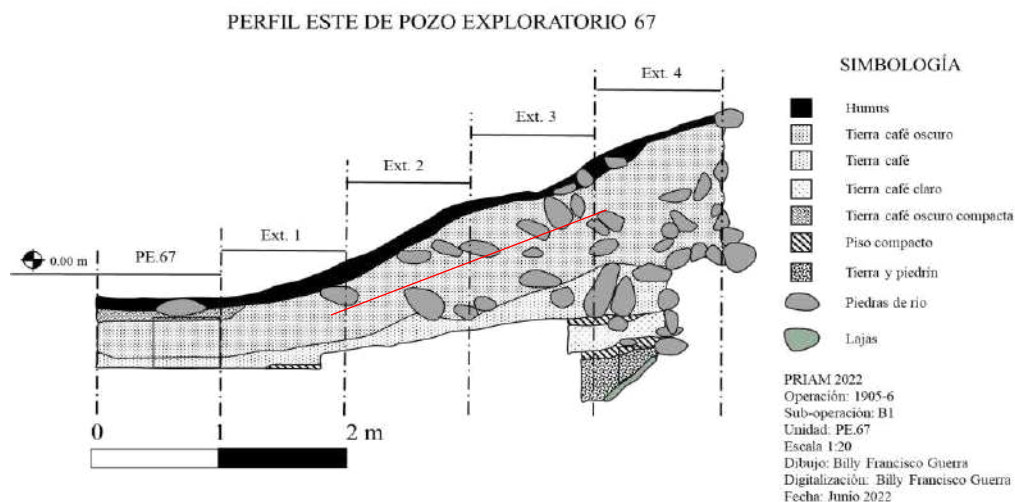


Fig. 48 Perfil este del pozo exploratorio, sobre la línea roja se observan piedras colapsadas, posiblemente pertenecientes al muro norte de la estructura B1-4. Dibujo: Guerra, 2022.



Fig. 47 Nivelación norte - sur de la estructura B1-4 con integración de las unidades de intervención. Dibujo: Guerra, 2022.

lugar al objetivo de definir arquitectónicamente el lado norte de la estructura B1-4 del sitio arqueológico Vega del Cobán. De esa manera, se excavó sobre el apisonado anteriormente encontrado en dirección norte, esperando en esta ocasión poder dar con el acceso o basamento de la estructura. Se encontraron una serie de piedras de entre 0.45 y 0.50 m de largo por 0.30 m de ancho, las cuales se encontraban dispuestas longitudinalmente norte sur y con un orden aparente (Fig. 11), así mismo, de perfil parecieran haber sido parte del acceso norte a la estructura. A este punto se pone en consideración el estado de conservación y se determina

que es bastante malo, la destrucción de este espacio ha avanzado tanto por el paso del tiempo, los saqueos y la vegetación que no es posible definir arquitectónicamente dicho espacio.



Fig. 49 Rocas de esquistos y granito alargadas que pudieron formar parte de los cuerpos escalonados de la estructura o el acceso norte. Fotografías: Guerra, 2022.

Al no poder definir arquitectónicamente esta parte de la estructura, se decidió dar seguimiento a la evidencia de las lajas recostadas sobre el basamento de la estructura, llevando a cabo una extensión del pozo exploratorio al oeste debido a que se había constatado a través de la ventana exploratoria una tercera laja en este lado. Al retirarse el escombro, se constató que bajo las piedras alargadas que pudieron haber sido un acceso, se encontraba más escombro, abriendo la posibilidad de que estas colapsaran de manera simultánea o con un orden aparente desde su posición original.

Al llegar al nivel del apisonado, se identificaron una serie de piedras en posición vertical con cuñas que se encuentran recostadas sobre el muro de la plataforma al norte (Fig. 12). Estas piedras son muy similares a las observadas en la figura 6 y en este caso aparentan haber sido



Fig. 50 Piedras verticales recostadas sobre el muro de la plataforma formando un talud. Fotografía: Guerra, 2022.

colocadas deliberadamente en esa posición, formando un pequeño talud al observarse de perfil. Es importante mencionar que, si bien el sistema constructivo se basa en piedras de canto rodado y argamasa para su unión, debe imaginarse estos elementos recubiertos por una capa de barro endurecido y alisado dando uniformidad a la superficie de la construcción.



Fig. 51 Lajas colocadas una sobre otra y roca colocada como cuña para la laja superior al momento de rellenar el espacio. Fotografías: Guerra, 2022.

Se registraron estas nuevas evidencias y se retiró sistemáticamente el talud para poder descender hacia el espacio donde estaban las lajas. Al retirar un primer piso, pudo constatar que efectivamente se encontraba la tercera laja prevista, así como un detalle de seis piedras pequeñas insertadas de manera vertical en la tierra endurecida (Fig. 13). Bajo este primer piso se ubicó un segundo piso el cual presentaba un corte al espacio donde se encontraban las lajas.



Fig. 52 Detalle de rocas insertadas en el barro endurecido y corte del piso 2. Fotografías: Guerra, 2022.

Al retirar el segundo piso, se encuentra un tercero que también se retira y se encuentra que esta laja es más pequeña y tiene otra debajo con una piedra que sirvió como cuña para la superior a medida que el espacio iba siendo rellenado (Fig. 14). La tierra sobre la que están colocadas es una tierra café oscuro que presenta evidencia de haberse quemado algo en la esquina suroeste de la extensión. En este punto, se ha podido identificar de mejor manera el muro de la plataforma y delimitar el espacio relacionado al posible contexto funerario que representan estas lajas (Fig. 15)

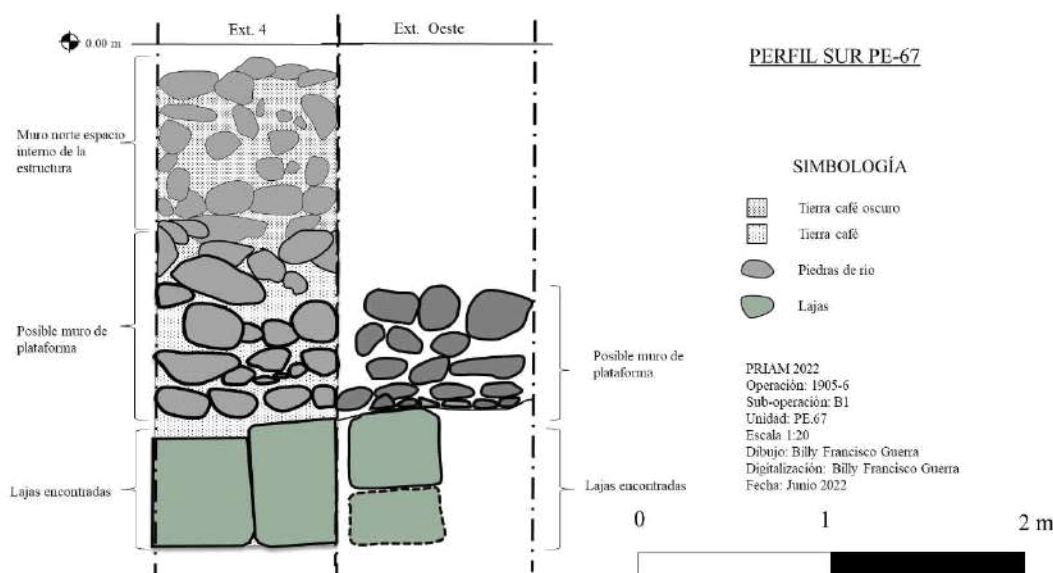


Fig. 53 Integración de evidencias extensión 4 y extensión oeste del pozo exploratorio 67. Dibujo: Guerra, 2022.

Entierro 45 de Vega del Cobán

No se pudo dar seguimiento a la evidencia relacionada a las lajas, puesto que al momento de iniciar a retirar la capa de tierra café oscura con evidencia de quema, se identificó al norte de la extensión dos ofrendas, así como las extremidades inferiores de un individuo (Fig. 16). Es por esta razón que se decidió reorientar la investigación y extenderse hacia el norte y oeste para estudiar de mejor manera este entierro y comprender mejor su contexto. Este enterramiento es el número 119 (CMM-119) de la región.

*Nuevos Hallazgos en el Complejo G-4 del sitio arqueológico Vega del Cobán
Luis Alberto Romero, Billy Francisco Guerra.*



Fig. 55 Hallazgo de dos vasijas (ofrendas) y extremidades inferiores del individuo. Fotografías: Guerra, 2022.



Fig. 54. Restos óseos quemados o con proceso de cocción. Fotografías: Guerra, 2022.

Al extender la excavación el panorama fue mucho más amplio y arrojó nuevas evidencias que, de alguna manera complicaron el trabajo. Además de un infante de aproximadamente cinco o seis años, se identificaron una serie de restos óseos que no corresponden al mismo individuo, se encontraron quemados y amalgamados de cierta manera con la tierra colocados por todo el espacio. De igual manera, se identificaron restos dentales y una falange intermedia de los pies con evidencia de cocción (Fig. 17).

Dentro de la clasificación para los enterramientos humanos en la región del Motagua Medio se establece que los enterramientos indirectos serán aquellos en los que se ha delimitado un espacio para la colocación de un individuo aislándolo del contacto con la tierra mientras que los enterramientos directos sí tendrán este contacto (Romero, 2019: 18-19). En ese sentido, el enterramiento 45 de Vega del Cobán es un enterramiento directo de un infante de entre 5 y 6 años. Si bien, por premura del tiempo la excavación no ha podido continuar se ha determinado que no se encuentra en posición anatómica correcta (Fig. 18). Se identificaron un total de 3 vasijas distintas como ofrendas.

Por falta de tiempo se suspendió la excavación de este entierro, así que se decidió cerrar el espacio nuevamente tomando las medidas necesarias para su conservación y en un futuro cercano retomar la investigación para poder definir en su totalidad este contexto funerario. De manera que, en gabinete, se iniciaron a realizar los procesos de micro excavación de las



Fig. 56 Enterramiento 45 del sitio arqueológico Vega del Cobán. Fotografías: Guerra, 2022.

primeras dos vasijas encontradas a manera de ofrenda no habiendo encontrado nada más que tierra en la pequeña.

En la segunda vasija que es un cuenco de la vajilla Chilanga, correspondiente a la fase Manzanal, Clásico Temprano (200 d. C – 500 d. C.), se empiezan a encontrar pequeños fragmentos de vasija, así como restos óseos en muy mal estado de conservación, los cuales fueron registrados y retirados (Fig. 19). Avanzada la micro excavación se identifican más restos óseos, restos dentales y finalmente, se logra identificar la mandíbula y el cráneo colapsado de un individuo (Fig. 20). En relación a las dimensiones de los restos encontrados dentro de la vasija, se ha podido determinar que corresponde al individuo del enterramiento 45, tratándose de la primera evidencia de este tipo para la región.



Fig. 57 Identificación de mandíbula y cráneo colapsado del infante dentro de la vasija. Fotografías: Guerra, 2022.

Consideraciones finales

Las excavaciones al norte de la estructura B1-4 del sitio arqueológico Vega del Cobán, han dado como resultado una serie de evidencias bastante diversas que, no solo otorga aspectos



Fig. 58 Trabajos de micro excavación, identificación de restos dentales y fragmentos de cerámica.
Fotografías: Guerra, 2022.

culturales y arquitectónicos sobre este complejo G-4, sino que amplía las posibilidades de investigación en relación a este.

Durante la excavación de la limpieza de saqueo, no únicamente se identificaron los muros y la evidencia de destrucción llevada a cabo, sino que también se identificaron restos óseos humanos, específicamente fragmentos de cráneo lo que indica que los saqueadores llegaron a un espacio funerario al interior de esta estructura. También se encontró un nódulo de jade de buena calidad que presenta un corte por medio el cual pudo haberse constatado la calidad de este durante la época prehispánica (Fig. 21), ratificando esta materia prima como un bien de valor en una sociedad dedicada en su mayoría a este producto.

El estado de conservación de la estructura al norte es bastante malo, sin embargo, deben considerarse dos opciones: A). La estructura cuenta con dos fases constructivas, siendo la primera aquella con la que se forma un pequeño talud mientras que la segunda pudo haber sido el adosamiento de un acceso o cuerpos escalonados, esta segunda posibilidad explicaría el grado de deterioro. B). La estructura G-4 no corresponde a una estructura con cuatro accesos, más bien con únicamente dos, los cuales se contrarían en los lados este y oeste, dando acceso directo al Patio de los Rápidos y el Patio Hundido respectivamente.

*Nuevos Hallazgos en el Complejo G-4 del sitio arqueológico Vega del Cobán
Luis Alberto Romero, Billy Francisco Guerra.*



Fig. 59 Restos óseos humanos y nódulo de jade con corte identificados durante la limpieza de saqueo. Fotografías: Guerra, 2022.

En el caso de las lajas apoyadas sobre el basamento de la plataforma, es necesario continuar las investigaciones para definir de qué se trata. En relación a los patrones del lugar, una posibilidad es que se tratase de la entrada a la tumba al interior de la estructura, ya que en casos como la tumba 5 expuesta actualmente o la recientemente descubierta tumba 10 (Fig. 22), cuentan con sus ingresos al norte, sin embargo la horizontalidad de estas lajas inducen a pensar algo distinto. Sumado a ello lo mencionado por Beltrán sobre el acceso a la tumba al sur, podría suponerse por asociación que el mismo caso sería para este complejo G-4.



Fig. 60 Ingreso de la tumba 10 del sitio arqueológico Vega del Cobán. Fotografía: Guerra, 2022.

Por otra parte, en la región el 42 % de los enterramientos de la región se encuentran en las estructuras (Romero, 2019: 33), ejemplos como el caso del entierro 2 de Vega del Cobán se trata de un entierro primario asociado a la estructura D3-5 (Furlán, 2016:190-191) donde dicho entierro se encuentra cubierto por lajas. Este ejemplo al igual de muchos otros en el sitio podría dar los primeros indicios sobre lo que se encontrará al dar seguimiento a esta evidencia. Así mismo, el corte en los pisos para la colocación de las lajas sugiere la posibilidad que, las personas que colocaron estas lajas sabían de la presencia del entierro 45 o, fortuitamente, no dieron con él. Cualquiera sea el caso, la investigación y el contraste temporal dará respuesta a estas posibilidades.

En cuanto al entierro 45 de Vega del Cobán, es importante establecer que los procesos tafonómicos y el crecimiento de la vegetación pudo haber alterado el contexto ya que las ofrendas se encontraron movidas de su posición

original. Por tanto, es posible que se hayan depositado los restos óseos de la cabeza en la vasija, suponiendo de que no fue colocada deliberadamente en este lugar. Sea cual sea el caso, esta evidencia es una asociación directa de la vasija Chilanga con el individuo sepultado en este lugar, por tanto, puede decirse preliminarmente que este entierro es del Clásico Temprano (200 d. C. – 500 d. C.).

Como se ha podido constatar, los nuevos hallazgos en contraste con los antecedentes descritos arrojan una variedad de posibilidades que solo la continuidad de las investigaciones dará respuesta. Sin embargo, las evidencias funerarias descritas por Beltrán al oeste de la estructura y las descritas por Ajxup y Méndez al suroeste sumado a las nuevas evidencias funerarias, podrían revalidar por asociación al complejo G-4 como un recito asociado a procesos rituales y de cosmovisión dentro de un grupo de poder.

Nuevos Hallazgos en el Complejo G-4 del sitio arqueológico Vega del Cobán
Luis Alberto Romero, Billy Francisco Guerra.

Referencias bibliográficas

Ajxup, Verónica & Méndez, Jackeline (2016). “Excavaciones sistemáticas en el “Patio Hundido” del sitio la Vega del Cobán, Teculután, Zacapa”. Romero, Luis Alberto (director). *Investigaciones arqueológicas en la cuenca media del Río Motagua. Informe 2*. Guatemala, Programa Regional de Investigaciones Arqueológicas del Motagua Medio PRIAMM.

Beltrán, Boris Fernando (2001) “Excavación en la estructura 18, grupo “D” del sitio arqueológico Vega del Cobán, Teculután, Zacapa”. Paredes, Héctor (director). *Excavaciones en la Vega del Cobán, Teculután Zacapa, temporadas de campo Junio y noviembre-diciembre 2001. Levantamiento Planimétrico del sitio arqueológico Guaytán, San Agustín Acasaguastlán, El Progreso, diciembre 2001. Los estancos en la cuenca medio del Río Motagua*. Guatemala, Programa de Arqueología del Motagua Medio PAMM.

Furlan, Pedro, Salguero, Lester & Benito, Tojin (2016) “Excavaciones en los cuadrantes A3, C3 y D3 del sitio arqueológico Vega del Cobán”. Romero, Luis (director). *Investigaciones arqueológicas en la cuenca media del río Motagua. Informe 2*. Guatemala, Programa Regional de Investigaciones Arqueológicas del Motagua Medio PRIAMM.

Romero, Luis Alberto (2015). Los sitios arqueológicos con complejos arquitectónicos tipo acrópolis de la Cuenca Medio del Río Motagua. *Anuario Estudios*. Tercera Época. 2015.

_____ (2015a). *Investigaciones Arqueológicas en la cuenca media del Río Motagua. Informe 1*. Nueva Guatemala de la Asunción, Programa Regional de Investigaciones Arqueológicas del Motagua Medio PRIAMM.

_____ (2019). Clasificación de los enterramientos de la cuenca media del río Motagua. *Anuario Estudios*. Cuarta Época. 2019.

_____ (2021). Revitalización del sitio arqueológico Vega del Cobán, Teculután, Zacapa. *Memora IV Ciclo Anual de Conferencias Arqueológicas*. Noviembre 2021.

Los estucos del Palacio Real de El Perú-Waka', Guatemala

Juan Carlos Pérez¹
Griselda Pérez Robles²

Resumen

Waka' (hoy sitio arqueológico El Perú), fue una de las ciudades más importantes del occidente del Petén en las Tierras Bajas Mayas; esta relevancia se evidencia, entre otros aspectos, en su extensa e ininterrumpida ocupación desde el Preclásico Tardío hasta el Clásico Terminal y en sus estrechas relaciones políticas y económicas con Tikal en el Clásico Temprano; y Calakmul en el Clásico Tardío, con la llegada de la Reina K'abel hacia el 650 d. C. Sus representaciones junto al rey K'inich Bahlam II se utilizarán profusamente en gran cantidad de monumentos entre los que desataca un friso modelado en estuco que estuvo colocado en la fachada del Palacio Real del Clásico Tardío y que fue desmantelado y depositado ritualmente en un gran evento ca. del 801 d. C. (Freidel y Escobedo 2004; Pérez Calderón 2023 en prensa).

Esta es la historia que, desde la arqueología, muestra las características e interpretaciones del hallazgo.

Palabras Claves: Arqueología prehispánica, linajes mayas, arquitectura maya, arte maya

Abstract

Waka' (today El Perú archaeological site), was one of the most important cities in western Petén in the Mayan Lowlands; This relevance is evidenced, among other aspects, in its extensive and uninterrupted occupation from the Late Preclassic to the Terminal Classic and in its close political and economic relations with Tikal in the Early Classic; and Calakmul in the Late Classic, with the arrival of Queen K'abel around 650 AD. C. His representations together with King K'inich Bahlam II will be widely used in a large number of monuments, among which stands out a frieze modeled in stucco that was placed on the façade of the Royal Palace from the Late Classic and was ritually dismantled and deposited in a big event ca. from 801 AD C. (Freidel and Escobedo 2004; Pérez Calderón 2023 in press).

¹ Universidad de San Carlos de Guatemala. Proyecto Arqueológico Waka'. Arqueólogo, Máster en Áreas Protegidas, Docente Universitario y miembro de la Academia de Geografía e Historia de Guatemala, Codirector del Proyecto Waka'.

² Universidad de San Carlos de Guatemala. Proyecto Arqueológico Waka'. Arqueóloga, Maestra en Restauración de Monumentos. Directora de Conservación del Proyecto Waka'.

*Los estucos del Palacio Real de El Perú-Waka', Guatemala.
Juan Carlos Pérez y Griselda Pérez Robles*

This is the story that, from archaeology, shows the characteristics and interpretations of the find.

Keywords: Prehispanic archaeology, Mayan lineages, Mayan architecture, Mayan art

El Perú-Waka'

En sitio arqueológico actualmente llamado El Perú y cuyo nombre antiguo es Waka' (lugar acuoso del ciempiés), fue el lugar de residencia de la dinastía Wak, que dirigiera los destinos de la ciudad desde finales del Período Preclásico hasta el Clásico Terminal, cuando la ciudad es abandonada después de más de mil años de ocupación ininterrumpida (Freidel y Escobedo 2004). Tras su abandono hacia el 1000 d. C., los primeros en reportar su existencia fueron Robert Cristie en 1970 e Ian Graham entre 1970 y 1997 (Freidel y Escobedo 2004).

La larga ocupación antigua se debió a que la ciudad se localiza en un cruce de caminos terrestres y entre ríos; el primero y más antiguo este - oeste probablemente se relacione con los contactos existentes entre el centro de México y Tikal, continuando hacia la costa de Belice, mientras que el segundo norte - sur conectaba la antigua capital Dzibanché del Clásico Temprano y la posterior Calakmul del Clásico Tardío con las rutas comerciales que venían desde las Tierras Altas de Guatemala, estando Waka' en el centro de ese cruce comercial (Freidel y Escobedo 2004) (Fig. 1).

De esa cuenta, esta ciudad de mediana talla, pero con uno de los núcleos más densamente poblados del área Maya (Marken et al 2019, Canuto et al 2018), se convirtió rápidamente en un lugar de trasiego de mercancías al mismo tiempo que en un lugar de peregrinaje donde las personas buscaban respuestas de una especie de "oráculo", idea fuertemente respaldada por la existencia del Wintee Naah, el lugar del fuego sagrado identificado como el Edificio M13-1 en el epicentro del sitio. La idea de la fuerte carga religiosa que tuvo la ciudad,

Los estucos del Palacio Real de El Perú-Waka', Guatemala.

Juan Carlos Pérez y Griselda Pérez Robles

probablemente es respondida por el relato de la victoria de Tikal sobre Waka' hacia el 743 d. C. (Morselli 2019).

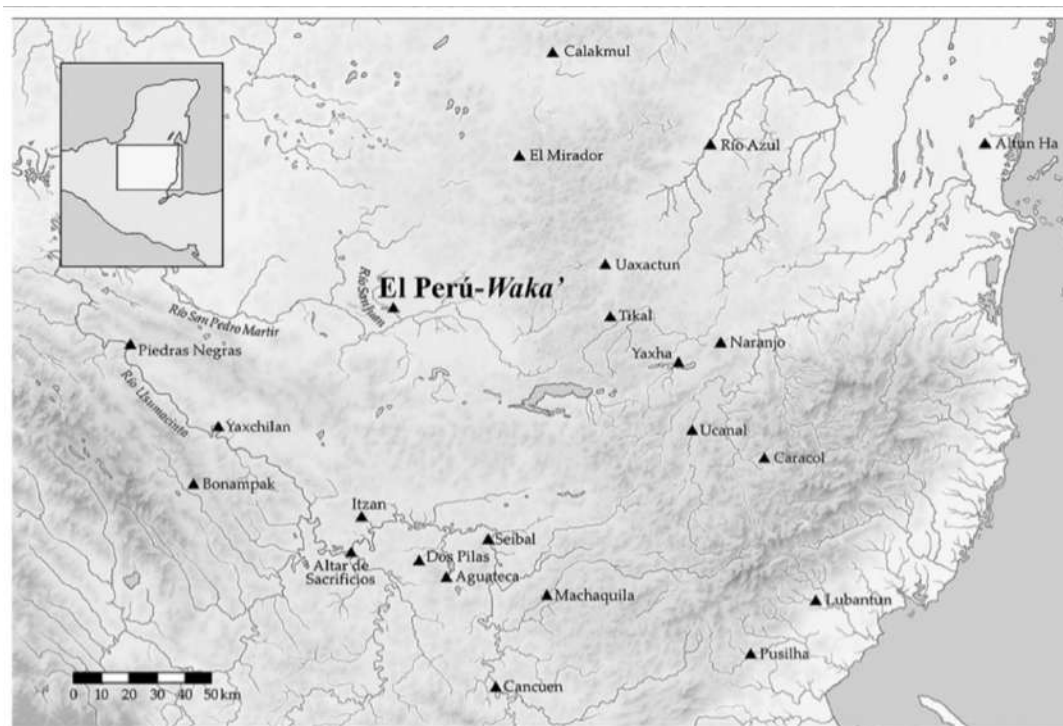


Fig. 61 Ubicación de El Perú-Waka', en las Tierras Bajas Mayas del occidente de Petén. Mapa Proyecto Arqueológico Waka'.

Esta dinastía, que tuvo al menos 22 gobernantes, evidenció desde muy temprano el alto poder económico y las relaciones con otras regiones de las Tierras Bajas Mayas; este aspecto tomó auge durante el gobierno de K'inich Bahlam II y K'alomtee K'abel, quienes rigieron los destinos de la ciudad desde ca. del 650 d. C., ella hasta el 710 d. C. y él hasta 725 d. C. (Guenter 2004).

El Palacio Real

El complejo del Palacio Real es la masa constructiva más grande de la ciudad, con 135m de longitud, 110m de ancho y entre 9 y 12m de altura conservada. Hasta el momento cuenta con la evidencia de secuencia constructiva ininterrumpida más completa que se conoce, acompañada por la Estructura M13-1, el principal templo de la ciudad. Cuenta con más de 20 construcciones de diferente tipo en su parte alta, entre las que se encuentran estructuras de índole cívico, administrativo, residencial, de servicios, religioso y diplomático (Jacobo et al 2017; Pérez et al, 2019; Pérez et al 2023).

Las investigaciones en el complejo del Palacio Real iniciaron en 2003 bajo la dirección de David Lee y a partir de 2015 por Los autores de este artículo.

El desarrollo histórico de Palacio Real se ha centrado en la Estructura L12-4, identificada como la Sala del Trono (Pérez et al 2021); cuya ocupación inicia alrededor del 100 a.C. - 100 d. C., con la construcción del denominado Edificio Rojo del período Preclásico, que contuvo, de manera intrusiva, la que hasta el momento es la sepultura real más antigua del occidente de Petén, el Entierro 80 de El Perú (Pérez et al 2017; Freidel et al, 2018; Pérez et al 2020). Le sigue un elegante edificio con faldones y entrecalles del Clásico Temprano (250-350 d.C.) que recuerdan la arquitectura temprana de Tikal (Pérez et al 2017; Pérez et al 2018; Pérez y Pérez 2019). Continúa con el palacio de K'inich Bahlam II y K'abel del Clásico Tardío, que contuvo una profusa decoración de fachada y que, cuando fue sepultado después de la derrota de Tikal sobre Waka' en el 743 d. C., dio paso al denominado Palacio Transicional que, como su nombre lo indica, se ubica entre el final del Clásico Tardío y el inicio del Clásico Terminal. Las últimas etapas de construcción del sector corresponden a un palacio abierto del Clásico Terminal con columnas en la fachada principal, puertas laterales y trasera, haciéndolo un edificio de amplios accesos hasta que a finales del Clásico Terminal sufriera una fuerte remodelación en la que se cerraron las puertas laterales y traseras, se construyen alfardas en los laterales de las gradas complementarias y se crea el salón del trono, una habitación de más de 20m de longitud con una plataforma elevada central y una banca corrida en forma de "c" a un nivel más bajo (Pérez et al 2021).

El Palacio Real de Waka' enmarca un edificio para Concejos que define una fuerte estratificación social, un lugar donde se presentan tributos y ofrendas; donde se realizan sacrificios además de investiduras, rituales, banquetes y bailes, recepciones y visitas de

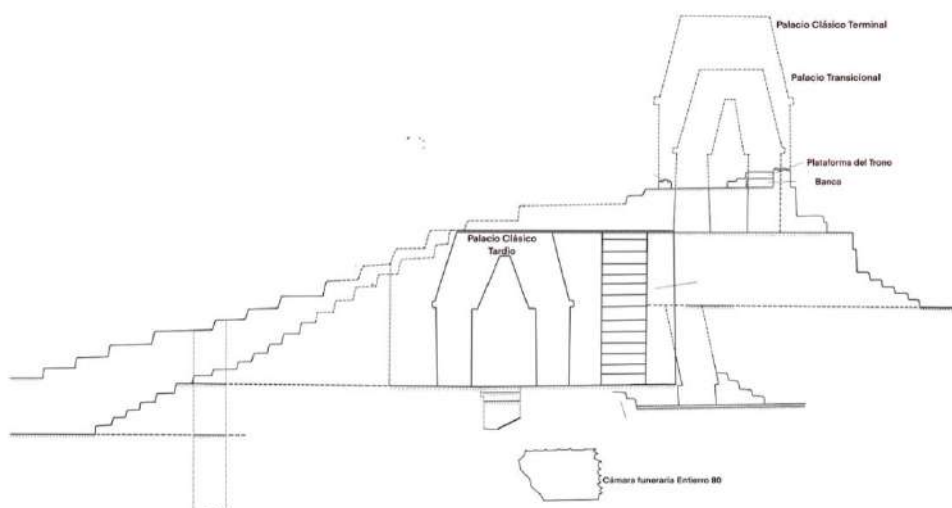


Fig. 62 Desarrollo arquitectónico de la Estructura L12-4, Palacio Real de El Perú-Waka'.
Dibujo Griselda Pérez Robles, Juan Carlos Pérez y René Ozaeta.

Estado. Considerándose como un Palacio de Pasaje, un Palacio Escénico y Salón del Trono (Barrientos 2015; Pérez et al 2021) (Fig. 2).

El Depósito

En 2006, David Lee localizó un rico depósito que denominó “depósito de tambores” en el Edificio L12-4, que contenía entre otras cosas figurillas, vasijas cerámicas fragmentadas, concha y fragmentos de estuco modelado, así como una importante muestra de fragmentos de cerámica correspondientes a estos instrumentos musicales de donde deriva el nombre dado al inicio. En esa ocasión lo excava parcialmente (Lee y Gámez 2007).

En 2016, los autores inician la excavación en el cuarto central del Palacio del Clásico Tardío y localizan el mismo depósito, pero ahora identificando también figurillas, restos cerámicos de más de 100 vasijas de diversas formas y decoraciones, agujas de hueso, huesos de fauna, concha, pedernal y gran cantidad de matrices de tierra de varios colores con restos orgánicos que en la actualidad se encuentran en análisis de laboratorio (Pérez et al 2019) (Fig. 3).

La excavación apunta a que este depósito fue colocado hacia los inicios del 800 d. C., durante



Fig. 63 Sección inferior del depósito de materiales dentro del cuarto central de L12-4 excavado en 2017.
Foto Juan Carlos Pérez.

el gobierno de Yax Yopaat Chan K'awil, tal y como lo atestigua el texto del Altar 1 de El Perú (Pérez et al 2019; Guenter 2004), como parte de los rituales de re-entrada a tumbas reales que el ya mencionado gobernante hiciera a varias sepulturas reales en todo el núcleo urbano.

De abajo hacia arriba (según el orden de sucesión de colocación capas del depósito), el ritual incluyó dos sacrificios humanos colocados de manera intrusiva en el piso de estuco del cuarto central del palacio, seguida por una capa de argamasa que sellaba los enterramientos y el piso del cuarto; posteriormente se distribuyeron las vasijas cerámicas, figurillas, huesos de fauna producto de un banquete que era parte de la ceremonia, así como los demás elementos que lo acompañaban. Por encima del depósito se colocó de una gruesa capa de tierra caliza muy fina de unos 2 m de grosor, rematando con la colocación de capas de fragmentos de estuco modelado iniciando en el arranque de bóveda, finalizando con la clausura del cuarto.

Esos fragmentos de estuco modelado son el objeto de este estudio (Fig. 4).

Estuco Modelado

Los fragmentos de estuco modelado del Palacio Real de Waka' corresponden al friso modelado de la fachada del principal edificio político-administrativo del Período Clásico Tardío (entre el 650 - 750 d. C.); este elemento fue sistemáticamente desmantelado, fragmentado en miles de pedazos y depositado ritualmente en un evento de re-entrada hacia el 801 d. C., cuando esta etapa del palacio ya estaba en desuso (Lee y Gámez 2007; Lee y Piehl 2014; Pérez y Pérez 2017; Pérez et al 2017) (Fig. 5).

Del total del material recuperado, más de 3,000 fragmentos fueron limpiados mecánicamente, fotografiados y luego seleccionados. Las formas encontradas en el análisis muestran formas geométricas, volutas, plumas, vegetación, formas humanas y de seres sobrenaturales, esferas, etc. Mientras que una gran paleta de colores fue reconocida, encontrando azules, verdes, naranjas, rosados, amarillos, negros, grises y rojos en distintas tonalidades (Pérez Calderón 2023 en prensa).



Fig. 64 Ubicación del depósito de estuco modelado dentro del cuarto central de L12-4. Fotos Juan Carlos Pérez.

La observación también permitió identificar el sistema constructivo del friso de estuco modelado. Inicialmente, los escultores Mayas colocaron sobre el muro de sillería, una tablazón de varas y varillas de distintos calibres y dimensiones, quizá a manera de rejilla



Fig. 65 Algunos de los fragmentos analizados como parte de este estudio. Foto Juan Carlos Pérez.

sobre la cual colocaron un aplanado de estuco; posteriormente se colocaron las primeras figuras en bajo relieve, posteriormente se colocó volúmenes en alto relieve con núcleo de tierra; volúmenes de alto relieve con núcleo de caliza (estuco blanco) y finalmente las imágenes más grandes también en alto relieve, pero éstas con núcleos de piedra caliza; todos amarrados a la fachada también por clavos de piedra (Pérez Calderón 2023 en prensa).

La cantidad de estuco descubierta en el depósito hace pensar que probablemente no fue un friso decorado continuo a lo largo de toda la fachada, sino que la decoración pudo haber estado concentrada sobre las 3 puertas de entrada identificadas hasta ahora, probablemente de manera similar a la fachada decorada del Palacio de Cancuén (Barrientos 2015).

Identificación de elementos

Una reconstrucción hipotética de la decoración puede estar enmarcada en un espacio rectangular a manera de tablero, en el que se colocaron abundantes elementos vegetales como hojas, flores y semillas; entre ellos destacan algunos elementos vegetales con remate de Ahaw asociados al dios del Maíz, muy similares a los que se observan en la vasija de Dumbarton Oaks y que están también relacionados al cacao.



Fig. 66 Ejemplo de uno de los elementos vegetales. Foto Juan Carlos Pérez.

Las figuras humanas representadas corresponden al menos a 5 individuos, evidenciando manos, hombros, secciones de mentones y narices. Probablemente se trate de acompañantes u observadores de la escena principal, acaso élites secundarias (Fig. 6, 7, 8, 9, 10, 11).

Una serie de

seres sobrenaturales aparecen en escena, se trata de rostros de deidades solares que posiblemente

asomaban de entre la profusa vegetación, similar a las figuras de animales de los murales de San Bartolo en Petén. Dentro de estos seres sobrenaturales se identificó uno que es muy similar a las figuras de Bacab que trepan sobre elementos vegetales en las estelas y hacen las veces de comunicadores entre el mundo terrenal y el supramundo; quizá ancestros deificados que transitaban hacia el plano terrenal cuando eran invocados.



Fig. 67 Ejemplo de un ser solar. Foto Juan Carlos Pérez.

*Los estucos del Palacio Real de El Perú-Waka', Guatemala.
Juan Carlos Pérez y Griselda Pérez Robles*



Fig. 69 Ejemplo de una de las figuras humanas. Foto Juan Carlos Pérez. Proyecto Arqueológico Waka'.

Varios animales se identificaron también, resaltando aves, serpientes, felinos, iguanas, sapos y monos. Estos últimos, más abundantes que los otros y en alto relieve, estaban pintados de rojo, los escasos restos dejan ver segmentos de cabezas, pelo y manos principalmente; sugiriendo que se encontraban sentados con las manos sobre las barrigas. En este trabajo planteamos la idea que los monos, seres asociados entre otras muchas cosas al cacao, se encuentran presentes

como representaciones de la abundancia y la opulencia del Estado; de hecho, en tres las varias figurillas del depósito se localizaron imágenes de monos con collares de cacao (Pérez Calderón 2023 en prensa).



Fig. 68 Una de las representaciones de animales. Fotos Juan Carlos Pérez.

Este marco vegetal y con abundante vida silvestre bien pudiera ser el equivalente a lo que Chinchilla llama mundos floridos, lugar de abundancia, antepasados deificados y el sol y que



Fig. 70 Ejemplo de una de las imágenes de monos. Fotos Juan Carlos Pérez.

son magistralmente representados en las esculturas de Cotzumalguapa, como el Monumento 21 de El Baúl y la Estela 2 de Bilbao (Chinchilla 2008).

Destacan en la escena dos personajes de gran talla en alto relieve (y que son los que llevan núcleo de piedra caliza). Se trata de dos jóvenes personajes ataviados con elementos del poder real, entre lo que sobresalen cinturones con caracoles, pendones centrales, hay un monstruo de la tierra muy similar al que aparece en la vestimenta de K'inich Bahlam II de Waka', representado en la Estela 33 de El Perú, así como caras de K'awiles como los que portan gobernantes en sus tocados, orejeras, rosetones, símbolos de petate y adornos de pelo.

También algunos atributos y formas especiales como una oreja de jaguar y fragmentos de un cojín que se plantea es el trono recubierto de piel de jaguar donde iban sentados los personajes principales.

Los dos personajes principales estaban pintados en color rojo y sobre ellos los abundantes elementos decorativos en una paleta multicolor. Sendas caras de talla muy fina muestran sus tocados, uno, una especie de casco acaracolado y el otro una especie de diadema de varias capas de textiles; un rostro tenía la boca cerrada, mientras que el segundo deja ver sus dientes maxilares en una boca entreabierta, ¿quizá hablando?

Consideraciones finales

Los fragmentos de estuco modelado corresponden al friso de la fachada decorada del principal edificio político-administrativo, el Palacio Real del Período Clásico Tardío (650-750 d. C.). El friso fue desmantelado, fragmentado en cientos de pedazos y depositado ritualmente en un evento de memoria y renovación llevado a cabo cerca del 801 d. C.

En su fachada tuvo representados a sus más grandes dirigentes históricos, K'inich Bahlam II y K'abel, sentados en su trono de piel de jaguar y rodeados del mundo florido Mesoamericano

donde abundan las formas vegetales y los animales.

Como recinto sagrado que fue, se le veneró y atendió adecuadamente para contener o provocar la intervención divina. Sacrificios, constante mantenimiento, ofrendas dedicatorias, de terminación o bien de reinversión dinástica constituyen la evidencia de estos hechos en el Palacio



Fig. 71 Ejemplo de uno de los rostros de personajes principales. Foto Juan Carlos Pérez.

Real.

Por otra parte, el ritual del palacio de Waka' fue el paso necesario para legitimar derechos, poderes económicos, y mantener el dominio de las personas y recursos en el escenario de reinversión y refundación dinástica, basado en la veneración de los ancestros que como Te Chan Ahk o K'inich Bahlam I, acompañaron a las gentes de esta ciudad hasta su abandono.

Debido a su relevancia, el Palacio Real del Clásico Tardío fue ritualmente muerto y cancelado como parte de un plan más amplio y agresivo de revitalización social. Este evento desarrollado alrededor de 801 d. C., permitió a sus nuevos dirigentes guiar los destinos de la ciudad por lo menos entre 150 y 200 años más, cuando Waka' corrió la suerte de las demás ciudades Mayas de Clásico, perdiéndose en el espesor de la selva.

Bibliografía

Barrientos Q., Tomás (2015) “El Palacio Real de Cancuen: un análisis socio-espacial de la estructura política de las Tierras Bajas Mayas en el siglo VIII”. En *XXVIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2014* (editado por B. Arroyo, L. Méndez Salinas y L. Paiz). Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

Canuto, Marcello A., Francisco Estrada-Belli, Thomas G. Garrison, Stephen D. Houston, Mary Jane Acuna, M. Kovac, Damien Marken, Phillipe Nondedeo, Luke Auld-Thomas, C. Castanet, D. Chatelain, Carlos R. Chiriboga, T. Dr'appela, T. Lieskovsky, Alexandre Tokovenine, A Velasquez, J. C. Fernandez-Diaz, and R. Shrestha. (2018). “Ancient Lowland Maya Complexity as Revealed by Airborne Laser Scanning of Northern Guatemala”. *Science* Vol. 361. 2018.

Chinchilla Mazariegos, Oswaldo (2008) “El Monumento 21 de Bilbao, Cotzumalguapa”. En *XXI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2007* (editado por J. P. Laporte, B. Arroyo y H. Mejía). Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala (versión digital).

Freidel, David, Griselda Pérez Robles and Juan Carlos Pérez (2018). “Palace of the Maya Time Lords: Discovering two royal tombs at El Perú Waka’”. *World Archaeology Magazine*, Issue 89, June/July 2018, Vol. 8, No.5.

Freidel David y Héctor Escobedo (2004). *Proyecto Arqueológico El Perú-Waka’*. Informe No.1, Temporada 2003. Informe Entregado a la Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural.

Guenther, Stanley (2004). *Informe preliminar sobre la Epigrafía de El Perú*. En *Proyecto Arqueológico El Perú-Waka’*. Informe No.2, Temporada 2004. Informe Entregado a la Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural de Guatemala. Universidad Metodista del Sur, Dallas.

Jacobo, Álvaro, Alexander Urizar y Jaime Escobar. (2017). “Capítulo XIII. Inventario forestal de M13-1 y la Acrópolis del sitio arqueológico El Perú”. Héctor L. Escobedo y David Freidel (ed.). *Proyecto Arqueológico El Perú – Waka’* Informe No. 15, Temporada 2017. Informe entregado a la Dirección General del patrimonio Cultural y Natural.

Lee, David y Laura Gámez (2007). “WK-06: Excavaciones en el Complejo Palaciego Noroeste: Resultados de la Temporada de Campo del 2006”. Héctor Escobedo y David Freidel (ed.). *Proyecto Arqueológico El Perú- Waka’*: Informe No. 4, Temporada 2006. Informe Entregado a la Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural de Guatemala, Guatemala.

Los estucos del Palacio Real de El Perú-Waka', Guatemala.
 Juan Carlos Pérez y Griselda Pérez Robles

Lee David F. y Jennifer C. Piehl (2014). "Ritual and Remebrance at the Northwest Palace Complex, El Perú-Waka'". Olivia C. Navarro-Farr y Michelle Rich (ed). *Archaeology at El Perú Perú-Waka' : Ancient Maya Performances of Ritual, Memory, and Power*. The University of Arizona Press.

Marken Damien, Matthew Ricker, Alexander Rivas y Erika Maxson (2019). "El urbanismo de baja densidad en las Tierras Bajas Mayas: El caso de El Perú-Waka', Petén, Guatemala". *Estudios de Cultura Maya*. otoño-invierno 2019.

Morselli Barbieri, Simonetta (2019). *El dintel 3 del Templo IV de Tikal, Historia y contenido de un monumento Maya prehispánico*. México: UNAM.

Pérez Calderón, Juan Carlos (2023). "Ensayo interpretativo de un depósito ritual de estuco modelado del Clásico Tardío descubierto en el Palacio Real de El Perú-Waka'". *Anales*. Academia de Geografía e Historia de Guatemala. En prensa.

Pérez Robles, Griselda y Juan Carlos Pérez (2017). *Operación WK18, Excavaciones en La Acrópolis de Waka. En Proyecto Arqueológico El Perú-Waka'*. Informe No. 14, Temporada 2016. Fundación de Investigación Arqueológica Waka', Ciudad de Guatemala.

Pérez Robles, Griselda y Juan Carlos Pérez (2018). *WK18: la Acrópolis de Waka', el Palacio Real.* "En Proyecto Arqueológico Waka', Informe No. 16, Temporada 2018. Informe Entregado a la Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural de Guatemala, Guatemala.

Pérez Robles, Griselda, Juan Carlos Pérez y David Allan Freidel (2019). "Hoja" Chan Ahk; El descubrimiento de la tumba de un rey del Clásico Temprano en el Palacio Real de El Perú-Waka', Guatemala". *Anales*. Museo de América Ministerio de Cultura y Deporte.

Pérez Robles Griselda, Juan Carlos Pérez, Damaris Menéndez y David Freidel (2021). *Capítulo II. Op. WK18. El Complejo del Palacio Real. En Proyecto Arqueológico Waka', Waka' Foundation*. Informe No. 19. Temporada 2021. Entregado a la Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural.

Pérez Robles, Griselda, Juan Carlos Pérez, David Allan Freidel and Damaris Menéndez (2023). "Chapter 9, The Royal Palace of Waka: Seat of Power from the Preclassic to the Terminal Classic". *Kingdom of Centepede: New Archaeological Perspectives on the Classic Maya Center of El Perú-Waka'*, en prensa.

La tumba 10 de la estructura C1-6 del sitio arqueológico Vega del Cobán, investigaciones en los patios Elevados 1, 2 y 3.

Luis Alberto Romero, Marvin Garcia, Lester Salguero y Livni Almira

La tumba 10 de la estructura C1-6 del sitio arqueológico Vega del Cobán, investigaciones en los patios Elevados 1, 2 y 3

Luis Alberto Romero¹
Marvin Vinicio Garcia
Lester Samuel Salguero
Livni Naidy Almira

Resumen

En la zona norte del sitio arqueológico Vega del Cobán, se encuentra el área identificada como Patios Elevados 1, 2 y 3. Este sector no había sido intervenido por medio de investigación arqueológica, solamente se encontraba integrado dentro del mapa general, en el que se distinguía la conformación de los patios en mención, circundados por una serie de estructuras.

En 2022 el Programa Regional de Investigaciones Arqueológicas del Motagua Medio, inició con las intervenciones en el sector, gracias al apoyo de la Dirección General de Investigación de la Universidad de San Carlos de Guatemala, con esto se generó el descubrimiento de nuevas evidencias arqueológicas, en especial se dio el hallazgo de la Tumba 10, que, a pesar de su grado de destrucción por saqueos del siglo XX, conserva información relevante sobre la arquitectura del recinto funerario y su relación con otras tumbas del sitio.

Palabras clave: Tumba, arqueología, maya, arquitectura, cerámica.

Abstract

In the northern zone of archaeological site of Vega del Cobán, there is the area identified as Patios Elevados 1, 2 and 3. This sector had not been intervened by means of archaeological research; it was only integrated within the general map, in which the conformation of the patios mentioned, surrounded by a series of structures, could be distinguished.

In 2022, the Regional Archaeological Research Program of the Middle Motagua began with interventions in the sector, thanks to the support of the General Directorate of Research of the University of San Carlos de Guatemala, thus generating the discovery of

¹ Catedrático titular del curso de Métodos de técnicas de investigación arqueológica I y II en el área de Arqueología de la Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala -USAC-. Investigador titular del Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas- IIHAA-. Director del Programa Regional de Investigaciones Arqueológicas del Motagua Medio -PRIAMM-. Estudiantes de pensum cerrado Área de Arqueología, integrantes del Programa Regional de Investigaciones Arqueológicas del Motagua Medio -PRIAMM y del proyecto Los Talleres de Jade del sitio Vega del Cobán, Teculután, Zacapa. DIGI-IIHAA

La tumba 10 de la estructura C1-6 del sitio arqueológico Vega del Cobán, investigaciones en los patios Elevados 1, 2 y 3.

Luis Alberto Romero, Marvin Garcia, Lester Salguero y Livni Almira

new archaeological evidence. In particular, Tomb 10 was found, which, in spite of its degree of destruction due to looting in the 20th century, preserves relevant information about the architecture of the funerary enclosure and its relationship with other tombs at the site.

Key Words: Tomb, archaeology, mayan, architecture, ceramics.

Introducción

En la parte norte del sitio arqueológico Vega del Cobán, se encuentra el área denominada como Patios Elevados 1 y 2, actualmente, como resultado de las investigaciones recientes, se identificó un tercer patio Elevado, ubicado al oeste del Patio Elevado 1. Con esta identificación de los espacios que se encuentran dentro del cuadrante B1 y C1, se llevaron a cabo una serie de excavaciones que brindaron información a cerca de la estratigrafía del lugar, rasgos arquitectónicos de estructuras, la tumba No. 10 del sitio y los periodos de ocupación de los espacios.

La estructura C1-6 fue uno de los espacios en los que se concentraron principalmente los trabajos de investigación. Esta estructura se encuentra asociada al área identificada como Patio Elevado 1. Durante el 2022, se realizaron investigaciones arqueológicas orientadas a conocer intensivamente los rasgos arquitectónicos y culturales de la estructura. Las unidades de excavación realizadas fueron el Pozo de Sondeo (PS-40) en la parte norte; la trinchera 85 (T-85) y extensiones, con las que se descubrió la entrada de la tumba 10 y se identificó el muro del basamento en el lado norte. En la parte central, la limpieza de saqueo 21 (LS-21) dio a conocer aspectos arquitectónicos de la estructura habitacional y la parte interna de la Tumba 10.

Otra intervención se realizó en la parte oeste, donde, por medio de la trinchera 87 (T-87) se identificó el muro oeste de la estructura C1-6, con esto, se pudo definir la forma de la estructura que contiene una esquina remetida, dato relevante para este espacio, que se relaciona con al menos 3 estructuras del sitio. Así mismo, se realizó la limpieza de saqueo 22 (LS-22) en la parte sur de la estructura, y la limpieza de estructura 19 (LE-19), con las que posteriormente se pudo conocer parte de las escalinatas que conforman el acceso, la esquina suroeste y a la esquina sureste de la estructura.

Por último, a través de la intervención del pozo exploratorio 68 (PE-68) se pudo conocer parte del acceso sur de la estructura, que se encuentra relacionado con las escalinatas localizadas. En conjunto, las excavaciones que se realizaron en la estructura C1-6 reflejaron hallazgos importantes sobre la arquitectura del espacio funerario, la unidad habitacional y las técnicas empleadas por los antiguos Mayas Motaguas para su edificación.

La tumba 10 de la estructura C1-6 del sitio arqueológico Vega del Cobán, investigaciones en los patios Elevados 1, 2 y 3.

Luis Alberto Romero, Marvin Garcia, Lester Salguero y Livni Almira

Cercano a la estructura C1-6, en el patio Elevado 1, también se realizaron los pozos de sondeo 41, 43 y 44, que aportaron datos sobre la estratigrafía del patio. Al oeste, se llevó

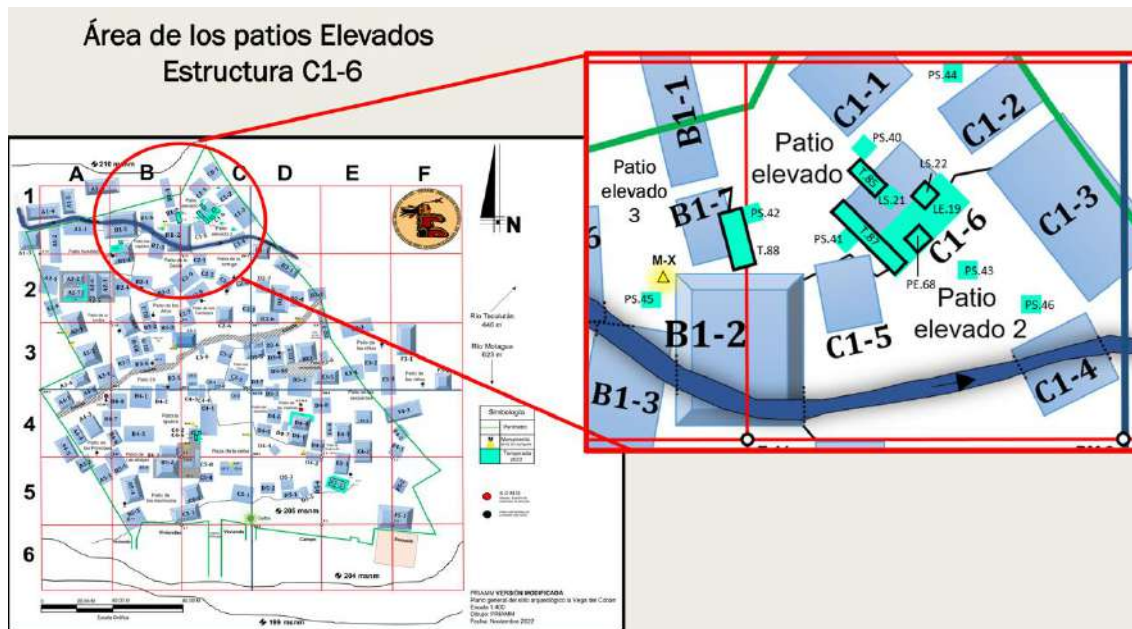


Fig. 72. Mapa del sitio arqueológico Vega del Cobán y ubicación de los patios elevados. Elaboración propia PRIAMM, 2022.

a cabo el pozo de sondeo 42 y la trinchera 88 con las que se identificó un banco de arena de dimensiones profundas y el muro este de la estructura B1-7; se destaca también, la presencia de un posible taller de jade asociado a la estructura.

En la parte noreste del patio, el pozo de sondeo 44 no fue muy profundo y solamente demostró una alteración del espacio que se relaciona con acontecimientos antrópicos fuera de los linderos del sitio. En el Patio Elevado 3, ubicado al oeste, se llevó a cabo el pozo de sondeo 45, que se relaciona con el pozo de sondeo 42, con hallazgos sobresalientes. Por último, en el patio Elevado 2 solamente se realizó el pozo de sondeo 46, donde se rescató valiosa información estratigráfica relacionada con el patio ubicado al este y patio de la tortuga (Fig. 1).

Antecedentes de investigación

Una de las áreas que no había sido intervenida y solamente se encontraba registrada en el plano general del sitio, realizado en 2014, corresponde a los patios elevados 1 y 2, y el patio elevado 3 recientemente identificado. El área de los patios elevados, abarca gran parte del lado norte del sitio arqueológico y solamente se pueden asociar trabajos de áreas circundantes que contextualizan dicho espacio.

Sobre las primeras intervenciones arqueológicas realizadas a inmediaciones de los Patios Elevados, se encuentran las investigaciones realizadas por el Proyecto arqueológico del

La tumba 10 de la estructura C1-6 del sitio arqueológico Vega del Cobán, investigaciones en los patios Elevados 1, 2 y 3.

Luis Alberto Romero, Marvin Garcia, Lester Salguero y Livni Almira

Motagua Medio (PAMM) dirigido por H. Paredes. Los grupos más cercanos al área en mención fueron identificados en su momento como D y E, que, en 1998 Miguel Morales, Adriana Segura y Juan Carlos Pérez, realizaron las primeras intervenciones, siendo una de ellas un pozo de 1.50 por 1.50 metros, que permitió recuperar una vasija de engobe negro pulido, con cuello curvo divergente y tres soportes de botón, fechada para el periodo Preclásico Tardío. Se realizó una limpieza de acceso en la estructura D1, se identificaron 6 escalones, con huella de 0.50 metros, en conjunto a una contra huella de 0.30 metros (Morales, Pérez y Segura, 1998:22).

Posteriormente en 2001 Boris Beltrán realiza investigaciones en el grupo D; de igual forma, un área circundante al cuadrante C1 registrado por el proyecto PRIAMM. Beltrán, en sus investigaciones reporta el hallazgo de un enterramiento frente a la estructura 3 del grupo D (D-3). En esta área se localizó lo que dentro de las investigaciones del PAMM denominaron como 18D, posiblemente la estructura número 18 del grupo D.

Con un pozo se identificó una tumba, que contenía un piso elaborado de discos de piedra, los muros estaban elaborados de piedra de canto rodado, el techo estaba construido a base de piedra laja, posiblemente esquisto; en el interior de la tumba se encontraron 4 vasijas como parte del entierro, que fueron dos cuencos y dos platos (Beltrán, Cerón, Palma y Román 2001:36). El área que PAMM denominó en su momento como grupo D, es conocido actualmente como cuadrante B y está asociado al patio Hundido, ubicado al oeste de los patios Elevados.

Así mismo, según lo descrito por Palma se realizaron investigaciones orientadas en la misma estructura que Beltrán, donde se encontró lo que se denominó como basurero, con abundante material cerámico del periodo Clásico y algunos artefactos que posiblemente provenían de las Tierras Bajas Mayas (Beltrán, *et. al.* 2001:60).

El área denominada actualmente como patio de la Tumba, por otra parte, se ha intervenido desde 1998 a través de pozos de sondeo, con lo que se identificó el primer entierro múltiple ubicado al centro del patio en el que se localizaron 4 individuos: 2 adultos y 2 adolescentes; asociados a ellos se encontraron como ofrendas dos cuencos, dos platos y un vaso, fechados a grandes rasgos para el periodo Clásico (Almira, 2020).

En esta misma área, dos décadas después, Livini Almira (2019), con el proyecto PRIAMM, realizó intervenciones en la estructura A3-1 que en base a los materiales recuperados se puede considerar una ocupación del área desde el Preclásico Temprano y se puede contrastar con lo mencionado por Ramírez quien dice que “las recientes investigaciones ubican la presencia del ser humano en el sitio desde periodos tan remotos como el Preclásico Temprano, ocupándolo hasta el Posclásico” (Ramírez, 2019:20). Toda esta evidencia se contrasta con los resultados del análisis de materiales recuperados en los Patios Elevados.

En el patio de la Tortuga se realizaron investigaciones en 2017, esta área se ubicada al este y sur de los patios Elevados. Las investigaciones consistieron en pozos de sondeo

La tumba 10 de la estructura C1-6 del sitio arqueológico Vega del Cobán, investigaciones en los patios Elevados 1, 2 y 3.

Luis Alberto Romero, Marvin García, Lester Salguero y Livni Almira

que dieron un indicio del periodo de ocupación del patio, a esto, Flores (2018) expone que la estratigrafía se encuentra inclinada con orientación hacia Noroeste y que la estructura D1-1, muy probablemente fue construida para el Clásico Tardío (600-950 d.C), esta área se encuentra hacia el sur y puede especularse que los patios se relacionaron durante el mismo periodo de tiempo.

Con las investigaciones que estuvieron a cargo de Kevin Flores, se encontró una urna funeraria con dos neonatos junto con ofrendas funerarias fechadas para el Preclásico Tardío y Clásico Temprano (García, 2020), que dan paso a una temporalidad mucho más extensa asociada a los patios elevados 1 y 2 (Romero, 2017). Más adelante M. Flores (2018) identifica un entierro de un adulto de sexo femenino, a lo que Romero (2020), asocia con la urna por su cercanía; suponiendo es este caso, la posible madre de los infantes.

Pozos de Sondeo en los patios Elevado 1, 2 y 3

En el Patio Elevado 1 se realizó el pozo de sondeo 41, a escasos metros del lado oeste de la estructura C1-6, las dimensiones iniciales fueron de 1.00 m de ancho norte-sur, y 1.20 m de largo este-oeste, las dimensiones finales del pozo de sondeo fueron de 1.00 m de ancho norte-sur, y 1.20 m de largo este oeste, con 1.30 m de profundidad. Con este pozo se logró observar la secuencia estratigráfica del espacio relacionado a la estructura. Posteriormente se realizó una trinchera que se detalla más adelante.

En el mismo patio Elevado 1 se realizó el pozo de sondeo 42, asociado a las estructuras B1-2, B1-7 principalmente y B1-1 al sur. Su ubicación es en la parte oeste del patio y, de igual forma que los demás pozos de sondeo, con su ejecución se recopiló información acerca de la estratigrafía del lugar. Las dimensiones iniciales de la excavación fueron de 1.00 metro en el eje norte-sur por 1.0 metro en el eje este-oeste, el final de la excavación fue de 1.6 metros en el eje norte-sur por 1.0 metro en el eje este-oeste. Y un dato peculiar del área, la profundidad final fue de 3.2 metros.

Durante el proceso de excavación de PS-42 se recuperaron abundantes materiales cerámicos y es importante mencionar el hallazgo, de dos vasijas casi completas, un plato y un vaso respectivamente. Otros hallazgos sobresalientes, corresponden a 2 objetos de origen animal, un hueso tallado, posiblemente de venado y material malacológico denominado como jute (Fig. 2).

La tumba 10 de la estructura C1-6 del sitio arqueológico Vega del Cobán, investigaciones en los patios Elevados 1, 2 y 3.

Luis Alberto Romero, Marvin Garcia, Lester Salguero y Livni Almira

El rasgo más sobresaliente que se identificó en esta área, corresponde a un estrato de arena de río sobre el lecho de río o suelo estéril que se localizó a 3.20 metros de profundidad. Se ha considerado que este estrato es indicio de una inundación muy antigua del lugar, dato que se repitió en el lado oeste de la estructura B1-7 con la operación del pozo de sondeo 45 (Fig. 3).



Fig. 73: Izquierda: plato asociado al muro Este de la estructura B1-7; Centro: vaso asociado al plato semi completo. Derecha: Hasta de venado fragmentada y objeto malacológico. Fotografías: Lara 2022.

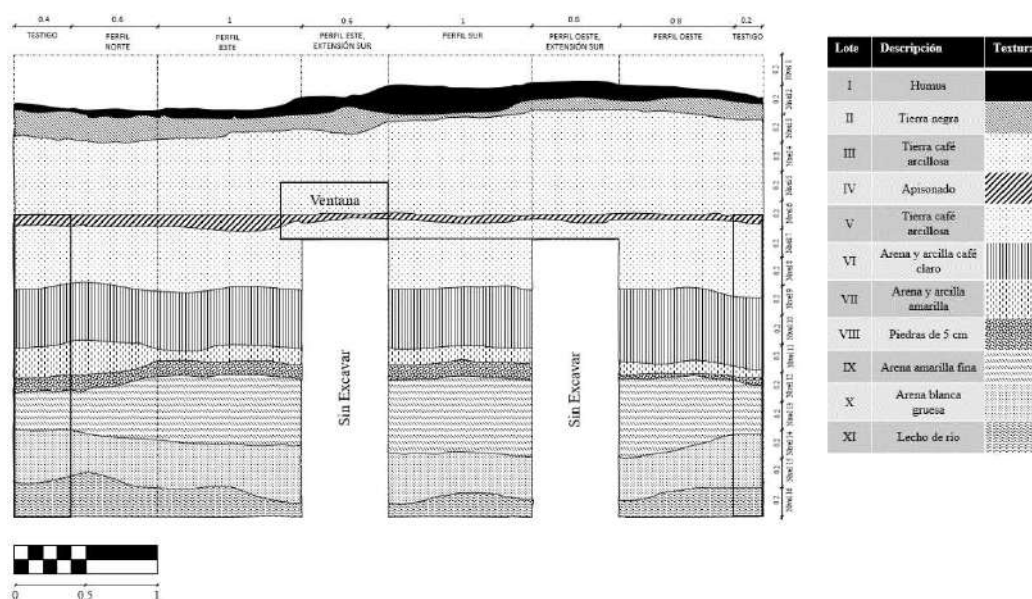


Fig. 74: Dibujo del pozo de sonde 42 (PS-42). Dibujo: Lara 2022

Debido a los hallazgos que se dieron con PS-42 se decidió realizar una extensión al oeste para identificar muros de la estructura B1-7 en su lado este. Por esto, se realizó la trinchera 88 y efectivamente se identificó el muro este de la estructura, con la peculiaridad de contener piedras con cara plana, posiblemente trabajada, aspecto interesante que no se había localizado en el sitio. Con la trinchera solamente se identificó la esquina sureste y

La tumba 10 de la estructura C1-6 del sitio arqueológico Vega del Cobán, investigaciones en los patios Elevados 1, 2 y 3.

Luis Alberto Romero, Marvin Garcia, Lester Salguero y Livni Almira

además, se logró identificar el rasgo del muro de la estructura B1-1 que deberá ser trabajada en temporadas futuras. Es importante mencionar que asociado a B1-1 se localizó un posible taller de jade, ya que se identificaron varias lascas de jade, objetos de calcedonia y una piedra de dimensiones mayores que pudo funcionar como soporte para la abrasión de materiales.

Asociado a la estructura C1-6 se realizó en la parte sur de esta, el pozo de sondeo 43 (PS-43), justo en el centro del patio en el cuadrante C1, las dimensiones fueron de 1.00 m de ancho norte-sur y 1.00 m de largo este-oeste, la profundidad a la que se llegó fue de 1.25 metros, por lo que la estratigrafía mantuvo relación con lo visto en PS-41. Los materiales recuperados en los pozos fueron escasos, sin embargo, tienen relación con los materiales registrados en la estructura C1-6.

Al norte del patio elevado 1 se realizó el pozo de sondeo (PS-44), sus dimensiones fueron de 1.00 x 1.00 metros y su profundidad no fue considerable, ya que el lecho de río se ubicó muy superior a los demás, por lo que se especula que forma parte de una inundación relativamente reciente o corresponde a parte de la alteración que sufrió el terreno contiguo que es propiedad privada.

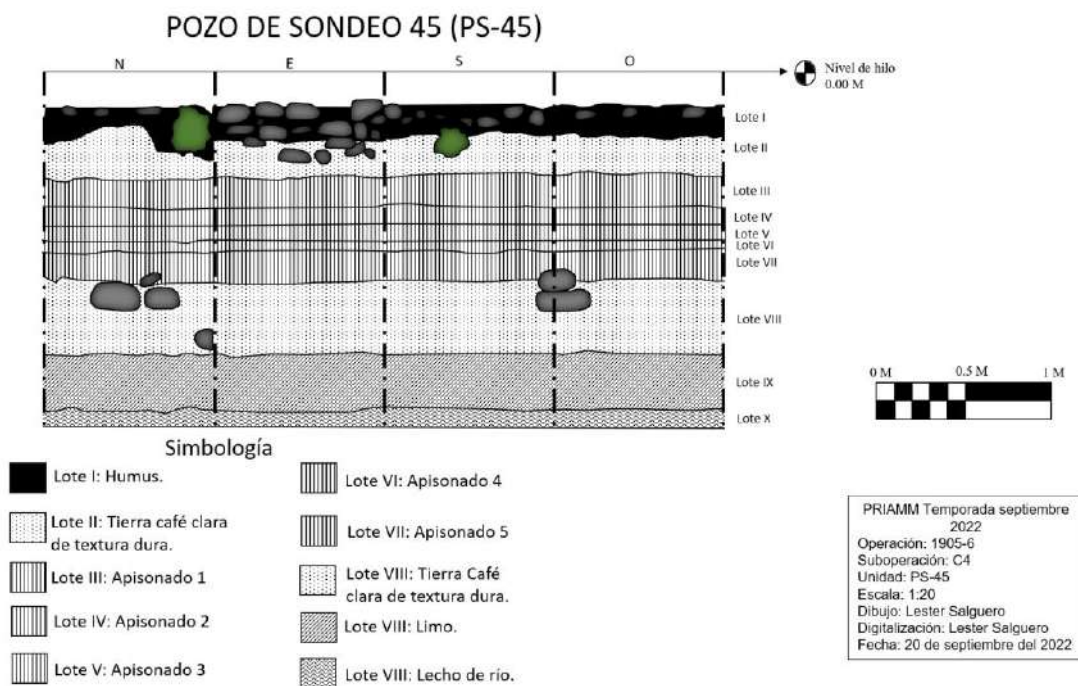


Fig. 75: Registro gráfico del pozo de sondeo 45 (PS-45) ubicado en el cuadrante B1 del sitio arqueológico Vega del Cobán. Dibujo: Salguero 2022

En el área denominada como Patio elevado 3, se trazó el pozo de sondeo 45 (PS-45), entre las estructuras B1-2 y B1-6, el pozo tuvo medidas de 1.00 metro de largo norte-sur por 1.00 metro de ancho este-oeste, y se finalizó a 2.80 metros de profundidad. Este pozo

La tumba 10 de la estructura C1-6 del sitio arqueológico Vega del Cobán, investigaciones en los patios Elevados 1, 2 y 3.

Luis Alberto Romero, Marvin García, Lester Salguero y Livni Almira

tiene relación con PS-42, se realizó para verificar el banco de arena que, efectivamente, si continuó por el área. Así mismo, los hallazgos de cerámica, lítica y la estratigrafía aportaron datos para fechar el patio elevado 3 y contextualizarlo con los demás espacios del sitio.

Los principales hallazgos dentro de este pozo de sondeo fueron un empedrado a nivel de 0.20 metros de profundidad desde el nivel de hilo, conformado por dos hileras de piedras pequeñas, también, se identificaron otras piedras más grandes que las anteriormente descritas por lo que se definió como muro a esta alineación de rocas, asociado a esta evidencia se encontró un silbato con la representación de un ave. La alineación de piedras posiblemente corresponde a una estructura más temprana, sin embargo, este indicio se tendrá que verificar en otra ocasión (Fig. 4).

Finalmente en el patio Elevado 2, se realizó el pozo de sondeo 46 de 1.00 metros de ancho este-oeste por 1.00 metros de largo norte-sur, por medio de esta excavación, se logró recuperar material cerámico y lítico y relacionar la estratigrafía con los demás espacios sujetos a investigación, uno de los rasgos sobresalientes fue la presencia de un depósito que se ha observado también en el patio de La Tortuga; una laja que posiblemente sea de techo de tumba producto de saqueo, un fragmento de achuela, obsidiana y cerámica diagnóstica.

Excavaciones en la estructura C1-6 del Patio Elevado 1

Como parte de las investigaciones arqueológicas enfocadas a la estructura C1-6 se realizaron estudios en los dos saqueos que fueron identificados en la parte superior de la plataforma, por lo que se llevó a cabo la limpieza de saqueo 22 (LS-22), en la sección sur de la estructura C1-6, dicha limpieza tuvo medidas iniciales de 1.00 metros de largo norte-sur por 1.00 metros de ancho este-oeste y se realizó una ampliación de la excavación quedando de 1.50 metros por 1.00 metros respectivamente.

Entre los principales hallazgos de la parte sur de la estructura está un piso de tonalidad naranja con evidencia de algún corte, se desconoce si fue antes o durante el proceso de intervención ilícita (saqueo), el piso fue ubicado en la sección norte de la limpieza de saqueo, por debajo se ubicó otro piso a una profundidad de 1.39 metros. Estas evidencias se relacionan con los pozos de sondeo 41 y 43 que se encuentran a pocos metros de distancia.

La tumba 10 de la estructura C1-6 del sitio arqueológico Vega del Cobán, investigaciones en los patios Elevados 1, 2 y 3.

Luis Alberto Romero, Marvin Garcia, Lester Salguero y Livni Almira

A raíz de los hallazgos de LS-22, se realizó una limpieza superficial que fue identificada como limpieza de estructura 19 (LE-19), con esta limpieza se abarcó un área aproximada de 2.30 metros de largo norte-sur por 7.20 metros de largo este-oeste, con esto se descubrieron las piedras de la plataforma y la conformación de cuerpos que pueden corresponder al acceso de la misma.

En la parte suroeste de la estructura, finalmente se realizó el pozo exploratorio 68, con el que se dio seguimiento a hileras de piedra para verificar la conformación de los cuerpos y secuencias constructivas de dicho espacio. Dentro de los hallazgos se resalta una hilera de piedras colocadas que permite afirmar la presencia del acceso a la estructura C1-6 (Fig. 5).

En la parte oeste de la estructura C1-6 se realizó la trinchera 87 (T-87) desde el perfil este del pozo de sondeo 41 (PS- 41), en dirección este, con el fin de encontrar muros del cimiento de la estructura, siguiendo el piso cultural identificado en el pozo de sondeo. Las dimensión de la trinchera fue de 1.00 metros de ancho norte-sur y se extendió al este hasta finalizar a los 2.40 metros de largo en el eje oeste-este.

Con la T-87, efectivamente se localizó el muro oeste de la estructura y se dio seguimiento con extensión al norte y sur para identificar la dimensión total del lado oeste. Durante el proceso de excavación se notó el rasgo de una esquina arremetida y finalmente la esquina sur y norte de la estructura en el lado oeste. Uno de los rasgos sobresalientes del basamento que conforma C1-6, es que contiene una esquina arremetida y posiblemente presenta una forma de “T”, como otras estructuras localizadas en el mismo sitio.

Con T-87 se identificó que el muro presenta 5 hileras de piedra de canto rodado alineadas y amarradas entre sí, con cuñas de piedra pequeña y barro de textura muy dura, de color café claro. Es posible que tuviera 6 hileras de piedra, pero la última que se encuentra en superficie, sufrió colapsos por agentes ya sea antrópicos o naturales (Fig. 6 y 7).



Fig. 76. Piso compacto, y lote VII en la esquina sureste del PE-68. Fotografía: Solís, 2022.

La tumba 10 de la estructura C1-6 del sitio arqueológico Vega del Cobán, investigaciones en los patios Elevados 1, 2 y 3.

Luis Alberto Romero, Marvin Garcia, Lester Salguero y Livni Almira

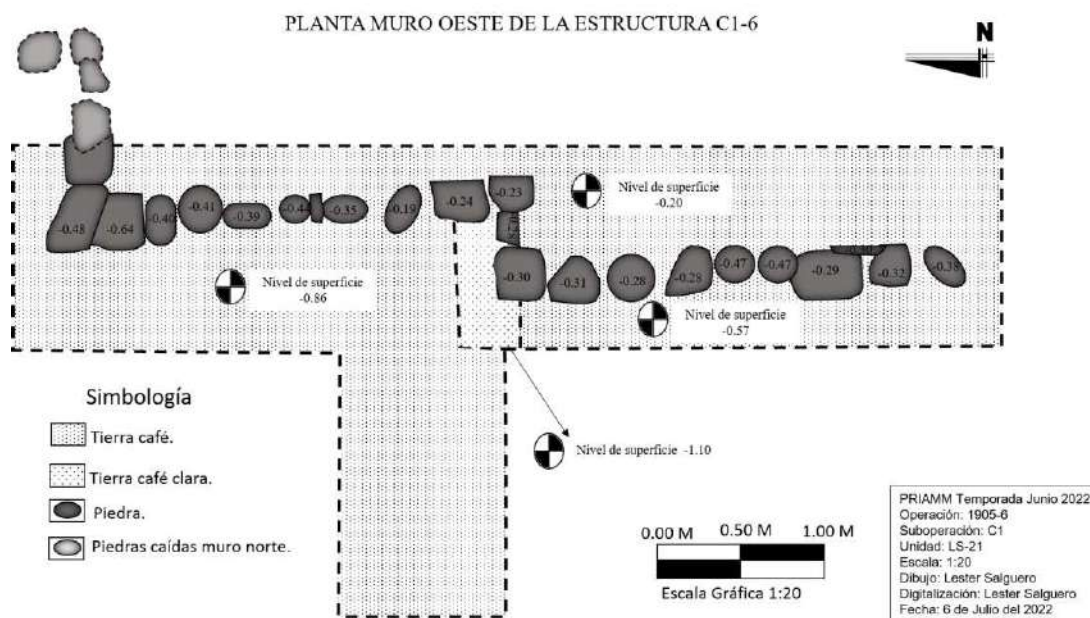


Fig. 77: Planta del muro oeste de la estructura C1-6 del sitio arqueológico Vega del Cobán. Dibujo. Salguero, 2022

En la parte norte de la estructura C1-6, asociado al Patio Elevado 1, se realizó el pozo de sondeo 40 (PS-40) de 1.00 x 1.00 metros, con el que se identificó el piso cultural a 0.40 metros de profundidad con un grosor de 0.20 metros; se recuperó poco material cerámico y lítico y se identificó el lecho de río a 1.10 metros de profundidad, la estratigrafía se relaciona con el pozo de sondeo 41 y 43 previamente descritos. Además, es posible que tenga relación con el pozo de sondeo 44, ya que se notó un estrato superior al lecho de río que contenía rasgos atribuibles a una posible inundación.

La tumba 10 del sitio arqueológico Vega del Cobán

De PS-40 se trazó la trinchera 85 (T-85) con la que inicialmente se buscaba el muro norte, sin embargo, por indicios vistos en la limpieza de saqueo 21 que se presenta más adelante, la trinchera tuvo un objetivo diferente para ubicar otro tipo de evidencias asociadas a lo que se denominó como tumba 10.

La tumba 10 de la estructura C1-6 del sitio arqueológico Vega del Cobán, investigaciones en los patios Elevados 1, 2 y 3.

Luis Alberto Romero, Marvin Garcia, Lester Salguero y Livni Almira

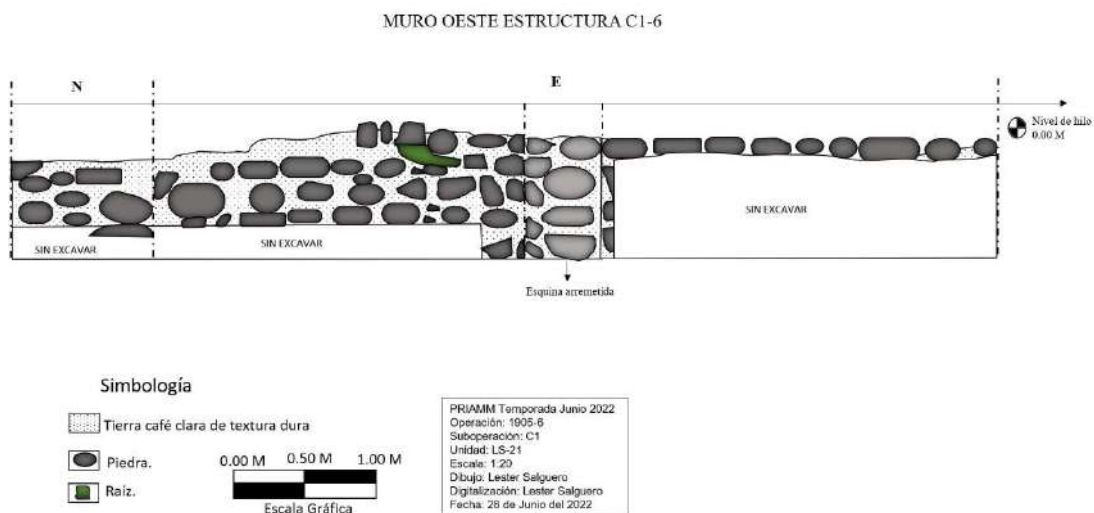


Fig. 78: Perfil del muro oeste de la estructura C1-6 del sitio arqueológico Vega del Cobán. Dibujo: Salguero, 2022

La trinchera se inició desde la esquina suroeste del pozo de sondeo 40, ubicándose en la parte norte y central de la estructura C1-6 del patio Elevado 1. Las dimensiones iniciales fueron de 1.00 metro de ancho en el eje este-oeste y 2.5 metros de largo en el eje norte-sur. Medida considerable para abarcar la entrada de la tumba. Como la trinchera se realizó paulatinamente hacia el sur, la dimensión final con la trinchera este, que se presenta más



Fig. 79. Inicio de T-85 y evidencia de lajas en la parte norte de T-85. Inicio de sello y entrada de la tumba 10 del sitio arqueológico Vega del Cobán. Fotografías: Garcia, 2022.

La tumba 10 de la estructura C1-6 del sitio arqueológico Vega del Cobán, investigaciones en los patios Elevados 1, 2 y 3.

Luis Alberto Romero, Marvin Garcia, Lester Salguero y Livni Almira

adelante fue de 3.20 metros de ancho en el eje este-oeste y 2.5 metros de largo en el eje norte-sur.

Durante el proceso de excavación se identificaron XII lotes en total, algunos de ellos son escombros, producto del saqueo con material alterado y otros son propiamente culturales, de la época prehispánica. Con T-85 se fueron retirando diferentes tipos de tierra, piedras movidas y una capa acumulada de tierra que fue producto del saqueo, aspecto interesante, ya que se rescató bastante piedra pómez que correspondía al relleno de la antecámara de tumba, así mismo, se trató de retirar la mayor parte del escombros, por lo que se identificó una serie de lajas que posteriormente fueron identificadas como sello de la tumba (Fig. 8).

Es importante mencionar que el nivel 0.00m se colocó en la parte superior de la estructura y el control de materiales y niveles arbitrarios en toda la estructura se manejaron con el mismo nivel. Con el avance de la excavación se localizó una serie de lajas que fueron identificadas a -1.07 metros, justo al sur de la trinchera, el grupo de lajas fue identificado como “Rasgo 1”, se registró y levantó paulatinamente, ya que tenía la particularidad de contener lajas en posición horizontal, se fue retirando capa por capa y se registró para documentar la conformación del sello (Fig. 9 y 10).

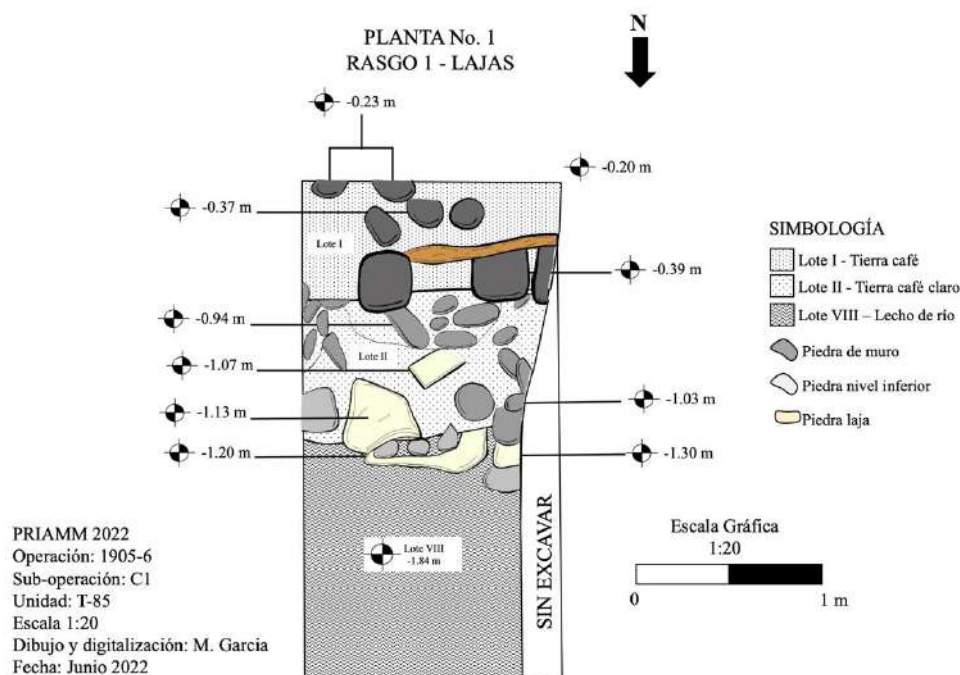


Fig. 80. Representación gráfica, vista en planta del rasgo No. 1 – Lajas horizontales previo al sello de la tumba 10. Dibujo: Garcia, 2022.

La tumba 10 de la estructura C1-6 del sitio arqueológico Vega del Cobán,
investigaciones en los patios Elevados 1, 2 y 3.

Luis Alberto Romero, Marvin García, Lester Salguero y Livni Almira

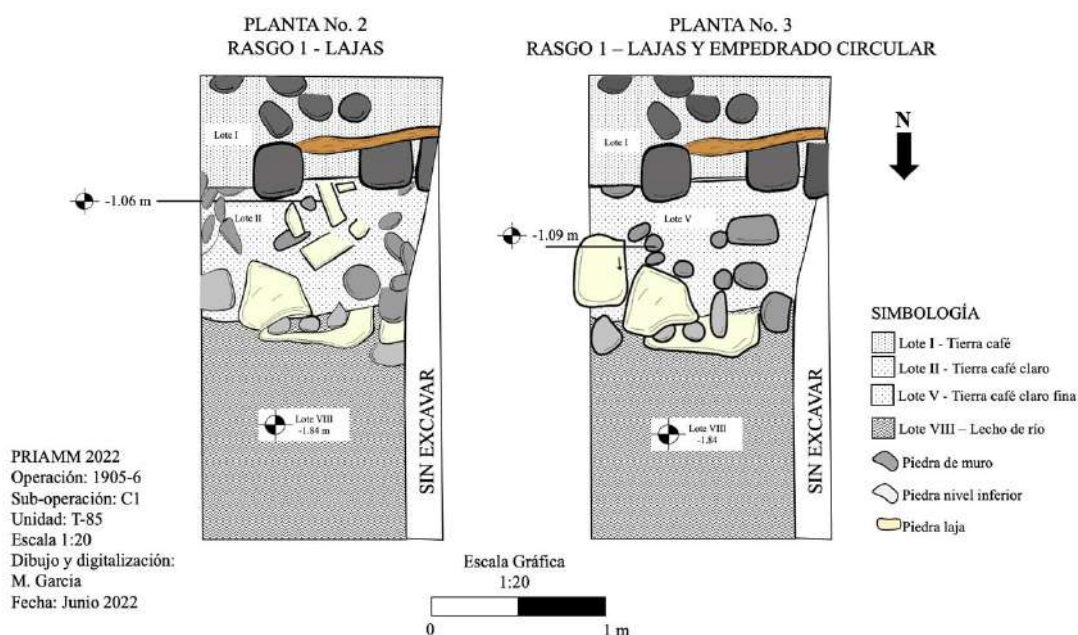


Fig. 82. Planta No. 2 y 3 del rasgo No. 1. Serie de lajas y piedras que fueron retiradas para continuar el proceso de excavación de la entrada de la tumba 10 del sitio arqueológico Vega del Cobán. Dibujos: García, 2022.

Posteriormente al remover las lajas pequeñas y piedras que podrían corresponder a un empedrado, se identificó una serie de lajas en posición totalmente horizontal que fue denominado como “Rasgo 2”, este hallazgo, corresponde al sello de la tumba 10, que forma una especie de cajón relleno de piedra pómez pequeña que cubría el acceso al recinto mortuario (Fig. 11).

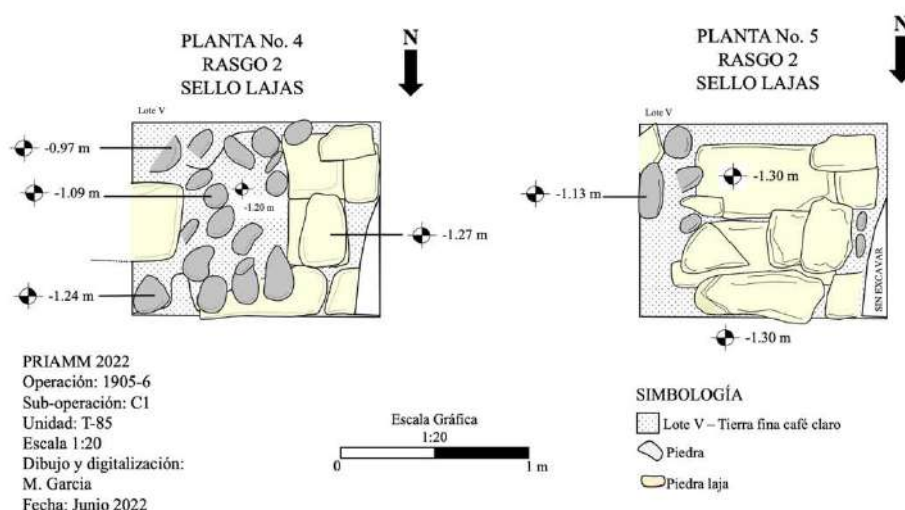


Fig. 81. Planta No. 4 y No. 5: Rasgos No. 2, empedrado (lado izquierdo) y sello de lajas (lado derecho). Dibujos: García, 2022.

La tumba 10 de la estructura C1-6 del sitio arqueológico Vega del Cobán, investigaciones en los patios Elevados 1, 2 y 3.

Luis Alberto Romero, Marvin Garcia, Lester Salguero y Livni Almira



Fig. 83. Sello con lajas en posición horizontal y puerta con lajas en la tumba 10 del sitio arqueológico Vega del Cobán Fotografías: Garcia, 2022.

Al momento de retirar algunas lajas se localizó el dintel de la entrada y posterior a retirar el sello, se confirmó que la entrada contenía lajas en posición vertical con la función de puertas (Fig. 12). El material en el relleno fue muy escaso, sin embargo se encontraron pocos fragmentos de cerámica, uno de ellos policromos y un hueso cocido de animal, muy probable, materiales infiltrados.

Con la excavación de T-85 se logró identificar el muro de la estructura que se conforma de 2 hileras de piedra de esquisto y canto rodado de dimensiones grandes. Por debajo del muro, se identificó una capa de piedra pómez que también fue visible en la limpieza de saqueo del área interna (LS-21). Finalmente, por debajo de la capa de piedra pómez, el rasgo más sobresaliente del muro es la capa de piedra pómez de tamaño grande que figuran como base del muro y regulación del peso de la estructura con relación a la tumba que alberga, justo debajo de las pómez, se localizó el dintel y entrada a la tumba. Cabe resaltar que piedras pómez de dimensiones mayores y talladas no se habían localizado en la región del Motagua Medio hasta la actualidad (Fig. 13).

Al momento de retirar las lajas y otra capa de tierra, se localizó una capa de barro duro que recubría las gradas del acceso de la estructura, en este caso, identificadas solamente 3, ya que se encontraban las lajas de la puerta verticalmente entre el dintel y la tercera grada.

Un rasgo sobresaliente del sistema arquitectónico es que en la tumba se hace presente la doble laja, ya que se retiraron las lajas de la puerta y se localizaron dos más en la misma posición, seguido de esto, se inició con una excavación minuciosa para no dañar la entrada, ya que a un costado del dintel, parte del segundo dintel se encontró colapsado (Fig. 14).

La excavación de la entrada permitió descubrir los muros este y oeste que delimitan un espacio de 0.70 metros en el mismo eje. Así mismo, se identificaron en total 4 gradas de 0.40 metros cada una, por lo que la entrada tiene un largo de 1.20 metros y según el dato del interior de la tumba, el recinto mortuario tiene un total de 4.80 metros de largo, en el eje norte-sur, desde el primer escalón, hasta el muro sur de la tumba.

La tumba 10 de la estructura C1-6 del sitio arqueológico Vega del Cobán, investigaciones en los patios Elevados 1, 2 y 3.

Luis Alberto Romero, Marvin Garcia, Lester Salguero y Livni Almira

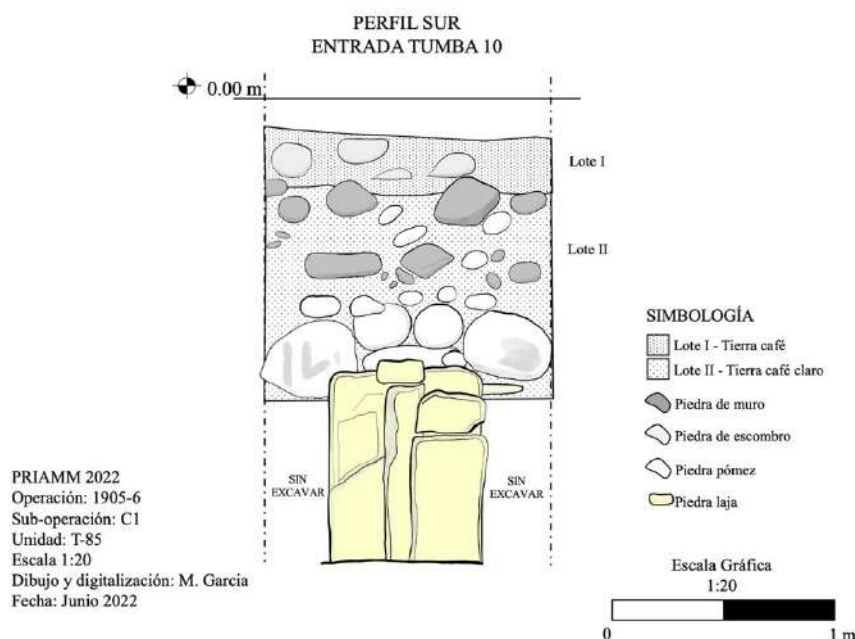


Fig. 85. Representación gráfica de la entrada de la tumba 10 del sitio arqueológico Vega del Cobán. Perfil sur de la trinchera 85 ubicada en la estructura C1-6. Dibujo: García, 2022.

Algunas de las gradas presentaron evidencia de recubrimiento a base de barro, sin embargo, no se encontró en buen estado de conservación como en el interior de la tumba. La última grada que brinda el acceso a la cámara funeraria, no se excavo en su totalidad para resguardar el repello, que por humedad acaecida por la lluvia, se dificultó su identificación (Fig. 15).

Al pie de la tercera grada, donde se encontraban recostadas las lajas horizontales, se identificó el mismo recubrimiento de las gradas del acceso en forma de piso compacto o barro cocido; corresponde al mismo lote y en este caso se identificó a -2.07 metros.



Fig. 84. Segunda capa de lajas en la entrada y acceso a la tumba 10 del sitio arqueológico Vega del Cobán. Fotografía: García, 2022.

La tumba 10 de la estructura C1-6 del sitio arqueológico Vega del Cobán, investigaciones en los patios Elevados 1, 2 y 3.

Luis Alberto Romero, Marvin Garcia, Lester Salguero y Livni Almira

La medida de las lajas de la puerta es de 0.85 y 0.90 metros de largo x 0.30 metros de ancho. La entrada se encontraba sellada, ya que tenía doble capa de lajas y una laja muy delgada en la parte central. Lamentablemente, por una raíz que se infiltró entre las dos



Fig. 86. Entrada de la tumba 10 del sitio arqueológico Vega del Cobán. Vista norte-sur, desde la parte externa y vista desde la parte interna de la tumba, respectivamente. Fotografías: Garcia, 2022.

capas de laja, generó presión en las mismas, por lo que al momento de retirarlas estaban fragmentadas.

Finalmente, en la trinchera 85 se identificó el lecho de río a 1.47 metros de profundidad, que contenía piedras pequeñas de río, sin embargo, este estrato aún estaba mezclado,

por lo que el verdadero lecho, se ubicó a -1.84 metros. La primera grada identificada en la entrada de la tumba 10 se encontró al nivel inicial del lecho, a -1.45 metros. Por lo que la tumba fue construida en el lecho de río y en la época prehispánica, gran parte de la capa de lecho tuvo que haber sido retirada.

Por debajo del dintel, a través de la excavación minuciosa de dicho espacio, se identificaron 2 lajas caídas que formaban parte del segundo dintel interno. Son parte del colapso que sufrió el recinto, no obstante, el acceso aún se sostiene firmemente, pero por las rajaduras de los dinteles, es posible que en algún momento estos puedan colapsar (Fig. 16).

Después finalizar la trinchera 85, se realizó una extensión al este, debido al indicio de lajas inclinadas en forma de talud, recostadas sobre el muro de la estructura C1-6. Así mismo, se realizó para descubrir el muro norte para definir las dimensiones de la estructura.

La tumba 10 de la estructura C1-6 del sitio arqueológico Vega del Cobán, investigaciones en los patios Elevados 1, 2 y 3.

Luis Alberto Romero, Marvin Garcia, Lester Salguero y Livni Almira

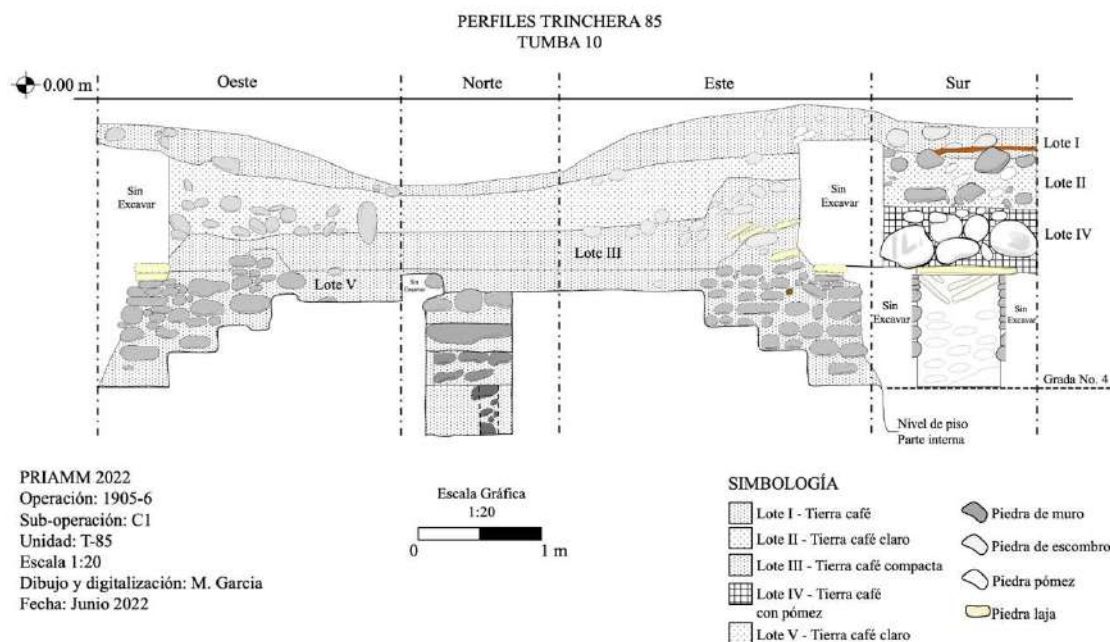


Fig. 87. Representación gráfica de los perfiles de la trinchera 85 y entrada de la tumba 10 del sitio arqueológico Vega del Cobán. Dibujo: Garcia, 2022.

Como se observó en T-85, en la extensión al este también se retiró escombros producto del saqueo, dicha capa contenía mucha piedra pómez, posiblemente del relleno de la parte interna de la estructura. A 1.21 metros de profundidad se localizó un rasgo de lajas horizontales que provocaron el seguimiento de la extensión, así mismo, se siguió el muro con una extensión de 0.80 metros de ancho para descubrir la esquina noreste de la estructura. Los resultados de este procedimiento determinaron que el muro norte de la estructura contiene una dimensión de 5.30 metros.

Posterior a descubrir el muro de la estructura, se procedió a registrar y descubrir el rasgo de las lajas. La primera capa de lajas fue retirada, aparentemente las lajas localizadas solamente mantenían una posición plana, pero no figuraron rasgos culturales. Es posible que parte de las lajas que se identificaron en T-85 y en esta extensión, formaran parte de un talud como parte del sello final y adecuación del espacio de la tumba en la época prehispánica, que posteriormente fue cubierto de tierra por el abandono y el saqueo.

La tumba 10 de la estructura C1-6 del sitio arqueológico Vega del Cobán, investigaciones en los patios Elevados 1, 2 y 3.

Luis Alberto Romero, Marvin Garcia, Lester Salguero y Livni Almira

La laja final se encontró de manera inclinada, iniciado a -0.91 metros, finalizando a -1.24 metros. Tiene una medida de 0.50 metros de alto por 0.60 metros de largo. Se logró identificar 5 hileras del muro, por el saqueo de la estructura C1-6 no se descubrió todo el muro en la parte noreste, ya que las piedras podrían derrumbarse por el grado de inclinación que el muro presentó. El rasgo de las piedras pómez grandes del muro, solamente se encontraron en la entrada de la tumba 10, más al este, solamente continúan hileras de piedra de canto rodado (Fig. 17).



Fig. 88. Proceso de excavación de la parte norte de la tumba 10, rasgos de lajas y el muro norte de la estructura C1-6 del sitio arqueológico Vega del Cobán. Fotografías: PRIAMM, 2022.

En una pequeña sección de la extensión se identificó parte del repello de barro posiblemente colapsado en la parte norte del muro norte o bien un fragmento de piso más temprano que fue alterado por la acomodación del sello de la tumba. Así mismo, se descubrió el muro perimetral del lado este del acceso de la tumba.

A -1.43 metros, se localizó la primera capa de tierra mezclada con el lecho de río, que también fue identificado en T-85, al nivel del primer escalón. La excavación se dejó a dicho nivel, es decir a -1.45 metros. No se retiró más de este estrato ya que el lecho de río fue previamente identificado al oeste (Fig. 18).

En la parte interna, se identificó un saqueo, que expuso los muros internos del basamento de la estructura y dio pauta a especular sobre la presencia de una tumba, basado en la asociación de evidencias relacionadas en el sitio. Por esta razón se realizó la limpieza de saqueo 21 (LS-21), justo al centro de la estructura C1-6. Las dimensiones iniciales fueron de 1.00 metros de ancho norte-sur por 1.50 metros de largo este-oeste, al final las dimensiones quedaron de 1.76 metros de ancho norte-sur por 1.94 metros de largo este-oeste, medidas correspondientes al espacio interno conformado por los muros interiores de la estructura.

La tumba 10 de la estructura C1-6 del sitio arqueológico Vega del Cobán, investigaciones en los patios Elevados 1, 2 y 3.

Luis Alberto Romero, Marvin Garcia, Lester Salguero y Livni Almira

Con LS-21 se logró definir los muros y durante el proceso de excavación se identificó abundante piedra pómez de diferentes tamaños, que fueron removidas por el saqueo, además se recuperaron lajas fragmentadas que formaron parte del techo y piedras de dimensiones mayores que formaron parte de la estructura en su momento.

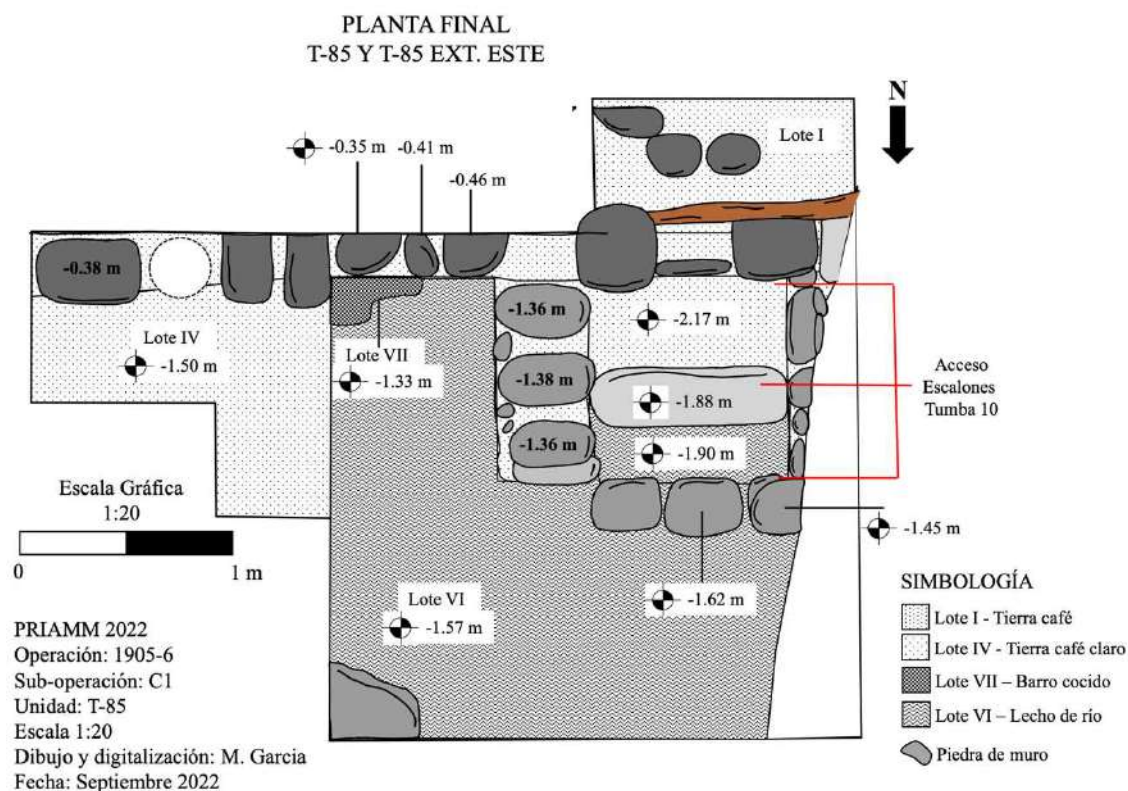


Fig. 89. Planta final de la trinchera 85 y la extensión este. Rasgo del muro norte y acceso de la tumba 10. Dibujo: García, 2022.

Se identificó una capa de tierra café con pómez, que formaba parte del material del relleno constructivo, que funcionaba en su momento para disminuir el peso del basamento de la estructura, colocado sobre la tumba. Durante el proceso de excavación se fueron identificando las hileras de piedra del muro interior norte, sur, este y oeste. El grado de conservación podría definirse en un 75% puesto que algunas de las piedras que formaban parte de los muros interiores son de pómez y se encuentran en riesgo de colapsar (Fig. 19).

El muro norte presentaba 4 hileras desde el basamento hacia la parte superior, conformadas por piedras pómez. Este elemento constructivo permitió que el techo de la tumba, conformado por lajas fuera estable y así, evitar colapsos y derrumbes durante su uso. Lamentablemente, el saqueo alteró el área, dejando inestables algunas piedras que eran de vital importancia para la conservación de los muros este, oeste y sur de la estructura C1-6. Por debajo del muro interior norte, se identificó una laja que presentó 1.14 metros de longitud este-oeste que correspondía a uno de los dinteles de la tumba. En

La tumba 10 de la estructura C1-6 del sitio arqueológico Vega del Cobán, investigaciones en los patios Elevados 1, 2 y 3.

Luis Alberto Romero, Marvin Garcia, Lester Salguero y Livni Almira

la excavación solamente se recuperaron restos óseos sin contexto y alteradas por el saqueo.

La tumba consta de techo abovedado con dos inclinaciones, una al este y otra al oeste, En el sur conectaba con el techo formando una especie de cúpula, la conformación de sus muros están elaborados de piedra de canto rodado, identificando piedras pequeñas de entre 0.06 a 0.12 metros de ancho por 0.20 o más de largo, que funcionaban de cuñas en las primeras lajas que le dan la forma del techo, después dos hileras de piedra pequeña como se describió y luego la segunda hilera de piedra laja con las puntas más salidas

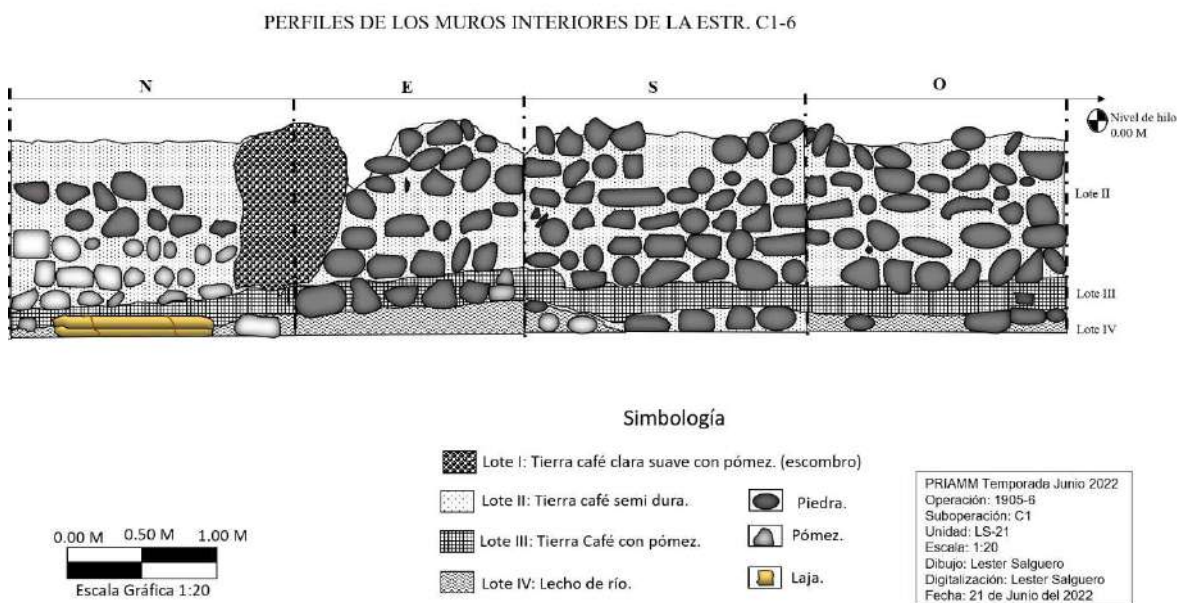


Fig. 90: Perfiles de los muros interiores de la estructura C1-6. Dibujo: Salguero, 2022.

permitiendo dar la forma de la bóveda del techo, finalmente sobre la última hilera de lajas se colocaron piedras grandes que sirvieron de contrapesos a las lajas y permitieron que estas no se removieran de su posición original, brindando mayor estabilidad.

Un rasgo representativo que se identificó en la tumba, fue un repello conservado en un 20%, que pudo haber estado recubriendo los muros interiores de la tumba, estos repellos eran de color anaranjado claro; se encontró en uno de los repellos evidencia de pequeños agujeros equidistantes, que pueden ser testigos de las varillas delgadas que figuraron como soporte sobre el que se aplicó el repello de grosor 0.05 metros.

La evidencia de los muros de la tumba 10 reflejan que: el muro este y oeste se conforman inicialmente de 2 hileras de piedra pequeñas que funcionan como cuña para dar estabilidad al techo abovedado, seguido a esto, contiene cuatro hileras de piedra grande de canto rodado conformando el muro y dos hileras más que se encuentran cubiertas por el repello aún conservado (Fig. 20).

La tumba 10 de la estructura C1-6 del sitio arqueológico Vega del Cobán, investigaciones en los patios Elevados 1, 2 y 3.

Luis Alberto Romero, Marvin Garcia, Lester Salguero y Livni Almira

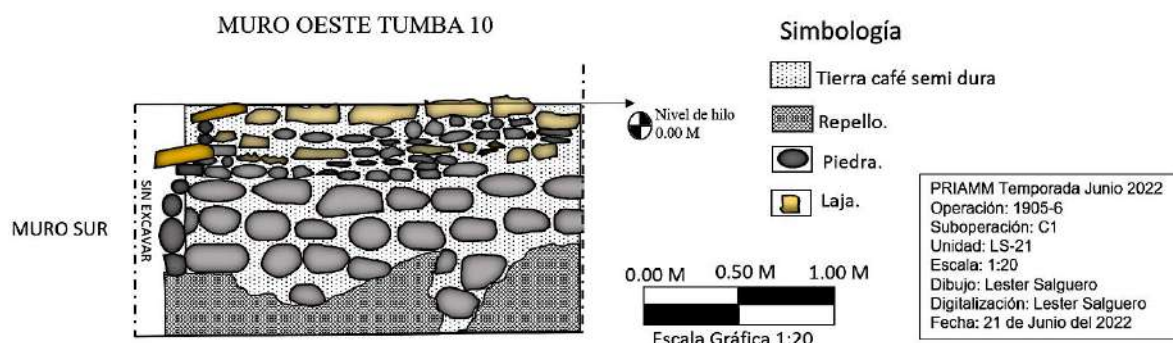


Fig. 91: Muro oeste de la Tumba 10. Dibujo: Salguero, 2022

El muro sur mantiene el mismo sistema de los otros muros de la Tumba, sin embargo, las lajas forman una especie de cúpula que se complementa con las lajas del muro este y oeste posicionadas en forma de techo de dos aguas que conforma la bóveda (Fig. 21). Asociado al muro sur, se identificó una navaja de obsidiana de la fuente de Ixtepeque, esta presentaba un largo de 18 centímetros y 1 centímetro de ancho, se encontró en la esquina sureste y posiblemente en su momento pudo formar parte del conjunto de ofrendas depositadas en la tumba (Fig. 22).

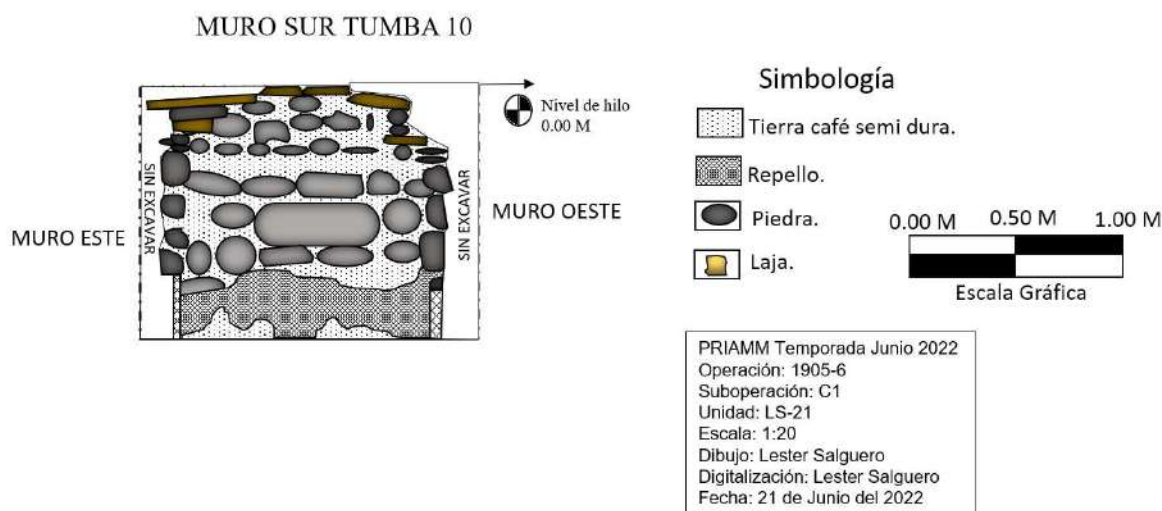


Fig. 92: Muro sur de la Tumba 10. Dibujo: Salguero, 2022.

La tumba 10 de la estructura C1-6 del sitio arqueológico Vega del Cobán, investigaciones en los patios Elevados 1, 2 y 3.

Luis Alberto Romero, Marvin Garcia, Lester Salguero y Livni Almira

Consideraciones Finales

Durante las intervenciones realizadas en los patios elevados con los pozos de sondeo 41, 42, 43, 44, 45 y 46 se logró identificar rasgos arqueológicos interesantes, alguno de ellos, por ejemplo, el pozo de sondeo 44 permitió encontrar el lecho de río cercano a la superficie, indicio que da pauta a la especulación de que fue parte de una inundación que



Fig. 93: navaja de obsidiana procedente del interior de la Tumba 10 de sitio arqueológico Vega del Cobán. Fotografía: Salguero, 2022.

abarcó parte del sitio y que las estructuras de esta zona fueron cubiertas mucho tiempo después de su uso y función en la época prehispánica, acontecimiento que probablemente aconteció en las últimas décadas.

Por otra parte el pozo de sondeo 42, indicó la presencia de un banco de arena de época muy antigua y el lecho de río se encontró muy profundo, en contra parte a otras áreas del sitio, incluso a áreas muy cercanas de los patios elevados. El pozo de sondeo 41 y 42 reflejaron la estratigrafía asociada a la estructura C1-6, demostrando la presencia de pisos y materiales para la cronología del lugar.

Algunos de los aspectos que guiaron la investigación se basaron en la arqueología espacial, ya que con ella se pueden definir las diferentes distribuciones espaciales internas de cada uno de los sitios y así comprender los asentamientos de la zona y su función socio-política (Romero, 1999:89). Ante esto, Morejón señala que la finalidad de la Arqueología Espacial “es delimitar grupos sociales, las comunidades y los componentes de estas en lugar de identificar regiones y áreas culturales, con base en rasgos materiales, en tiempo y espacio” (Morejón 2019:13).

Por lo anterior, se manejaron términos como “patios” ya que son definidos como espacios descubiertos, relativamente reducidos que se encuentra delimitados por dos o más estructuras las cuales tienen privacidad y son de acceso restringido y es por ello que, se implementó un tercer patio debido a la distribución de las estructuras (Valdez, Valladares y Díaz, 2015).

Se puede agregar que, con las intervenciones entre las estructuras B1-2 y B1-7, que permitieron identificar que el patio elevado 3, estuvo en su momento empedrado y posiblemente sea un espacio restringido, se localizó una estructura mucho más temprana a las que delimitan el patio elevado 3; sin embargo, por la profundidad en que se encuentra, no se pudo realizar extensiones para determinar el indicio de una estructura. El patio elevado 3 está conformado por las estructuras B1-1, B1-2, B1-3, B1-6 y B1-7.

La tumba 10 de la estructura C1-6 del sitio arqueológico Vega del Cobán, investigaciones en los patios Elevados 1, 2 y 3.

Luis Alberto Romero, Marvin Garcia, Lester Salguero y Livni Almira

Esta delimitación y rasgos arqueológicos se obtuvieron gracias a las intervenciones con los pozos de sondeo 42 y 45.

Además, se puede agregar lo que menciona Ramírez (2019), los patios elevados se conforman de estructuras residenciales, domésticas y en algunos casos talleres, siendo varios de los espacios como C1-6, B1-7 y otras estructuras, espacios domésticos, definidos considerablemente por lo materiales asociados.

En el caso de la estructura B1-7, se logró constatar que existe un taller de jade, ya que, según Carpio (1989): los talleres son los lugares en donde se manufacturan herramientas, preformas, objetos terminados, etc., que suelen rebasar las necesidades del consumo local y para confirmarlos deben de contener evidencia del desgaste de los diferentes materiales que fueron utilizados para la elaboración de objetos. Lamentablemente no se pudo realizar más intervenciones en el área cercana a la estructura, pero los materiales recuperados fueron fundamentales para identificar el taller. Así mismo, la importancia de haber localizado un monumento de forma rectangular con evidencia de abrasión en uno de sus lados, fue vital para suponer que éste fue utilizado para el trabajo del jade.

En cuanto al patio Elevado 2, solamente se tiene un pozo, sin embargo, se identificó uno de los depósitos que se relaciona con depósitos encontrados en el patio de la tortuga, es importante mencionar que en los análisis preliminares, los materiales del depósito y niveles más profundos son del periodo Preclásico Tardío, algunos de ellos, de épocas más tempranas. Así mismo, el indicio de una laja en el lugar, hace referencia a que cerca del pozo haya una tumba, que también podría estar en el mismo marco temporal de la tumba 10 localizada en la estructura C1-6.

FASE	CANTIDAD
GUAYACAN	5
REFORMA	2
MOTAGUA	18
HUISAJO	40
MANZANAL	30
PUNILA	10
MAGDALENA	45
PALMILLA	10

Tabla 1. Frecuencia total de vajillas presentes en los patios elevados del sitio arqueológico Vega del Cobán, según las fases y periodos correspondientes. Elaboración propia

El análisis de materiales arqueológicos reflejó una alta presencia y ocupación en el periodo Clásico Tardío (700 d.C. – 900 d.C.), sin embargo, se encuentra frecuentemente

La tumba 10 de la estructura C1-6 del sitio arqueológico Vega del Cobán, investigaciones en los patios Elevados 1, 2 y 3.

Luis Alberto Romero, Marvin Garcia, Lester Salguero y Livni Almira

materiales de la fase Huisajo que corresponde al periodo Preclásico Tardío (100 a.C. – 200 d.C.), dato interesante que al menos, en las investigaciones presentadas en este informe, se mantiene en todas las áreas de trabajo (Tabla 1 y Fig 23).

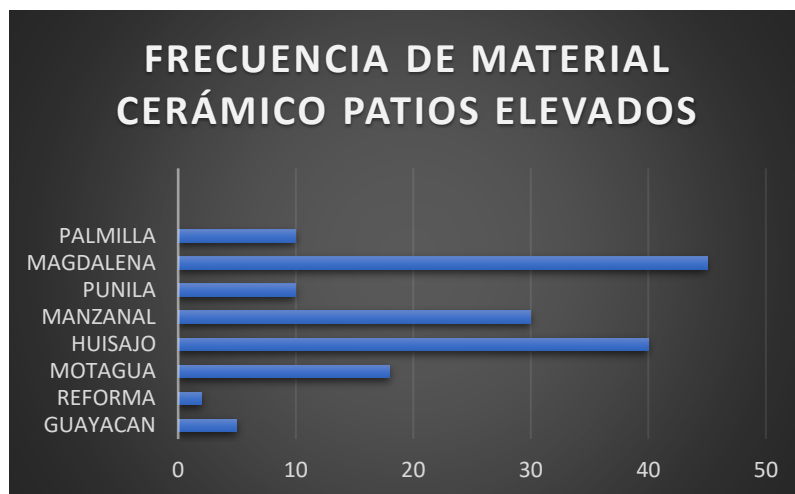


Fig. 94. Representación gráfica del análisis cerámico de los materiales recuperados en los patios elevados del sitio arqueológico Vega del Cobán. Elaboración propia.

Paralelamente a lo anteriormente mencionado, las intervenciones realizadas en la estructura C1- 6, permitieron aportar datos importantes con el hallazgo de la tumba 10, en cuanto a los aspectos funerarios y arquitectónicos. Lamentablemente no fue posible rescatar ofrendas y restos óseos que brindaran información temporal más específica y evidencias asociadas al grupo cultural y número de individuos que el recinto pudo albergar en su momento, por los saqueos que le afectaron en épocas pasadas.

La estructura en sus muros exteriores presenta una forma distinta, esto relacionado a lo que en otras áreas se han encontrado. En este caso, la forma arquitectónica de C1-6 contribuye a que posiblemente tenga forma de “T”, por contener una esquina remetida en el lado oeste. Así mismo, podría figurar como el indicio de etapas constructivas de la estructura. La estructura está construida de canto rodado y argamasa de barro muy sólido y duro al momento de excavar.

La Tumba 10 por su parte, presenta aspectos arquitectónicos importantes en su construcción, forma parte del patrón de tumbas encontradas en el sitio arqueológico Vega del Cobán, ya que contiene la entrada de la cripta en el norte; la bóveda de la tumba tiene arco falso, es decir, que el techo es a dos aguas construido por lajas de esquisto de buena calidad. Las lajas se presentaron en 3 calidades, las que permanecieron en su posición

La tumba 10 de la estructura C1-6 del sitio arqueológico Vega del Cobán, investigaciones en los patios Elevados 1, 2 y 3.

Luis Alberto Romero, Marvin Garcia, Lester Salguero y Livni Almira

original, estas no están quebradas ni colapsadas, las que se colapsaron por el tiempo pero que están como testigos de su posición y las ultimas, aquellas que fueron removidas por otros agentes, principalmente antrópicos por medio de las excavaciones ilícitas que sufrió el sitio.

La entrada de la cripta presentó la particularidad de haber sido cerrada como parte de un último enterramiento, el acceso posiblemente se daba periódicamente cada vez que necesitaban ingresar a un nuevo integrante, por lo que la tumba presentó este rasgo como evidencia de reingreso. Arlen y Diana Chase (2005: 265-271) proponen tipos de reingreso en los contextos mortuorios, específicamente criptas, no obstante, en la tumba 10 no fue posible definir el tipo, ya que las evidencias no lo permitieron. Partiendo de la idea que el saqueo indiscriminado eliminó toda evidencia cultural, solamente se conoció que la actividad de reingreso se llevó a cabo en algún determinado periodo de tiempo, porque la evidencia rescatada demuestra que si fue utilizada.

Las piedras que permiten dar el arco falso al techo están elaboradas en primer lugar de piedra pequeña alargada y de poco grosor, lo que permite hacer cuña hacia arriba, de este tipo de piedra son dos hileras que vienen después del muro de las paredes de la cripta. Posteriormente están colocadas una hilera de lajas que sobresale a la línea de plomo del muro, posteriormente otras dos hileras de piedra pequeña pero alargadas que permiten hacer la cuña para que suba y dé la inclinación, la siguiente hilera de laja que finalmente cierran las lajas del muro este con las del muro oeste permiten finalmente colocar contra pesos dando estabilidad de la tumba (Fig. 24).



Fig. 95. Vista panorámica de los muros interiores y cámara funeraria de la tumba 10 del sitio arqueológico Vega del Cobán. Fotografía: Salguero, 2022.

La entrada de la tumba se conforma de dos muros perimetrales en su lado este y oeste, dejando un espacio de 0.70 metros de largo para el acceso. Contiene 4 escalones siendo el tercer escalón el lugar donde colocaron las lajas como puerta para sellar la tumba, justo

delante del dintel. Un rasgo sobresaliente es que la tumba contiene doble dintel al igual que contenía doble laja como puerta. Los dinteles corren el riesgo de colapsar actualmente, por su grado de fragmentación.

La tumba presenta un largo de 4.80 metros de largo norte-sur, desde el primer escalón hasta el muro sur del recinto, por un ancho de 1.20 metros de este-oeste, los muros están contruidos a base de piedras de canto rodado, lajas de esquisto y barro cocido, como

La tumba 10 de la estructura C1-6 del sitio arqueológico Vega del Cobán, investigaciones en los patios Elevados 1, 2 y 3.

Luis Alberto Romero, Marvin Garcia, Lester Salguero y Livni Almira

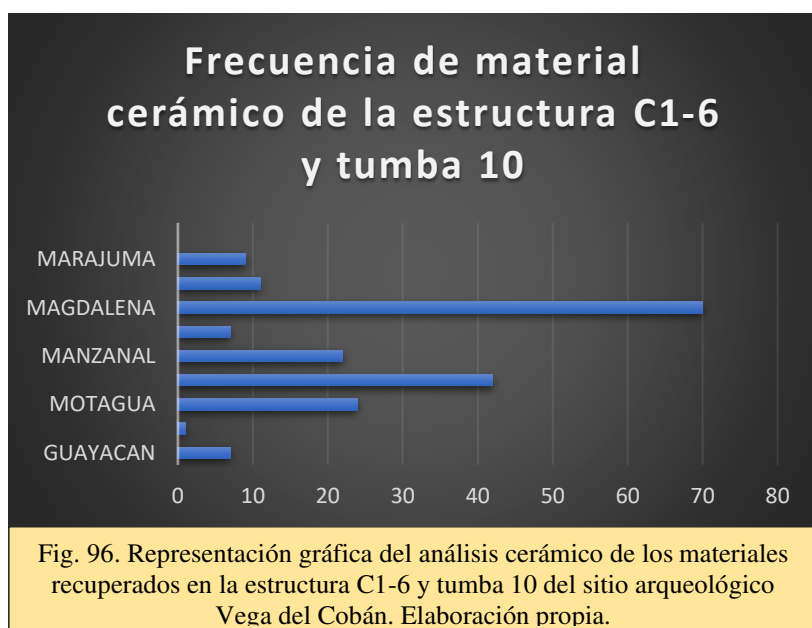
FASE	CANTIDAD
GUAYACAN	7
REFORMA	1
MOTAGUA	24
HUISAJO	42
MANZANAL	22
PUNILA	7
MAGDALENA	70
PALMILLA	11
MARAJUMA	9

Tabla 2. Frecuencia total de vajillas presentes en la estructura C1-6 y Tumba 10 del sitio arqueológico Vega del Cobán, según las fases y periodos correspondientes. Elaboración propia.

estructura C1-6 es escaso, no obstante, mediante el análisis cerámico se logró determinar que los espacios de la estructura C1-6 están fechados para el periodo Clásico Tardío, demostrando así una mayor ocupación en este espacio que se compara con lo visto en los patios Elevados a los que se asocia. No obstante, la presencia de materiales de la Fase Huisajo se hace presente, así como de la Fase Manzanal (200 d.C. – 500 d.C.), es por ello que los espacios pudieron haber sido ocupados desde el Preclásico Tardío y durante todo el periodo Clásico (Tabla 2 y Fig. 25).

parte del revestimiento de los muros se encontró el repello de bajareque o barro cocido de color anaranjado de aproximadamente 5 centímetros de grosor. La cripta al igual que otras tumbas, se encontró por debajo de la estructura, en este caso la C1-6. Según los lotes de excavación permiten definir que la tumba esta elaborada dentro del lote estratigráfico definido como lecho de río, este dato forma parte de los datos de investigación relacionados con otros enterramientos depositados en tumbas que se han encontrado dentro o sobre el lecho de río.

Sobre el material cerámico recuperado en las intervenciones asociadas a la



La tumba 10 de la estructura C1-6 del sitio arqueológico Vega del Cobán, investigaciones en los patios Elevados 1, 2 y 3.

Luis Alberto Romero, Marvin Garcia, Lester Salguero y Livni Almira

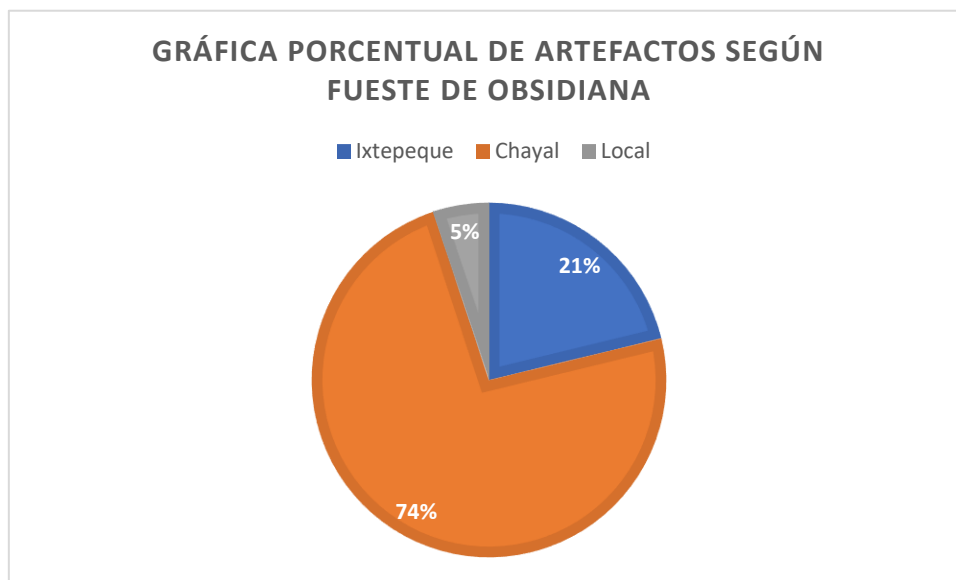


Fig. 97. Representación gráfica de la frecuencia porcentual de artefactos según la identificación de fuente de obsidiana. Elaboración propia.

A cerca de la lítica, se encontraron 8 artefactos para moler, de los que se destaca el basalto, sin embargo, se recuperaron piedras de granito y una mano de moler completa. La obsidiana en general de los patios elevados 1, 2 y 3 y la estructura C1-6 reflejó con una muestra de 99 fragmentos que la fuente más utilizada fue la de El Chayal con el 74% de presencia, seguidamente, la fuente de Ixtepeque se hace presente con el 21% y el 5% restante es para la fuente local. Los artefactos predominantes fueron las navajas prismáticas, seguido de las navajas bifaciales y las lascas. Todo esto recobra sentido al tratarse de espacios domésticos, por lo que los objetos cotidianos, son relevantes y abundantes (Fig. 26 y 27).

La tumba 10 de la estructura C1-6 del sitio arqueológico Vega del Cobán, investigaciones en los patios Elevados 1, 2 y 3.

Luis Alberto Romero, Marvin Garcia, Lester Salguero y Livni Almira

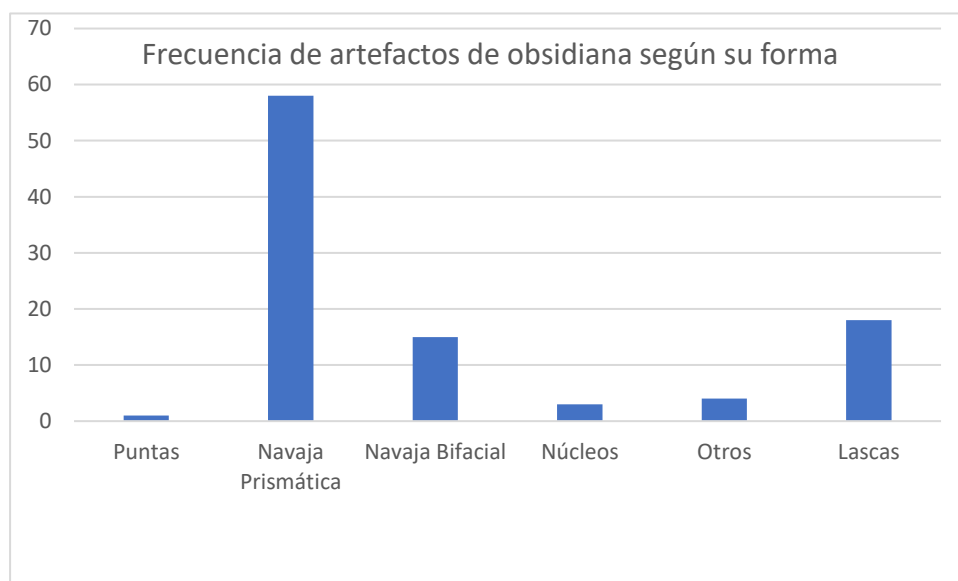


Fig. 98. Representación gráfica de la frecuencia de artefactos de obsidiana según su forma. Elaboración propia.

A manera de conclusión sobre los Patios Elevados y la estructura C1-6, se puede mencionar que las investigaciones realizadas en estos espacios han aportado información importante para el conocimiento de la zona norte del sitio, gracias a ello, se cuenta con un mapa actualizado y las evidencias que aportó la estructura C1-6 son muy relevantes para obtener más información a cerca de las prácticas funerarias y modo de vivir de los antiguos maya motaguas.

Si bien es cierto que las investigaciones en el área aún se necesitan continuar, para el proyecto arqueológico, la comunidad y la arqueología en general del Valle del Motagua, la información recopilada es muy valiosa. Atendiendo a los objetivos implementados, se lograron alcanzar satisfactoriamente, no obstante, existe el problema de conservar la tumba, ya que fue un hallazgo impresionante y fortuito que no se tenía contemplado. Es por esto que es conveniente que se realicen procesos de consolidación en el recinto mortuario y en el basamento, ya que la información que aporta es muy importante y es necesario conservar.

Para comprender de una mejor manera las fases mencionadas en este apartado, se adjunta la tabla cronológica actual que se maneja en la región del Motagua Medio, establecida por el Programa Regional de Investigaciones Arqueológicas en 2022 (Tabla 3).

La tumba 10 de la estructura C1-6 del sitio arqueológico Vega del Cobán, investigaciones en los patios Elevados 1, 2 y 3.

Luis Alberto Romero, Marvin Garcia, Lester Salguero y Livni Almira

Agradecimientos

Se extiende el agradecimiento a la Dirección General de Investigación Digi, ya que la investigación fue cofinanciada por Digi-Usac 2022 de la Universidad de San Carlos de Guatemala a través de la partida presupuestaria 4.8.63.0.59 con código B4- 2022 en el Programa Universitario de Investigación de Historia de Guatemala. Así mismo, al valioso trabajo del equipo de trabajo del Programa Regional de Investigaciones Arqueológicas del Motagua Medio – PRIAMM, 2022.

Fase	Período	Temporalidad
Guayacán	Preclásico Temprano	1200 a.C. – 900 a.C.
Reforma	Preclásico Medio	900 a.C. – 400 a.C.
Motagua	Preclásico Tardío (a.C.)	400 a.C. – 100 a.C.
Huisajo	Preclásico Tardío (d.C.)	100 a.C. – 200 d.C.
Manzanal	Clásico Temprano	200 d.C. – 500 d.C.
Púnila	Clásico Medio	500 d.C. – 700 d.C.
Magdalena	Clásico Tardío	700 d.C. – 900 d.C.
Palmilla	Clásico Terminal	900 d.C. – 1050 d.C.
Marajuma	Posclásico Temprano	1050 d.C. – 1200 d.C.
Ilusiones	Posclásico Tardío	1200 d.C. – 1550 d.C.

Tabla 3. Tabla cronológica de la región del Motagua Medio. Elaboración propia del proyecto arqueológico PRIAMM, 2022

Referencias bibliográficas

Almira, Livni. (2019). *Excavación y Definición de Estructura A3-1 en el Patio de la Tumba, Sitio Arqueológico Vega del Cobán, Teculután Zacapa*. Editado por L. Romero. En: *Investigaciones arqueológicas en la cuenca media del río Motagua. Informe 5. Temporada de campo 2019*. Guatemala: Programa Regional de Investigaciones Arqueológicas del Motagua Medio.

Almira, Livni. (2020). Hallazgos en la estructura A3-1 del Patio de la Tumba, sitio arqueológico Vega del Cobán, Teculután, Zacapa. *CACTUS: actualidades, historia y arqueología del Motagua, no. 1-2020; Boletín de divulgación y promoción del programa regional de investigaciones arqueológicas del Motagua medio, PRIAMM.*, 54-64.

Beltrán, Cerón, Palma, Román (2001). Excavaciones en la Vega del Cobán, Teculután, Zacapa. Temporadas de campo junio y noviembre-diciembre 2001. Informe final No. 8 PAMM. PP 187. Escuela de Historia. Área de arqueología. USAC. Guatemala.

Carpio, Edgar (1989). *“Herramientas de obsidiana en Balberta: Tecnología y función”*. Tesis de licenciatura en arqueología, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala.

Chase & Chase. A. Diane. (2005). *Secular, Sagrado y Revisitado: La profanación, alteración y reconsagración de los antiguos entierros Mayas*. Antropología de la

La tumba 10 de la estructura C1-6 del sitio arqueológico Vega del Cobán, investigaciones en los patios Elevados 1, 2 y 3.

Luis Alberto Romero, Marvin García, Lester Salguero y Livni Almira

eternidad: La muerte en la cultura Maya. Universidad Central de Florida. Sociedad Española de Estudios Mayas. Centro de estudios Mayas. Instituto de Investigaciones Filológicas. Universidad Autónoma de México. Ed. Andrés Ciudad Ruiz, Mario Humberto Ruz y Josefa Iglesias Ponce de León. México. Págs. 255-277.

García, Marvin. (2020). Las ofrendas funerarias del sitio arqueológico Vega del Cobán: Contexto, registro y clasificación 2014-2018. *CACTUS: actualidades, historia y arqueología del Motagua, no. 1-2020; Boletín de divulgación y promoción del programa regional de investigaciones arqueológicas del Motagua medio, PRIAMM*. Pp. 24-37.

Morales, Pérez y Segura. (1998). Excavaciones en el grupo “D” de la Vega del Cobán, Teculután, Zacapa. En Informe No. 5 PAMM. PP 21-27. Escuela de Historia. Área de arqueología. USAC. Guatemala.

Morejón, Aroldo. (2019). *Remodelación de la plaza de La Ceiba y abandono de la estructura, C3-1 del sitio arqueológico Vega del Cobán, Teculután, Zacapa, durante el clásico tardío (600-800 d. C)*. Tesis en licenciatura en Arqueología. Escuela de Historia de la Universidad de San Carlos de Guatemala.

Flores, Maycol (2018). Excavaciones en el patio de La Tortuga, Teculután, Zacapa. En Informe No. 4 PRIAMM. PP 98-112. Escuela de Historia. Área de arqueología. USAC. Guatemala.

Ramírez, Suarlin (2019). Áreas rituales: el caso de espacios ceremoniales en el sitio arqueológico Vega del Cobán, Teculután, Zacapa, Guatemala. *Revista de Egresados. Anuario 6. Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala*.

Romero, Luis (1999). *La Organización Social de Sitio La Reforma del Motagua Medio, Zacapa (300 a.C - 900 d.C). Análisis de Patrón de Asentamiento y Áreas de Actividad*. Tesis en licenciatura en Arqueología. Escuela de Historia de la Universidad de San Carlos de Guatemala.

_____. (2017). *Investigaciones Arqueológicas en la Cuenca Media del Río Motagua*. Informe 3. Temporada de campo 2017. Guatemala: Programa Regional de Investigaciones Arqueológicas del Motagua Medio.

_____. (2020). La breve historia de alguien que no vivió, en el caso del enterramiento CMM-E70. *Revista Estudios Digital-20-, Año 8 Número22*. Noviembre 2020, Pp.7-26.

Valdés, J., Valladares, M. y Díaz, J. (2015). “Arquitectura prehispánica de las Tierras Bajas Mayas de Guatemala: el Preclásico”. *Anuario de antropología e historia de Guatemala*. Guatemala: Dirección General del patrimonio cultural y natural de Guatemala.

El conocimiento científico en la arqueología y la historia del arte mesoamericano

Elisa Beatriz Mencos Quiroa¹

Resumen

La Arqueología tiene como principal objetivo el estudio del hombre a través de la evidencia material, esto incluye la arquitectura, la cerámica, monumentos y demás objetos que hayan sido creados por el ser humano. En dicha ciencia social se utilizan conceptos como rasgo arqueológico, artefacto, objeto arqueológico y otros tantos que sirven para describir los hallazgos. En cada uno de los objetos recuperados se ve plasmado el pensamiento y cosmovisión de los seres humanos que los crearon, sin embargo, en las investigaciones arqueológicas es muy fácil olvidar las necesidades y los objetivos que llevaron a su elaboración, viendo a los artefactos como datos estadísticos que sirven para sustentar una hipótesis. A través del análisis estético y contextual de la Historia del Arte es posible encontrar el sentido plasmado en estos objetos y construir el pasado del hombre de forma integral.

En este ensayo se presentará de forma breve cómo se relacionan la Arqueología y la Historia del Arte para generar conocimiento científico tratando de hacer un análisis del trabajo de algunos investigadores que han unido estas dos disciplinas y de ciertos conceptos que muchas veces se utilizan, así como las implicaciones que tiene cada uno de ellos de acuerdo con la visión del investigador.

Palabras clave: arqueología, arte, historia del arte, artefacto arqueológico, obra de arte

Abstract

Archaeology has as its main objective the study of man through the material evidence, this includes architecture, ceramics, monuments and other objects they were created by human beings. In this social science concepts are used as an archaeological feature, artifact, archaeological object and many others that serve to describe the findings. In each of the recovered objects is reflected the thought and worldview of the human beings who created them, however, in the archaeological investigations it is very easy to forget the needs and objectives that led to its elaboration, seeing the artifacts as statistical data that serve to to sustain a hypothesis. Through the aesthetic and contextual analysis of the

¹ *Escuela de Ciencias de la Comunicación, Universidad de San Carlos de Guatemala. Curso Propedéutico Doctorado en Comunicación Estratégica y Social*

History of Art it is possible to find the meaning embodied in these objects and to construct man's past comprehensively.

This essay will briefly present how the Archaeology and the History of Art to generate scientific knowledge by trying to make an analysis of the work of some researchers who have joined these two disciplines and of certain concepts that are often used, as well as the implications that each one of them according to the researcher's vision.

Keywords: archaeology, art, art history, archaeological artifact, artwork

Introducción

En este ensayo se presentará un análisis preliminar de lo propuesto por varios investigadores que han combinado la arqueología y la historia del arte para analizar el arte mesoamericano para generar conocimiento. El enlace de ambas disciplinas ha permitido descubrir el sentido que proporciona la evidencia material encontrada por los arqueólogos. En ella se ve plasmada el pensamiento y la cosmovisión de los mayas desde el punto de vista occidental. Cabe preguntarse si los mayas prehispánicos concebían estos artefactos como obras de arte o simplemente como medios de expresión de su cosmovisión, interrogante que no será tratada en esta ocasión.

El presente texto es una actualización de un artículo publicado en 2018 titulado “De la arqueología a la historia del arte mesoamericano: revisión de las posturas de algunos investigadores en relación al artefacto arqueológico y la obra de arte”. El mismo es parte del Anuario 5 de la Revista Egresado, publicación de la Escuela de Historia de la Universidad de San Carlos. Se combina con los avances presentados el 23 de febrero de 2023 en el Ciclo Anual de Conferencias Arqueológicas, evento organizado por el Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas de la Escuela de Historia. Además se integraron otros conceptos y apreciaciones de acuerdo al curso propedéutico para el cual se presenta este ensayo.

1. ¿Qué es el conocimiento científico?

1.1 Conceptos básicos: conocimiento, conocimiento científico y ciencia

La evolución del ser humano ha involucrado la generación de conocimiento nuevo por procesos de ensayo y error, aunque no es la única forma. El resultado de la experimentación se traduce en avances científicos que, en algunos casos, rebasan la capacidad de entendimiento y planteamientos éticos. Por ejemplo, la clonación de seres vivos en su momento resultó en una controversia que se mantiene hasta hoy debido a las implicaciones religiosas, legales y éticas (Kuyumdjian de Williams, 2003). Sin embargo, también ha colaborado en el entendimiento del pasado como es el caso de las aportaciones de la arqueología y la historia del arte enfocada en Mesoamérica. Según Esquivel et. al. (2011, p. 19) la humanidad genera conocimiento mediante tres formas principales:

1. Sentido común: se refiere al conocimiento como resultado de las experiencias particulares y que se orienta a la aplicación práctica, es disperso y fragmentado.
2. Discurso mítico-religioso: o conocimiento fundamentado en la interpretación de la voluntad de los seres o entidades divinas, además que ofrece una explicación del origen de todo lo que sucede y existe.
3. Ciencia: es un conocimiento riguroso y sistemático que explica, a partir de la razón, los fenómenos naturales y sociales.

1.1.1 Conocimiento y conocimiento científico

De acuerdo con el diccionario de la Real Academia Española (RAE) en su versión digital el término conocimiento se refiere a “la acción y efecto de conocer; entendimiento, inteligencia, razón natural; noción, saber o noticia elemental de algo; por último, el estado de vigilia en que una persona es consciente de lo que la rodea” (Real Academia Española, 2023).

Otra definición de conocimiento se encuentra en el Diccionario Básico de Pensamiento Científico y Epistemología, en donde establece que es:

Captación intelectual de las cualidades y las relaciones de las cosas. Por lo general, cualquier tipo de conocimiento supone generalidad, es decir, no se refiere a cosas particulares aisladas (a eso se llama experiencia), sino propiedades y relaciones que se dan en varios casos. El C es el objeto de estudio de la gnoseología. El término puede usarse como sinónimo de conocimiento científico o de conocimiento directo (Fau, 2020, p. 30).

En el diccionario de pensamiento científico y epistemología antes mencionado se ofrece también una definición para conocimiento científico que se resume en “tipo de conocimiento específico de la ciencia” (Fau, 2020, p. 30). Fau (2020) agrega que este conocimiento se caracteriza por ser racional, sistémico, universal, autocorrectivo, comunicable, de carácter explicativo, verificable, predictivo y metódico.

1.1.2 Ciencia

Ciencia es un concepto del que se encuentran cantidad de definiciones, sin embargo en este ensayo solamente se presentarán algunas. Según la RAE ciencia es el “conjunto de conocimientos obtenidos mediante la observación y el razonamiento, sistemáticamente estructurados y de los que se dividen principios y leyes generales con capacidad preedictiva y comprobables experimentalmente” (Real Academia Española, 2023).

Por otro lado, en el Diccionario Básico de Pensamiento Científico y Epistemología se especifica que es el “conjunto de métodos sistemáticos de investigación, teorías y análisis lógico de argumentos, hipótesis, pruebas, contrastaciones y apertura a la revisión, con el fin de conocer, predecir, controlar y manipular el funcionamiento de la realidad” (Fau, 2020, p. 15).

Hoy en día, como lo menciona Muñoz Gutiérrez (2013) se ha convertido, en gran medida, en una fuerza que determina la vida de las personas al ejercer influencia en cómo se vive, lo qué comen las personas, los objetos que se usarán, planifica la economía, modifica el medio, así como los entornos urbanos. Muñoz Gutiérrez agrega (2013) que la ciencia selecciona los objetos de estudios en los que se enfocará e intentará entender su comportamiento enunciando en forma de leyes los comportamientos detectados en el mundo, la humanidad y la sociedad.

1.1.3 Ciencias formales y ciencias fácticas

La ciencia, como disciplina, es tan amplia que se hace necesario entender las formas en la que se divide para abordar los fenómenos que estudia. La división más conocida es separar las ciencias en formales y fácticas. Esquivel et al. (2011) explica que las ciencias formales, como la lógica y la matemática, se refieren a la investigación de los entes ideales y abstractos que existen en la mente humana pero no fuera de ella. No hacen uso de la confrontación empírica para validar los resultados. Por lo anterior no son consideradas ciencias objetivas, ya que no generan información sobre la realidad y sus dimensiones.

Por otro lado, las ciencias fácticas o empíricas estudian los procesos, los objetos y los sucesos que forman parte de la realidad social y natural. Esquivel et. al. (2011) explican que este conocimiento crea teorías basadas en los hechos que analiza de acuerdo a sus cualidades, transformaciones y relaciones de un fragmento o recorte de la realidad. Las ciencias fácticas se caracterizan por la racionalidad, la relación con la experiencia y la posibilidad de demostrar el planteamiento en el mundo real.

Las ciencias fácticas se dividen a su vez en ciencias naturales o ciencias duras (física, biología, química y astronomía) y las ciencias sociales o ciencias del ser humano cuyo objeto de estudio es la producción cultural. Este último término se entiende como: “el conjunto de acciones, intenciones, motivaciones y proyectos que los seres humanos realizan en sus interacciones a través del tiempo” (Esquivel et al., 2011, p. 34). La sociología, historia, ciencia política, antropología, economía y la arqueología son parte de las ciencias sociales.

Las ciencias sociales surgen en el siglo XIX como consecuencia de la Revolución Francesa y la Revolución Industrial y de las nuevas clases centrales del capitalismo (burguesía y proletariado). En un principio utilizaron los métodos de las ciencias naturales influenciadas por el positivismo. Con el tiempo desarrollaron sus métodos que tuvieron como centro al sujeto y a la historia (Fau, 2020, p. 21).

2. Conocimiento científico a partir de la arqueología y la historia del arte en Guatemala

En Guatemala, el estudio de las ciencias sociales empezó en 1947 con la creación del Departamento de Historia en la Facultad de Humanidades. En 1974 dicho departamento se separa y se crea la Escuela de Historia, hecho que resultó en la creación de las carreras de arqueología y antropología, disciplinas que antes eran especializaciones de la carrera de historia (Marroquín y Pérez, 2018). Ocho años después, en 1982, se creó la carrera de

arqueología en la Universidad del Valle de Guatemala por iniciativa de la Dra. Marion Popenoe de Hatch. Con el tiempo, en 1990, se creó la carrera de arqueología en el Centro Universitario del Petén de la Universidad de San Carlos (CUDEP).

En relación a los estudios de historia del arte existe una licenciatura de historia del arte con especialización en gestión cultural, una maestría y un doctorado con especialización en esta disciplina en la Universidad Francisco Marroquín. En 2013 se lanzó una maestría en historia del arte en la Escuela de Historia de la Universidad de San Carlos de Guatemala, la cual solo ha tenido una cohorte hasta el momento.

2.1 Definición de arqueología, historia del arte y otras ciencias sociales

La investigación arqueológica y de la historia del arte en Guatemala ha sido realizada por investigadores de distintas disciplinas. El trabajo arqueológico en este país se ha centrado principalmente en las Tierras Bajas Mayas (Petén), sin embargo, también se ha investigado tanto en las Tierras Altas como en la Costa Sur. De todos estos estudios se publicó artículos y libros que complementan los datos arqueológicos con el análisis del sentido de la iconografía mostrada por los artefactos recuperados en las excavaciones.

Para entender el conocimiento científico generado por la arqueología y la historia del arte es necesario hacer un breve análisis de las definiciones de dichas disciplinas, así como de otros conceptos que también están involucrados en estos procesos. Se empezará por la arqueología para continuar con diversas disciplinas y conceptos como artefacto, arte y antropología del arte.

También se hará un breve análisis de autores y sus publicaciones en relación a la formación académica, así como un pequeño ejercicio de análisis de dos objetos desde distintos puntos de vista de las ciencias sociales.

2.1.1 Arqueología

Generalmente, cuando se piensa en arqueología, viene a la mente la imagen de Indiana Jones o Lara Croft. Aunque estos no son los mejores ejemplos, son los más conocidos por el público. Para este análisis es importante tener en claro a qué se refiere la arqueología, qué es arte, a qué se le llama artefacto arqueológico y cuál es la labor del historiador del arte.

Según la RAE, la arqueología es: “la ciencia que estudia lo que se refiere a las artes, a los monumentos y a los objetos de la antigüedad, especialmente a través de sus restos” (Real Academia Española, 2001). De acuerdo al Diccionario de arquitectura esoamericana arqueología se define como:

Rama de la antropología que estudia el pasado de la humanidad partiendo de los restos materiales que ha dejado. La interpretación obtenida a través de ella se califica de prehistórica cuando no hay documentos escritos, y protohistórica si los datos vienen a complementarse con fuentes escritas procedentes de otros pueblos referidas a aquel que se estudia. Los métodos varían según el periodo que se estudia (Gendrop, 1997, p. 24).

En el Diccionario de términos de arte y elementos de arqueología, heráldica y numismática dice:

la arqueología en su definición clásica es la de una ciencia auxiliar de la Historia, que estudia los monumentos literarios de la Antigüedad. En realidad, incluso los monumentos literarios pueden ser objetos de estudio arqueológico, si son considerados en su aspecto material. Contra lo que se suele suponer, la arqueología no está adscrita a época alguna. Así, existen una arqueología prehistórica, otra clásica, otra medieval, etc., cada una de las cuales ha desarrollado sus técnicas peculiares (Fatás y Borrás, 2012, p. 33-34).

2.1.2 Artefactos

En arqueología se le llama artefactos a todos aquellos objetos hechos por el hombre y que son recuperados por los trabajos arqueológicos. Así lo confirma Gendrop (1997) en su diccionario, donde expresa que un artefacto es: “una obra mecánica hecha con arte. Objeto hecho por el hombre” (p. 26).

Según la RAE, un artefacto es artefacto significa 'hecho con arte'. Puede ser un objeto, especialmente una máquina o un aparato, construido con una cierta técnica para un determinado fin. Es además unamáquina, mueble o, en general, cualquier objeto de cierto tamaño Real Academia Española, 2023).

2.1.3 Arte

El arte, según el Diccionario de arquitectura mesoamericana, es la “facultad mediante la cual, valiéndose de la materia, de la imagen o del sonido, el hombre imita o expresa lo material y lo inmaterial, o da forma sensible a una concepción del entendimiento” (Gendrop, 1997, p. 26). Por su parte la RAE lo define en su concepto más amplio como: “capacidad, habilidad para hacer algo. Manifestación de la actividad humana mediante la cual se interpreta lo real o se plasma lo imaginado con recursos plásticos, lingüísticos o sonoros. Conjunto de preceptos y reglas necesarios para hacer algo. Maña, astucia (Real Academia Española, 2023).

David Vela, en el capítulo primero de Plástica Maya menciona que:

el arte es el “espejo de la sociedad y su dócil servidor”. En este caso la sociedad, concepto que puede guiarnos para comprender el arte maya y acaso conducirnos al método más eficiente para investigar sus orígenes, contenido y evolución, aunque en diversos planos pueda buscarse su evaluación previa al dictamen estético (Vela, 1983, p. 13).

Agrega además que:

De ahí que el arte sea un documento histórico, útil en la reconstrucción ideal de la vida de los mayas, en igual o mayor medida que la investigación

previa de la historia de aquella gran civilización – la más fina y desenvuelta del Nuevo Mundo precolombino- puede prepararnos para la comprensión y estimación de su arte (Vela, 1983, p. 14-15).

Vela además argumenta que la funcionalidad del arte si se fundamenta en el hecho de que se conjuguen los valores de lo útil y lo bello. Estos conducen a su popularización y con el tiempo trabaja a favor del *demos*. Agrega que quien se aproxima al arte por el camino real de su religiosidad o devotismo ,si se quiere, se recrea en el esplendor ritual. El gusto por lo bello deviene patrimonio de la comunidad y no exclusividad de una élite, a pesar de que el arte sirve también parcialmente a la clase privilegiada (1983, p. 16).

Vela menciona además que la misma funcionalidad del arte, al servicio de las instituciones sociales especialmente la religión, crearía en el artista la noción de la responsabilidad: hacer bien la cosa. Esto se refiere al impulso anímico que incluiría en el esfuerzo por dominar su oficio y perfeccionar su obra. No obstante dicho empeño, no está por debajo del plano puramente estético y subordinado a los intereses de la comunidad. Quiere decir, además, que la ofrenda debe ser digna de los dioses, grata a la divinidad, el exvoto tiene que ser sugestivo y que atraiga la atención y la buena voluntad de las potencias sobrenaturales, que el templo, imponente, armonioso, elegante, sea trasunto de la grandeza de la divinidad y del prestigio de los intercesores para agradecerlos (1983, p. 17).

2.1.4 Artista

Gendrop en el Diccionario de arquitectura mesoamericana define al artista como la “persona que ejercita alguna de las artes llamadas bellas, o que está dotada de disposiciones necesarias para el cultivo o el desarrollo del arte” (1997, p. 26). Mientras que la RAE considera al artista como la persona que cultiva alguna de las bellas artes, dotada de la capacidad o habilidad necesarias para alguna de las bellas artes. También incluye que es la persona que actúa profesionalmente en un espectáculo teatral, cinematográfico, circense, etc., interpretando ante el público. Puede ser, incluso, la persona que hace algo con suma perfección (Real Academia Española, 2023).

2.1.5 Obra maestra y obra de arte

La obra maestra es considerada como el “trabajo artístico de mérito excepcional” (Fatás y Borrás, 2012, p. 235). Por su lado Gendrop en el Diccionario de arquitectura mesoamericana define a la obra maestra como la “obra artística particularmente destacada entre las de su género” (1997, p. 149).

2.1.6 Artesanía

Según la RAE la artesanía es la “obra que no se hace en serie” (Real Academia Española, 2023). Mientras que en el Diccionario de arquitectura mesoamericana menciona que es el “arte u obra de los artesanos” (Gendrop, 1997, 26). Existe un término japonés *mingei* para describir a las artesanías. Este término fue acuñado por Suetsu Yanagi, un crítico de arte y pensador que fundó el movimiento de las artes populares en la década de 1920. Además, creó el Museo de Artesanías Popular de Japón.

Mingei significa artesanía popular o artes populares. Se deriva de los vocablos *min* que significa el pueblo o las masas. *Gei* se relaciona con la palabra artesanía. La traducción literal quiere decir: artesanía del pueblo y, según Yanagi designa los objetos ordinarios que la gente común emplea en su vida diaria y los distingue de los objetos propios de las bellas artes, más aristocráticas. En una palabra, la artesanía popular debe ser sincera: sus objetos deben ser elaborados con sinceridad e ir dirigidos a la gente común. Deben ser el resultado estético de una previa satisfacción honrada de las necesidades prácticas. Su belleza puede por tanto calificarse de íntegra y natural (Yanagi, 2020).

2.1.7 Artesano

El artesano es la “persona que hace objetos de uso doméstico imprimiéndoles un sello personal (Gendrop, 1997, p. 26). Puede ser también la “persona que ejercita un arte u oficio meramente mecánico. Modernamente para referirse a quien hace por su cuenta objetos de uso doméstico imprimiéndoles un sello personal, a diferencia del obrero fabril (Real Academia Española, 2023).

2.1.8 Sociología del arte

Es la disciplina que estudia las relaciones entre el arte y la sociedad, cuyo esquema funcional básico es el análisis de las condiciones sociales de producción, distribución y recepción de la obra de arte. Implica estudiar los agentes que ocupan un lugar estructuralmente importante, en el ámbito delimitado, analizando su función, interrelaciones y los valores que se producen. Todo ello supone un intento de comprender globalmente la estructura del campo artístico y las obras que en él se realizan (Giner et. al., 1998, pp.726-727).

2.1.9 Antropología del arte

Otra disciplina que se relaciona con este análisis es la antropología del arte o estética, la cual es la rama de la antropología encargada de analizar el funcionamiento de los principios artísticos de las culturas tradicionales. Mediante el análisis de la técnica artística y del simbolismo mítico y ritual, la antropología estética examina las expresiones que permiten a las culturas étnicas reproducirse como tales, representando entre otras cosas el acto original de creación (Olmos, 2001, p. 263).

2.1.10 Historia del arte e historiador del arte

Estos artefactos y los contextos en los que fueron encontrados, han sido objeto de estudio por arqueólogos e investigadores de otras disciplinas y ciencias. Una de ellas es la historia del arte. En el diccionario de arquitectura antes mencionado, se ofrece un concepto del quehacer del historiador del arte:

El que se dedica al análisis, descripción, clasificación y apreciación de obras producidas por artistas de diversas culturas. En Mesoamérica no existió el concepto (occidental y de algunas otras culturas) de la personalidad del artista; por ello la historia del arte y de la arquitectura de Mesoamérica tratan casi exclusivamente de las obras dentro de sus

complejos culturales determinados, y rara vez tienen la oportunidad de estudiar obras individuales (Gendrop, 1997: 106).

Esta definición en gran parte es correcta, sin embargo, por los adelantos en las lecturas epigráficas, se ha identificado el nombre de algunos artistas, talladores y pintores, los cuales probablemente sí gozaron de renombre y beneficios de acuerdo a su estatus. En el sitio arqueológico Naranjo, un pintor firmó sus vasijas, incluyendo los nombres de sus progenitores. Recalca que es un artista de alto estatus pues su padre era el rey de la ciudad (Miller, 2012).

2.1.11 Arte maya

Cabe hacerse la pregunta: en el caso del arte maya, ¿a qué se le llama arte? Miller (2012) propone que:

(...) el arte maya es un arte de la corte y sus cortesanos, que celebra principalmente a los reyes, los nobles y los comerciantes acaudalados, así como a las mujeres, los músicos y los artistas que eran sus servidores o vivían con ellos (...) muchas de las obras de arte maya tienen una especificidad relacionada con el sitio en que se encuentran, tanto en el sentido moderno de que fueran pensadas para un espacio arquitectónico particular, como en el sentido de que fueron elaboradas dentro de una escuela artística regional específica (p. 15).

Es aquí donde los caminos de la arqueología y la historia del arte enfocada en el arte mesoamericano empiezan a entrelazarse. Muchos de los artefactos arqueológicos pueden ser considerados obras maestras del arte tanto por su belleza como por ser únicos. Pero cada uno percibirá los artefactos de acuerdo a la experiencia, conocimientos e influencias que tenga. Como bien lo apunta María Teresa Uriarte (2012), el entendimiento del concepto de arte implica el acercarse al objeto desde distintas disciplinas, las que explicarán el arte desde su perspectiva. Agrega que: “el arte es un conjunto de convenciones culturales que obedecen a principios universales de armonía, proporción y simetría que lo hacen bello a los ojos de quien lo contempla (p. 57).

2.2 Investigadores dedicados a la arqueología y la historia del arte maya

Pero ¿cómo se puede determinar esa delgada línea entre el objeto arqueológico y la obra de arte?, ¿es posible identificar las posturas de los diversos autores en cuanto al objeto material de estudio?, ¿lo ven solo como una obra de arte, como un artefacto arqueológico o como ambos? Se tratará de dar respuesta a estas interrogantes al analizar las publicaciones de dos investigadores guatemaltecos (David Vela y Oswaldo Chinchilla Mazariegos) y dos extranjeros (Mary Ellen Miller y María Teresa Uriarte). Es importante mencionar que las obras relacionadas con la historia del arte mesoamericano y enfocadas en el área maya son bastantes. Por cuestiones de tiempo, y por ser el inicio de una investigación más amplia y profunda, se decidió elegir estos investigadores por ser algunos de los más prolíficos (tanto en Guatemala como en otros países), por ser publicaciones formales por un mismo autor (libros) y para tener un contraste entre la investigación guatemalteca y la extranjera. Existen otros tantos investigadores que han

producido material suficiente, pero el mismo está distribuido en forma de artículos en revistas, capítulos en otro tipo de libros o tomos de colecciones dedicadas a la investigación de la historia del arte, que por el momento no serán considerados en el presente artículo.

Una de las publicaciones más importantes dedicadas al análisis de la historia del arte y la arqueología son los tomos dedicados al análisis de la pintura mural titulados, *La pintura mural prehispánica en México* (volúmenes I, II, III, IV y V), los cuales no serán considerados por el momento en esta investigación por ser cada tomo un compendio de artículos o catálogos escritos por uno o varios autores, mientras que esta investigación (en esta etapa inicial), se centra en libros escritos por uno o varios autores sin que se atribuya un capítulo a un autor en específico.

2.2.1 Autores guatemaltecos

David Vela

El licenciado David Vela se graduó de abogado y notario por parte de la Universidad San Carlos de Guatemala en 1926. Años más tarde se le reconoce también como periodista profesional. Fue catedrático de Literatura guatemalteca, Preceptiva Literaria, Historia del Arte en Guatemala, Sociología, entre otras. Además, fue uno de los fundadores del Museo del Libro Antiguo ubicado en Antigua Guatemala.

Publicó en 1967 *Plástica maya: guía para una apreciación*, con el apoyo del Seminario de Integración Social Guatemalteca. Este texto es un análisis del arte prehispánico a manera de guía para su apreciación. En él plantea que los orígenes de la cultura indígena actual se encuentran en la cultura maya, siendo de suma importancia su investigación y estudio:

Se sabe que el arte, en sus varias manifestaciones, alcanzó un alto grado de desarrollo en la cultura maya y algunos de sus ingredientes más valiosos –motivos, técnicas, etcétera– perduran en expresiones calificadas de lo que podría llamarse el arte ladino y el arte indígena contemporáneos. De aquí que el estudio del arte maya en particular sea útil en función de los postulados de la integración social guatemalteca (Vela, 1983, p.8).

En su análisis, Vela aborda temas como: el arte al servicio de la comunidad, el simbolismo y el esteticismo, la arquitectura, la escultura, la pintura, el dibujo y la ornamentación. De cada uno de ellos profundiza en aspectos como la funcionalidad, los elementos estructurales, las variaciones locales, la cosmovisión, las proporciones, el uso del color, la simbología, el realismo y la estilización de los elementos zoomorfos. Este estudio es mucho más amplio y completo que el elaborado por Móbil en 1974, pues en el de Vela se toman en consideración aspectos técnicos de la elaboración de la obra de arte en combinación con la carga simbólica propia de la cosmovisión maya prehispánica.

Es evidente que su trabajo se inclina más hacia la historia del arte y lo complementa con datos de otros investigadores como Alfonso Caso, Tatiana Proskouriakoff, William R. Coe, por mencionar algunos. Esta obra académica carece de un listado de referencias,

pero sí deja constancia dentro del texto de las citas de los autores antes mencionados y de las publicaciones en las cuales las encontró. Actualmente esta publicación tiene poco más de 50 años de existir y su contenido en muchos aspectos ya fue superado, aún así, es una obra que debe ser conocida por los interesados en la historia del arte maya, pues muestra la manera en la que se puede llevar a cabo un análisis formal y contextual de los hallazgos arqueológicos.

Oswaldo Chinchilla Mazariegos

Por otro lado, uno de los trabajos más recientes de investigación fue realizado por Oswaldo Chinchilla Mazariegos: *Imágenes de la mitología maya* (2011). Chinchilla Mazariegos es arqueólogo egresado de la Escuela de Historia de la Universidad de San Carlos de Guatemala. Obtuvo el título de doctor en Filosofía por parte de la Universidad de Vanderbilt, Estados Unidos. Fungió como curador del Museo Popol Vuh por espacio de catorce años y ha publicado varios artículos e investigaciones en los que hace uso de la iconografía, entre ellos su tesis doctoral, la cual es un estudio de las esculturas y monumentos de la zona de Cotzumalguapa en Escuintla, Guatemala.

El tema central de *Imágenes de la mitología maya* es la explicación de los mitos del dios del maíz, el sol y la luna, el venado y la guerra de las estrellas, desde las escenas vistas en la cerámica, principalmente de las piezas que forman parte de la colección del Museo Popol Vuh. También toma en cuenta objetos de otros museos y colecciones, así como murales y esculturas de varios sitios arqueológicos. Usa la cerámica como fuente principal de ejemplos de estos mitos, ya que es uno de los materiales encontrados con mayor frecuencia y que proporciona mayor información sobre estos temas por la cantidad de diseños y escenas relacionadas con la cosmovisión maya.

Chinchilla compara los mitos mesoamericanos descritos en textos como el Popol Vuh, fuentes etnográficas, etnohistóricas y otros documentos con las vasijas, murales y esculturas del periodo prehispánico para encontrar los orígenes y la evolución de estos. Además de comparar, describe las características de cada deidad presente en el arte cerámico maya, por lo que no se queda en una mera descripción de los elementos, sino que propone hipótesis y teorías sobre los mismos mitos que se mencionan en la publicación, en la cual puede verse la unión de la historia del arte, la arqueología y la etnohistoria. El objeto arqueológico es visto a la vez como una obra de arte y como un artefacto. En palabras de Michael Coe:

Su libro es rico en detalles e hipótesis. Tal vez no todas logren sostenerse a la luz de las investigaciones iconográficas del futuro y quizás algunas sean modificadas. Pero hoy su trabajo constituye un tour-de-force de la investigación bien informada y actualizada, y un testimonio de la importancia del Museo Popol Vuh (2011, p.11).

2.2.2 Autores extranjeros

María Teresa Uriarte

A nivel internacional, María Teresa Uriarte en su libro *Arte y arqueología en el altiplano central de México*. Una visión a través del arte (2012), presenta las diversas culturas que se han asentado en esa zona, pero a través de las expresiones artísticas. Uriarte es

licenciada en Historia, maestra y doctora en Historia del Arte de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

En Arte y arqueología en el altiplano central de México, Uriarte empieza desarrollando el concepto de Mesoamérica, sus áreas, sitios más representativos, los periodos en los que se divide su ocupación antes de la venida de los españoles, el juego de pelota y su simbología, entre otros temas. Dedicar un capítulo a la pregunta “¿Qué es el arte prehispánico?”, respondiendo a través de conceptos que forman parte de la cosmovisión prehispánica del mundo (geometría sagrada y percepción de la creación), combinados con otros propios del arte (proporciones, el ritmo, la composición, las simetrías, la armonía, iconografía, iconología y concepto de estilo) desde la concepción occidental.

Uriarte todo lo ejemplifica a través de murales, figurillas, arquitectura, monumentos y objetos arqueológicos en general, que al mismo tiempo son considerados obras de arte con carga simbólica. Complementa la información de las obras de arte con breves datos arqueológicos que ayudan a entender las circunstancias de su hallazgo y su creación. En esta publicación, a pesar de que no fue elaborada por un arqueólogo, logra un balance entre la historia del arte, la arqueología y la etnohistoria, ya que una complementa a la otra al momento de presentar la información.

Mary Ellen Miller

La última autora que será analizada es Mary Ellen Miller, quien ofrece una visión panorámica temporal y espacial del arte de Mesoamérica en su libro *The Art of Mesoamerica* (2001). Estudió una Licenciatura en Arte en la Universidad de Princeton y su doctorado es en Historia del Arte en la Universidad de Yale, es especialista en el arte del nuevo mundo, especialmente de Mesoamérica. En *The Art of Mesoamerica*, describe el arte olmeca de las ciudades La Venta, Tres Zapotes y San Lorenzo, a través de los monumentos y la manera en que estos concebían la forma humana y sus proporciones. Amplía la información del Preclásico con la arquitectura de Monte Albán (Oaxaca), el occidente de México y el área maya. En uno de los capítulos analiza la arquitectura, cerámica, pintura mural y escultura de Teotihuacán. La autora sustenta que el arte de esta ciudad ejerció mucha influencia en el resto de Mesoamérica, a tal punto que después de la caída de esta ciudad, en el área maya es posible observar e identificar elementos iconográficos propios de la misma mezclados con el arte maya del Clásico Tardío. Termina esta publicación con el arte creado después del colapso de las ciudades clásicas y con información sobre el arte mexicana.

En otra obra, *Arte y arquitectura maya* (2012), Mary Ellen Miller se adentra en esta zona ampliando la información sobre la arquitectura, los estilos cerámicos, los materiales usados, los objetos portátiles, la escultura tanto del Clásico Temprano como del Clásico Tardío, los murales y los libros mayas, así como un capítulo sobre la figura humana. Este último tal vez sea el más interesante, ya que determina la proporción utilizada para la representación de hombres y mujeres en la obra de arte, haciendo énfasis en la representación del cuerpo, la fisonomía y el retrato. A pesar de que han pasado más de 10 años de la primera edición de dicho libro, sigue siendo un referente obligado para todo aquel que desee profundizar en el arte maya.

The Blood of Kings. Dynasty and Ritual in Maya Art (1986) fue escrito por Mary Miller y Linda Schele. Es considerado uno de los libros más importantes sobre el arte maya, ya que ofrece un marco social e histórico a las obras creadas por los mayas en la época Prehispánica, dando vida a estos individuos que una vez vivieron, sintieron y experimentaron un sinnúmero de emociones y sensaciones. Es el catálogo de la exhibición realizada en el Museo de Arte Kimbell, en celebración de los 150 años de Texas. Este libro trata sobre las características del arte maya, los dioses, la vida en la corte, el sacrificio ritual, la guerra, el juego de pelota, la muerte y el viaje a Xibalbá, el calendario maya y los textos jeroglíficos. En palabras de Schele y Miller: “Ahora es posible mostrar que los mayas eran personas reales que vivieron, amaron, odiaron, crearon, dominaron y destruyeron de una manera muy característica en los seres humanos” (1986, IX).

2.2.3 Combinación de saberes

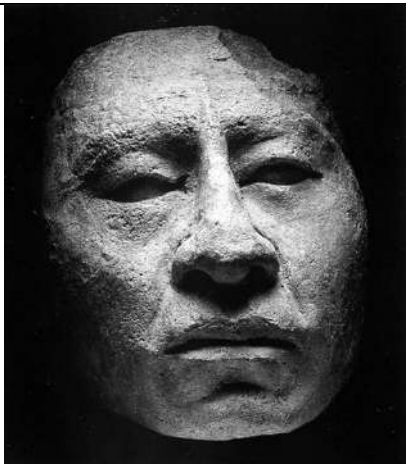
Por ser una investigación en proceso, es difícil presentar resultados finales, sin embargo, se puede inferir que las investigaciones y la percepción de un objeto como arte o artefacto arqueológico estará determinada, en cierta manera, por la visión del investigador y del encargado de dirigir el análisis. Houston, Brittenham, Mesick, Tokovinine y Warinner (2009) plantean, como ejemplo de las investigaciones en las que intervienen diferentes disciplinas, que el análisis del uso del color en la cerámica maya ha sido un tema en el que los historiadores del arte han mostrado más interés; añaden que las universidades norteamericanas han marcado una división entre distintas disciplinas enfocadas en los artefactos mayas, un tema en el que se necesita del trabajo interdisciplinario.

Lo antes mencionado es parte de un libro dedicado al uso del color en la historia maya titulado *Veiled Brighthness. A History of Ancient Maya Color*. Esta publicación es un trabajo que se caracteriza por la combinación del análisis de la historia del arte en conjunto con la arqueología. Todos los autores escribieron parte de los capítulos y revisaron el trabajo de los pares, por ello ningún capítulo se le atribuye a un autor en específico y por momentos es difícil, o así pareciera, determinar si es un texto arqueológico o de historia del arte. En este caso, la línea entre ver al objeto como obra de arte o artefacto arqueológico se borra, pues se utilizan los conocimientos de historia del arte para explicar la estética del objeto y la arqueología para contextualizar la información, y así crear una historiografía sobre el color (se realiza un análisis formal y contextual de los datos). Este ejercicio es interesante, ya que Steve Houston es arqueólogo con conocimientos de historia del arte y epigrafía; Claudia Brittenham es doctora en historia del arte interesada en la tradición pictórica de México y el arte maya; Cassandra Mesick es doctora en antropología que investiga la arquitectura como proceso cultural; Alexander Tokovinine es arqueólogo y epigrafista; y Christina Warinner es doctora en antropología y se especializa en el análisis molecular e isotópico aplicado a la genética, nutrición y deceso en los primeros años de la Colonia en México.

3. Ejercicio de análisis de obras / artefactos mayas

Como un ejercicio de aplicación de los conceptos, se eligió un artefacto arqueológico que al mismo tiempo sea considerado una obra de arte maya para lo que se tuvo en cuenta las dos maneras principales de acercamiento para entender el arte:

1. La historia del arte formalista: se trata de una historia del arte que se esfuerza en explicar las obras atendiendo a sus propiedades estéticas.
2. La historia del arte contextualista: postura que intenta profundizar en la obra de arte explicándola como un producto de los procesos sociales e ideológicos de una sociedad específica; tomando en cuenta factores como la historia o “biografía” del grupo social en el cual se generó la obra, la carga simbólica y el mensaje que la obra posee, así como su función dentro de un amplio contexto sociocultural.

Artefacto / obra de arte	Disciplina	Resultado
 <p>https://nodoartes.wordpress.com/2017/12/04/el-retrato-en-america/tumblr_o5gvozajtgr0bqbdo1_540/</p>	Arqueología	Escultura antropomorfa, proveniente de las excavaciones realizadas en el Palacio de Palenque, Chiapas, México. Esta escultura de la Cultura Maya, del periodo Clásico Tardío. Es posible que represente a un miembro de la élite del sitio.
	Historia del arte (formalista)	Rostro antropomorfo de un personaje masculino, adulto, de cara ancha, nariz aguileña, boca ligeramente abierta con labios gruesos, bien delíneados, ojos rasgados con pliegue del parpado pronunciado. Técnicas de producción y decoración.
	Historia del arte (contextual)	Detalles sobre el programa escultórico adosado a la arquitectura del Palacio de Palenque, Chiapas, México.
	Antropología del arte	Destreza alcanzada por los artistas de Palenque en el modelado de estuco alcanzó un impresionante nivel de desarrollo entre los escultores mayas y la

		cúspide de este tipo de trabajo se dio en la antigua ciudad de Palenque, en donde el estuco parece haber sido el medio preferido por los artistas para retratar a sus personajes importantes. Esta cabeza, de volúmenes notorios y expresión sosegada, es una de las muchas obras maestras que se han encontrado en este sitio (mesoweb.com).
--	--	---

Tabla 1. Análisis preliminar y breve de un rostro antropomorfo de estuco encontrado en las excavaciones del sitio arqueológico Palenque, Chiapas, México.

Artefacto / obra de arte	Disciplina	Resultado
 <p>https://chocolateclass.wordpress.com/tag/rio-azul/</p>	Arqueología	Informes de excavación de la Tumba 19 del sitio arqueológico Río Azul, Petén, Guatemala.
	Historia del arte (formalista)	Descripción de la forma, materiales, técnica de producción y decoración
	Historia del arte (contextual)	Estilo de la vasija, disposición dentro del entierro, significado del color azul, significado de la piel del jaguar, pinturas de la Tumba 19.
	Antropología del arte	Los artistas de Río Azul durante el Clásico

		Temprano (250-600 d. C.)
	Epigrafía	Lectura del texto en el cuerpo y tapadera de la vasija.
	¿Diseño industrial?	La forma, función y uso con un enfoque prioritario hacia el usuario (vasija con rosca).

Tabla 2. Análisis preliminar de una vasija encontrada en la Tumba 19 del sitio arqueológico Río Azul, Petén, Guatemala. Esta vasija es conocida como “La chocolatera”.

4. Conclusiones

El arte mesoamericano, especialmente el maya, ha sido investigado desde hace casi doscientos años. Los primeros en registrar tanto las inscripciones como los monumentos fueron los exploradores del siglo XIX, y en el siglo XX se continuó publicando sobre el tema. Algo que vale la pena mencionar es que cuando se empezó a hacer la recopilación de los libros y artículos relacionados con historia del arte mesoamericano, se notó que la gran mayoría están escritos por investigadores extranjeros y en lengua inglesa. Solo en 2015 ya se habían publicado dos libros por parte de editoriales norteamericanas sobre el tema, a los cuales se puede tener acceso en su versión impresa y digital, a 2018 ya se han publicado algunos más. En comparación, hasta el momento, no se ha publicado ningún libro sobre el mismo tema en Guatemala. En 2017 Oswaldo Chinchilla publicó un nuevo libro titulado *Art and Myth of the Ancient Maya*, en inglés y es de Yale University Press. En general, son pocos los libros o los artículos escritos por guatemaltecos, usualmente estos se publican en libros a los que la mayor parte de la población no tiene acceso y que incluso los mismos investigadores de las ciencias sociales, a veces, desconocen.

En las publicaciones formales antes analizadas se puede observar un denominador común, en mayor o menor medida se entremezcla la historia del arte y la arqueología. En varios de ellos se ve al objeto arqueológico, no solo como un dato duro, sino también como un objeto que puede proporcionar información sobre el sentido plasmado en él. Sirven para ampliar el conocimiento sobre la sociedad, la política, la religión y la economía de los grupos culturales prehispánicos. Es así como esa delgada línea entre el objeto arqueológico y la obra de arte se vuelve difusa y se puede decir que este tipo de publicaciones no se pueden considerar netamente arqueológicas, pero tampoco son solo de historia del arte.

En los títulos Arte y arquitectura maya y Arte y arqueología en el altiplano centro de México, se hace un análisis formal y contextual de los artefactos arqueológicos y obras de arte. En el caso de Plástica maya, la influencia artística de David Vela se hace presente, por lo que el dato arqueológico queda un poco relegado, pero no olvidado. Y en Imágenes de la mitología maya se agrega la etnohistoria y la tradición oral. Todo esto muestra que la historia del arte y la arqueología se complementan para conocer a las sociedades del pasado que viven en las costumbres y tradiciones actuales, entremezclándose con la etnohistoria y otras ciencias y disciplinas.

Como se indicó al principio del artículo, este es un primer intento de analizar las publicaciones relacionadas con historia del arte mesoamericano, especialmente del área maya. Cabe recordar que esta visión de los artefactos como obras de arte es desde el punto de vista occidental y que es difícil saber si los grupos mesoamericanos los concebían como arte o si solamente eran objetos que cumplían con una función ritual. Se espera continuar con este ejercicio, que, hasta el momento, ha sido bastante productivo y que aporta una nueva visión a la investigadora que lo presenta. En las próximas etapas del análisis se considerarán otras publicaciones, artículos y libros para continuar con esta investigación.

Bibliografía

- Chinchilla, O. (2011). *Imágenes de la mitología maya*. Guatemala. Museo Popol Vuh de la Universidad Francisco Marroquín.
- Esquivel, J. C., Carbonelli, M., y Gabriela, I. (2011). *Introducción al conocimiento científico y metodología de la investigación social*. Universidad Nacional Arturo Jauretche (Reimpreso en 2014).
- Fatás, G. & Borrás, G. (2012) *Diccionario de términos de arte y elementos de arqueología, heráldica y numismática*. Alianza.
- Fau, M. E. (2020). *Diccionario básico de pensamiento científico y epistemología*. Libros y resúmenes de Mauricio E. Fau.
- Gendrop, P. (1997). *Diccionario de arquitectura mesoamericana*. Editorial Trillas.
- Giner, S., Lamo de Espnosa, E. y Torres, C. (1998). *Diccionario de sociología*. Alianza.
- Gutiérrez, C. (2013). El conocimiento científico: Orígenes, Método y Límites. *El Conocimiento Científico*, 1-18.
- Houston, S., Brittenham, C., Mesick, C., Tokovinine, A. y Warinner, C. (2009). *Veiled Brightness. A History of Ancient Maya Color*. University of Texas Press.

Kuyumdjian de Williams, P. (2003). La clonación: límites jurídicos vs. Libertad investigación. *Vida y ética*. Instituto de Bioética de la Universidad Católica Argentina. 4(1), 1-12.

Lehmann, H. (1980). *Arte precolombino en Mesoamérica*. Seminario de Integración Social Guatemalteca, Editorial José de Pineda Ibarra.

Marroquín, L. y Pérez, O. (2018). La comunidad de egresados de la Escuela de Historia 1974-2018: preocupaciones temáticas y metodológicas en cuarenta años de historia. *Revista Egresados*, 5, 159-204.

Mencos, E. (2018). De la arqueología a la historia del arte mesoamericano: revisión de las posturas de algunos investigadores en relación al artefacto arqueológico y la obra de arte. *Revista Egresados*, 5, 35-46.

Miller, M. (2001). *The Art of Mesoamerica*. Thames & Hudson.

Miller, M. (2012). *Arte y arquitectura maya*. Fondo de Cultura Económica.

Móbil, J. (1992). *Historia del arte guatemalteco*. Serviprensa Centroamericana.

Olmos, M. (2001). Cinco categorías fundamentales de la antropología del arte. *Cuilco*. 8(21), enero-abril, 263-277.

Real Academia Española. (2023). *Diccionario de la lengua española*. (23a. ed.). Recuperado de <http://dle.rae.es/?w=diccionario>

Schele, L. & Miller, M. (1986). *The Blood of Kings. Dynasty and Ritual in Maya Art*. George Braziller, Inc., Kimbell Art Museum.

Uriarte, M. (2012). *Arte y arqueología en el altiplano central de México*. Universidad Nacional Autónoma de México y Siglo XXI Editores.

Vela, D. (1983). *Plástica maya: guía para una apreciación*. Seminario de Integración Social Guatemalteca.

Yanagi, S. (2020). *La belleza del objeto cotidiano*. Gustavo Gili.

Arquitectura religiosa en barrios de Santiago capital del reino de Guatemala, siglos XVI al XVIII

Mario Alfredo Ubico Calderón¹

Resumen

Santiago Capital del Reino de Guatemala fue sede del gobierno colonial por muchos años, desde su emplazamiento en el valle de Almolonga en 1527, pero más notorio, en el valle de Panchoy en 1542 hasta 1773 surgieron núcleos de población periféricos que definieron un modo de vida intrínsecamente vinculado a la urbe, llamados en los antiguos documentos como “barrios”, teniendo estos lugares su templo propio, aspecto que constituyó un rasgo de su individualidad. Este trabajo es una visión general de la arquitectura religiosa lograda en estos lugares, con información de 20 secuencias constructivas de recintos religiosos y como los pobladores lograron construir y mantener esos lugares de culto a pesar de los terremotos que dañaron la ciudad.

Palabras clave: arquitectura colonial, templos indígenas, ermitas, capillas, oratorios

Abstract

Santiago Capital of the Kingdom of Guatemala was the seat of the colonial government for many years, since its location in the Almolonga valley in 1527, but more notoriously, in the Panchoy valley in 1542 until 1773, peripheral population centers emerged that defined a way of life. intrinsically linked to the city, called in ancient documents as “barrios”, these places having their own temple, aspect that constituted a feature of their individuality. This work is an overview of the religious architecture achieved in these places, with information on 20 construction sequences of religious enclosures and how the residents managed to build and maintain these places of worship despite the earthquakes that damaged the city.

Keywords: Colonial architecture, indigenous temples, hermitages, chapels, oratories

¹ Doctor en Arquitectura, Maestro en restauración de monumentos y centros históricos *catedrático, arquitecto de la Facultad de Arquitectura; Licenciado en Arqueología del Área de Arqueología, Escuela de Historia, ambas unidades académicas de la Universidad de San Carlos de Guatemala*

Introducción

Esta investigación la llevó a cabo este servidor a lo largo del año 2022, en el contexto del Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas de la Escuela de Historia de la Universidad de San Carlos de Guatemala.

El problema investigado se puede sintetizar en la siguiente interrogante: ¿Cómo se concretó la construcción de pequeños templos en los barrios de Santiago Capital del Reino de Guatemala?

Teniendo en el siguiente párrafo una respuesta inicial que a modo de hipótesis respondió tentativamente la pregunta de investigación:

En los alrededores de la Capital del Reino desde muy temprano de la ocupación del valle de Panchoy existieron contingentes de personas, usualmente indígenas que ocuparon lugares alrededor de la traza de la ciudad, de tal manera que por una parte estuvieran cercanos a las actividades que eran desarrolladas en esa urbe, máxime en construcciones y servicios, algunos de esos asentamientos la doctrina cristiana impartida por los frailes era una realidad en lugares sacros anexos a los grandes templos, pero con el pasar del tiempo esos grupos periféricos crecieron y se vieron en la necesidad de contar con espacios sacros de mayores dimensiones con lo que hubo la construcción de lugares específicos, mientras que en otros casos ese surgimiento de sacros lugares fue debido a razones diferentes, principalmente devociones individuales o colectivas con o sin mediación de hechos milagrosos y sin que ello realmente fuera un templo para ese grupo social. Esas construcciones fueron producto del esfuerzo grupal de igual manera que en los pueblos de indios del interior de la provincia de Guatemala.

Por lo que se hizo el esfuerzo de documentar de la mejor manera esas construcciones con el propósito de contrastar la información con la demografía hallada de los barrios, así como las fuentes de financiamiento mencionadas de las obras en la documentación consultada, de tal manera que pudiera ampliarse la explicación esbozada en la hipótesis.

En este trabajo se alude a documentos existentes en dos lugares: Archivo General de Centro América (AGCA) y Archivo Histórico Arquidiocesano “Francisco de Paula García Peláez” (AHA). En los documentos transcritos se usó una paleografía parcialmente modernizada.

A-Contexto geográfico natural la provincia de Guatemala

La otrora provincia de Guatemala conformante del Reino del mismo nombre presenta tres grandes regiones, la Costa Sur, altiplano y Tierras del Norte que desde el altiplano inician un descenso hasta llegar a las planicies de Petén.

Se hace énfasis en esta oportunidad en la importancia del Altiplano guatemalteco y la Costa Sur debido a sus respectivas productividades esencialmente agrícolas, sin embargo el Altiplano proporcionó a los pobladores de la Costa Sur materias primas como la cal indispensable en la construcción, mientras que la Costa Sur aportaba productos como el cacao y la sal; siendo importante el intercambio entre los pueblos coloniales, algo de lo cual es posible conocer en el trabajo de este servidor titulado: *Conciertos de obra en pueblos coloniales de Guatemala* (2021).

B-Contexto histórico de la provincia colonial de Guatemala

La antigua provincia de Guatemala conformó con las actuales repúblicas de El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica y el estado mexicano de Chiapas el Reino de Guatemala, extensa región que tuvo de 1524 a 1821 una dependencia político administrativa de España mediante la presencia de un capitán general que fue al mismo tiempo presidente de la audiencia y vice patrono real, quién tuvo la responsabilidad del gobierno colonial.

C-Santiago Capital del Reino de Guatemala

La capital del Reino de Guatemala fundada el 25 de julio de 1524 fue emplazada inicialmente en Iximché, la capital del señorío Cakchiquel situada en el actual departamento de Chimaltenango, cerca del pueblo de Tecpán Guatemala; allí estuvo hasta 1527 cuando fue mudada de lugar situándola ahora en el valle de Almolonga, justo en las faldas del volcán de Agua, sin embargo, en ese lugar estuvo hasta octubre de 1541 cuando un alud de agua, lodo, piedras y árboles destruyó buena parte del floreciente asiento lo que motivó un nuevo traslado, en esta oportunidad se eligió el cercano valle de Panchoy localizado al norte, y allí estuvo por más de 200 años, prosperando no sin ser afectada la ciudad por periódicos terremotos y erupciones volcánicas que en varias ocasiones dañaron casas y edificios, hasta 1773 cuando el terremoto del 29 de julio la dañó al grado de ameritar un nuevo traslado siendo trasladada al lugar donde hoy está la ciudad capital.

Aunque la ruina de octubre de 1541 propició el traslado al valle de Panchoy, en el nuevo asiento hubo necesidad de efectuar trabajos dado que el área no era enteramente plana sino ofrecía una pendiente que en términos generales se desarrolla del nororiente al suroriente, tal como hoy día es posible apreciar; originalmente el río Pensativo atravesaba la ciudad en la dirección mencionada y no daba el actual rodeo que hoy se observa, de tal manera que se ganara espacio libre de obstáculos para el emplazamiento de la ciudad.

En efecto es el cronista Remesal(1966:922) quien de manera general menciona que las trazas en damero se llevaban a cabo a partir de la plaza central, siguiendo en esto la normativa de las Leyes de Indias, formando calles y bloques donde eran erigidas las viviendas y edificios, en el caso de la Capital del Reino si bien es cierto se observa en el plano actual de La Antigua Guatemala, poca diferencia con el plano del Agrimensor

Rivera de 1773, ese estricto damero que se apreciaba desde la plaza hacia los cuatro puntos cardinales se ve alterado en algunos lugares, en parte por la presencia del aludido río Pensativo que a pesar de haber sido cambiado su curso no por ello dejó de ser obstáculo para el desarrollo urbano de la ciudad al oriente, sin embargo siguiendo esa dirección, salvando el río mencionado la ciudad se vio limitada por macizos montañosos, sucediendo algo similar al norte, aunque las estribaciones menos acusadas permitieron algún poblamiento pero sin mantener el rígido damero de la parte central de la ciudad. Al poniente el damero tiende a perderse después de la Alameda de Sta. Lucía, siendo evidente que hacia esta parte de la ciudad el crecimiento fue libre, siguiendo básicamente un orden aleatorio solo definido por la necesidad de contar con calles usualmente estrechas para el acceso a los bloques de viviendas que se desarrollaban más allá de lo que se consideraba la ciudad propiamente dicha.

Hacia el poniente franco y sur existió siempre planicie y amplitud, sin embargo no se llegó a poblar significativamente.

Otro punto importante es que desde los primeros momentos de la vida del nuevo asiento los accesos principales como eran, el procedente de las Cañas, el que iba para Jocotenango, San Felipe y de ese punto hacia Pastores, Chimaltenango y otros pueblos más y la salida hacia Ciudad Vieja y de allí a la costa Sur fueron muy importantes, y su poblamiento se dio mediante viviendas de materiales perecederos, situación que cambiaría con el pasar de los años a viviendas más formales.

D-Acerca de los barrios a lo largo del tiempo

Cuando se habla de “barrio” en un contexto urbano se alude usualmente a un espacio donde viviendas y calles definen áreas habitadas, resultado de haberse concretado en procesos que pueden ser cortos o largos de arribo y permanencia de personas, con lo que se desarrollan nexos de vecindad y en muchos casos hay vínculos étnicos, familiares así como aquellos originados en sus quehaceres diarios; por lo que esas poblaciones logran coexistir y definir características que los hacen únicos y tienden a diferenciarse de otros coexistentes.

En el caso de Santiago de Guatemala es posible observar desde muy temprano de su emplazamiento en el valle de Panchoy y sin duda desde Almolonga, la concentración de personas hablantes de “mexicano” o sea los indígenas que vinieron con Pedro de Alvarado y se asentaron inicialmente en la “Ciudad Vieja²” y luego en el valle de Panchoy, así mismo “guatemaltecos” o sea hablantes de Cakchiquel.

El cronista Remesal (1932), quien escribió hacia 1620, no menciona los barrios de que estaba compuesta Santiago de Guatemala, sin embargo es posible formarse una idea de esta situación consultando la recopilación de información documental de J.J. Falla (1994-2022), en efecto, en el Cuadro 1 se puede apreciar una secuencia de apariciones de barrios

² En efecto, el cronista Vázquez(1937 t. I:33) menciona que a fines de 1529 se hospedaron religiosos franciscanos: “...como en un convento entre los indios mexicanos y tlaxcaltecas, que tenían su barrio y caserías(sic) cerca de la fuente donde hoy es el pueblo de Almolonga...”

MEMORIA VI CICLO ANUAL DE INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS 2023

Arquitectura religiosa en barrios de Santiago capital del reino de Guatemala, siglos XVI al XVIII. Mario Alfredo Ubico

a partir de la segunda mitad del siglo XVI trabajado a partir de escrituras protocolarias³. En ellas ya sean escrituras testamentarias u otras donde se mencionan propiedades aparece la palabra *barrio* con lo que se le da una localización específica dentro de la ciudad a esos bienes inmuebles.

En dicho cuadro no existe información de la primera mitad del s. XVI, sin embargo durante la segunda mitad de ese siglo es posible observar que hay una preponderancia en el nombramiento de barrios a partir de los grandes conventos dominico, franciscano y mercedario y secundariamente el nombramiento de dos más: S. Sebastián y Sta. Lucía, en el primer caso se alude a la parroquia de S. Sebastián como centro originador del barrio y en el segundo es muy posible aluda al primer asiento donde estuvo la catedral provisionalmente al inicio del poblamiento del valle de Panchoy, lo cual originó población en torno a dicho asiento religioso, se cree que buena parte de las personas quedaron allí al ser trasladada la sede catedralicia a su asiento final al nororiente.

En la primera mitad del siglo XVII, se tiene más menciones de los conventos dominico, franciscano y mercedario como referentes de casas y propiedades, apareciendo por vez primera el de S. Agustín, y el monasterio de Concepción, mientras que San Sebastián pasa de una mención en la 2a. mitad del siglo XVI a 14 en este lapso de tiempo, persiste el barrio de Sta. Lucía surgiendo otras referencias de barrios como son los de S. Antón, S. Jerónimo. Destaca también el barrio del Espíritu Santo que técnicamente para ese entonces quedaba fuera del ámbito original de la ciudad.

BARRIOS SEGÚN J.J. FALLA						
BARRIO/SIGLO	1 mitad s. XVI	2 mitad s. XVI	1 mitad s. XVII	2 mitad s. XVII	1 mitad s. XVIII	2 mitad s. XVIII
Merced		6	18	83	7	
S. Domingo		14	44	192	57	3
S. Francisco		10	31	274	182	19
Espíritu Santo			5	18	8	1
Tortuguero				65	100	15
Compañía JHS				2		
San Antón			1	2	4	0
S. Agustín			3	28	9	
S. Sebastián		1	14	127	60	24
S. Jerónimo			3	51	24	2
Santa Cruz				4	6	4
S. Lucía		3	5	24	8	1
Santiago				5	1	
Concepción			1	49	2	
Belén					3	
Chipilapa				6	16	2
Remedios				4	15	1
Candelaria				2	19	3
Joya				1		1
Chajones					1	2
S. Lázaro						3

En el caso de la Joya para la 2a. Mitad del siglo XVIII se le nombra Manchén.

Cuadro 1. Barrios según J.J. Falla en su trabajo Extractos de Escrituras Públicas 1994/2022.

³ Esta información fue aleatoriamente revisada para constatar la aparición de la palabra barrio en las escrituras originales, lo cual fue positivo, detalle que permitió utilizar dicho material.

En la segunda mitad del siglo XVII, a los conventos franciscano, dominico, mercedario y agustino se les añade la Compañía de Jesús, mientras que solo el monasterio de Concepción ve incrementar sus menciones de 1 ahora a 49; igual crecimiento tuvo S. Sebastián que de 14 subió a 127 alusiones. Aparecen otros lugares como Santiago, Chipilapa, Remedios⁴, Candelaria y el llamado Joya que al parecer es, según Falla (1996:18), un lugar al norte de S. Sebastián donde estaría después la ermita del Manchén.

Para la primera mitad del s. XVIII la mayor parte de barrios son nombrados y se agrega el barrio de Belén aunque citado solo dos veces, aparece por vez primera el de Los Chajones.

Para la segunda mitad del s. XVIII se debe agregar el barrio de S. Lázaro, pero no se mencionan los barrios de Santiago, Belén, Chipilapa, Compañía de Jesús ni S. Agustín. No obstante los barrios de Santiago y Chipilapa estaban vigentes.

El cronista Fuentes y Guzmán (1932:136,137) quien escribe hacia el año 1689 menciona los barrios siguientes: S. Francisco, Tortuguero, S. Sebastián, Manché(n), S. Jerónimo, Santiago, Espíritu Santo, Santo Domingo, Candelaria, Chipilapa, Santa Cruz y S. Antón.; dejando de nombrar los barrios de la Merced, Sta. Lucía, Remedios, Compañía de Jesús, o Belén.

Por su parte el cronista Vázquez (1944 t.IV:382) hacia el año 1714 menciona los barrios de Sto. Domingo, Sta. Lucía, Sta. Cruz, Candelaria, S. Antón, Santiago, S. Jerónimo y Espíritu Santo, añadiendo en otra parte de su obra el barrio de S. Francisco (Vázquez, 1944, t.IV:38).

Ambos cronistas mencionan una cantidad de barrios menor a los que la ciudad tuvo, en parte esto podría explicarse tomando en cuenta que de acuerdo a su visión aludían a los barrios estrictamente periféricos y por lo tanto fuera técnicamente de la traza original de Santiago de Guatemala.

Se debe advertir que el concepto de barrio en aquella época abarcó en algunos casos poblaciones como Jocotenango (Falla, 2001:63), pero en estricto sentido no lo era, por lo que en el siguiente listado se consideró como barrios, atendiendo a los criterios de: cercanía a la traza urbana en damero o ingresos a la ciudad, reiteración de su nombramiento a lo largo del tiempo colonial y una población que documentalmente se definiera, aunque esto último no significa necesariamente que exista conteo exacto del número de personas. Se toman como barrios para fines del estudio de su arquitectura religiosa los siguientes:

Barrio de S. Francisco, Barrio de Santo Domingo, Barrio de la Merced, Barrio de Sta. Lucía, Barrio de Candelaria, Calvario, Barrio de S. Sebastián, Barrio de S. Jerónimo.

⁴ Sede parroquial desde 1641.

Arquitectura religiosa en barrios de Santiago capital del reino de Guatemala, siglos XVI al XVIII. Mario Alfredo Ubico

Barrio del Espíritu Santo, Barrio de S. Antón, Barrio de Santiago, Barrio de Sta. Cruz, Tortuguero, Chipilapa⁵, Manché⁶, Barrio de los Chajones⁷ y Barrio de S. Lázaro⁸.

En la figura 1 *Barrios periféricos de Santiago capital del Reino de Guatemala en la segunda mitad del siglo XVIII*, es posible apreciar el emplazamiento de esos lugares poblados, aunque no existe una delimitación entre ellos, la referencia básica es el pequeño templo con su atrio, y los solares con casas adyacentes, pero no hay delimitación documentada entre un barrio y otro.

En el presente estudio no se incluyó la arquitectura de los barrios de la Compañía de Jesús, Belén, S. Agustín, Los Remedios⁹ y S. Sebastián, en los primeros tres casos están en la traza de la ciudad y no contaron con templos filiales y en el caso de los dos últimos son sedes parroquiales que tampoco tuvieron templos de visita en barrios definidos como periféricos.

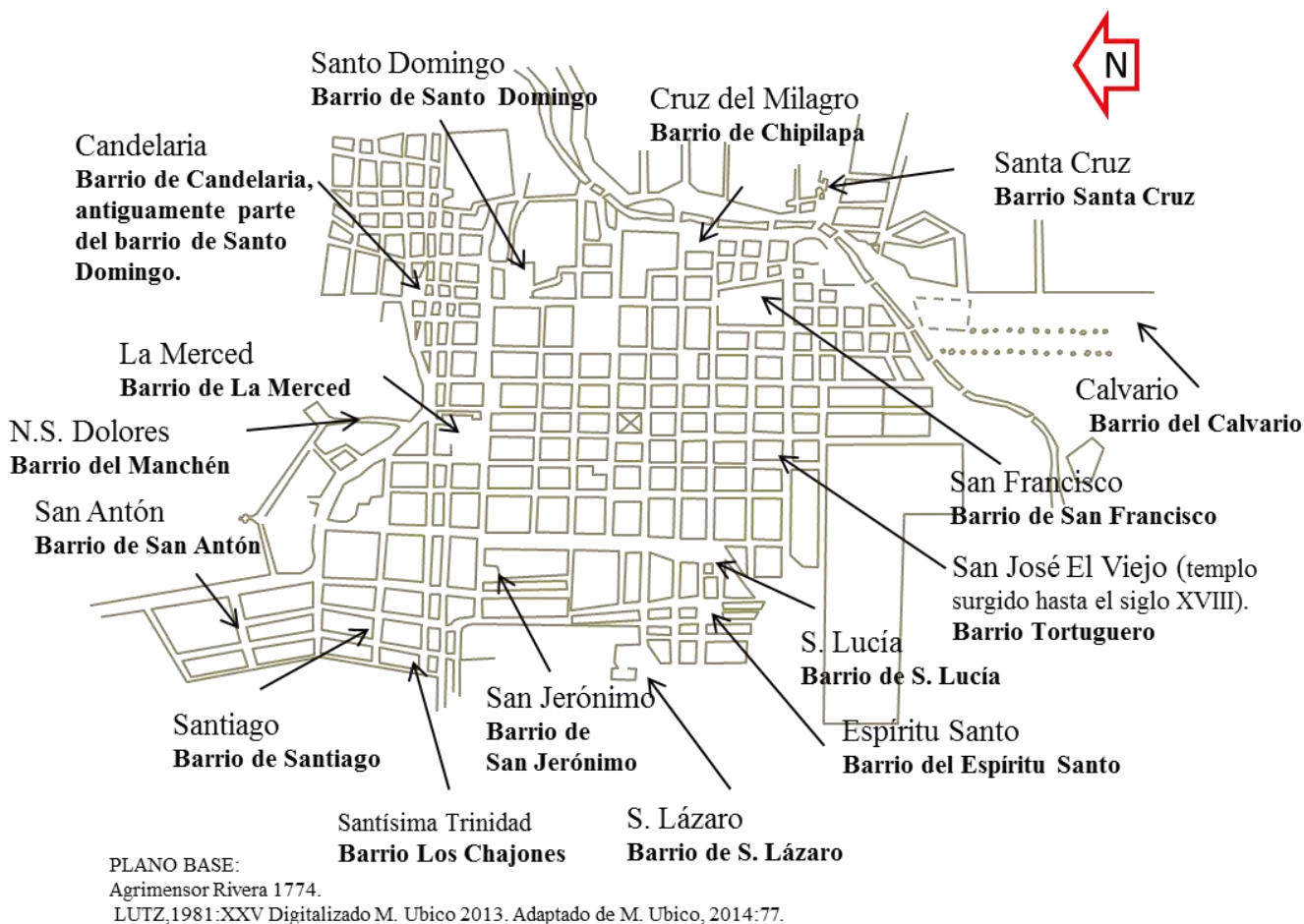
⁵ Surgido en el seno del barrio de la Concepción y con el pasar del tiempo su auto identificación fue mayor.

⁶ Parece ser que este barrio del Manché ocupa el mismo lugar que “La Joya” mencionado por Falla (1996:18).

⁷ En la obra de Falla se menciona como “Los Cajones” (2021 tomo 8:544); al consultar la información original que es el protocolo de Antonio González del año 1759 el nombre correcto es “Los Chajones”. En 1751 se le menciona como barrio de “Los Chajones” (AHA Caja oratorios Expediente 6 folio 11). En 1721 en una venta de un solar se indica en “...la calle que va a los Chajones...”, aunque no se menciona la palabra barrio se sabe que esa calle iba a un lugar ya identificado con su nombre propio donde habitaban personas (AGCA A1.20-9542-1049-25 vuelto protocolo de Manuel Moraes Caballero).

⁸ Mencionado por Falla (2022, tomo 10:446) en dos oportunidades para el año 1769. Sin embargo también se le denomina “savana de S. Lázaro” indicando un lugar despoblado o al menos sin densidad urbana (Falla (2022 tomo 10:361). Desde 1738 se menciona el término “savana” y estaba despoblado por lo que fue arrendado el lugar por los religiosos de S. Juan de Dios (AGCA A1.20 -Leg.866- Exp.9359-Fol. 268v. Protocolo de Antonio González).

⁹ En Los Remedios para el año 1769 había 1530 ladinos (337 familias en que están 1603 hombres, mujeres y niños. Menos 73 que habían muerto después de efectuado el padrón. (AHA Visitas Pastorales, tomo 20 Arzbp. Cortés y Larraz folio 394 vuelto), pero solo existía el templo parroquial dado que las capillas del Viacrucis no eran lugares de estancia cotidiana de feligreses.



Barrios periféricos de Santiago capital del Reino de Guatemala en la segunda mitad del siglo XVIII.

Población de los barrios

Si la identificación plena de áreas donde hubo barrios es un problema, se tiene otro similar e intrínsecamente relacionado con el anterior al hablar de poblaciones en ellos, en efecto, la dificultad de delimitar ámbitos de barrios y las poblaciones ofrecen problemas, dado que en aquella época no hubo censos que permitieran algún acercamiento a esta realidad, las poblaciones mencionadas en las tasaciones de tributos hablan de tributarios indígenas, ciertamente hay conteos de población parroquiales, pero no especifican a las personas por ámbitos de barrios específicamente.

En el cuadro 2 titulado: *Síntesis de la población de los barrios de Santiago de Guatemala*, se puede apreciar que no existe continuidad entre los registros poblacionales de los pueblos que tienen al menos una mención a lo largo de la Colonia.

MEMORIA VI CICLO ANUAL DE INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS 2023

Arquitectura religiosa en barrios de Santiago capital del reino de Guatemala, siglos XVI al XVIII. Mario Alfredo Ubico

Año	1670	1672	1977	1690	1692	1697	1699	1720	1736	1754	1758	1759	1769
S. Domingo			220 1/2										
Merced			36			36							
Espíritu Santo		54	48								13 1/2		
Santa Cruz			27	37							5 1/2		
S. Francisco			27	67*	20								
S. Jerónimo	37 1/2		39 1/2				47 1/2						
S. Antón	50 1/2		49 1/2		55 1/2						27		
Candelaria				213						500 indios de confesión y 100 de doctrina. **			936 indios y 202 familias. 1883 ladinos de todas edades.
Santiago								14	235			2	

Las cifras corresponden a tributarios enteros, es decir un hombre comprendido entre 18 y 55 años, casado. Solo en dos casos que son los barrios de S. Francisco y Candelaria las cifras poblacionales aparecen en términos diferentes.

* Personas de confesión

** Aquí se diferencia entre personas de confesión que usualmente serían adultos y los de doctrina que corresponden a niños.

Referencias

Barrio Sto. Domingo	1677	AGCA A3.16- Leg. 1601 Exp. 26391 Fol. 10 vuelto
Barrio La Merced	1677, 1697	AGCA A3.16- Leg. 1601 Exp. 26391 Fol. 19
Barrio Espíritu Santo	1672, 1677	AGCA A3.16- Leg. 1601 Exp. 26391 Fol. 24
Barrio Espíritu Santo	1758	AGCA A3.16- Leg. 2327 Exp. 34340 Fol. 8
Barrio Santa Cruz	1677	AGCA A3.16- Leg. 1601 Exp. 26391 Fol. 24 vuelto
Barrio Santa Cruz	1689	Fuentes, 1932 t. I : 404
Barrio Santa Cruz	1758	AGCA A3.16- Leg. 2327 Exp. 34340 Fol. 4
Barrio S. Francisco	1677, 1692	AGCA A3.16- Leg. 1601 Exp. 26391 Fol. 30
Barrio S. Jerónimo	1670, 1677, 1699	AGCA A3.16- Leg. 1601 Exp. 26391 Fol. 35 vuelto
Barrio S. Antón	1670, 1677, 1692	AGCA A3.16- Leg. 1601 Exp. 26391 Fol. 37
Barrio S. Antón	1758	AGCA A3.16- Leg. 2327 Exp. 34340 Fol. 4

Elaboró: M. Ubico

Cuadro 2. Síntesis de la población de los barrios de Santiago de Guatemala

E-La arquitectura religiosa localizada en los barrios de la ciudad

Ahora que se ha considerado la complejidad de los barrios de Santiago de Guatemala, se puede enfatizar en la arquitectura religiosa que allí se concretó, tomando en cuenta que esas edificaciones fueron las obras formales de mayores dimensiones construidas en ellos, aunque se debe aclarar que aunque un barrio hubiera surgido, por ejemplo entorno a un convento, cuando se habla del barrio y se supondría que la obra mayor es el templo conventual, no necesariamente este fue usado por los habitantes del barrio, máxime cuando existe la definición del barrio en torno a valoraciones étnicas que es el caso de estos ámbitos urbanos. En el Anexo 1 titulado: *Síntesis de referencias de la historia constructiva de capillas y ermitas de los barrios de Santiago de Guatemala*, se puede observar que, aparte de existir para algunos templos información, para otros hay mucho menos, sin embargo los restos materiales de la mayoría de esas edificaciones dan cuenta al menos de la última versión constructiva que llegaron a tener los pobladores de esos barrios previo al terremoto de 1773. Ese anexo es un resumen de un material extenso que por razones de espacio en esta oportunidad no se incluyó.

MEMORIA VI CICLO ANUAL DE INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS 2023

Arquitectura religiosa en barrios de Santiago capital del reino de Guatemala, siglos XVI al XVIII. Mario Alfredo Ubico

F-Análisis de la arquitectura de los templos de barrios: morfología

En el siguiente Cuadro 3 es posible sintetizar lo esencial de la morfología, materiales de construcción y tecnología empleada en las obras religiosas de los templos de barrios de la Capital Santiago, tomando en consideración las siguientes observaciones:

BARRIO	TEMPLO	MORFOLOGÍA	MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN	TECNOLOGÍA					
S. Francisco	C. Santa Ana Naturales								
	E. Veracruz Naturales								
Santo Domingo	C. Rosario Naturales								
Candelaria	E. Candelaria								
	E. Dolores del Cerro								
	E. Dolores del Llano								
	O. Espinoza								
Merced	C. Santa Ana Naturales	desconocido							
Santa Lucía	E. Santa Lucía								
Calvario	E. Calvario								
S. Jerónimo	E. San Jerónimo								
Espíritu Santo	E. Espíritu Santo								
San Antón	E. San Antón								
Santiago	E. Santiago								
Los Chajones	Santísima Trinidad								
Manchén	E. Dolores Manchén								
Chipilapa									
Santa Cruz	E. Santa Cruz								
Tortuguero	T. San José								
San Lázaro	E. S. Lázaro								
Morfología									
	1 Nave abovedada								
	1 Nave techo de madera y teja								
	1 Nave capilla mayor con cúpula y resto de madera y teja								
Materiales									
	Piedra, ladrillo y cal								
	Piedra, ladrillo, cal, madera, teja								
	Piedra, barro crudo, ladrillo, cal, madera y teja								
Tecnología									
	Mampostería								
	Mampostería y carpintería de lo blanco								
	Mampostería, tapial y carpintería de lo blanco								
Los siguientes templos: N.S. del Carmen no ocupaba un lugar identificado como barrio, San Lázaro se hallaba en la "savana de Santa Lucía", las ermitas de Ánimas se hallaban en las salidas de la ciudad, mientras que la Cruz de Piedra en la salida a Jocotenango, pero no ocupaban un espacio identificado como barrio.									

Cuadro 3. Morfología, materiales de construcción y tecnología de templos de barrios en Santiago Capital del Reino de Guatemala previo al terremoto de 1773. Elaboró: M. Ubico

Inicialmente se hace ver que estas evidencias morfológicas corresponden a la versión constructiva de estos edificios religiosos hasta 1773, pero al presente se conservan muchas evidencias *in situ*, no se alude a una secuencia constructiva que será vista más adelante.

En color rojo se reúnen aquellos edificios en los cuales hay una nave abovedada siendo esos lugares: capilla de Santa Ana de naturales del barrio de S. Francisco, Cruz del

Milagro del barrio de Chipilapa y el templo de S. José del barrio el Tortuguero. De todos ellos la capilla de Santa Ana es el lugar más antiguo y su bóveda corresponde a las últimas décadas del siglo XVII. Los otros templos son posteriores al terremoto de 1717. Solo se conserva *in situ* la portada del templo de S. José, mientras que la correspondiente a la Cruz del Milagro es posible conocerla mediante fotografías antiguas y la de Sta. Ana es enteramente desconocida.

En color amarillo están los templos de una nave techados con madera y teja, son los más numerosos con 9, siendo ellos: Veracruz de naturales, capilla del rosario de naturales del barrio de S. Domingo, Sta. Lucía, Oratorio de Espinoza, Espíritu Santo, S. Antón, Santiago, Santísima Trinidad y Dolores del Manchén. De todos ellos sólo la portada del templo del Espíritu Santo se conoce su portada mediante antiguas fotografías.

En color verde se encuentran los templos de una nave con capilla mayor con cúpula y el cuerpo del templo techado con madera y teja. Hay 6 edificios con estas características: Candelaria, Dolores del Cerro, Dolores del Llano aunque aún hay duda de este recinto, Calvario, S. Jerónimo y Sta. Cruz. Es interesante notar que hay templos en que se conserva la portada completa son los casos de San Jerónimo, Calvario y con algunos daños aún es perceptible las portadas de Candelaria, Dolores del Cerro, Santa Cruz mientras que se encuentra perdida la portada de Dolores del Llano.

De todos esos templos las secuencias constructivas mejor documentadas son las del Calvario y Candelaria, mientras que las restantes ofrecen menos información, aunque esta última es importante para fechar en parte esas obras.

Solo la capilla de Sta. Ana de Naturales situada en el ámbito del barrio de La Merced no fue posible saber lo mínimo acerca de su morfología, materiales y técnica edificatoria.

G-Análisis de la arquitectura de los templos de barrios: materiales de construcción

Para el momento de la ruina de 1773 la mayor parte de los edificios religiosos objeto de atención en este trabajo estaban formalmente contruidos, habían pasado ya varias décadas desde el gran siniestro sísmico de 1717, así mismo los terremotos de 1751 y 1757; de tal manera que en esos edificios era notorio el uso de piedra usualmente sin labrar, ladrillo, mezclas a base de cal y arena, barro crudo en algunos casos, madera y teja.

En el caso de la capilla de Santa Ana de Naturales del barrio de S. Francisco era notorio el uso de los tres primeros materiales por ser obra abovedada, la ermita de la Veracruz había desaparecido años atrás para dar lugar al templo de la Escuela de Cristo a cargo de los religiosos de S. Felipe Neri, algo similar había sucedido con la capilla del Rosario de Naturales del barrio de Santo Domingo; sin embargo los templos de Candelaria en su versión del último cuarto del siglo XVII prevaleció, no sin importantes reparos a lo largo del siglo XVIII, siendo sus materiales constitutivos todos los anteriores dado que contó

con capilla mayor abovedada y cuerpo del templo de mampostería y techo de madera y teja, esta misma situación en cuanto a materiales es posible observar en edificios como Dolores del Llano, Sta. Lucía, Oratorio de Espinoza, Calvario, San Jerónimo, Espíritu Santo, San Antón, Santiago, Santísima Trinidad, Dolores del Manchén, Cruz del Milagro, Santa Cruz y San José; sin embargo en el caso de Dolores del Cerro y San Jerónimo se prefirió el uso de barro estabilizado con arena mediante el uso de tapias.

En los casos de los techos de cuerpos de templos e inclusive de capillas mayores que tuvieron techo a base de madera y teja fue necesario el uso de madera labrada en forma de viguería para formar el par y nudillo característico de este tiempo camas de caña para asentar la teja. Este es el caso de muchos edificios objeto de atención en esta trabajo a excepción d de la capilla de Sta. Ana de Naturales del barrio de S. Francisco, Cruz del Milagro del barrio de Chipilapa y S. José del barrio Tortuguero en que se usó bóvedas.

La fijación de las maderas fue mediante el uso de “clavazón” es decir piezas de hierro forjado que iban desde longitudes de un pie hasta clavos llamados jemales. También se cree que fue usado cuero en forma de cuerdas para amarrar las cañas que eran el soporte de las tejas.

En los techos, para la obra de las bóvedas fue esencial el uso de ladrillo para los arcos portantes que deberían soportar las cúpulas y bóvedas, unido con mezcla de cal y arena.

H-Análisis de la arquitectura de los templos de barrios: tecnología

La construcción de los pequeños templos de barrios fue posible, al menos en su última versión antes de la ruina de 1773, mediante procesos de construcción que se pueden sintetizar en los siguientes modelos tecnológicos, esto no es aún una tipología de construcción, pero si resume procesos edificatorios consecuentes en base a la información actualmente disponible, los cuales se vieron alterados en ocasiones ya por reparos, ampliaciones y sustituciones parciales de obras. Hacia la derecha del texto de cada modelo tecnológico aparece su respectivo dibujo ilustrativo.

-Modelo tecnológico A

Este tipo de construcciones son básicamente ranchos de materiales perecederos propios del inicio del poblamiento colonial del valle de Panchoy, de tradición prehispánica están constituidos de horcones portantes de viguería rústica y techos de palma o paja, el cerramiento es usualmente de bajareque y posteriormente de adobe. Es de señalar que estas construcciones a pesar de sus materiales endebles soportaban sin problema alguno los terremotos por lo que fueron usadas a lo largo del tiempo colonial después de grandes sismos tomando en cuenta que eran obras que se podían hacer en poco tiempo.



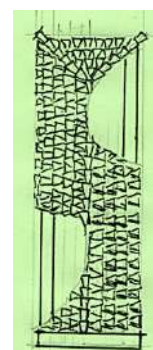
-Modelo tecnológico B.

Capillas y cuerpo del templo obrados de adobe o tapial a veces reforzado, con techos de madera y cubiertas de teja. Las portadas son de mampostería y con espadaña. Este tipo de edificaciones corresponden a versiones que usualmente siguieron a las de palma o paja, pero su documentación es limitada. Un ejemplo es la primera versión de la ermita de Dolores del Manchén antes de 1717.



-Modelo tecnológico C.

Capillas mayores erigidas de mampostería al igual que los muros de la nave única, cuyos techos es de sólo carpintería de lo blanco del tipo par y nudillo y sin hastial. Existe la posibilidad que el remate de techo que cae sobre el presbiterio fuera del tipo culata. Su portada similar al anterior, con campanario tipo espadaña. Es el caso de Dolores de Abajo, San Antón, Santiago, Espíritu Santo, Oratorio de Espinoza, Dolores del Manchén, Capilla del Rosario de Naturales y posiblemente Santa Lucía en su primera versión. No se ha detectado que en este tipo de obras existiera diferencia de altura entre capilla mayor y cuerpo del templo, siendo posible que se marcara jerarquía entre una y otra mediante el arco toral y la diferencia de alturas entre el presbiterio y el piso de la nave



Modelo tecnológico D

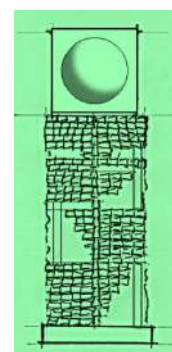
Capillas mayores construidas de mampostería con arcos formeros y toral portantes de cúpula de medio punto obradas de ladrillo unido con mezcla de cal y arena. Adosada se encuentra la nave única construida de muros de tapial con inclusión de rafas y verdugados de ladrillo igualmente unido con mezcla similar a la mencionada con anterioridad. El techo de la nave única fue una realidad mediante carpintería de lo blanco en forma de par y nudillo con cubierta de teja.



La portada es construida de mampostería con espadaña. Como ejemplos es posible mencionar los siguientes: Dolores del Cerro, S. Jerónimo, Santísima Trinidad y Calvario.

-Modelo tecnológico E

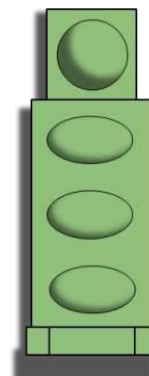
Capillas mayores construidas de mampostería con arcos formeros y toral portantes de cúpula de medio punto obradas de ladrillo unido con mezcla de cal y arena. Adosada se encuentra la nave única construida de muros de mampostería de piedra, ladrillo y mezcla similar a la ya indicada. La portada construida de mampostería con espadaña, aunque hay un solo caso de campanario de cubo. Ejemplo del tipo con espadaña es Candelaria y con campanario de cubo Sta. Cruz.



-Modelo tecnológico F.

Obras erigidas enteramente de mampostería con techos abovedados, tanto en la capilla mayor como el cuerpo de la nave única. En este caso no hay portadas con espadaña y sólo algunos casos aislados y más bien tardíos de campanarios de cubo, son los casos de Cruz del Milagro y San José.

Ahora bien, en muchas ocasiones estos modelos tecnológicos se vieron alterados por los daños ocasionados por los terremotos, de tal manera que hubo sustituciones a lo largo del tiempo, aparte claro está de las modificaciones que estos edificios sufrieron al adosar capillas o modificar portadas cambiando las usuales espadañas por campanarios de cubo.



I-Análisis de la arquitectura de los templos de barrios: funcionalidad

Los edificios religiosos existentes en los barrios de la capital del Reino de Guatemala tenían varias funciones, no solo la más evidente y significativa como es ser sede de la espiritualidad de los vecinos, en efecto, este lugar se convirtió en referente respecto de los otros barrios, desde un punto de vista de las parroquias existentes los pequeños templos eran filiales o ayudas de parroquia, mientras que el templo y su atrio a veces añadida su pequeña plaza era lugar de mercados en ciertos días y horas, así como esos templos eran resguardo de importante imaginaria de gran importancia para la enseñanza de la doctrina.

En buena medida, lo mencionado en nuestro artículo titulado: Apuntes de cultura material: la importancia del templo cristiano católico en los “pueblos de indios” de Guatemala en el siglo XVIII (2017) es aplicable a los templos de los barrios de Santiago.

J-Análisis de la arquitectura de los templos de barrios: proceso de ejecución

Como se ha observado en el estudio de las grandes construcciones religiosas en Santiago de Guatemala¹⁰ en muchos casos es pertinente hablar de procesos de construcción que duraron años y a consecuencia de los periódicos terremotos que han afectado y afectan la región, esos procesos se complicaron en varias ocasiones.

En el caso de las ermitas periféricas cada caso es diferente dado que está relacionado con los procesos de poblamiento, las actividades económicas de sus pobladores y la autogestión de esos grupos poblacionales en torno a la realización y mantenimiento de su templo de barrio.

La visión de los barrios, sus templos y el proceso de ejecución se verá en enseguida según la aparición de los barrios mismos a través del tiempo.

¹⁰ Ver Pardo, Zamora y Luján (1964), Markman (1966), Annis (1968), entre otros.

En el Anexo 2 se encuentra las *Secuencias constructivas gráficas de las capillas y ermitas de barrios en Santiago Capital del reino de Guatemala* que presenta una visión diacrónica de las edificaciones de la Capital del Reino desde 1542 a 1773; así mismo los tipos de construcción prevalecientes en esos lugares.

Siglo XVI.

Aunque no hay datos concretos poblacionales para la primera mitad del siglo XVI sin duda en la segunda mitad de ese siglo son mencionados los barrios de S. Francisco, S. Domingo, La Merced y Sta. Lucía, cada uno de los tres primeros contó con un recinto para la doctrina de indígenas lo cual evidencia la atención a españoles e indígenas, pero destaca la densidad poblacional indígena al grado de llevar a concretar un recinto religioso donde curas doctrineros instruían en la religión cristiana a dichos pobladores, se habla en el caso de los tres primeros barrios de “capillas” muy cercanas a los templos mayores, aunque en el caso de S. Domingo hay adicionalmente la mención de un recinto más: la ermita de N.S. de Candelaria¹¹, en el caso franciscano, aunque no se mencionan taxativamente para este lapso de tiempo tendrá igualmente dos recintos: la capilla de Santa Ana de naturales y la ermita de la Veracruz, aunque de estos dos lugares es posible que existieran versiones muy sencillas, las que en el siglo XVII cobraran notoriedad.

En el caso de Santa Lucía, esta ermita en torno a la cual se concentró población fue sede de catedral a partir del año 1542, es decir desde el traslado de la ciudad al asiento de Panchoy, habiendo quedado fuera de la traza de la ciudad hizo que esa coyuntura la convirtiera en barrio tiempo después de cambiar dicha sede catedralicia al nuevo edificio situado al oriente de la plaza mayor. Parte de los vecinos que en torno al pequeño templo de Santa Lucía se habían poblado no abandonaron esos lugares por lo que el concepto de barrio cobró notoriedad al grado de mencionarse de ese modo para la segunda mitad del XVI y años subsiguientes. Se debe agregar que en estos años se menciona también el barrio de S. Sebastián pero como su templo era sede parroquial no se incluye aquí como fue indicado en su oportunidad.

Siglo XVII

En la primera mitad del siglo XVII, los barrios de S. Domingo, S. Francisco, La Merced y Sta. Lucía siguen mencionados, a los cuales se añaden los siguientes: S. Antón, Espíritu Santo, S. Jerónimo, sin embargo existen otros barrios como los de S. Sebastián, S. Agustín y Concepción también mencionados que no corresponden a zonas periféricas, por lo que no se incluyen sus templos en el corpus objeto de atención en este trabajo.

Prosiguen las versiones de capillas de indios en S. Francisco, S. Domingo y La Merced; así como el pequeño templo de Sta. Lucía que había servido de sede catedralicia durante el traslado, allí permanecían vecinos que habían conformado ahora un barrio periférico a la traza formal de la ciudad, presumiéndose que su templo era una obra formal cubierta con teja. Los barrios mencionados ahora de S. Antón, S. Jerónimo y Espíritu Santo

¹¹ Acerca de este espacio sacro Pardo, Zamora y Luján (1964) la mencionan y vinculan al obispo Francisco Marroquín pero no indican la fuente del dato.

situados al norponiente de la ciudad se hallaban fuera de la traza formal y su emplazamiento correspondería más a una de las salidas de la ciudad camino a Pastores, El Tejar y el occidente del altiplano guatemalteco.

En estos lugares hubo versiones de pequeños templos de adobe y cubiertos con paja, al grado que los cronistas nada mencionan de ellos.

Durante la segunda mitad del siglo XVII prosigue la mención de los barrios de S. Francisco, S. Domingo, La Merced Espíritu Santo, S. Antón, S. Jerónimo, Santa Lucía y aparecen otros como son: Tortuguero, Santa Cruz, Santiago, Chipilapa, Candelaria; así como se mencionan como barrios pero sus templos no fueron tomados en cuenta en esta investigación los de Compañía de Jesús, Concepción, S. Sebastián, S. Agustín y Remedios.

Es persistente la mención de la capilla de Santa Ana de Naturales en el barrio de S. Francisco, sin embargo la ermita de la Veracruz de naturales desaparece y en ese lugar surge la Escuela de Cristo en 1664. En el caso de Santo Domingo, la capilla del Rosario de naturales desaparece y las funciones religiosas de los indios del barrio se centralizan en el templo de Candelaria que es reedificado de 1668 a 1687 cuando menos (Ubico, 2014a:41).

En el caso de La Merced no vuelve a mencionarse la capilla de naturales de dicho barrio.

En relación a las ermitas del Espíritu Santo, S. Antón y S. Jerónimo en las dos primeras existe cuando menos versiones constructivas del tipo ya mencionado para la primera mitad del siglo XVII, adobe o tapial y cubiertas de paja, mientras que S. Jerónimo tendrá para la 2a. mitad de ese siglo un templo de tapial con cubierta de teja y para 1680 tiene además una capilla suntuosa de mampostería cubierta con bóvedas vaídas sede del Nazareno de S. Jerónimo (Ubico, 1999, 2011) mientras que S. Antón tendrá una versión más formal en la 2 mitad del siglo XVII. En lo concerniente al templo de Santa Lucía prosigue la versión anterior, mientras que por primera vez son nombrados como barrios el Tortuguero donde no se indica que hubiese un templo sino muchos años después, en el caso de Santa Cruz, barrio mencionado por el cronista (Fuentes, 1932:404) integrado por indígenas cachiqueles, presenta en la década de 1660 un proceso constructivo formal para lograr una obra cubierta de madera y teja. El barrio de Santiago al igual que S. Antón y Espíritu Santo su templo modesto cubierto de paja, mientras que el barrio de Chipilapa no se le conoce que tuviera templo sino hasta que la cruz situada en ese lugar tembló en el año 1683 (Ubico, 1999), siendo la inicio una versión muy simple que con el pasar del tiempo adquirió suntuosidad. En el caso del templo de Candelaria reedificado de 1668 a 1683 aproximadamente, adquiere preponderancia por ser sede de la cuarta parroquia que tuvo la Capital del Reino, en efecto, para la última década del siglo XVII y más notoriamente en el siglo XVIII se le menciona como sede parroquial. Este templo fue construido de mampostería y cubierto de madera y teja, sin embargo poco después de obrar el templo fue erigida una capilla de bóvedas vaídas sede del Nazareno de los naturales del barrio (Ubico, 1995).

Siglo XVIII

MEMORIA VI CICLO ANUAL DE INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS 2023

Arquitectura religiosa en barrios de Santiago capital del reino de Guatemala, siglos XVI al XVIII. Mario Alfredo Ubico

Para la primera mitad del siglo XVIII Los barrios mencionados con anterioridad siguen vigentes y se agrega Los Chajones, mencionado al menos una vez en ese lapso de tiempo, pero no contará con templo alguno sino hasta mediados del siglo XVIII.

En los primeros años de este siglo está en construcción la ermita de Dolores del Cerro, cuya capilla mayor y transparente corresponden a la primera década de ese siglo.

En este periodo de tiempo ocurre el terremoto del 29 de septiembre de 1717 que ocasiona daños en prácticamente en todos los templos de la ciudad, incluidos aquellos de barrios.

Las versiones de templos de Cruz del Milagro, Manchén, eran muy sencillas y a raíz del aludido terremoto hubo largos procesos de construcción que hizo realidad obras formales de mampostería con cubiertas de bóveda y teja respectivamente.

En el caso del Calvario se menciona que los muros de la nave colapsaron en el terremoto de 1717 y posteriormente fueron reedificados (Luján, 1982:241).

En el proceso de ejecución hay que considerar lo concerniente a la mano de obra y financiamiento de estas construcciones, en esto es importante conocer la demografía de estos barrios, desafortunadamente no es posible conocer con rigurosidad y de manera diacrónica la población que existía en estos barrios desde el siglo XVI al XVIII, aquí es útil retomar el cuadro 2 Síntesis de la población de los barrios de Santiago de Guatemala que permite analizar lo siguiente.

Año	1670	1672	1677	1690	1692	1697	1699	1720	1736	1754	1758	1759	1769
S. Domingo			220 1/2										
Merced			36			36							
Espritu Santo		54	48								13 1/2		
Santa Cruz			27	37							5 1/2		
S. Francisco			27	67*	20								
S. Jerónimo	37 1/2		39 1/2				47 1/2						
S. Antón	50 1/2		49 1/2		55 1/2						27		
Candelaria				213						500 indios de confesión y 100 de doctrina. **			936 indios y 202 familias. 1883 ladinos de todas edades.
Santiago								14	235			2	

Las cifras corresponden a tributarios enteros, es decir un hombre comprendido entre 18 y 55 años, casado. Solo en dos casos que son los barrios de S. Francisco y Candelaria las cifras poblacionales aparecen en términos diferentes.

* Personas de confesión

** Aquí se diferencia entre personas de confesión que usualmente serian adultos y los de doctrina que corresponden a niños.

Cuadro 2. Síntesis de la población de los barrios de Santiago de Guatemala

En primer lugar existe información parcial de apenas 9 barrios de un total estudiado de 17 (53%), otro detalles importante que no aportan los conteos de personas es la etnia, de tal manera que procesos de poblamiento intrusivo de ladinos y negros en barrios indígenas por ejemplo, no se ven reflejados en esas cifras.

MEMORIA VI CICLO ANUAL DE INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS 2023

Arquitectura religiosa en barrios de Santiago capital del reino de Guatemala, siglos XVI al XVIII. Mario Alfredo Ubico

En términos generales las cifras de indígenas tienden a disminuir cuando más avanza

Medio Edificación						
	Exención de tributos	Donaciones testamentarias	Limosnas	Padrinazgo	Recursos de cofradías	Otros medios
Capilla S. Ana (S. Francisco)			1675			
Ermita Veracruz						
Capilla del Rosario de Naturales						
Candelaria		1675-1692	1676, 1684			
Dolores de Abajo				Br. Miguel de Lima después de 1717.		
Dolores de Cerro		1770	1706			
Capilla s. Ana(Merced)	1719					
Sta. Lucía		1694, 1697, 1709, 1720				
Calvario		1638, 1648, 1650, 1654, 1669, 1678, 1740		Jaime del Portillo (1617), Obispo Alvarez (después de 1717).		
Patrocinio				Antonio de Espinoza (1662)		
S. Jerónimo	1719				Cofradía de Jesús Nazareno (1720-1748)	
Espíritu Santo	1702, 1719	1613				
S. Antón	1719			Obispo de las Navas 1683-1702		
Santiago						
Santísima Trinidad (Chajones)						
Santa Cruz					Cofradía del Rosario	
San José						
Cruz del Milagro						Mandamiento década de 1740.
Dolores del Manchén		1720, 1723		Terciario Manuel de Pinzón y Alcalde Ordinario Pedro Carrillo (después de 1717).		
San Lázaro		1678, 1680, 1732	1751			En 1751 solicitud de fondos de alcabalas. No otorgados por falta de fondos.

Referencias

EXENCIÓN DE TRIBUTOS

Capilla Sta. Ana(Merced)	1719	AGCA A3.16 Leg. 939 Exp. 17517 Fol. 76
S. Jerónimo	1719	AGCA A3.16 Leg. 939 Exp. 17517 Fol. 35
Espíritu Santo	1702	AGCA A1 Leg. 4047 Exp. 31278 Fol. 2
	1719	AGCA A3.16 Leg. 939 Exp. 17517 Fol. 35
S. Antón	1719	AGCA A3.16 Leg. 939 Exp. 17517 Fol. 35

DONACIONES TESTAMENTARIAS

Candelaria	1675	AGCA A1.20 Leg. 1196 Exp. 9689 Fol. 225 vuelto
	1676	AHA Caja 1-9 Exp. 58
	1684	AHA Caja T1-9 Exp. 29
	1688	AGCA A1.20 Leg. 1226 Exp. 9718 Fol. 257
	1692	AGCA A1.20 Leg. 1386 Exp. 9877 Fol. 65 vuelto
Dolores del Cerro	1770	AGCA A1.20 Leg. 1120 Exp. 9613 Fol. 215 en adelante
Santa Lucía	1694	AGCA A1.20 Leg. 461 Exp. 8864 Fol. 193 vuelto
	1697	AGCA A1.20 Leg. 1231 Exp. 9723 Fol. 148
	1709	AGCA A1.20 Leg. 659 Exp. 9152 Fol. 9
	1723	AGCA A1.20 Leg. 1279 Exp. 9770 Fol. 3
Calvario	1638	AGCA A1.20 Leg. 593 Exp. 9086 Fol. 158
	1648	AGCA A1.20 Leg. 694 Exp. 9187 Fol. 559 vuelto
	1650	AGCA A1.20 Leg. 847 Exp. 9340 Fol. 54
	1654	AGCA A1.20 Leg. 709 Exp. 9202 Fol. 232 vuelto
	1669	AGCA A1.20 Leg. 516 Exp. 9019 Fol. 106
	1678	AGCA A1.20 Leg. 522 Exp. 9025 Fol. 448 corrido
	1740	AGCA A1.20 Leg. 868 Exp. 9361 Fol. 75
Espíritu Santo	1613	AGCA A1.20 Leg. 435 Exp. 8838 Fol. 316 vuelto
Dolores del Manchén	1720	AGCA A1.20 Leg. 1008 Exp. 9501 Fol. 9
	1723	AGCA A1.20 Leg. 1113 Exp. 9606 Fol. 36 vuelto
S. Lázaro	1678	AGCA A1.20 Leg. 1207 Exp. 9700 Fol. 85
	1680	AGCA A1.20 Leg. 1208 Exp. 9701 Fol. 39 vuelto
	1732	AGCA A1.20 Leg. 1050 Exp. 9543 Fol. 8 vuelto

LIMOSNAS

Capilla Sta. Ana (franciscana)	1675	AHA Cofradías Caja 26, Exp. s.n.
Candelaria	1676	AHA Cofradías Caja T1-9, Exp. 58.
	1684	AHA Cofradías Caja 26, Exp. 29
Dolores del Cerro	1706	AHA Cofradías Caja T6-20, Exp. 6 Fol. 5
S. Lázaro	1751	AHA Cofradías Caja 10, Exp. 29

PADRINAZGO

Dolores del Llano	Después de 1720	AGCA A1- Leg. 2774-Exp. 24190-Fol. 1 vuelto
Calvario	1617	AGCA A1.20 Leg. 558 Exp. 9251 Fol. 125 vuelto. Información de 1633.
	1720	Luján, 1982:241
Oratorio de Espinoza	circa 1660	Ubico, 2020
San Antón	1685-1702	AHA Visitas pastorales Arzbp. Pardo tomo 12 Fol. 319
Dolores del Manchén	Después de 1717	AHA Visitas pastorales Arzbp. Pardo tomo 12 Fol. 187

COFRADÍAS

S. Jerónimo (cofradía de Jesús Nazareno).	1720-1748	AHA Visitas pastorales Arzbp. Pardo tomo 12 Fol. 320
Sta. Cruz (cofradía del Rosario)	1662	AGCA A1.20 Leg. 1306 Exp. 9797 Fol. 61

OTROS MEDIOS

Cruz del Milagro	circa 1740	Ramírez y Aquino, 2001
S. Lázaro	1751	AGCA A1 Leg. 1795 Exp. 11789 Fol. 181 vuelto

Cuadro 3. Fuentes de financiamiento de las obras Elaboró: M. Ubico

el lapso de tiempo colonial, esto cuando se observa el conteo de tributarios, sin embargo esos barrios fueron poblados pero por personas que ya no eran tributarios y por lo tanto no figuran en padrones con fines de tributación.

En lo concerniente al financiamiento de las obras, es útil lo sintetizado en el cuadro 3 *Fuentes de financiamiento de las obras*, allí se mencionan al menos seis modos en que los pobladores tuvieron a bien hacerse de recursos para edificar sus sacros recintos, siendo común que un proceso edificatorio tuviera más de un modo de obtención de fondos para construir.

La información de este cuadro procede de la historia recopilada de los procesos de edificación de las capillas y ermitas de los barrios de la Capital del Reino, sin embargo en el presente trabajo sólo hay una síntesis de esa historia.

En los 17 barrios cuyas secuencias constructivas de templos fueron objeto de estudio figuran en el año 1719 con exenciones de tributos por cuatro años para la obra de sus sacros recintos: S. Jerónimo, S. Antón, Espíritu Santo y La Merced (AGCA A3.16-17517-939-76), en el caso de este último lugar sería con destino a la capilla de naturales; mientras que Candelaria tiene una exención correspondiente al 27 de noviembre de 1722 de un cuarto de tributos para la obra de la capilla de Jesús Nazareno (Ubico, 2014:44). En el caso de este último lugar se tiene documentada la recolección de limosnas en las décadas de 1670 y 80 del siglo XVII (Ubico, 2014:41), principalmente mediante últimas voluntades plasmadas en testamentos.

Mientras que otros lugares como el Calvario fue reconstruido mediante el concurso de su Señoría, es decir el Obispo (Luján, 1982:241), en el caso de Dolores del Manchén era ahora un templo que se hallaba en proceso de construcción de calicanto por intervención de los vecinos y el alcalde Ordinario de la ciudad (Luján, 1982:241) y Santa Lucía eran los vecinos quienes la fabricaban de nuevo (Luján, 1982:241).

Otra fuente de financiamiento de obras fue mediante las actividades de las cofradías, sin embargo su accionar no se conoce a fondo.

Se tiene un caso documentado en la década de 1740 donde se solicitó mano de obra indígena a las autoridades para (Ramírez y Aquino, 2002:205) concluir el templo y es el caso de Cruz del Milagro, de este barrio no se conoce con precisión su población, sin embargo se presume que habían ladinos, mulatos e indígenas pero éstos último no eran mayoría.

K- Tipología de la arquitectura religiosa colonial en barrios de la Capital del Reino

Tomando en cuenta el Anexo 2 de este trabajo titulado: *Secuencias constructivas gráficas de las capillas y ermitas de barrios en Santiago capital del reino de Guatemala*, se tienen básicamente los cinco modelos tecnológicos indicados en el inciso *H-Análisis de la arquitectura de los templos de barrios: tecnología*, a los cuales se añade el modelo de edificación de primeros tiempos o de época de terremotos como son los ranchos pajizos o de palma, estos espacios poseían cerramientos usualmente de bajareque y adobe: estas sencillas construcciones de tradición prehispánica a veces de gran tamaño pudieron poseer techos de teja apoyados sobre horcones, sin embargo la duración de estos espacios no fue prolongada, dando lugar a otras obras como aquellas construidas enteramente de

adobe y a veces de tapial con techos de madera y cubiertas de teja, en otros casos el paso hacia la mampostería se tuvo en la capilla mayor (Ubico, 2017), mientras que las portadas eran usualmente construidas con dicho material e integrándoles un campanario de espadaña.

Los tipos básicos anteriormente descritos se vieron alterados básicamente por adición de espacios como cruceros en el caso del Calvario y capillas laterales como en S. Jerónimo y Candelaria.

A lo largo del tiempo colonial predominan los templos obrados de muros de tapial reforzado y mampostería con techos de madera y teja total o parcialmente, es excepcional el uso de cúpulas en el siglo XVI, mientras que en el XVII las habrá en lugares específicos como el Calvario, y a partir de la segunda mitad de dicho siglo en Santa Cruz con su capilla mayor, Candelaria y la capilla del Nazareno de S. Jerónimo.

En el siglo XVIII aparecen más espacios sacros con cúpulas y bóvedas vaídas, existiendo templos enteramente abovedados como son los de Cruz del Milagro y un poco después S. José.

L-Conclusiones

Las siguientes conclusiones se deben tomar con cautela en virtud que las secuencias constructivas de templos de barrios están incompletas y en otros casos cuando hay información la misma es limitada.

El concepto de barrio para Santiago en su emplazamiento de Panchoy alude al inicio fundamentalmente a etnias reunidas por nexos de parentesco, lengua y en algunos casos también por oficios, es el caso del barrio de Santo Domingo integrado por dos etnias: mexicanos y cakchiqueles y de oficios artesanales.

El surgimiento de barrios también tiene su origen en circunstancias como el uso temporal de sedes como la del obispo en Santa Lucía, pequeño lugar situado afuera de la traza de la Capital en Panchoy y que desde 1542 estuvo en funciones religiosas hasta que se mudó al centro de la ciudad, quedando Santa Lucía con parte de sus vecinos ya afincados y sin necesidad de reubicación.

Muy vinculado a lo anterior existen grupos indígenas que al amparo de las órdenes dominica, franciscana y mercedaria se encuentran cercanas a los grandes conventos teniendo sus funciones religiosas propias.

Aunque se generan barrios entorno a lugares como La Compañía de Jesús o Concepción para citar dos casos concretos el concepto de barrio alude a los vecinos cuya composición étnica no es indígena, siendo por lo consiguiente española, criolla, ladina, mulata o negra.

Un templo surgido en un barrio fue una obra usualmente de sencillos materiales que a través del tiempo evolucionó hacia formas, materiales y técnicas más complejas, siendo producto de trabajos a lo largo de años, situación que complicó por los periódicos terremotos habidos en la Capital del Reino en el tiempo colonial.

-Los templos habidos en barrios servidos por religiosos regulares no fueron obras enteramente cubiertas de bóvedas, si hubo cúpulas en capillas mayores y eventualmente capillas adosadas abovedadas, como sucedió en Candelaria, S. Jerónimo, Sta. Cruz, Dolores del Cerro¹², y Calvario, existiendo únicamente dos templos enteramente abovedados en barrios: Cruz del Milagro y S. José, en este caso ambos estaban en la jurisdicción de la parroquia del Sagrario.

-De las capillas de naturales cercanas a conventos sólo la de Sta. Ana en el barrio de S. Francisco tuvo recinto abovedado, mientras que en las restantes se presume techos de madera y teja. El emplazamiento de estas capillas es objeto de discusión, principalmente la situada en el ámbito mercedario.

Otro aspecto de discusión es el proceso de ejecución de estas obras, en la gran mayoría duró años, esto debido a la escasez de recursos económicos para hacerlos realidad lo cual a su vez tenía que ver con la relativa escasa población indígena, sus limitados o nulos ejidos comunales, la mayor parte de ellos más involucrados en los servicios y trabajos artesanales que en cultivos.

El aporte real para financiar obras mediante exenciones de tributos fue limitado y se cree que esos aportes eran pequeños porque estaban en función de la población tributaria, existiendo la recolección de limosnas como mecanismo de obtención de recursos dado que estos procesos eran solicitados por seis meses o más, habiendo donaciones de personas piadosas que dejaban recursos para la obra de uno o más templos en sus testamentos.

En otros casos existen personas como el Obispo o alguna autoridad real que apadrinaba una construcción, de tal manera que los gastos corrían por su cuenta, siendo a modo de ejemplo lo sucedido en el Calvario después de 1717 donde el Obispo quien financió la obra de reconstrucción, Dolores del Manchén donde el Alcalde Ordinario de la Ciudad tuvo un papel preponderante en su reedificio o el caso del templo del Patrocinio cuyo apoyo corrió por cuenta del religioso Antonio de Espinoza.

En las 20 secuencias constructivas estudiadas, solo en un caso aparece el recurso del mandamiento como medio para obtener mano de obra, esto en la última fase constructiva de Cruz del Milagro, este barrio no estaba mayormente poblado de indígenas y el pago de esta mano de obra se presume debió correr por cuenta de las autoridades reales. Si se retoma la respuesta tentativa a la pregunta de investigación de la situación de las ermitas periféricas a la Capital Santiago es posible indicar que los contingentes indígenas que se situaron en los alrededores de la Capital estuvieron en ámbitos de los grandes conventos que eran servidos espiritualmente por los frailes y se dedicaban más a servicios y en labores artesanales, siendo de utilidad a la ciudad como canteros, carpinteros, albañiles entre otros oficios, ante la carencia de extensiones adecuadas de cultivos, esos grupos vecindados con estas características necesitaron espacios sacros propios surgiendo las capillas y ermitas donde eran atendidos por los religiosos en su lengua, mientras que otras áreas pobladas periféricas cobraron notoriedad por hechos considerados milagrosos como

¹² Tuvo en su ábside un transparente.

Arquitectura religiosa en barrios de Santiago capital del reino de Guatemala, siglos XVI al XVIII. Mario Alfredo Ubico

es el caso del barrio de Chipilapa o la presencia de religiosos que dejaron huella en los vecinos que es el caso de Fray Antonio Margil en el barrio de Los Chajones cuyo templo primigenio fue fundado por dicho religioso bajo la advocación de la Cruz, sin embargo no figura de momento como un mecenas porque no se conoce que haya financiado o recolectado limosnas para la obra del templo.

M-Bibliografía

Álvarez, Miguel (1980). *Notas para la historia de Jesús de los Milagros*. Guatemala: Serviprensa Centroamericana.

Annis, Verle (1968). *La Arquitectura de La Antigua Guatemala 1743-1773*. Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala.

-Cifuentes, Edelberto (2009). *La Aventura de Investigar: El Plan y la Tesis*. 3 Edición. Guatemala: Magna Terra Editores.

-Donis, Rita (2006). *Las ermitas en Santiago Capital del Reino de Guatemala, 1543-1773*. Tesis Facultad de Arquitectura. Guatemala: Universidad Rafael Landívar.

-Falla, Juan (1994). *Extractos de escrituras públicas*. Tomo I. Guatemala: Fundación de Amigos del País.

----- (1996). *Extractos de escrituras públicas*. Tomo II. Guatemala: Fundación de Amigos del País.

----- (2001). *Extractos de escrituras públicas*. Tomo III. Guatemala: Fundación de Amigos del País.

----- (2006). *Extractos de escrituras públicas*. Tomo IV. Guatemala: s.e.

----- (2007). *Extractos de escrituras públicas*. Tomo V. Guatemala: Centro Impresor P.S., S.A.

----- (2015). *Extractos de escrituras públicas*. Tomo VI. Guatemala: Centro Impresor P.S., S.A.

----- (2021). *Extractos de escrituras públicas*. Tomo VII. Guatemala: s.e.

----- (2021). *Extractos de escrituras públicas*. Tomo VIII. Guatemala: s.e.

----- (2022). *Extractos de escrituras públicas*. Tomo IX. Guatemala: s.e.

----- (2022). *Extractos de escrituras públicas*. Tomo X. Guatemala: s.e.

----- (2022). *Extractos de escrituras públicas*. Tomo XI. Guatemala: s.e.

-Fuentes y Guzmán, Francisco Antonio *Recordación Florida*. Volumen VI Biblioteca Goathemala de la Sociedad de Geografía e Historia. Guatemala: Tipografía Nacional. 1932

Arquitectura religiosa en barrios de Santiago capital del reino de Guatemala, siglos XVI al XVIII. Mario Alfredo Ubico

- Juarros, Domingo (1808). *Compendio de la historia de la ciudad de Guatemala*. Guatemala: Ignacio Beteta.
- Markman, Sidney (1966). *Colonial Architecture of Antigua Guatemala*. USA: American Philosophical Society.
- Luján, Luis (1982). *El arquitecto mayor Diego de Porres 1677-1741*. Guatemala: Editorial Universitaria.
- Lutz, Christopher (1981). *Historia sociodemográfica de Santiago de Guatemala 1541-1773*. Guatemala: CIRMA. 1981.
- Pardo, Joaquín (1943). *Guía turística de las ruinas de la Antigua Guatemala*. Tipografía Nacional.
- Pardo, Joaquín, P. Zamora y L. Luján. *Guía de Antigua Guatemala*. Publicación Especial No. 5 Sociedad de Geografía e Historia. Guatemala: José de Pineda Ibarra. 1964
- Ramírez, Gerardo, Aquino Luis (2001). Las ermitas del barrio de Chipilapa 1683-1773 en: *Memoria IV Encuentro Nacional de Historiadores*. Guatemala: Ediciones Papiro S.A.
- Remesal, Antonio (1932). *Historia General de las Indias Occidentales* Tomos I, II. Sociedad de Geografía e historia. Guatemala: Tipografía Nacional.
- (1966). *Historia General de las Indias Occidentales* tomo 3. Guatemala: Editorial Pineda Ibarra.
- Rubio, Manuel (1989). Monografía de la ciudad de Antigua Guatemala. Guatemala: Tipografía Nacional.
- Ubico, Mario (1995). Historia de las cofradías de la Candelaria, especialmente la de Jesús Nazareno. pp. 107-148 en: *Tradiciones de Guatemala 44/1995* Centro de Estudios Folklóricos de la Universidad de San Carlos. Guatemala: Llerena S.A.
- (1998). *Realidad histórica del Cristo Crucificado del Calvario de La Antigua Guatemala, conocido como "Cristo del Hermano Pedro"*. Guatemala: Consejo Nacional para la Protección de La Antigua Guatemala.
- (1999). *Cruces portentosas en el antiguo reino de Guatemala*. Unidad de Investigaciones, Históricas, Arqueológicas y Estudios de apoyo del Consejo Nacional para la Protección de La Antigua Guatemala/UNESCO. Guatemala: s.e. 1999
- (1999). *Historia de Jesús Nazareno de San Jerónimo hoy conocido como Jesús Nazareno de la Merced de La Antigua Guatemala*. Unidad de Investigaciones, Históricas, Arqueológicas y Estudios de apoyo del Consejo Nacional para la Protección de La Antigua Guatemala/UNESCO. Guatemala: s.e.
- (2011). *Historia de Jesús Nazareno de San Jerónimo hoy conocido como Jesús Nazareno de la Merced de La Antigua Guatemala*. 2ª Edición. Unidad de Investigaciones, Históricas, Arqueológicas y Estudios de Apoyo del Consejo Nacional para la Protección de La Antigua Guatemala. Guatemala: La Copia Fiel.

Arquitectura religiosa en barrios de Santiago capital del reino de Guatemala, siglos XVI al XVIII. Mario Alfredo Ubico

----- (2014a). *Jesús Nazareno de Candelaria a la luz de los documentos de archivo*. Guatemala: Consejo Nacional para la Protección de La Antigua Guatemala.

----- (2014b). *Capillas y altares en templos de Santiago capital del reino de Guatemala*. Guatemala: Consejo Nacional para la Protección de La Antigua Guatemala.

----- (2016). Acerca de la capilla del Rosario de los naturales del barrio de Santo Domingo en Santiago capital del reino de Guatemala en: *Apuntes Arqueológicos 2* época No. 5. Guatemala: Escuela de Historia. Universidad de San Carlos.

https://apuntes.usac.edu.gt/wp-content/uploads/2019/10/E2_N5_04_MUlico.pdf Visita: junio 2022.

-Ubico, Mario (2017). *Templos parroquiales en cabeceras de alcaldías mayores y corregimientos de la provincia de Guatemala en el período 1650-1821*. Tesis doctoral. Guatemala: Facultad de Arquitectura, Universidad de San Carlos de Guatemala.

----- (2017). Apuntes de cultura material: la importancia del templo cristiano católico en los “pueblos de indios” de Guatemala en el siglo XVIII. *Estudios Digital 13* AÑO 5, NUMERO 13. Guatemala: Escuela de Historia. Universidad de San Carlos.
<http://iihaa.usac.edu.gt/revistaestudios/index.php/ed/issue/view/27>

----- (2007). Datos históricos de la imagen del Niño Jesús de la capilla de los naturales de Santa Ana en la época colonial en: *Apuntes históricos del ciclo navideño en Guatemala*. Consejo Nacional para la Protección de La Antigua Guatemala. Guatemala: La Copia Fiel. 2007.

----- (2020). *N.S. del Patrocinio del oratorio de Espinoza en Santiago Capital del Reino de Guatemala*. Guatemala: Patrimonio Cultural Guatemalteco.

----- (2021). *Conciertos de obra en pueblos coloniales de Guatemala*. Informe final. Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas de la Escuela de Historia. Guatemala: Universidad de San Carlos.

-Vázquez, Francisco (1937). *Crónica de la provincia del Santísimo Nombre de Jesús de Guatemala*. Tomo I Biblioteca “Goathemala” de la Sociedad de Geografía e Historia. Guatemala: Tipografía Nacional.

-Vázquez, Francisco (1944). *Crónica de la provincia del Santísimo Nombre de Jesús de Guatemala* Tomo IV. Biblioteca “Goathemala” de la Sociedad de Geografía e Historia. Guatemala: Tipografía Nacional.

----- (1962). *Vida y virtudes del Venerable Hermano Pedro de San José Betancur*. Guatemala: Tipografía Nacional.

-Ximenez, Francisco (1931). *Historia de la provincia de San Vicente de Chiapa y Guatemala* tomo III. Guatemala: Tipografía Nacional.

----- (1973). *Historia de la provincia de San Vicente de Chiapa y Guatemala* Volumen XXIX (Libro Quinto) Biblioteca “Goathemala” de la Sociedad de Geografía e Historia. Guatemala: Tipografía Nacional.

MEMORIA VI CICLO ANUAL DE INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS 2023

Arquitectura religiosa en barrios de Santiago capital del reino de Guatemala, siglos XVI al XVIII. Mario Alfredo Ubico

N-Anexo 1

Síntesis de referencias de la historia constructiva de capillas y ermitas de los barrios de Santiago de Guatemala

TEMPLO	AÑO	INFORMACIÓN	REFERENCIA
Capilla S. Ana (barrio S. Francisco)	1640	Catalina de Alarcón pidió ser enterrada allí.	AGCA A1.20-Leg.815-Exp.9309-no foliado).
	1666	María de la Concepción pidió ser enterrada allí	AGCA A1.20-Leg. 524-exp. 9028-Fol. 197v. Corrido).
	1675	Indios principales y cofrades piden licencia para recolectar limosnas para concluir la portada.	(AHA Cofradías caja 26, expediente s.n. año 1675
	1697	Inés de Márquez pidió misa a S, Roque en dicha capilla	AGCA A1.20-Leg.648-Exp.9141-Fol.87
	1723	María Ortis “india” pidió ser enterrada allí	AGCA A1.20-Exp.9504-Leg.1011-Fol.53v.
	1738	Cien pesos se usaron en la capilla, no se especifica que trabajos fueron hechos.	AGCA A1.20-Leg.866-Exp.9359-Fol.356
Ermita Veracruz (barrio S. Francisco)	1543	Inicio de esta ermita, en la traslación de Almolonga a Panchoy. Cesa en sus funciones en 1664.	Vázquez (t.I:164)
Capilla del Rosario (barrio S. Domingo)	1550(?)	Cercana al templo dominico. Cesa en sus funciones en el último cuarto del s. XVII, pasando sus funciones al reconstruido templo de N.S. de Candelaria.	Ubico, 2014.
Ermita N.S. de Candelaria	s. XVI	Mencionada muy tempranamente en los años 1548-1550	Pardo, 1943:82
	1675	Manuel Moreno dejó 5 pesos para la obra de Candelaria	AGCA A1.20-9689-1196-225v

MEMORIA VI CICLO ANUAL DE INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS 2023

Arquitectura religiosa en barrios de Santiago capital del reino de Guatemala, siglos XVI al XVIII. Mario Alfredo Ubico

	1676	Por este tiempo era obrada la capilla mayor con bóveda. Se solicita permiso para recoger limosnas.	AHA Caja T1-9, Exp. 58
	1684	Se solicita permiso para pedir limosnas para la obra de Candelaria.	AHA Caja T1-9, Exp.29
	1688	María Antonia Ordoñez dejó algún dinero para la obra.	AGCA A1.20-Leg.1226-Exp.9718-Fol.257
	1692	Miguel Manzano deja 5 pesos para la obra	AGCA A1.20-Leg.1386-Exp.9877-Fol.65v
Ermita N.S. Dolores del Llano	1717	Dañada con el terremoto del 29 de julio. El Alarife Diego de Porres indica que se reconstruirá con 1500 pesos.	Luján, 1982:230
	1737	Se mencionan funciones en el templo, el cual se asume enteramente reconstruido.	AGCA A1.20-Leg.1163 Exp.9656-Fol.127
Ermita N.S. Dolores del Cerro	1701	Fundación de la ermita	AHA Caja T6-20 expediente 6 folios 5 y 5 vuelto
	1703	Inauguración de una modesta ermita	AHA Caja T6-20 expediente 6 folios 5 y sigs.

MEMORIA VI CICLO ANUAL DE INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS 2023

Arquitectura religiosa en barrios de Santiago capital del reino de Guatemala, siglos XVI al XVIII. Mario Alfredo Ubico

	1706	Solicitud de permiso para recolectar limosnas para continuar la obra de la ermita.	AHA Caja T6-20, expediente 6 folios 5 y sigs.
	1714	Nuevo recinto al cual es trasladada la imagen	AHA Caja T6-20, expediente 6 folios 5 y 5 vuelto
	1717	Daños en la casa de peregrinos y un muro del cementerio.	Ximenez, 1931:356
	1770	Antonio de Molina deja 200 pesos para la “obra” de N.S. de Dolores del Cerro. No se conoce a ciencia cierta el tipo de trabajo a que se refiere.	AGCA A1.20 Leg. 1120, Exp. 9613, Fol. 215 en adelante
Capilla Sta. Ana (barrio mercedario)	1627	Juana Ortiz deja un cuadro para la capilla.	AGCA A1.20- Leg.1244 Exp.5736-Fol.236 corrido
	1720	Concesión de un cuarto de tribu tos por 4 años para reedificar la capilla.	AHA Cofradías, caja 1 expediente 13
Sta. Lucía	1542	Sede catedralicia de 1543 a 1560.	Annis, 1968:225
	1694	Reedificio, sin detalles.	AGCA A1.20- Leg.461 Exp.8864- Fol.190v.
	1697	Antonio Botello dejó 100 pesos para la obra. Se cree que es un reedificio.	AGCA A1.20- Leg.1231- Exp.9723- Fol.148
	1709	Phelipa Cortes de Reina deja 25 pesos para la obra del templo.	AGCA A1.20- Leg.659- Exp.9152-Fol.9
	1720	Arruinada la ermita en el terremoto de 1717. Se fabrica de nuevo con la ayuda de D. Joseph de Alcántara Canónigo de Catedral.	Luján, 1982:242
	1723	Alonso Chico de Pedraza dejó 10 pesos para la obra del templo.	AGCA A1.20- Leg.1279- Exp.9770-Fol.3
	1751	Graves daños en la capilla mayor y portada.	AGCA A1- Leg.4049- Exp.31347
Calvario	1618	Fundación	Juarros, 1808:206

MEMORIA VI CICLO ANUAL DE INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS 2023

Arquitectura religiosa en barrios de Santiago capital del reino de Guatemala, siglos XVI al XVIII. Mario Alfredo Ubico

	1630	Ana Núñez de Noguera dejó 20 tostones para la obra del templo.	AGCA A1.20- Leg.590- Exp.9083-Fol.223 corrido
	1632	Ana Carlos dejó 40 tostones para la obra del Calvario.	AGCA A1.20 Leg.588- Exp.9081- Fol.69
	1633	El Lic. Jaime del Portillo declara que la ermita del Calvario de aquel entonces la había edificado él. Sin detalles.	AGCA A1.20- Leg.758- Exp.9251- Fol.125v.corrido
	1635	Agustín Caso dejó 10 tostones para la obra del Calvario.	AGCA A1.20- Leg.758- Exp.9251Fol.210v- corrido
	1638	Juana de Saavedra dejó 30 tostones para la obra del templo.	AGCA A1.20 - Leg. 593- Exp.9086-Fol.158 corrido

	1638	María López dejó pesos para la obra del Calvario	AGCA A1.20 - Leg.593- Exp.9086- Fol.158 corrido.
	1648	Juana Porres dejó 100 tostones para la obra y casa del Calvario.	AGCA A1.20- Exp.9187-Leg.694- Fol.659v.
	1650	De nuevo Juana de Saavedra reiteró el dejar 30 tostones para la obra del Calvario.	AGCA A1.20- Leg.847- Exp.9340- Fol.54
	1654	El capitán Martín de la Tovilla dejó 100 pesos para reparo del Calvario, seguramente dañado por el terremoto de 1651.	AGCA A1.20- Leg.709-Exp.9202- Fol.232v.
	1669	Felipa de Segura dejó algún dinero para la obra del Calvario	AGCA A1.20- Leg.516- Exp.9019- Fol.106
	1674	El capitán Manuel Gómez dejó 500 pesos para la obra del Calvario.	AGCA A1.20- Leg.512- Exp.9015- Fol.409 corrido

MEMORIA VI CICLO ANUAL DE INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS 2023

Arquitectura religiosa en barrios de Santiago capital del reino de Guatemala, siglos XVI al XVIII. Mario Alfredo Ubico

	1678	Andrés de Arroyo dejó 10 pesos para la obra del Calvario	AGCA A1.20- Leg.522- Exp.9025- Fol.448 corrido.
	1717	El terremoto del 29 de septiembre arruinó el templo que era de artesón. Solo la capilla mayor abovedada no sufrió daño.	Luján, 1982:229
	1720	Reedificación del templo por su Señoría	Luján, 1982:241
	1740	Joseph Ponce de León dona 200 pesos para un nuevo reedificio del Calvario.	AGCA A1.20- Leg.868- Exp.9361- Fol.75
	1740	Pedro de Osoreo dejó 500 pesos para la obra del Calvario	AGCA A1.20- Leg.1139- Exp. 9632-Fol.151v.
	1773	Con el terremoto de ese año se arruinó buena parte del templo, se menciona la caída de parte de la bóveda del “patio de la Crucifixión”, daños en el Camarín “nuevo” y en la anteportada.	Rubio, 1989:217
Oratorio de Espinoza	1672	Se amplía el sacro edificio, ahora sería de 26 varas y unos 6a 7 metros de ancho con cubierta de madera y teja.	Ubico, 2020:6
Ermita de S. Jerónimo			
	1719	Concesión de 1/4 de tributos por 4 años para la obra del templo.	AGCA A3.16- Leg.939- Exp.17517-Fol.35
	1748	Se hicieron trabajos, entre ellos el artesón “del altar mayor”, enladrillado de la capilla de Jesús nazareno que era de bóvedas. Se recurrió a limosnas.	AHA V.P. Obispo Pardo Tomo 12:320
	1773	El terremoto de ese año daño mucho el templo, allí se menciona haber en la iglesia daños en el “cañón”, pero esa información no es clara, dado que solo había bóvedas en la capilla de Jesús	Rubio, 1989:217

MEMORIA VI CICLO ANUAL DE INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS 2023

Arquitectura religiosa en barrios de Santiago capital del reino de Guatemala, siglos XVI al XVIII. Mario Alfredo Ubico

		Nazareno y posiblemente en la capilla mayor de la ermita.	
--	--	---	--

Ermita Espíritu Santo	1613	Jácome López dejó 50 tostones para la obra del templo	AGCA A1.20-Leg.435-Exp.8838-Fol.316v.
	1702	Se conoce el reedificio del templo cuyo largo era 34 varas, cubierta de madera y teja, faltaba completar el coro de madera, portada y colocar piso.	AGCA A1-Leg.4047-Exp.31278-Fol.2
	1702	Concesión de 1/4 de tributos por 2 años	AGCA A1-Leg.4047-Exp.31278-Fol.3.
	1719	Concesión de 1/4 de tributos por 4 años para la obra del templo, seguramente dañado por el terremoto de 1717.	AGCA A3.16-Leg.939-Exp.17517-Fol.35
	1748	Se reedificó la portada caída desde 1717. Los fondos provenían de los “aguinaldos” de las fiestas de pascua.	AHA V.P. Obispo Pardo, Tomo 12:320v.).
Ermita de S. Antón	1655	Reedificio del templo, se cree de cubierto de madera y teja	Fuentes,1932 t.I:388
	1719	Concesión de 1/4 tributos por 4 años para la obra del templo	AGCA A3.16-17517-939-35.
	1748	Se menciona que el obispo Andrés de las Navas (1685-1702) había hecho realidad el templo (y la casa el padre Maestro Monroy hacia 1668).	AHA V. P. Arzbpo. Pardo, tomo 12 folio 319
Ermita de Santiago	1690	Un recinto muy pequeño y modesto que se presume en el mejor de los casos de materiales como el adobe, madera y teja.	Fuentes,1933 t.I:390

MEMORIA VI CICLO ANUAL DE INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS 2023

Arquitectura religiosa en barrios de Santiago capital del reino de Guatemala, siglos XVI al XVIII. Mario Alfredo Ubico

Ermita Santísima Trinidad	1748	Templo muy modesto con una cruz en su interior	AHA V.P. Arzbp. Pardo, tomo 12 folio 319
	1749	Descripción similar	AHA Oratorios, Vicaría de La Antigua Guatemala 1667-1807
Ermita de Sta. Cruz	1662	Se intenciona completar la obra del templo de madera y artesón, casa cural.	AGCA A1.20-9797-1306-61
	1662	El padre Diego de Rivera tuvo que ver en el reedificio, haciendo capilla de la imagen de N.S. del Rosario titular de dicho templo.	Fuentes, 1932:404
	1689	Se menciona que este templo era de bóveda, pero quizás solo su capilla mayor.	Fuentes, 1932:404
Templo de S. José (El viejo)	1748	Dejó 2000 pesos para la obra que en ese momento se llevaba a cabo.	AGCA A1.20 - Leg.876- Exp. 9370-Fol.196
	1751	El terremoto del 4 de marzo hizo daños al templo por lo que se acudió al Cabildo por ayuda.	AGCA A1- Leg.1795 Exp.11789- - Fol.176
Ermita Cruz del Milagro	1683	El 12 de mayo tembló la cruz del barrio.	Ubico, s.f.: 10
	1703	Ermita se amplía	Álvarez, 1980:15
	1710	Finaliza la ampliación de unas 10 varas	Ramírez y Aquino 2001:202
	1730	Se intenciona un templo de mejores condiciones	Alvarez, 1980:15
	1746	Estreno de nuevo templo de mampostería y abovedado	Ramírez y Aquino 2001:207
	1751	El terremoto del 4 de marzo ocasionó daños. Se acudió al cabildo por ayuda.	Álvarez, 1980:15

MEMORIA VI CICLO ANUAL DE INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS 2023

Arquitectura religiosa en barrios de Santiago capital del reino de Guatemala, siglos XVI al XVIII. Mario Alfredo Ubico

Ermita N.S.del Manchén	1717	El terremoto del 29 de septiembre dañó un pequeño recinto de materiales modestos.	Luján, 1982: 243
	1720	Francisco Marcelino Falla donó 62 pesos para la nueva obra que en aquel entonces se llevaba a cabo.	AGCA A1.20- - Leg1008- Exp.9501-Fol.49
	1720	Se concreta el reedificio con mampostería y techo de madera y teja por medio del concurso del alcalde Ordinario de la ciudad don Pedro Carrillo.	Luján, 1982: 243
	1723	Josepha de Abendaño dejó 71 pesos a cobrar para la obra	AGCA A1.20- Leg.1113- Exp.9606- Fol.36v.
	1747	Se confirma por Manuel Pinzón gran colaborador de esta ermita que antes de 17147 había templo pajizo, que había colaborado en la obra Pedro Carrillo y ahora el templo era formal con techo de madera y teja.	AHA Caja T2-66 Visitas Pastorales, Tomo 12 Arzbpo. Pardo fol. 187
Ermita de S. Lázaro	1678	Joana de Jesús dejó 5 pesos para la obra del templo, antes que existiera barrio en ese lugar.	AGCA A1.20 - Leg.1207- Exp.9700-Fol.85
	1680	Silvestre Varón dejó una viga para la obra	AGCA A1.20- Leg.1208- Exp.9701- Fol.39v.
	1688	Juan Rodríguez Alexandre dejó 50 pesos para una vidriera del santo patrón. Se infiere que la versión constructiva ya estaba concluida, se presume una obra de materiales modestos.	AGCA A1.20 - Leg.1215- Exp.9708- Fol.58v.
	1717	Sin duda el terremoto del 29 de julio ocasionó daños al grado que el Mtro. Mayor de obras Diego de Porres indicó que templo y vivienda costaría 4000 pesos su reedificio.	Luján, 1982:230

MEMORIA VI CICLO ANUAL DE INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS 2023

Arquitectura religiosa en barrios de Santiago capital del reino de Guatemala, siglos XVI al XVIII. Mario Alfredo Ubico

	1730	Diego de Medina en un texto que alude a una casa añade que el templo se hallaba en construcción.	AGCA A1.20 - Leg.1117- Exp.9610- Fol.426 corrido
	1732	Juan de Motta Cornejo dejó 100 pesos para la obra	AGCA A1.20- Leg.1050- Exp.9543-Fol.8v.
	1730	Para 1738 se conoce que ya había cesado e sus funciones el hospital y el lugar se hallaba desierto.	
	1751	El terremoto del 4 de marzo hizo daños en el templo, Juan de Dios Estrada indicando que la capilla mayor estaba ilesa, cayo el arco toral hacia la portada necesitaba reparos y reforzar los muros. El cuerpo del templo estaba cubierto de madera y teja.	AHA Caja 10 Exp. 29 fol.2
	1751	El terremoto del 4 de marzo ocasionó daños, se pidió ayuda de Alcabalas, pero al negarla las autoridades se procedió a recolectar limosnas.	AGCA A1- Leg.1795- Exp.11789- Fol.181vuelto. AHA Cofradías caja 10 expediente 29

Ermita N.S.del Manchén	1717	El terremoto del 29 de septiembre dañó un pequeño recinto de materiales modestos.	Luján, 1982: 243
	1720	Francisco Marcelino Falla donó 62 pesos para la nueva obra que en aquel entonces se llevaba a cabo.	AGCA A1.20- - Leg1008- Exp.9501-Fol.49
	1720	Se concreta el reedificio con mampostería y techo de madera y teja por medio del concurso del alcalde Ordinario de la ciudad don Pedro Carrillo.	Luján, 1982: 243
	1723	Josepha de Abendaño dejó 71 pesos a cobrar para la obra	AGCA A1.20- Leg.1113- Exp.9606- Fol.36v.

MEMORIA VI CICLO ANUAL DE INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS 2023

Arquitectura religiosa en barrios de Santiago capital del reino de Guatemala, siglos XVI al XVIII. Mario Alfredo Ubico

	1747	Se confirma por Manuel Pinzón gran colaborador de esta ermita que antes de 17147 había templo pajizo, que había colaborado en la obra Pedro Carrillo y ahora el templo era formal con techo de madera y teja.	AHA Caja T2-66 Visitas Pastorales, Tomo 12 Arzbpo. Pardo fol. 187
Ermita de S. Lázaro	1678	Joana de Jesús dejó 5 pesos para la obra del templo, antes que existiera barrio en ese lugar.	AGCA A1.20 - Leg.1207- Exp.9700-Fol.85
	1680	Silvestre Varón dejó una viga para la obra	AGCA A1.20- Leg.1208- Exp.9701- Fol.39v.
	1688	Juan Rodríguez Alexandre dejó 50 pesos para una vidriera del santo patrón. Se infiere que la versión constructiva ya estaba concluida, se presume una obra de materiales modestos.	AGCA A1.20 - Leg.1215- Exp.9708- Fol.58v.
	1717	Sin duda el terremoto del 29 de julio ocasionó daños al grado que el Mtro. Mayor de obras Diego de Porres indicó que templo y vivienda costaría 4000 pesos su reedificio.	Luján,1982:230
	1730	Diego de Medina en un texto que alude a una casa añade que el templo se hallaba en construcción.	AGCA A1.20 - Leg.1117- Exp.9610- Fol.426 corrido
	1732	Juan de Motta Cornejo dejó 100 pesos para la obra	AGCA A1.20- Leg.1050- Exp.9543-Fol.8v.
	1730	Para 1738 se conoce que ya había cesado e sus funciones el hospital y el lugar se hallaba desierto.	
	1751	El terremoto del 4 de marzo hizo daños en el templo, Juan de Dios Estrada indicando que la capilla mayor estaba ilesa, cayo el arco toral hacia la portada necesitaba reparos y reforzar los muros. El cuerpo del templo estaba cubierto de madera y teja.	AHA Caja 10 Exp. 29 fol.2

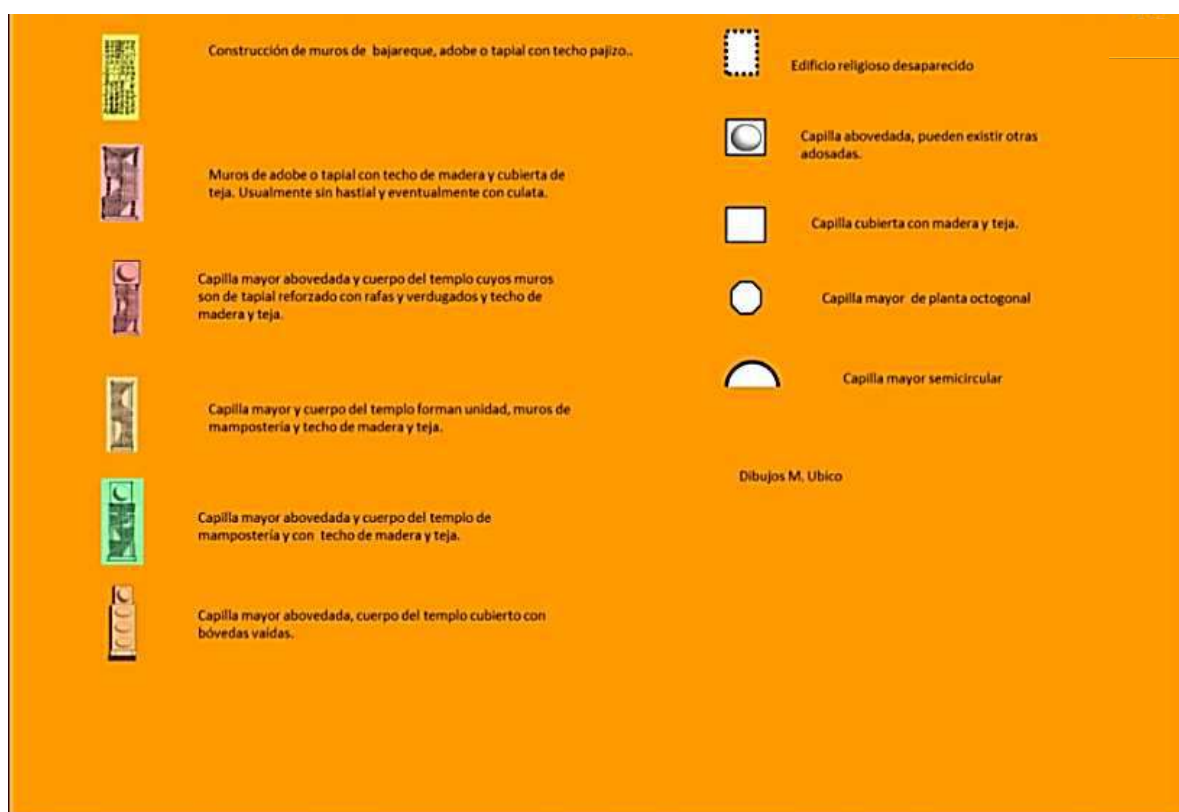
MEMORIA VI CICLO ANUAL DE INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS 2023

Arquitectura religiosa en barrios de Santiago capital del reino de Guatemala, siglos XVI al XVIII. Mario Alfredo Ubico

	1751	El terremoto del 4 de marzo ocasionó daños, se pidió ayuda de Alcabalas, pero al negarla las autoridades se procedió a recolectar limosnas.	AGCA A1- Leg.1795- Exp.11789- Fol.181vuelto. AHA Cofradías caja 10 expediente 29
--	------	---	--

ANEXO 2

Secuencias constructivas gráficas de las capillas y ermitas de barrios en Santiago capital del reino de Guatemala. Elaboró M. Ubico



MEMORIA VI CICLO ANUAL DE INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS 2023

Arquitectura religiosa en barrios de Santiago capital del reino de Guatemala, siglos XVI al XVIII. Mario Alfredo Ubico

NOMBRE	SIGLO XVI	SIGLO XVII	SIGLO XVIII
Barrio San Francisco Capilla de Santa Ana de naturales		1607 1640 1651 1675 1689	1717 1738 1751 1773
Ermита de la Veracruz de naturales	1542	1664	
Barrio Santo Domingo Capilla del Rosario de naturales	Inicio ¿1542?	Termina circa 1690	
Barrio Candelaria Ermита de Candelaria	Circa 1550	1607 1676-1690	1720-1737
Ermита Dolores del Llano		1607 1651 1689	1717 1720-1737 1751 1773

NOMBRE	SIGLO XVI	SIGLO XVII	SIGLO XVIII
Barrio Candelaria Ermита Dolores del Cerro		1607 1651 1689	1708-1714 1717 1720 1751 1773
Barrio La Merced Capilla Santa Ana de naturales (Merced)	¿1550?	1627 1664	
Barrio Santa Lucía Ermита de Santa Lucía	Circa 1542	1694-1709	1720-1723
Barrio del Calvario Ermита del Calvario		1616 1674-1678	1720 1740
Barrio Chulón Ermита Santísima Trinidad		1607 1651 1689	1717 ¿1740? 1751 1773

MEMORIA VI CICLO ANUAL DE INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS 2023

Arquitectura religiosa en barrios de Santiago capital del reino de Guatemala, siglos XVI al XVIII. Mario Alfredo Ubico

NOMBRE	SIGLO XVI	SIGLO XVII	SIGLO XVIII
Barrio S. Sebastián Capilla del Patrocinio		1607 1640 1651 1672 1689	1717 1751 1773
Barrio S. Jerónimo Ermita de S. Jerónimo		1640 o un poco antes Circa 1680	
Barrio Espíritu Santo Espíritu Santo		1613	
Barrio S. Antón Ermita de S. Antón		1640 o un poco antes	1720
Barrio Santiago Ermita Santiago		1607 1651 1680 o un poco antes 1689	1717 1751 1773

NOMBRE	SIGLO XVI	SIGLO XVII	SIGLO XVIII
Barrio Santa Cruz Ermita Santa Cruz		1607 1651 1662 1689	1717 1751 1773
Barrio Totiquero Ermita de San José			Circa 1748
Barrio Cruz Verde Ermita Cruz del Milagro			1703-1750 1730-1746
Barrio Manchén Ermita de Dolores del Manchén			Circa 1710 1720-1723
Barrio S. Lázaro S. Lázaro		1607 1651 1689	1717 1720? 1751 1773

Arqueología experimental: estudio de envases de productos comestibles a nivel doméstico.

Edgar H. Carpio Rezzio¹

Resumen

En este artículo se aborda el tema de la arqueología experimental a través del estudio de una pequeña muestra de envases de ciertos productos comestibles muy comunes en nuestras cocinas. Se realiza una clasificación tipológica y se hacen propuestas de reciclaje.

Palabras clave: Envases, plástico, reciclaje, arqueología, experimentación.

Abstract

This article addresses the topic of experimental archeology through the study of a small sample of containers of certain edible products that are very common in our kitchens. A typological classification is carried out and recycling proposals are made.

Keywords: Containers, plastic, recycling, archaeology, experimentation.

Presentación

Es muy común que, en una sociedad de consumo como la sociedad guatemalteca del Siglo XXI, se cuente a nivel doméstico con innumerables recipientes, sobre todo envases que contienen alimentos, condimentos, bebidas, etc. Tanto la materia prima de la que están elaborados, como la forma de los objetos y la información que portan en las etiquetas que los identifican constituyen vestigios arqueológicos de actividad humana que nos permiten conocer aspectos de la conducta de la sociedad actual.

En esta ponencia se trata de mostrar cómo los envases de diferente material, aparte de ser potencialmente reciclables, pueden ser utilizados como vestigios arqueológicos contemporáneos pues conllevan un gran caudal de información que permite estudiar múltiples aspectos de la sociedad y de la relación del hombre con los objetos de uso cotidiano (Fig.1).

¹*catedrático del Área de Arqueología, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala*

¿Por qué arqueología experimental?

La arqueología experimental es un producto de la Arqueología Procesual, que en uno de sus principales postulados establece la naturaleza organizada del registro arqueológico es decir la estructura arqueológica, y el papel de la analogía como fuente de hipótesis (Gutiérrez 1997:120). De este postulado se derivan la etnoarqueología y la arqueología



Fig. 99 Muestra de envases recuperados a nivel doméstico (Foto: E. Carpio, 2022)

experimental, la cual estuvo en moda a partir de los años 70 del siglo XX con la práctica de experimentos replicativos, sobre todo de artefactos líticos, y con el análisis de basura contemporánea (Carpio 2009:182).

Según López y Nieto (1985:33) se define a la arqueología experimental como una aproximación sistemática en la

explicación de datos. Eventualmente esta definición abarca pruebas de hipótesis, repetición de actividades, duplicación de condiciones, construcción de modelos explicativos, manipulación de variables metodológicas y simulación de observaciones de datos.

Estos autores, basándose en los escritos de Ingersol, Yellen y Macdonald, que existen cuatro campos básicos para la arqueología experimental, el primero consiste de la repetición controlada de artefactos recuperados o de actividades conocidas, buscando a través de la imitación aprender algo sobre los procesos de producción y uso de los artefactos (Fig. 2); el segundo busca probar la validez de los supuestos metodológicos aplicándolos a datos o resultados conocidos; una tercera clase de experimentos puede ser llamada “contextual” y en ellos el arqueólogo trata de definir y cuantificar la forma precisa en la que un sitio se forma y sus deterioros subsecuentes a través del tiempo; la última está relacionada con la etnoarqueología, ya que provee las bases para pruebas experimentales de supuestos arqueológicos concernientes a las relaciones observadas con referencia a sociedades del pasado. (López y Nieto: 1985).

De acuerdo con el enfoque de la Arqueología Conductual, la arqueología consiste principalmente en las actividades de investigación para comprender las relaciones entre la conducta humana y los artefactos (objetos), en todo lugar y en toda época (Schiffer 1991:32). De las cuatro estrategias de investigación propuestas por Schiffer y que son la base de esta arqueología, se quiere destacar la estrategia número 2. En esta se pretende elaborar preguntas generales sobre la cultura material del presente con el propósito de obtener leyes aplicables al estudio del pasado.



Fig. 100 Talla de réplicas de artefactos de obsidiana (Foto: E. Carpio, 2022)

A partir de lo anterior se pueden distinguir dos tipos de diseño de investigación. El primero denominado “arqueología experimental” en el cual el arqueólogo puede controlar variables relevantes mediante la intervención o manipulación directa, como ya se señaló más arriba. El segundo tipo de diseño de investigación requiere de observación/es de variables que interactúan en un sistema en proceso que es seleccionado sobre la base de ciertas condiciones limitadas. Esta aproximación ha sido denominada “arqueología viva” (Schiffer 2002:6). Este enfoque es el que se aplica en el presente estudio puesto que se adapta mejor que la propia arqueología experimental al estudio de la interacción entre sociedades contemporáneas y la generación de desechos de corte industrial en actividades de índole doméstico.

Origen de la muestra

Desde hace algunos años, hemos adoptado a nivel doméstico la práctica de la separación de desechos en orgánicos, e inorgánicos. Los primeros consistentes en todo tipo de desperdicios generados por la preparación y el consumo de alimentos. Entre ellos, cascaras de frutas o vegetales, sobrantes alimenticios como carne, pastas, vegetales, frutas, cáscaras de huevo, hojas de tamal, etc. En tanto que los restos inorgánicos consisten principalmente en envases de todo tipo provenientes de bebidas, condimentos, empaques de productos comestibles, servilletas de papel, papel mayordomo, cartón, entre otros.

Los envases plásticos, los de vidrio y ciertas latas, son lavados y separados por materia prima con el propósito de propiciar su reutilización o reciclaje. Estos son colocados en bolsa separada al resto de la basura con el objetivo de facilitar la tarea de los recicladores y que sean estos quienes se benefician con la disposición de tales objetos.

En cierta ocasión un grupo de envases permaneció durante algún tiempo dentro del refrigerador y la mayoría consistía en salsas o aderezos para ensaladas. Al observar detenidamente, se determinó que la mayoría habían caducado y que su escaso contenido permanecía en calidad de reliquia dentro del refrigerador por costumbre.

Entonces tomé la decisión de convertirlos en material arqueológico con fines de experimentación. El propósito principal era determinar su potencial como fuente de información tomando en cuenta la materia prima de la que estaban elaborados, el contenido y la información proporcionada por sus etiquetas. La mayoría de estos envases era de plástico, pero también se decidió incluir otros envases de vidrio que se encontraban en las mismas condiciones y algunas latas que se iban acumulando por la acción del consumo de productos enlatados para la preparación de alimentos.



Fig. 101 Muestra de envases utilizados en el estudio (Foto: E. Carpio, 2022)

Todos los productos estudiados fueron obtenidos en supermercados y tiendas, siendo algunos producidos a nivel local, en tanto que otros son importados de diferentes países. Como la mayoría presentaba todavía la información de marca, aspectos nutricionales, peso e ingredientes, se consideró que previo a su disposición para el reciclaje se podía realizar un experimento arqueológico consistente en la clasificación y análisis cual si se tratara y en efecto lo son materiales arqueológicos, con la única salvedad de ser contemporáneos, producto de una sociedad industrializada y consumista, pero al mismo tiempo con la ventaja de ofrecer pistas sobre la conducta de las sociedades actuales.

Proceso de clasificación

Aplicando el oficio del arqueólogo, decidimos en primera instancia seleccionar la muestra a estudiar. Esta consta de 24 artefactos, todos envases de diferente material. Todos fueron lavados cuidadosamente para evitar la pérdida de sus etiquetas. Una vez secados y listos, se procedió a determinar cuáles serían las variables que utilizaríamos para extraer la información de estos, como se haría con los materiales arqueológicos tradicionales de nuestra arqueología prehispánica o colonial. Las variables consideradas las más idóneas fueron:

Materia prima, forma del artefacto, color, etiqueta, capacidad, fecha de caducidad, presencia de tapa o tapadera, reciclabilidad, altura en cm, diámetro en cm, tipo de producto, marca y lugar de origen.

A partir de lo anterior se diseñó una hoja de clasificación en programa Excel y un manual de códigos para las variables con el objetivo de facilitar el proceso de ingreso de la información en la hoja electrónica, quedando de la siguiente manera:

Materia prima: 1. Plástico; 2. Vidrio; 3. Aluminio

Forma: 1. Botella; 2. Recipiente; 3. Frasco; 4. Envase Cilíndrico

Color: 1. Transparente; 2. Color Firme

Etiqueta: 1. Presente; 2. Ausente

Tapadera: 1. Sin Dispensador; 2. Con Dispensador; 3. Desechable; 4. Metálica

Reciclable: 1. Sí; 2. No

Producto: 1. Picante (Chile); 2. Aderezo; 3. Jarabe; 4. Yogur; 5. Fruta en conserva; 6. Champiñones; 7. Salsa; 8. Ketchup; 9. Mayonesa; 10. Mostaza; 11. Especias; 12. Alcaparras; 13. Desconocido; 14. Guindas; 15. Pasta de Tomate; 16 Atún; 17; Maíz Dulce.

Origen: 1. Nacional; 2. Extranjero; 3. Desconocido

Como se señaló arriba, las variables cuantitativas fueron Capacidad en mililitros o gramos y onzas; Altura y Diámetro en centímetros.

Una vez finalizado el proceso de determinar las variables y sus códigos, se procedió a crear la hoja de vaciado de la información y se ingresaron los datos quedando de la siguiente manera (Fig.4):

Clasificación de envases de desecho doméstico															
MATERIA	FORMA	COLOR	ETIQ	CAPACIDAD ML o GR	CAPACIDAD OZ	CADU	TAP	RECI	ALT CM	DIA CM	PROD	MARCA	ORI		
1	1	1	1	1	Sin dato	Sin dato	Sin dato	1	1	17	2	1	Café La Granja	1	
2	1	1	1	1	148	10	Sin dato	2	1	19	2	1	Productos Don Enrique	1	
3	1	1	1	1	150	5.29	jul-21	1	1	17	2	1	Chile Cobanero	1	
4	1	1	1	1	100	3.52	jun-22	1	1	17	1	1	Picamás	1	
5	1	1	1	1	370		mar-23	2	1	21	2	7	B y B	1	
6	1	1	1	1	237	8	oct-22	2	1	20	2	2	Sassón	1	
7	1	1	1	1	473	16	jul-22	2	1	21	3	2	Great Value	2	
8	1	2	1	1	227	8	Sin dato	2	1	13	4	11	Baker's Select	2	
9	1	2	2	1	226	8	jul-21	2	1	16	3	10	French's	2	
10	1	1	2	1	623	22	feb-22	2	1	22	3	3	Hershy's	2	
11	1	1	2	1	680	24	ago-22	2	1	20	3	3	Hershy's	2	
12	1	2	2	1	95		Sin dato	3	1	11	2	4	McDonald's	1	
13	2	3	1	1	100		may-22	4	1	13	3	12	Serpis	2	
14	2	3	1	1	Sin dato	Sin dato	Sin dato	4	1	9	6	13	Frutta del Prato	3	
15	2	3	1	1	190		may-21	4	1	11	5	7	La Chicharronera	1	
16	2	3	1	1	227	8	dic-20	4	1	11	5	14	Frutalia	1	
17	3	4	2	1	820	29	dic-26	3	1	12	10	5	Miguel's	1	
18	3	4	2	1	184		sep-24	3	1	7	6	6	Calvo	2	
19	3	4	2	1	170	6	feb-25	3	1	9	5	15	kern's	1	
20	3	4	2	1	142		feb-26	3	1	4	8	16	Calvo	2	
21	3	4	2	2	Sin dato	Sin dato	may-24	3	1	8	6	13	Desconocida	3	
22	3	4	2	2	Sin dato	Sin dato	mar-23	3	1	7	6	13	Desconocida	3	
23	3	4	2	1	430	15	feb-25	3	1	11	7	5	Sol	1	
24	3	4	2	1	425	15	jul-24	3	1	11	7	17	Miguel's	1	

Fig. 102 Hoja de clasificación de los envases estudiados

Metodología de análisis

Cada variable fue procesada por medio de estadística descriptiva para conocer las frecuencias de cada tipo y así generar porcentajes y gráficos que describieran hasta donde fuera posible las características de los grupos de envases. Con ello se podrían determinar preferencias alimenticias, cantidades utilizadas, tiempo de uso, productos consumidos y procedencia de estos, entre otros aspectos. Los resultados del análisis se presentan a continuación.

Resultados

De la muestra de envases se estableció que el 50% (12) son de plástico; 33.3% (8) de aluminio (latas); y 16.6% a vidrio. Esto sugiere que hay una fuerte tendencia a preferir los envases de plástico o que estos son más comunes en el mercado. En segundo lugar, que se consumen varios productos enlatados y que este tipo de envases son tan comunes como los de plástico. Por último, están los de vidrio que aparentemente son mayormente reciclables, pero que como se ve, se consumen menos productos en este tipo de envase (Figs. 5, 6, y 7).

Arqueología experimental: estudio de envases de productos comestibles a nivel doméstico. Edgar H. Carpio Rezzio

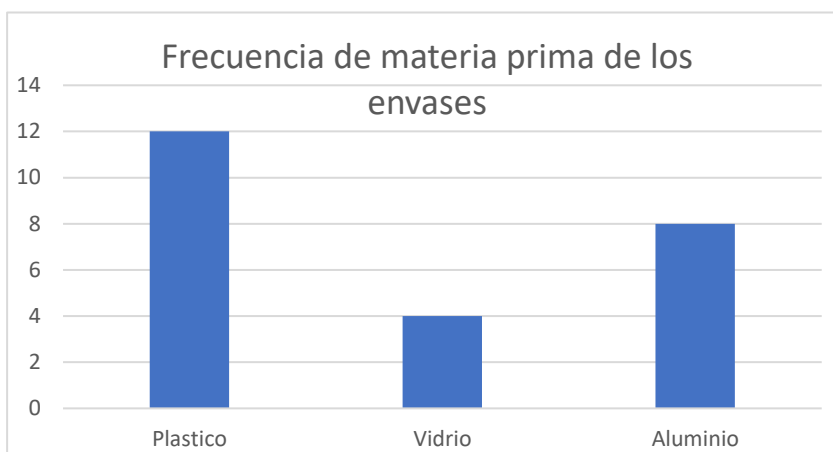


Fig. 105 Gráfica 1.

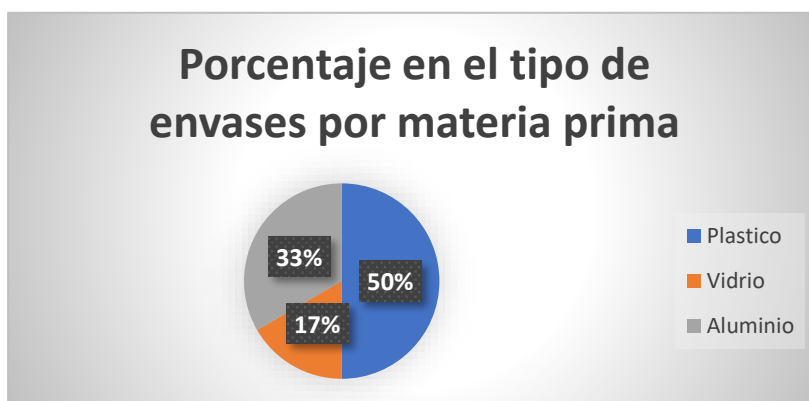


Fig. 103 Gráfica 2.



Fig. 104 Envases de plástico. (Foto: E. Carpio, 2022).

En cuanto a la forma del objeto, el primer lugar lo ocupan las botellas con 37.5% (9); luego los envases cilíndricos con 33.3% (8); le siguen los frascos con 16.6% (4); y por último están los recipientes cuya forma no encaja en las anteriores con 12.5% (3). La forma botella prevalece en la muestra y está relacionada principalmente con el plástico como materia prima (Figs. 8, 9 y 10).

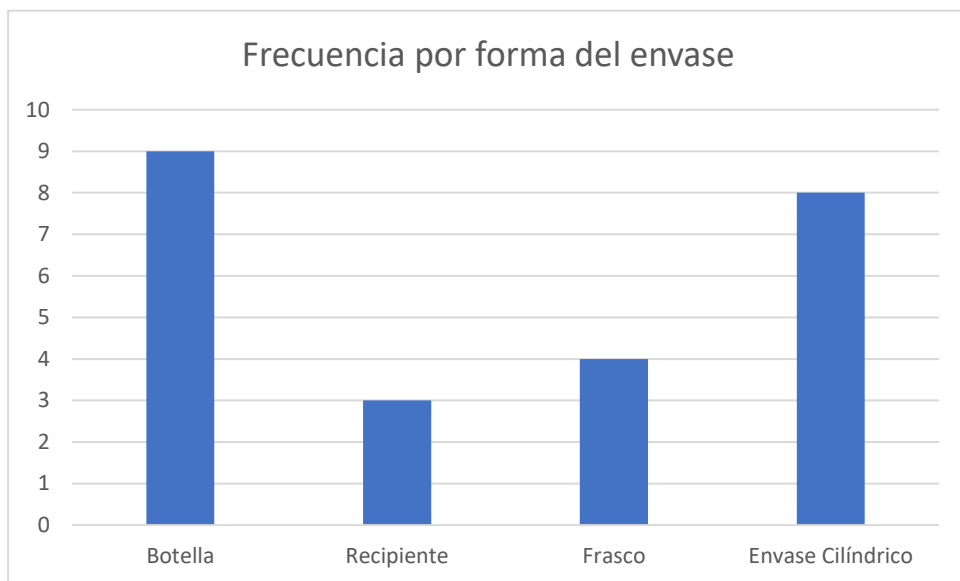


Fig. 106 Gráfica 3.

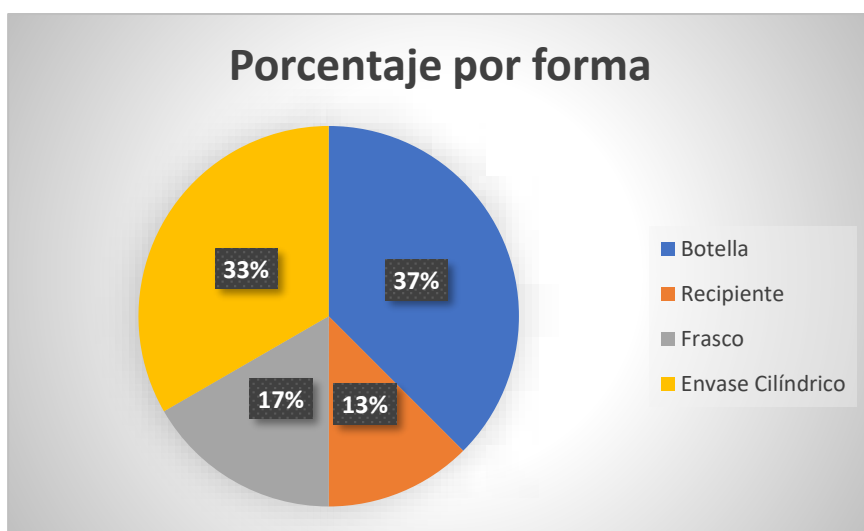


Fig. 107 Gráfica 4.



Fig. 108 Envases con forma de botella (Foto: E. Carpio, 2022)

Con relación al color, se tiene que la mitad de la muestra (12) (50%) corresponde a envases transparentes, en tanto que la otra mitad está relacionada con envases de color firme. Los primeros están relacionados con varios envases de plástico y todos los de

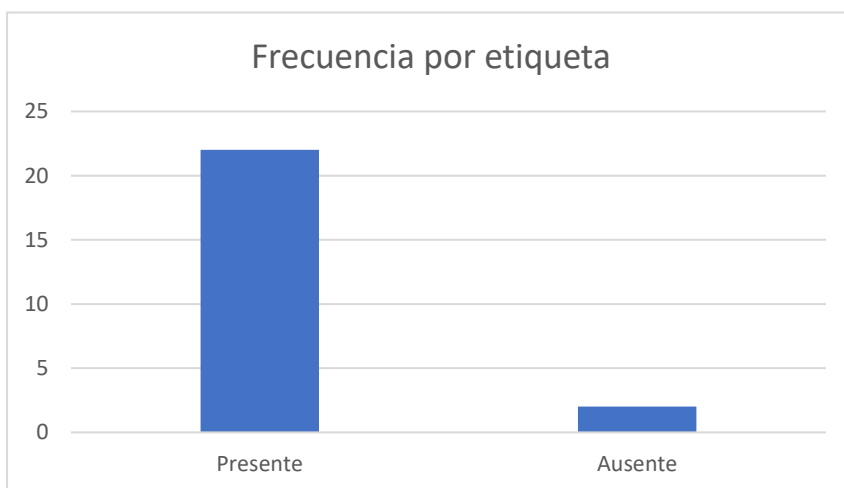


Fig. 109 Gráfica 5.

vidrio. Los segundos con algunos envases plásticos y con las latas de aluminio.

En cuanto a la etiqueta, el 91.6% (22) de los envases presento este detalle, mientras que solamente el 8.4% (2), no contaba con este rasgo. Eso puede estar relacionado

con el material de la etiqueta que tuvo que ser resistente al agua, cuando los envases fueron lavados. La mayoría de las etiquetas son calcomanías, ya sea de papel o de plástico (Figs. 11, 12 y 13).

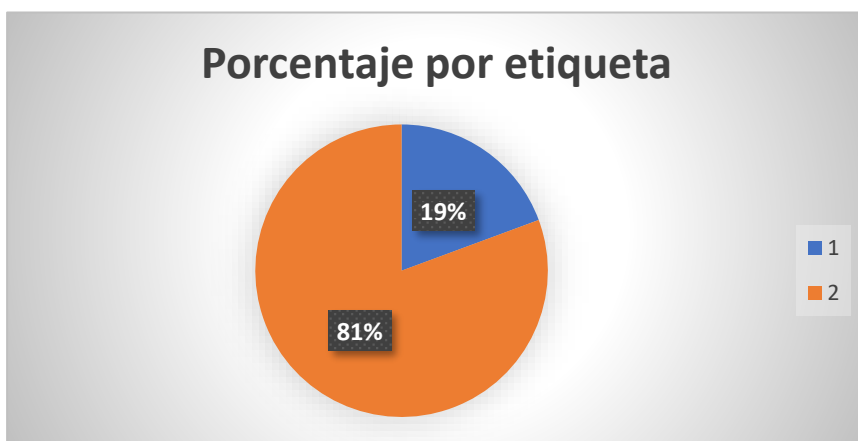


Fig. 111 Gráfica 6.



Fig. 110 Envases de vidrio con y sin etiqueta (Foto: E. Carpio, 2022)

Capacidad

En cuanto a las medidas de capacidad, estas vienen dadas en gramos o en onzas y en algunos casos en mililitros. El rango en gramos osciló entre 820 y 95, con un promedio de 250.7 gramos. Esto significa que hay una variación muy grande que va desde envases con pequeña capacidad, en plástico, hasta otros como las latas de conservas que están en el extremo opuesto. Sin embargo, ninguno de los envases llegó a ser de un litro.

Caducidad

Solamente 5 de 24 envases no presentaron dato de caducidad. Mientras tanto, en los que se cuenta con ese dato, las fechas se encuentran entre diciembre de 2020 y diciembre de 2026. En el primer caso, se trató de un envase vidrio conteniendo guindas y en el segundo,

un envase de lata conteniendo melocotones en almíbar. El primero permaneció por un buen tiempo en el refrigerador y su contenido fue descartado hasta el año 2022, es decir, 2 años después de su fecha de caducidad porque nunca se terminó de consumir.

Tapa o tapadera

En esta variable se estableció que el 12.5% (3) no tenían dispensador, mientras que el 33.3 % (8) si contaban con este. En tanto el 35.5% (9) eran tapaderas desechables, principalmente aquellas relacionadas con los envases de lata. Por último, el 16.6% (4) correspondió a tapaderas metálicas con rosca, relacionadas con los envases de vidrio (Figs. 14 y 15).

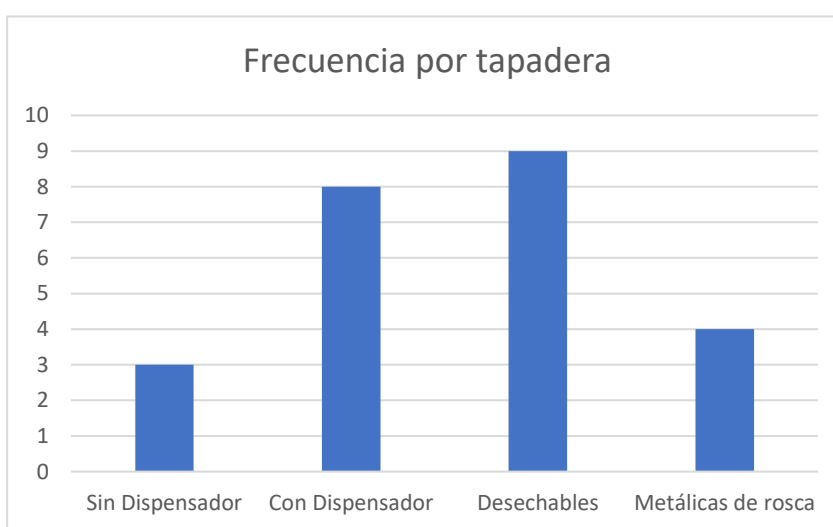


Fig. 112 Gráfico 7

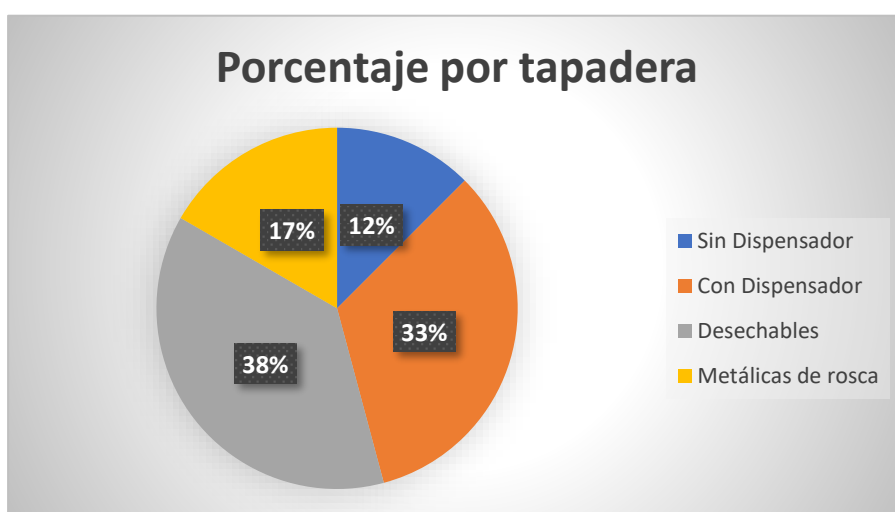


Fig. 113 Gráfico 8.

Reutilización

Todos los envases tenían la capacidad de ser reciclados sin excepción alguna. Tanto para contener líquidos como para almacenar otros productos incluso no comestibles, como quedó demostrado al ser reutilizados para diferentes fines entre ellos: para contener salsas picantes, agua, tierra, lápices y artículos de oficina, objetos para mantenimiento doméstico. Muchos estarían en condición de ser reutilizados en la cocina, de donde salieron, y otros como las latas o algunos envases plásticos en actividades de otra índole como las ya mencionadas (Fig. 16)



Fig. 114 Ejemplo de reutilización de un envase para otros propósitos (Foto: E. Carpio, 2022)

Altura y diámetro

El tamaño de los envases osciló entre 4 y 22 centímetros con un promedio de 13.6, en tanto que el diámetro varió entre 1 y 10 centímetros con un promedio de 4.2. Los envases de mayor altura resultaron ser las botellas de plástico, en tanto que los de mayor diámetro las latas de conserva.

Productos y marcas

La variedad más extensa de la información obtenida en el estudio de los envases estuvo precisamente en los productos contenidos por estos y las marcas respectivas. Entre los productos podemos mencionar: alimentos enlatados como champiñones, atún o frutas en

almíbar; en envases de plástico o vidrio: picante y aderezos para ensalada; mayonesa, salsa ketchup y mostaza; jarabes dulces o topping.

Con relación a las marcas y su origen se estableció que el 54% (13) corresponde a empresas nacionales, 33% (8) a marcas extranjeras y 13% (3) no contaban con esa información por carecer de etiqueta (Figs. 17, 18 y 19)

Discusión y conclusiones

A partir de lo anterior, quedó evidenciado que, para realizar investigación arqueológica, todos los objetos pueden brindar mucha información sobre la manera en que los seres



Fig. 115 Ejemplo de etiqueta de producto nacional (Foto: E. Carpio, 2022)

humanos nos conducimos en sociedad. Envases aparentemente desechables que pueden no tener mayor relevancia luego del consumo de su contenido, se pueden transformar en potenciales medios de información, en evidencia empírica de actividades humanas, en este caso de índole cotidiana a nivel doméstico, que nos llevan a considerar comportamientos de las sociedades del siglo XXI.

De la clasificación tipológica y el análisis de los objetos estudiados se desprenden varios aspectos interesantes. Primero, el poder realizar un proceso metodológico de arqueología experimental, de acuerdo con algunos de los parámetros teóricos arriba señalados, tratando a estos objetos como evidencia arqueológica

contemporánea que a la vez nos puede brindar cierta analogía con algunos aspectos del comportamiento humano en sociedades pasadas. A esto le agregamos lo mencionado por la estrategia de la Arqueología Conductual, en la cual es posible estudiar sociedades modernas a través de sus objetos y la relación de estos con los individuos que las utilizan en lo que Schiffer denomina una arqueología viva.

De los resultados obtenidos podemos establecer que definitivamente se trata de una sociedad de consumo en la que se opta por la adquisición de productos envasados, de carácter alimenticio, para la preparación o consumo de alimentos de forma variada. El proceso de

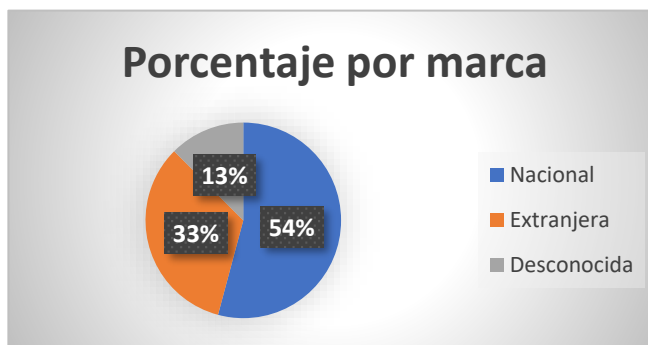


Fig. 116 Gráfica 10.

industrialización va inmerso en el diseño de los envases y las materias primas de los que fueron hechos.

Al mismo tiempo quedó evidenciado que existe una preferencia por productos nacionales sobre productos extranjeros, al menos a nivel de la muestra estudiada. Aspectos como la dieta o las preferencias alimenticias pueden ser observados en los productos consumidos, lo que lleva a considerar cierto desequilibrio en el aspecto nutricional.

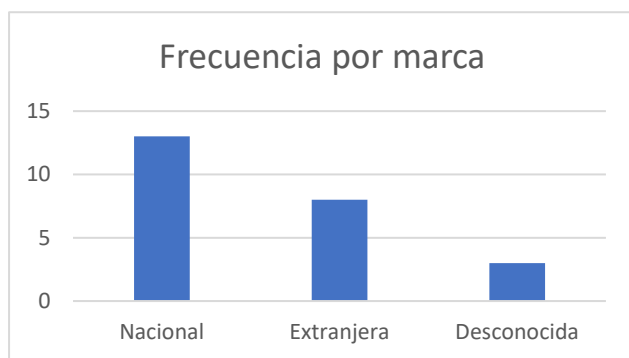


Fig. 117 Gráfica 9.

También se pudo determinar cómo un aspecto de la conducta humana, el olvido o descuido se evidencia al constatar que ciertos productos se olvidan o por costumbre son ignorados y permanecen por largo tiempo, incluso hasta caducados en los refrigeradores, sin que nadie se tome la molestia de consumirlos o desecharlos.

Por otro lado, al ser todos objetos reutilizables, se pudo experimentar utilizando envases de las diferentes materias primas para nuevas funciones, como recipientes o contenedores de otros productos.

Por último, la presencia de etiquetas proporcionó evidencia gráfica, escrita y tuvinumérica que nos llevó a considerar aspectos cronológicos, época de consumo, fechas de caducidad, medidas de capacidad y peso, así como tamaño de las porciones. También de la variedad de productos que se pueden obtener en los supermercados o abarroterías de barrio.

Este estudio no hubiera sido posible sin el apoyo de la señora Elizabeth Díaz de Carpio, quien desde hace algunos años se tomó la tarea de separar la basura que se genera en el hogar, principalmente en la cocina. Asimismo, tuvo el cuidado de lavar y separar los objetos por materia prima: plástico, metal y vidrio. Separó también las tapaderas de plástico que algunas organizaciones reciben y transforman.

En algunos casos es ella quien reutiliza algunos de estos objetos, como recipientes, pero principalmente como macetas para su jardín (Fig.20). El resto lo coloca en bolsas separadas y de esta manera los recolectores de basura ya encuentran separado lo que se puede llevar a las plantas recicladoras. Muchas gracias por ese esfuerzo en favor de nuestro medio ambiente, y de paso de la arqueología.



Fig. 118 Latas reutilizadas como macetas (Foto: E. Carpio, 2023)



Bibliografía

Carpio Rezzio, E. H.

2009 Arqueología experimental: análisis de un basurero urbano doméstico en Guatemala en el Siglo XXI. *Anuario Estudios*. Tercera Época. Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas. Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala. Pp. 163-182

Gutiérrez Mendoza, E.

1996 *Posiciones teóricas en la arqueología de Guatemala*. Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas. Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala

López Aguilar, F. y R. Nieto Calleja

1985 Comentarios sobre la arqueología experimental aplicada a la repetición de artefactos. *Boletín de Antropología Americana*. 11. Instituto Panamericano de Geografía e Historia. México. Pp. 33-37

Schiffer, M. B.

1991 La arqueología conductual. *Boletín de Antropología Americana*. 23. Instituto Panamericano de Geografía e Historia. México. Pp. 31-37

Shiffer, M. B.

2002. *Behavioral Archeology*. Percheron Press. New York.

Huellas de ocupación en las cercanías del Montículo de La Culebra: Salvamento en el Zoológico La Aurora. Rosaura Vásquez, Cesar Enríquez

Huellas de ocupación en las cercanías del Montículo de La Culebra: Salvamento en el Zoológico La Aurora

Rosaura Vásquez¹
César Enríquez²

Resumen

Las áreas cercanas al Montículo de La Culebra, edificación prehispánica posiblemente de función hidráulica, que posteriormente se integró al Acueducto de Pinula en la época colonial, han sido pobremente investigadas, ya que la expansión de la ciudad ha destruido gran parte de la evidencia en sus alrededores e inclusive el monumento mismo, teniéndose hasta el momento fragmentos de su uso e historia.

Existieron también en el área grupos de edificios prehispánicos, que desaparecieron para el acomodo del aeropuerto y de los edificios que rodean al zoológico, vestigios que aún existen en el subsuelo y salen a luz al hacer cualquier tipo de excavación.

La oportunidad de realizar un salvamento en el terreno que ocupa el estacionamiento del Zoológico La Aurora, adyacente al Montículo de La Culebra, permitió conocer más sobre la ocupación en el área, obteniéndose datos interesantes como los restos de una residencia prehispánica cercana a una ofrenda y otros hallazgos.

Palabras Clave: Montículo de La Culebra, Acueducto de Pinula, arqueología, salvamento, área residencial, ofrenda.

Abstract

The areas near the Mound of La Culebra, a pre-Hispanic building possibly with a hydraulic function, which was later integrated into the Pinula Aqueduct in colonial times, have been poorly investigated, since the expansion of the city has destroyed much of the evidence in its surroundings and even the monument itself, having until now fragments of its use and history.

There were also groups of pre-Hispanic buildings in the area, which disappeared to accommodate the airport and the buildings surrounding the zoo, vestiges that still exist in the subsoil and come to light when doing any type of excavation.

¹ rosauravasquezpinto@gmail.com Arqueóloga y Maestra en Gestión del Patrimonio Cultural para el Desarrollo, egresada de la USAC. Trabajó en DEMOPRE, diferentes museos y ha sido directora de proyectos de investigación, rescate y salvamento arqueológicos desde 2,005 a la fecha.

² ceenga17@gmail.com Estudiante de Arqueología, en elaboración de su tesis de grado. Ha trabajado en los proyectos arqueológicos Holmul y Ceibal, así como en rescates y salvamentos arqueológicos en la ciudad de Guatemala.

Huellas de ocupación en las cercanías del Montículo de La Culebra: Salvamento en el Zoológico La Aurora. Rosaura Vásquez, Cesar Enríquez

The opportunity to carry out a rescue in the land occupied by the parking lot of the La Aurora Zoo, adjacent to the Mound of La Culebra, allowed us to learn more about the occupation in the area, obtaining interesting data such as the remains of a pre-Hispanic residence near an offering and other findings.

Key words: Mound of La Culebra, Pinula Aqueduct, archaeology, rescue, residential area, offering.

Introducción

El Zoológico La Aurora recibe durante seis días a la semana una gran cantidad de visitantes que llegan a conocer las diferentes especies animales que albergan sus instalaciones, ya sea como paseo familiar o en excursiones.

Este se encuentra dentro del Conjunto Histórico Finca La Aurora- Feria de Noviembre, localizado específicamente en la 5 Calle 09-65 Zona 13, de la Ciudad de Guatemala. Fue construido en 1924 y hasta la fecha ha tenido remodelaciones en su infraestructura para mejorar la experiencia del visitante, que por la cantidad de estos que recibe fue necesaria la ampliación de su estacionamiento.

El zoológico colinda con el Montículo de La Culebra/Acueducto de Pinula, monumento doble que contiene vestigios prehispánicos y coloniales, protegido por las leyes de patrimonio de Guatemala, situación que hizo necesaria la realización del proyecto arqueológico, aunado a que el terreno está situado posiblemente en los remanentes del sitio arqueológico Aurora, destruido por la expansión de la ciudad.

El área donde se ubica el Zoológico La Aurora tiene una historia ocupacional muy antigua. Los vestigios localizados a través del Proyecto Arqueológico de Salvamento Estacionamiento Zoológico La Aurora (PASEZA), llevado a cabo en el terreno donde se construyó el edificio de estacionamiento del zoológico, mostró diferentes momentos de su historia. Incluyendo que los primeros asentamientos humanos en este lugar se remontan a más de tres mil años atrás.

Este salvamento arqueológico permitió localizar hallazgos que integran los datos obtenidos en las distintas investigaciones hechas en el área, las cuales poco a poco van generando un panorama sobre la ocupación prehispánica del lugar.

Antecedentes históricos

Huellas de ocupación en las cercanías del Montículo de La Culebra: Salvamento en el Zoológico La Aurora. Rosaura Vásquez, Cesar Enríquez

La historia del Zoológico La Aurora se remonta al siglo XIX, cuando la Finca La Aurora, donde se ubica el terreno que ahora ocupa, pertenecía al presidente Manuel Lisandro Barrillas Bercían y era una zona verde con caballerías³.

Al dejar la presidencia Barillas Bercían, su sucesor, José María Orellana expropió y compró la finca en 1892, para realizar el Parque Reforma, una especie de jardín botánico que pretendía darle a la capital un diseño francés y contaba con museos, parques y un hipódromo.

Sin embargo, la construcción del parque se quedó a medias, pues el presidente Orellana fue asesinado y Manuel Estrada Cabrera lo sucedió, entregando la finca a la Dirección General de Agricultura, del Ministerio de Fomento en 1898.⁴

En 1921, para conmemorar el centenario de la Independencia de Guatemala, se construyó el Hipódromo del Sur, donde había eventos de exhibición ecuestres y carreras de caballos. En este mismo año se utilizó parte del parque La Aurora para realizar una pequeña pista de aterrizaje, que fue el inicio de un pequeño aeropuerto.

La idea de hacer un zoológico estaba definida, pero no se llevó a cabo hasta que el 25 de noviembre de 1924 se inauguró el Jardín Zoológico Nacional La Aurora (Fig. 1 y 2). Fue un lugar muy visitado, pero poco a poco sus instalaciones se fueron deteriorando y en 1963 estaba casi abandonado.⁵

En 1991 el gobierno, le entregó a la Asociación Guatemalteca de Historia Natural su administración y hasta la fecha han realizado remodelaciones continuas para mejorar su infraestructura.⁶



Fig. 119 y 2 Fotografías antiguas de las instalaciones del zoológico La Aurora
(Tomadas de Aprende Guatemala) ¹

³ <https://aprende.guatemala.com/cultura-guatemalteca/general/historia-finca-nacional-la-aurora-guatemala/>. (<https://aprende.guatemala.com/cultura-guatemalteca/general/historia-finca-nacional-la-aurora-guatemala/>)

⁴ <http://cultura.muniguatate.com/index.php/section-table/43-fincaaurora/177-histoir2>

⁵ <https://aprende.guatemala.com/cultura-guatemalteca/patrimonios/historia-zoologico-la-aurora>

⁶ <https://mundochapin.com/2014/11/la-historia-detras-del-zoologico-la-aurora/25325/>

Huellas de ocupación en las cercanías del Montículo de La Culebra: Salvamento en el Zoológico La Aurora. Rosaura Vásquez, Cesar Enríquez

Actualmente posee 110 especies y 900 animales, está dividido en varias secciones: tres regiones, asiática, africana y americana, la granja, el herpetario, los aviarios, la Casa del Té (Fig. 3) (donde se ubicó el Museo Nacional de Arqueología de 1931 a 1948), aves rapaces, la Casa Nocturna, la Pediatría (donde se atienden a los animales recién nacidos), así como infraestructura para sanitarios, restaurantes, áreas de descanso y de alimentación, y un parqueo.⁷



Fig. 3 Foto antigua de la Casa del Té, dentro de las instalaciones del Zoológico La Aurora (Tomado de Aprende Guatemala)¹

En la época prehispánica, el área donde se localiza el Zoológico La Aurora se encontraba dentro de lo que el arqueólogo Edwin Shook denominó sitio arqueológico Aurora, que se asentaba donde ahora se ubica la Escuela Normal Para Varones, el Museo Nacional de Arqueología y Etnología, el Museo del Niño, la Escuela República de Bolivia, la Alianza Francesa, y el Mercado de Artesanías (Fig. 4) (Guzmán, 2022). Shook registró en el área cercana al Zoológico La Aurora, en el antiguo Hipódromo del Sur, un grupo de montículos posiblemente residenciales que fueron demolidos y donde se localizaron dos piedras hongo y varias vasijas cerámicas (Navarrete y Luján, 1986: 36).

En los terrenos frente al ahora Museo Nacional de Arqueología y Etnología, donde se encuentra el Instituto Técnico Vocacional Dr. Imrich Fischmann, antigua Escuela Técnico Vocacional Industrial, se ubicó cerámica de la fase Arenal y una escultura de piedra en forma de murciélago (Navarrete y Luján, 1986: 36).

Shook también registró el sitio arqueológico Aeropuerto (Fig. 4), indicando que existió un montículo grande ubicado en el área del actual Aeropuerto, en el que se hizo en su orilla una nivelación, recuperando cerámica y una escultura de pedestal, cercanos a éste

⁷<https://www.aurorazoo.org.gt>

Huellas de ocupación en las cercanías del Montículo de La Culebra: Salvamento en el Zoológico La Aurora. Rosaura Vásquez, Cesar Enríquez

existían otros montículos, pero se destruyeron en la construcción de una de sus pistas (Navarrete y Luján, 1986: 43).

Es importante hacer notar que estos montículos que se atribuyeron a los sitios descritos quizá formaban parte de áreas residenciales del sitio arqueológico Kaminaljuyu. Parte del Zoológico La Aurora colinda con el Montículo de La Culebra/Acueducto de Pinula, que es uno de los monumentos dobles únicos en Guatemala.

El Montículo de La Culebra es una construcción prehispánica, de las edificaciones de tierra antiguas más grandes de América, con aproximadamente 5 km de largo y 12 m de alto (Ohi, 1992) (Fig. 5). Corre este-oeste, sinuosamente, iniciando en la planta de

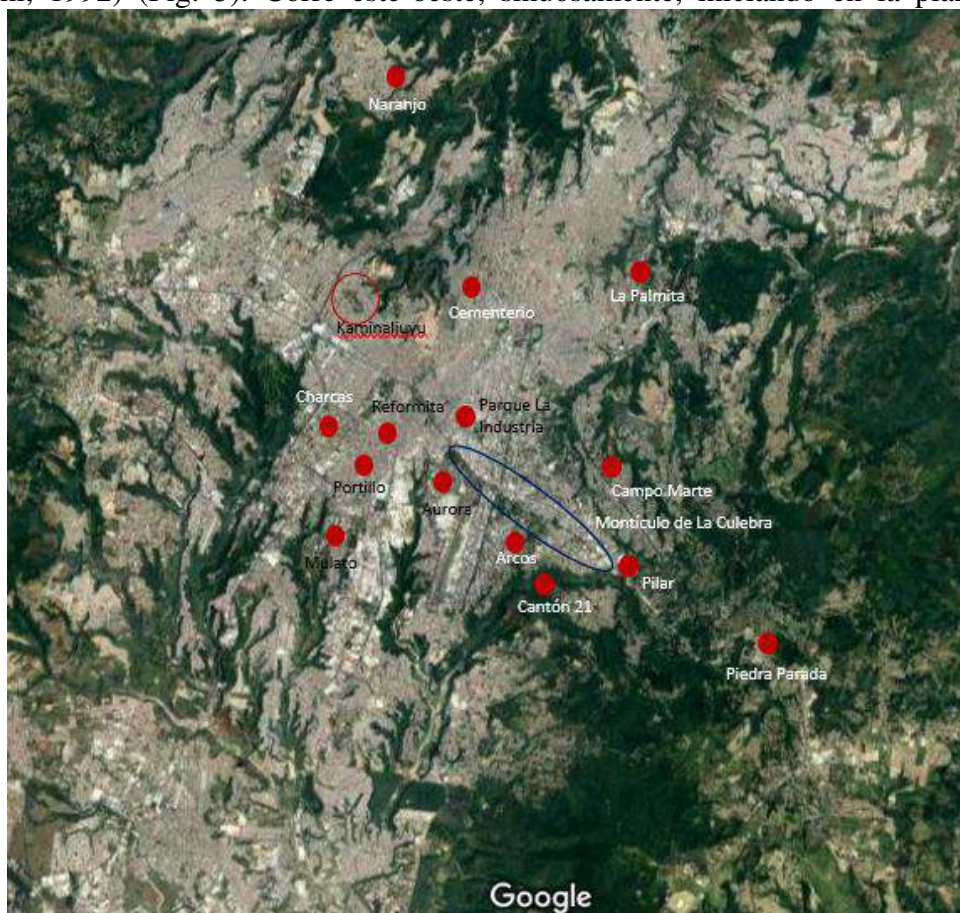


Fig. 4 : Sitios o grupos de montículos cercanos al Montículo de La Culebra. En el círculo amarillo, localización de los sitios Aurora y Aeropuerto (Vásquez, 2022)

tratamiento de agua de EMPAGUA en El Cambray, Santa Catarina Pinula y la evidencia de sus vestigios se pueden observar precisamente en el Zoológico La Aurora, pero se sabe que se extendió más allá. Puede verificarse hasta donde actualmente se ubica el Monumento a Tecún Umán, pero Ohi (1992) ha sugerido que quizá llegaba a los Montículos A y B de Kaminaljuyu. Existen varios grupos de montículos en sus

Huellas de ocupación en las cercanías del Montículo de La Culebra: Salvamento en el Zoológico La Aurora. Rosaura Vásquez, Cesar Enríquez

proximidades y al estar relativamente cerca de Kaminaljuyu, se le ha asociado a el sitio arqueológico.

Por la evidencia encontrada en sus investigaciones, el montículo ha sido fechado para el Preclásico Medio (800 a.C.) hasta el Clásico Tardío (900 d.C.), aunque hay evidencia que se utilizó aún en el Posclásico Temprano (1200 d.C.).

Arqueólogos que han estudiado el Montículo de La Culebra (Arredondo, 2015; Martínez y Cabrera, 1999), sugieren que inició como un canal formado por barro, arena y pómez, construido en la superficie del terreno, hacia el Preclásico Medio (800 a.C.). Posteriormente sobre dicho canal se levantaron edificios elevados, en el Preclásico Tardío (400 a.C.), con una función administrativa, paralela a la hidráulica, que se cubrieron posteriormente por una fase más alta y es la que se puede observar en la actualidad (Fig. 6). Un par de investigaciones han localizado restos de un canal en la parte superior (Valle, 2007), cuestión que lleva a pensar que su uso siguió siendo hidráulico, además que su arranque está en el actual Pozo El Cambray, con lo que quizá trajo agua hacia las cercanías de Kaminaljuyu.

Con el abandono del sitio arqueológico, alrededor del 1200 d.C., esta área estuvo poco habitada para el término del posclásico, sin embargo, con el repartimiento de tierras en la época Colonial, formó parte de ejidos y haciendas a través del tiempo. En la figura 7, se observa un mapa realizado por Jácome López en 1606, y cercano al Montículo de La Culebra había milpa y comederos de ganado.



Fig. 5 Extensión del Montículo de La Culebra, ubicación del Zoológico La Aurora (Vásquez, 2020)

Huellas de ocupación en las cercanías del Montículo de La Culebra: Salvamento en el Zoológico La Aurora. Rosaura Vásquez, Cesar Enríquez

Los terremotos de 1773 destruyeron el valle del Panchoy, por lo que presidente de ese momento, don Martín de Mayorga, propuso el traslado de la ciudad hacia el valle de la Virgen o de la Ermita, y la comisión para evaluar dicho traslado fue encabezada por el arquitecto José Bernardo Ramírez, quien hizo un recorrido por toda el área, dándose cuenta de la conveniencia del río que venía de Pinula, así como del Montículo de La Culebra, el cual al parecer no era utilizado en ese momento para trasladar agua, pero su recorrido se adaptaba a la obra necesitada. Además, ya existía una ataujía para traer el agua de Pinula al valle de la Ermita (Fig. 7) (Navarrete y Luján, 1986: 28, 29).

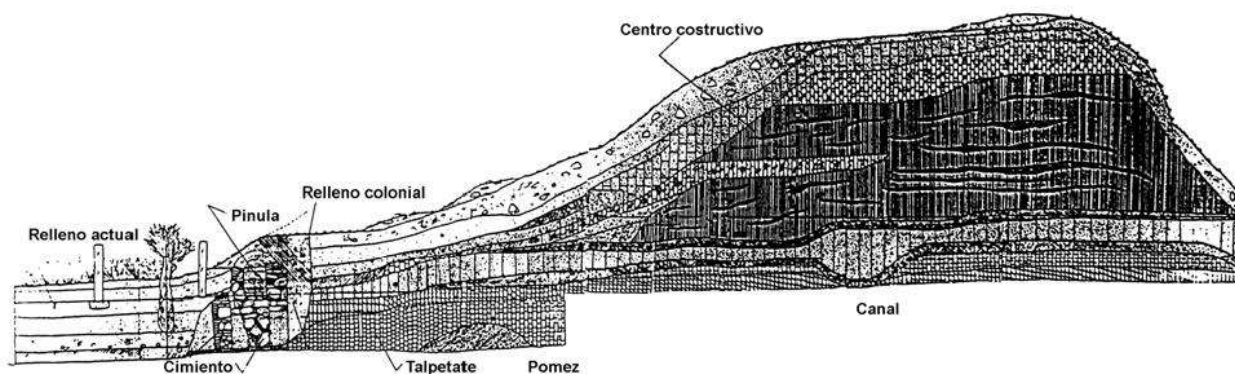


Fig. 6 Perfil de las excavaciones del Montículo de la Culebra, donde puede observarse el canal al ras del suelo (Martínez y Cabrera, 1999).

El arquitecto Ramírez tuvo a su cargo la construcción del Acueducto de Pinula, realizando la obra en toda la extensión del Montículo de La Culebra, edificando arcos de ladrillo en las áreas donde no había montículo o nivelando lo necesario para que el agua corriera libremente (Navarrete y Luján, 1986: p.30).

En dos planos de ejidos de la ciudad de Guatemala, de 1775 (Fig. 8 y 9), se observa la mención de la Hacienda de la Culebra y Lexarcia y otro donde se ilustra el principio, el borde y la punta de “La Culebra”, colindando con el Potrero del Pueblo de Pinula y la Labor de Don Juan de Arrazola.

La construcción del Acueducto de Pinula fue en 1786, como ya se ha mencionado su recorrido iniciaba en Pinula, recorría todo el Montículo de La Culebra, separándose en las áreas cercanas a la Finca La Aurora, siguiendo hacia el norte, a la actual zona 1. Se utilizó constantemente hasta que cayó en desuso en 1938, con la creación de la planta y el pozo de Santa Luisa, durante el gobierno de Jorge Ubico, que lo reemplazó (Putzeys, Flores y Larios, 2012).

Con la fundación de la Nueva Guatemala de La Asunción, también se asentaron poblaciones cercanas al centro de la misma. Una de ellas fue Ciudad Vieja, que se fundó en las tierras de la hacienda de Don Juan Arrazola, que ya se mencionó anteriormente, con una prolongación de 134 cuerdas (Ramírez, 2003).

Huellas de ocupación en las cercanías del Montículo de La Culebra: Salvamento en el Zoológico La Aurora. Rosaura Vásquez, Cesar Enríquez

También colindante se fundó la Villa de Guadalupe, cuyos pobladores fueron 29 familias que procedían de la “cuesta de Canales”, que en 1794 se interesaron por habitar este lugar, por lo que presentaron solicitudes a las autoridades específicas. Los terrenos que se otorgaron fueron a aquellas personas que participaron en el movimiento de las personas que vivían en ranchos en lo recóndito de las montañas de Canales, concediéndoles sus títulos de propiedad en 1893 (Ramírez, 2003). Esta villa colindaba en su límite sur con el Camino Real de Pinula, a un costado del Montículo de La Culebra.

Los terrenos aledaños al Montículo de la Culebra fueron vendidos hacia 1861 y 1870 (Navarrete y Luján, 1986). Durante la administración de José María Reyna Barrios se creó el Boulevard 30 de junio, el Palacio Reforma y como ya se mencionó, el Parque La Aurora. El presidente Lisandro Barillas, promovió la conformación de la Avenida La Reforma en sustitución del Boulevard 30 de junio y la urbanización de espacios en donde actualmente se ubican las zonas 9 y 10, para miembros de la clase alta que construirían en este lugar, viviendas temporales con estilo californiano o europeo, para fines de semana y que luego ya se establecieron como viviendas permanentes (Ramírez, 2003).

Huellas de ocupación en las cercanías del Montículo de La Culebra: Salvamento en el Zoológico La Aurora. Rosaura Vásquez, Cesar Enríquez

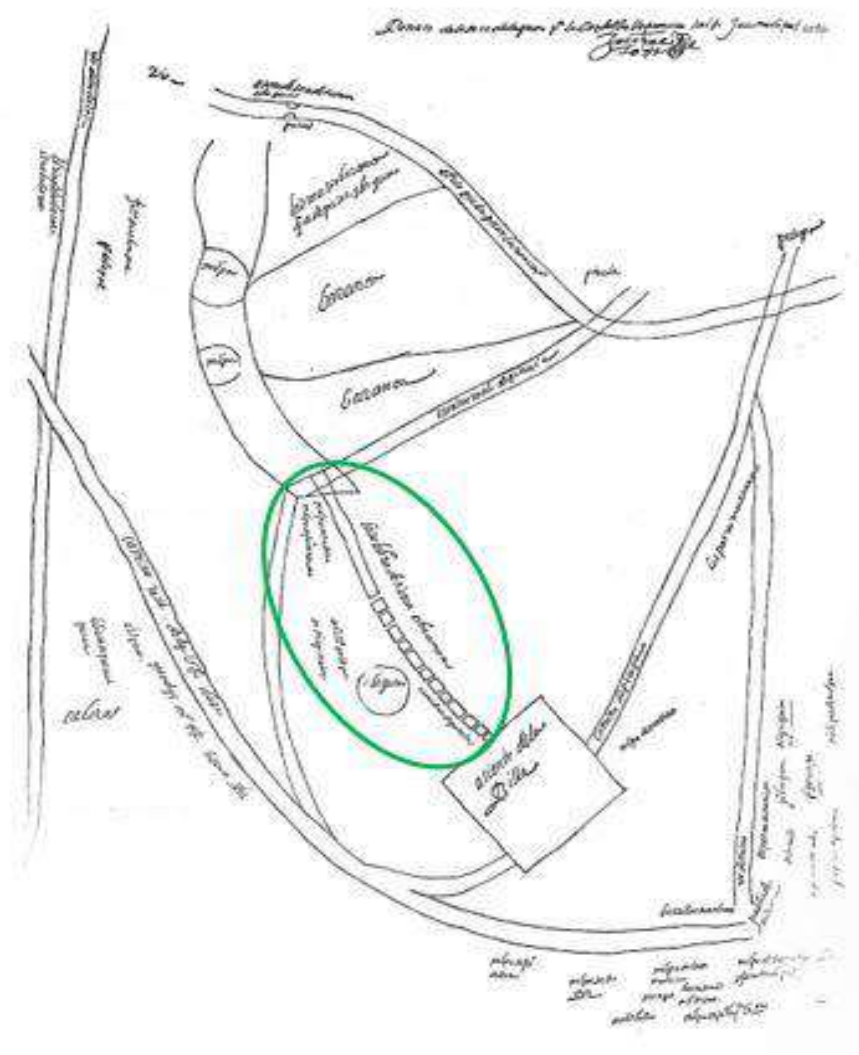


Fig. 7 Plano de 1606 que muestra el Montículo de La Culebra, elaborado por Jácome López Corzo (Navarrete y Luján, 1986)

Huellas de ocupación en las cercanías del Montículo de La Culebra: Salvamento en el Zoológico La Aurora. Rosaura Vásquez, Cesar Enríquez

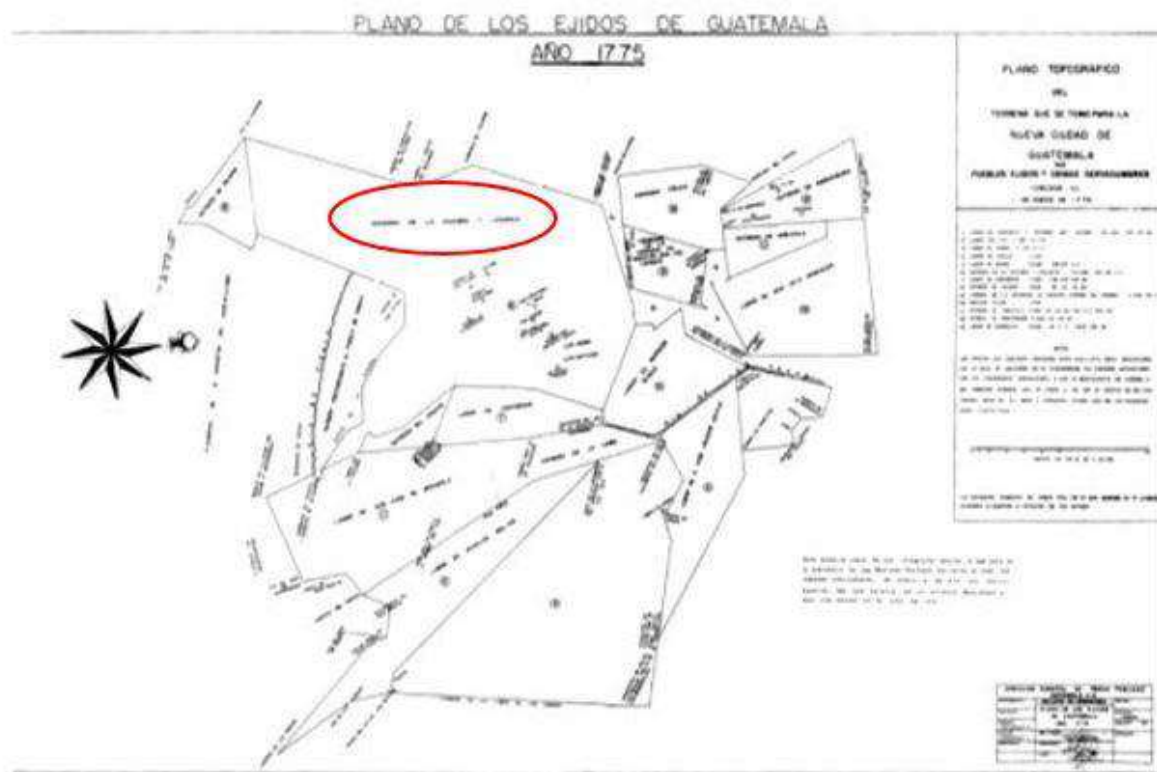


Fig. 8 Plano de los ejidos de la ciudad de Guatemala de 1775¹

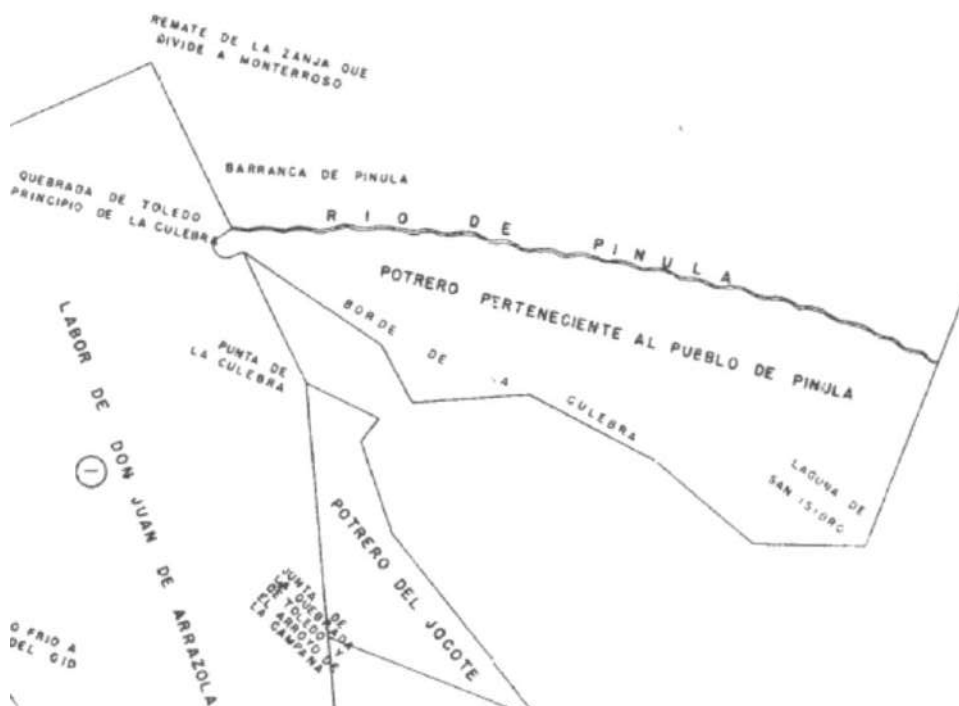


Fig. 9 Detalle del plano de los ejidos de la ciudad de Guatemala de 1775¹

Huellas de ocupación en las cercanías del Montículo de La Culebra: Salvamento en el Zoológico La Aurora. Rosaura Vásquez, Cesar Enríquez

Investigaciones cercanas

Se han llevado a cabo varios proyectos arqueológicos que investigaron el Montículo de La Culebra/Acueducto de Pinula, en toda su extensión, sin embargo, cercanos al Zoológico La Aurora son pocos.

Uno de ellos se realizó en el Ministerio de Ambiente y Recursos Naturales (MARN) a principios de 2022 y localizó en el área, evidencia cerámica del Preclásico Medio al Clásico Temprano (1000 a.C. – 500 d.C.), sin ubicar ningún tipo de arquitectura (Guzmán, 2022).

En el Zoológico La Aurora, se llevó a cabo la exploración de una parte de la fachada sur del Montículo de La Culebra, en 2014 por el Proyecto Zona Arqueológica Kaminaljuyu. Se encontró que el montículo en esta parte contenía un piso de barro cocido, sobre este un basamento con talud, que luego se rellenó, para construir una estructura con ocho cuerpos escalonados. La evidencia de ocupación fue para la Fase Verbena-Arenal del 400 a.C. al 100 d.C., sin que se hubiera utilizado esta zona en el Clásico Temprano (Arroyo, 2014).

Cercano al Monumento a Tecún Umán, se encontró en 1992 un botellón con fragmentos de un cráneo, tiestos cerámicos, obsidiana y una piedra de moler (Rojas, 2016; Crasborn, 2016).

Trabajo de campo y laboratorio

A continuación, se presentan los hallazgos más relevantes de la investigación. Si se desea tener información más específica, puede consultarse el informe final del Proyecto Arqueológico Salvamento Estacionamiento La Aurora (PASEZA) presentado a la Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural (Vásquez y Enríquez, 2022).

El terreno donde se llevó a cabo el rescate posee un tamaño de 1,627,442.09 m² (Fig. 10). Se realizó el monitoreo de todo el movimiento de tierra y aunque la metodología autorizada fue para un salvamento arqueológico, se hicieron 58 pozos manuales, para poder investigar mejor el área. Estos pozos, sin embargo, igual formaron parte de las zapatas excavadas, que fueron en total 2 trincheras en forma de “H” que dispusieron 7 zapatas, 7 trincheras que combinaron 2 zapatas y 61 zapatas individuales, con un total general de 147 excavaciones (Fig. 11).

Por las grandes dimensiones del terreno, para llevar un mejor control, se dividió en cuadrantes, colocándoles una literal de la A a la N y se le agregó otro literal para definir si había sido una excavación manual “E” o una zapata hecha con maquinaria “S”.

En cada cuadrante, a las excavaciones se les colocó en su nomenclatura, un número correlativo tanto para las E como las S. Los pozos manuales se llevaron a cabo de 1.5 x



MEMORIA VI CICLO ANUAL DE INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS 2023

Huellas de ocupación en las cercanías del Montículo de La Culebra: Salvamento en el Zoológico La Aurora. Rosaura Vásquez, Cesar Enríquez

1.5 m y la profundidad la estableció la constructora, el registro de sus niveles fue estratigráfico, llevándose el control de las evidencias a través de los cuadernos de campo.

Huellas de ocupación en las cercanías del Montículo de La Culebra: Salvamento en el Zoológico La Aurora. Rosaura Vásquez, Cesar Enríquez



Fig. 10 Ubicación del área de investigación y distancia del Montículo de la Culebra (Tomado de Vásquez y Enríquez, 2022)

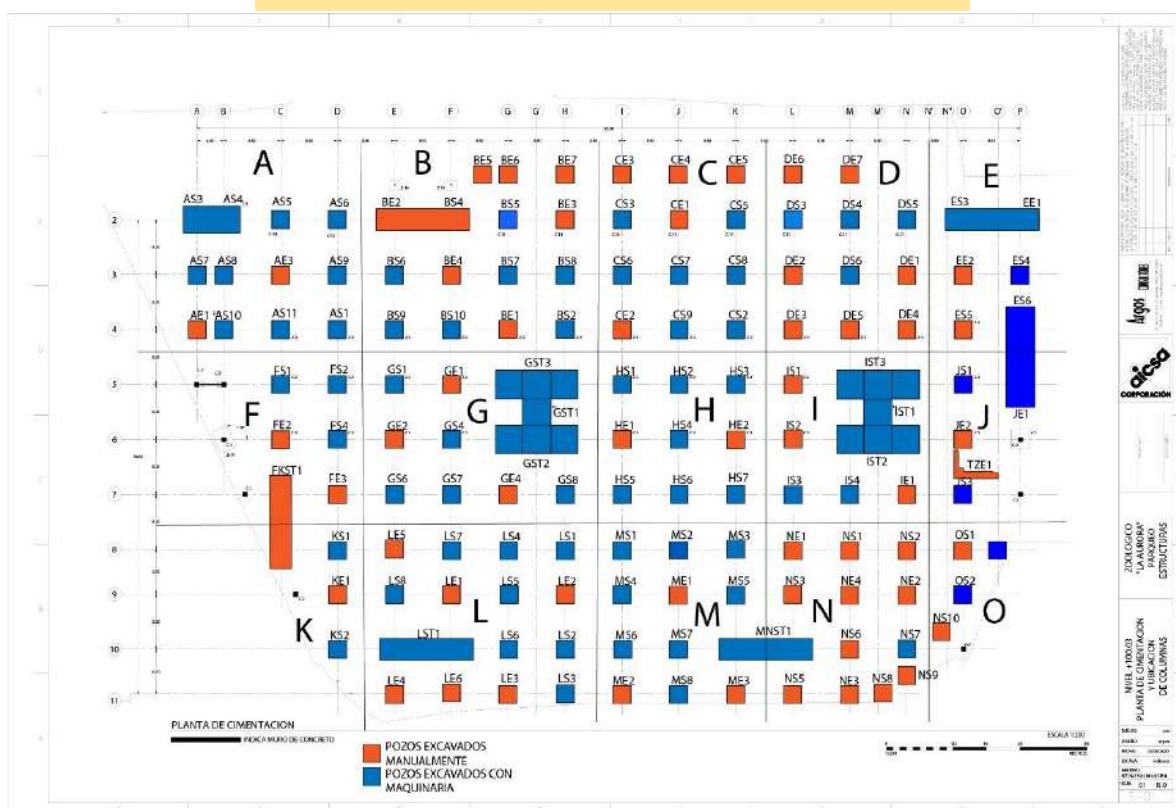


Fig. 11 Plano de las zapatas que tuvieron excavación inicial con un pozo manual (en naranja) y las que se hicieron totalmente con maquinaria (en azul) (Tomado Vásquez y Enríquez 2022)

Huellas de ocupación en las cercanías del Montículo de La Culebra: Salvamento en el Zoológico La Aurora. Rosaura Vásquez, Cesar Enríquez

Los terrenos cercanos al Montículo de La Culebra/Acueducto de Pinula han sido muy poco investigados, tener la oportunidad de excavar en el área donde se ubica el parqueo del Zoológico La Aurora, ha sido una ventana a la ocupación que hubo allí, desde la época prehispánica, hasta la actualidad.

Siempre que se hace arqueología de rescate o salvamento, se sabe que los terrenos serán impactados por alguna construcción, sin embargo, la evidencia que se extrae es valiosa para poder seguir armando la historia de la ciudad capital.

Cuando se comenzó el proyecto arqueológico, no se tenía idea de todos los hallazgos que se fueron ubicando poco a poco. De esta manera se encontró que el mismo parqueo había tenido otros parqueos construidos anteriormente (Fig. 12) y que en uno de ellos se asentaron los rieles de un trencito que funcionó en el zoológico hace muchos años.



Fig. 12 PASEZA-MS1 vista de los perfiles norte y oeste, se pueden observar los estratos que identifican al parqueo antiguo del zoológico (Foto C. Enríquez)

Pero uno de los hallazgos más interesantes se realizó en hacia la esquina sureste del terreno, muy cerca del actual muro perimetral, las excavaciones mostraron evidencia de un apisonado y un agujero de poste (Fig. 13), los cuales tuvieron evidencia cerámica y obsidiana asociada (Fig. 14).

Este rasgo pertenece a una residencia, al parecer bastante sencilla, y a

algunos metros hacia el noroeste de ella se encontró una ofrenda, que contuvo la mayor muestra de cerámica (Fig. 15) del proyecto y los dos objetos completos que se obtuvieron, un incensario con efigie zoomorfa y una vasija con vertedera (Fig. 16), así como varios fragmentos de piedras y manos de moler (Fig. 27), dos piedras trabajadas quizá cinceles, un cuchillo de obsidiana colocado en una posición especial, vertical sobre su filo, varias lascas y navajas prismáticas semicompletas (Fig. 26), todo en un contexto posiblemente ritual, ya que el agujero donde se depositó toda la ofrenda estaba tallado en el nivel estéril de la estratigrafía, el barro rojizo que aparece en todo el terreno. Este agujero mostró evidencia de quema, junto con varias de las piezas, que estaban acomodadas sobre una vasija fragmentada de grandes proporciones y una gran cantidad de tiestos de diferentes tipos.

Huellas de ocupación en las cercanías del Montículo de La Culebra: Salvamento en el Zoológico La Aurora. Rosaura Vásquez, Cesar Enríquez



Fig. 13 PASEZA-LE4. Izquierda, agujero de poste. Derecha, estratigrafía del perfil oeste resaltando el apisonado (Foto C. Enríquez)



Fig. 14 PASEZA-LST1 izquierda, vista de los perfiles este y norte de la trinchera, el círculo indica el lugar donde se encontró la ofrenda. Derecha, dibujo de planta de la ofrenda (Foto y dibujo C. Enríquez)

Huellas de ocupación en las cercanías del Montículo de La Culebra: Salvamento en el Zoológico La Aurora. Rosaura Vásquez, Cesar Enríquez



Fig. 15 PASEZA-LST1 proceso de excavación de la ofrenda. Izquierda, vasija con vertedera. Derecha, incensario (Foto C. Enríquez)



Fig. 16 Vasija con vertedera, Vajilla Morfino e Incensario con efigie zoomorfa de la vajilla Terra (Foto C. Enríquez)

Huellas de ocupación en las cercanías del Montículo de La Culebra: Salvamento en el Zoológico La Aurora. Rosaura Vásquez, Cesar Enríquez

Al parecer, en esta área cercana al Montículo de La Culebra, existió una residencia que tenía cultivos, pues se localizaron conjuntos de botellones colocados linealmente en varias secciones del terreno (Fig. 17 y 18). Se tuvo la oportunidad de excavar en varios de ellos, pero no se encontró mayor evidencia arqueológica. Lo interesante es que cada botellón estaba cavado en el barro rojizo, pero aparecían rellenos con la tierra negra que fue el estrato característico donde se ubicó la mayoría de la evidencia prehispánica.



Fig. 17 PASEZA-IST2 vista de los botellones localizados en el perfil este de la trinchera (Foto C. Enríquez)



Fig. 18 PASEZA-IST2 e IST3, delineados en blanco, vista de los botellones dentro del nivel 4. (Foto C. Enríquez)

Huellas de ocupación en las cercanías del Montículo de La Culebra: Salvamento en el Zoológico La Aurora. Rosaura Vásquez, Cesar Enríquez

Este estrato de tierra negra al parecer fue bastante ancho y se infiere que fue la única ocupación, pero bastante larga, pues de acuerdo a la evidencia arqueológica, dicha ocupación inició en el Preclásico Medio (1200 a.C.) y continuó hasta el Preclásico Tardío (250 a.C.-250 d.C.).

Dentro de la historia de Kaminaljuyu, en el Clásico Temprano (250 d.C.- 600 d.C.) es el momento cuando poblaciones foráneas ocupan el sitio arqueológico, pero al parecer no esta parte del territorio al menos de acuerdo a la evidencia, pues no hay cerámica clásica. Sin embargo, dicho estrato con todas intervenciones que se han hecho en el terreno, fue eliminándose paulatinamente y con ello la evidencia arqueológica, pues en la mayoría del terreno, el nivel de tierra negra es relativamente delgado.

Andrea Rojas excavó la fachada sur del Montículo de La Culebra que colinda con el parqueo norte del Zoológico La Aurora y localizó cerámica clásica, es posible que, aunque en el terreno quizá ya no habitó nadie, el montículo continuó siguió siendo utilizado.

Los botellones mencionados aparecieron en bastante cantidad y se les relaciona con áreas de cultivo, pues se tiene conocimiento que en algunas regiones del país este tipo de pozos se usaban antiguamente para mantener humedad en la tierra, acumulando en su interior las cenizas de la quema de la milpa. También podría pensarse que el cuenco inciso que apareció sin otras ofrendas cercanas en el área noroeste del terreno (Fig. 19), podría ser una ofrenda de cultivo, pues los incisos semejan figuras fitomorfas.



Fig. 19: PASEZA DE-3. Izquierda, proceso de excavación. Derecha, cuenco de la vajilla Kaminal Juyu Café Negro Inciso Grueso (Fotografías C. Enríquez y R. Vásquez)

Huellas de ocupación en las cercanías del Montículo de La Culebra: Salvamento en el Zoológico La Aurora. Rosaura Vásquez, Cesar Enríquez

Como ya se mencionó, en el siglo XIX se construyeron en los alrededores casas de campo, que con el tiempo se convirtieron en las casas permanentes de los habitantes del lugar. Restos de cimientos con piedras de grandes proporciones y argamasa con cal, se ubicaron hacia el centro del terreno. Encontrándose también cimientos de muros de construcciones más contemporáneas y una red de drenajes de ladrillo con argamasa de cal, cemento y hierro (Fig. 20).



Fig. 20 Izquierda evidencia de caja de drenaje. Derecha, restos de muro. (Fotografías R. Vásquez)

El terreno por lo tanto ha sido bastante alterado, razón por la que la evidencia arqueológica fue relativamente poca, aunque significativa para comprender el funcionamiento del lugar (Fig. 21).

Huellas de ocupación en las cercanías del Montículo de La Culebra: Salvamento en el Zoológico La Aurora. Rosaura Vásquez, Cesar Enríquez

La estratigrafía fue muy similar a otras áreas de la ciudad capital, en el parqueo pudo verse completa, gracias a la excavación de dos pilotes (Fig. 22 y 23), que reflejaron luego del humus y de capas con materiales modernos constructivos en su mayoría, la tierra negra que es el estrato cultural y bajo ella un barro rojo de consistencia húmeda y que se desprende en forma de terrón. Le sigue un barro amarillento chicloso, que da paso a capas de arenas amarillas y blancas, para luego terminar en el talpetate.

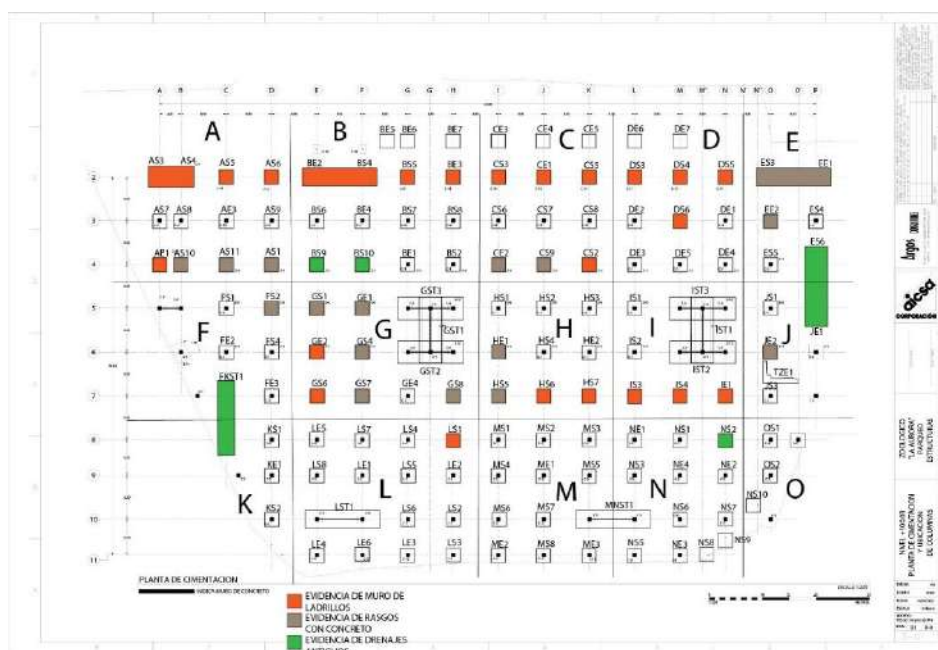


Fig. 21 Plano con construcciones modernas ubicadas en las excavaciones (Tomado de Vásquez y Enríquez, 2022)

Esta misma estratigrafía se observó por los autores en otro proyecto de rescate realizado en un terreno colindante a la Avenida Las Américas (Vásquez, Enríquez y Girón, 2022), así como de acuerdo a Guzmán (2022) en un proyecto llevado a cabo en el Ministerio de Ambiente y Recursos Naturales, en zona 13, muy cerca del Zoológico La Aurora.

La evidencia arqueológica consistió en cerámica prehispánica predominantemente doméstica, usada para cocinar, transportar alimentos, líquidos o almacenar granos, coincidiendo estas funciones con la residencia prehispánica ubicada, que notoriamente fue el área donde hubo más cerámica recuperada. Predominó la forma de cántaro/olla, seguido por cuencos, pero se encontró evidencia de comales e incensarios. La cerámica colonial que se encontró estaba muy deteriorada y en pocos fragmentos muy pequeños, por lo que no hay mayores datos de su temporalidad.

Huellas de ocupación en las cercanías del Montículo de La Culebra: Salvamento en el Zoológico La Aurora. Rosaura Vásquez, Cesar Enríquez

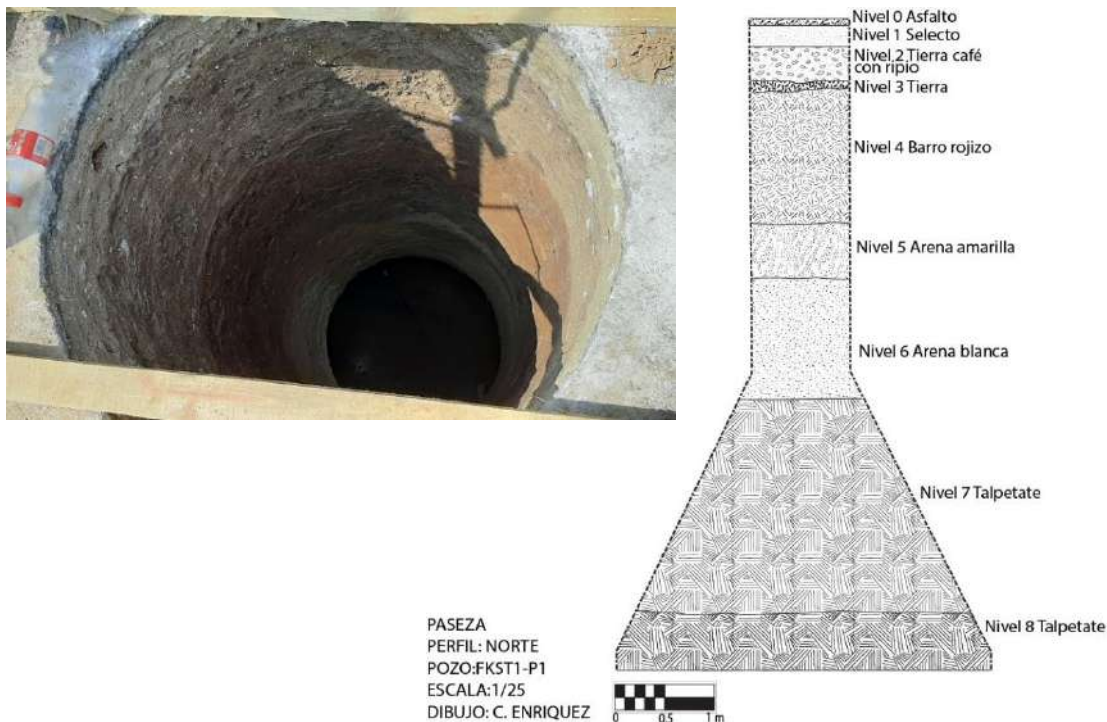


Fig. 1202 PASEZA-FKST1-P1 vista del borde del pozo finalizado y dibujo de perfil (Foto C. Enríquez)

Los tipos cerámicos localizados (Fig. 24) son Café Negro, Chiltepe, Sumpango, Terra, Usulután, Engobe Naranja, Blanco con pintura roja, Plomizo Naranja, Micas, Rofino, Ante Plomizo, Criollos, Xuc, Zambo, Toto, Navarro, Chiltepe, prevaleciendo Monte Alto Rojo. Todos ellos fechados del Preclásico Medio y Tardío.

Junto a los hallazgos ya mencionados de vasijas completas también en la operación PASEZA-GST2 se encontró una vasija miniatura, sin otros materiales asociados, tiene forma de cántaro (Fig. 25), no es posible determinar a qué vajilla corresponde por el alto grado de erosión.

Huellas de ocupación en las cercanías del Montículo de La Culebra: Salvamento en el Zoológico La Aurora. Rosaura Vásquez, Cesar Enríquez



PASEZA
PERFIL: SUR
POZO:FKST1-P2
ESCALA:1/25
DIBUJO: C. ENRIQUEZ

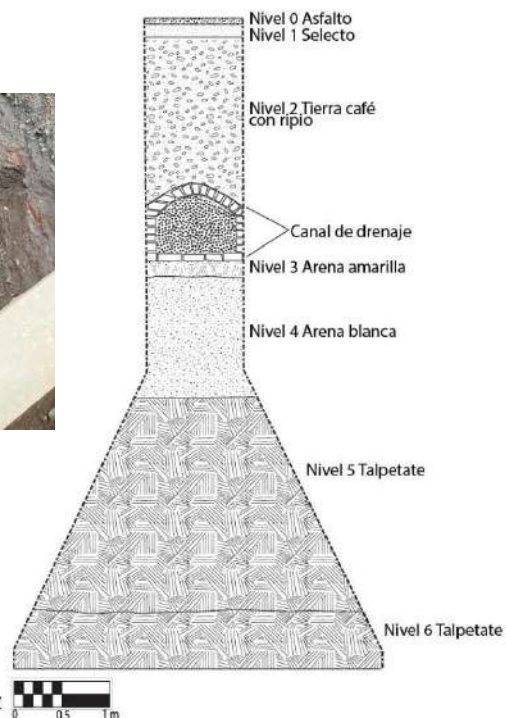


Fig. 23 PASEZA-FKST1-P2 vista del borde del pozo finalizado y dibujo de perfil (Foto C. Enríquez)

Huellas de ocupación en las cercanías del Montículo de La Culebra: Salvamento en el Zoológico La Aurora. Rosaura Vásquez, Cesar Enríquez



Fig. 24 Diferentes tipos cerámicos Izquierda, de arriba abajo, Terra, Sumpango, Xuc. Derecha, de arriba abajo, Monte Alto Rojo, Rofino (Fotografías C. Enríquez)



Fig. 25 Vasija Miniatura (Foto C. Enríquez)

Huellas de ocupación en las cercanías del Montículo de La Culebra: Salvamento en el Zoológico La Aurora. Rosaura Vásquez, Cesar Enríquez

La obsidiana procede primordialmente de la fuente de El Chayal, pero hay presencia de la fuente de San Martín Jilotepeque. Se encontraron diferentes tipos de objetos (Fig. 26), núcleos agotados, navajas irregulares, navajas prismáticas, cortadores, puntas de flecha y bastantes lascas.



Fig. 26 Objetos de obsidiana. Izquierda, navajas prismáticas, navajas irregulares, puntas irregulares y lascas. Centro, núcleo agotado. Derecha, punta de flecha (Fotografías R. Vásquez, 2022)

Por el porcentaje de objetos de obsidiana con huellas de uso y con corteza en los lugares donde se utilizaban, puede decirse que adecuaban el material vítreo a su mejor conveniencia, posiblemente no era muy abundante y por eso se aprovechaban hasta las lascas, inclusive retocando los objetos cuando habían perdido su filo.

El encontrar una punta de flecha (Fig. 26) podría representar algo muy insignificante, pero indica que debió haber caza, quizá de fauna menor en la zona.

La lítica mayor (Fig. 27) procede en su mayoría de la ofrenda ubicada, pero ejemplifica que todos los materiales eran usados de una u otra manera, ya que todas las piezas estaban fragmentadas, salvo una mano de moler que apareció completa, pero sirvieron para colocarlas en esta actividad ritual que se llevó a cabo en el lugar.

Huellas de ocupación en las cercanías del Montículo de La Culebra: Salvamento en el Zoológico La Aurora. Rosaura Vásquez, Cesar Enríquez

Como conclusión, puede verse que toda la evidencia obtenida proporciona un fragmento más de la historia del lugar y confirma que sí hubo un asentamiento prehispánico en estos terrenos, quizá residencias sencillas aisladas, ya que no se localizaron pruebas de más residencias prehispánicas en toda la extensión. Posiblemente el área integraba alguno de



Fig. 27 Lítica mayor. Izquierda, arriba, fragmentos de piedra de moler, abajo, fragmentos de manos de moler. Fragmentos de manos de moler. Derecha, arriba, percutores, abajo, mano de moler completa (Fotografías R. Vásquez, 2022)

los sitios arqueológicos nombrados por Edwin Shook (Aurora, Aeropuerto, entre otros) o bien eran grupos habitacionales periféricos de Kaminaljuyu que talvez tenían algún tipo de relación con el funcionamiento de los edificios que albergó el Montículo de La Culebra.

Referencias

Arredondo, Ernesto (2015). *Proyecto Arqueológico de Rescate La Culebra/Acueducto 20 calle 3-30 zona 10, Guatemala*. Informe de las Temporadas de Campo y Laboratorio 2014-2015. Informe entregado a la Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural de Guatemala.

Arroyo, Bárbara (2014). *Informe final Zona Arqueológica Kaminaljuyu Temporada 2014*. Informe entregado a la Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural de Guatemala.

Huellas de ocupación en las cercanías del Montículo de La Culebra: Salvamento en el Zoológico La Aurora. Rosaura Vásquez, Cesar Enríquez

Crasborn, José (2006). *Informe Técnico Final Programa de Inventario, Diagnóstico y Evaluación de Kaminaljuyú y El Montículo de La Culebra*. Informe entregado a la Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural de Guatemala.

Guzmán, Josué Leonardo (2022). *Informe final, Proyecto de Rescate Arqueológico en el Ministerio de Ambiente y Recursos Naturales Zona 13 Ciudad de Guatemala*. Informe entregado a la Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural de Guatemala.

Martínez, Gustavo; Cabrera Tania (1999). “El Montículo de la Culebra: Monumento fachada de la arqueología del valle de Guatemala”. Laporte, Juan Pedro y Escobedo, Héctor (Eds.), *XII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1998*. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología.

Martínez, Gustavo (1998). *Informe Final de Campo Temporada 1997: Extensión La Culebra Pinula*. Archivo de la Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala.

Navarrete, Carlos; Luján, Luis (1986). “El Gran Montículo de La Culebra”. *Serie Antropológica* No.71. 1986.

Putzeys, Yvonne, Flores, Sheila y Larios, Rubén (2012). “*Montículo de La Culebra y acueducto de Pinula: ¿Patrimonio Nacional u obstáculo para el desarrollo urbano?*” Arroyo, Bárbara; Paiz, Lorena; Mejía, Héctor (Eds.), *XXV Simposio de Investigaciones Arqueológicas de Guatemala, 2011*. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología.

Ramírez Córdón, Marvin Estuardo (2003). *Informe final, Proyecto Origen y Desarrollo de los Barrios y Cantones de Guatemala*. Dirección General de Investigaciones, Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas, Escuela de Historia, USAC.

Rojas, Andrea (2016). *Proyecto de Rescate Montículo de La Culebra Ofibodegas Kummerfeldt*. Informe entregado a la Dirección General del Patrimonio Cultural. Guatemala.

Valle, Judith (2007). “Rescate arqueológico en el Montículo de La Culebra y el Acueducto de Pinula: Dos montículos en agonía”. Laporte, Juan Pedro; Arroyo, Bárbara; Mejía, Héctor (Eds.), *XX Simposio de Investigaciones Arqueológicas de Guatemala, 2007*. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología.

Vásquez, Rosaura, Enríquez, César y Girón, Bhanny (2022). *Informe final Proyecto de Rescate Arqueológico Parque 14*. Informe entregado al Instituto de Antropología e Historia. Guatemala



Huellas de ocupación en las cercanías del Montículo de La Culebra: Salvamento en el Zoológico La Aurora. Rosaura Vásquez, Cesar Enríquez

Vásquez, Rosaura y Enríquez, César (2022). *Informe final Proyecto Arqueológico Salvamento Estacionamiento La Aurora*. Informe entregado al Instituto de Antropología e Historia. Guatemala

Referencias web

(15/8/2022). Mundo Chapín. <https://mundochapin.com/2014/11/la-historia-detras-del-zoologico-la-aurora/25325/>

(15/8/2022). Aurora Zoo. <https://www.aurorazoo.org.gt/about/>

<https://aprende.guatemala.com/cultura-guatemalteca/general/historia-finca-nacional-la-aurora-guatemala/>

<https://aprende.guatemala.com/cultura-guatemalteca/patrimonios/historia-zoologico-la-aurora>

[http://cultura.muniguate.com/index.php/section-table/43-fincaaurora/177-histoir2.](http://cultura.muniguate.com/index.php/section-table/43-fincaaurora/177-histoir2)



Nueva Guatemala de la Asunción

Noviembre 2023



VI CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS 2023



USAC
TRICENTENARIA
Universidad de San Carlos de Guatemala

